COMPENDIO

DE

HISTORIA DE AMERICA.

Digitized by Google

Santiago de Chile:

Imprenta Nacional, bandera núm. 29.

— 1881 —

Digitized by Google

COMPENDIO

DE

HISTORIA DE AMÉRICA

I ESPECIALMENTE DE CHILE

POR

GASPAR TORO.

APROBADO POR LA UNIVERSIDAD PARA LA ENSEÑANZA EN EL INSTITUTO NACIONAL I LICEOS DE LA REPÚBLICA.

SEGUNDA EDICION.

SANTIAGO:

LIBRERIA CENTRAL DE MARIANO SERVAT.
Huérfanos, esquina de Ahumada.

— 1881 —

Digitized by Google

SA 278.74.3

Harvard College Library
Gift of
Archibald Cary Coolidge
and
Clarence Leonard Hay
April 7, 1909.

Siendo esta segunda edicion propiedad del editor, se perseguirá ante la lei a todo el que la reimprima.

Digitized by Google

COMPENDIO

DE

HISTORIA DE AMERICA

PRIMERA PARTE.

DESCUBRIMIENTO I CONQUISTA.

CAPÍTULO I.

LA AMÉRICA INDÍJENA.

La América i sus primitivos habitantes.—Quince siglos iban a cumplirse desde la venida de Jesucristo, i nadie sabia en el viejo mundo europeo que a mas de 1000 leguas al occidente de sus costas, existia otro mundo estendido casi de polo a polo en medio de los mares, lleno de inmensas riquezas naturales i poblado por millones de hombres, que en partes habian formado imperios poderosos.

No se sabe a punto fijo cómo i cuándo fué poblado este nuevo mundo. Se cree como lo mas probable que los indíjenas americanos hayan traído su comun oríjen de la parte oriental del Asia, de la cual habrian pasado a América,

Digitized by Google

en épocas mui remotas i en inmigraciones sucesivas, por la parte del norte (islas Aleucianas i estrecho de Bering).

Por lo jeneral, los indíjenas vivian en estado de barbarie. Desnudos en los países ardientes, vestidos de pieles i groseros tejidos en los frios, habitaban en chozas o cavernas, alimentados con raíces i frutos de los árboles, o con el producto de la pesca i de la caza. Algunos, como los *caribes* de las pequeñas Antillas, eran antropófagos: comian carne humana. Otros, mas adelantados, como los *chibchas* i *muiscas* de Bogotá, i los *quiteños* de mas al sur, se habian dedicado a la crianza de animales i cultivo de los campos, reuniéndose en villorrios.

Entre los indíjenas se practicaba la poligamia, i casi no existia la familia. Las mujeres eran como esclavas i trabajaban para el hombre. Apenas crecian, los hijos se apartaban de sus padres. Toda la autoridad de la tribu residia en un jefe, llamado en algunas partes *cacique*, valiente i esforzado, que conducia a sus compañeros a la guerra.

Algunas tribus ni idea tenian de la divinidad; otras adoraban ídolos monstruosos, mientras otras, mas adelantadas, daban culto al sol. Casi todos los salvajes creían, sin embargo, en una vida futura, para cuyo viaje se preparaban haciendo sepultar con sus cadáveres, vestidos, alimentos, armas i utensilios. Esos depósitos son las *huacas*, que hasta ahora existen. Eran los indíjenas mui supersticiosos, i tan torpes e ignorantes, que algunos, como los *guaraníes* del Brasil i Paraguay, no sabian contar mas que hasta cinco. Tenian jeneralmente hechiceras o falsas adivinas que los curaban de sus dolencias i que con maleficios hacian *daño*, causando enfermedad o muerte a alguno. Esta torpe creencia daba oríjen a constantes guerras de venganza entre las diversas tribus.

La guerra se hacia jeneralmente por medio de sorpre-

Digitized by Google

sas o emboscadas, produciendo la desvastacion del territorio enemigo. En ella, los salvajes usaban mazas, hondas, flechas, picas i hasta espadas de madera, en cuyas puntas o filo ponian espinas, huesos o piedras aguzadas. Algunos untaban sus flechas con veneno estraído de ciertas plantas, lo que hacia mortales todas las heridas.

Gustaban los indíjenas de adornar sus brazos, orejas, labios i narices con anillos i pendientes, i sus cabezas con vistosas plumas. Se arrancaban los pelos de la barba i se pintaban la cara i cuerpo con estrañas figuras. Tenian pasion por diversos juegos, por el baile i fiestas, acompáñadas de grandes borracheras producidas por una especie de licor que estraían del maíz o de ciertas semillas.

Los aztecas o antiguos mejicanos.—Despues de largas guerras, los aztecas habian asentado su dominacion en el valle de Anahuac (Méjico) i fundado en él un vasto i poderoso imperio.

Tenian un gobierno regular, jueces, empleados, comercio, correos i rentas públicas, ricos palacios i populosas ciudades. La sola capital contaba 300,000 habitantes. La poblacion estaba dividida en castas formadas por los nobles o jefes guerreros, el pueblo i los esclavos. El soberano ejercia un poder absoluto i disponia de un ejército inmenso i bien organizado, con hospitales i cirujanos para los heridos i asilos para los inválidos.

La agricultura estaba entre ellos bastante adelantada. Tenian canales de regadío i cultivaban hermosos jardines i variadas plantas: algodon, que tejian i pintaban con primor; plátanos, cacao, de que hacian chocolate; maíz, de cuya caña estraían una especie de azúcar; *maguei* (pita), de que sacaban agradable bebida i alimento, i una especie de papel en que hacian notables dibujos i pinturas. Por este medio conservaban, a falta de escritura, las tradiciones históricas,

Digitized by Google

recordadas tambien en las poesías i cantos populares. Los aztecas esplotaban las minas i fabricaban preciosísimas obras de esmalte.

Los aztecas creían en un sér supremo, creador i señor del universo, del cual dependian 13 grandes divinidades i mas de 200 menores. Se ha querido ver en sus tradiciones i prácticas relijiosas algo del cristianismo. Creían en la inmortalidad del alma i en una especie de paraíso en los astros. Su moral era jeneralmente pura; pero ofrecian a sus dioses sacrificios humanos, inmolando a los prisioneros de guerra. Sus templos eran pirámides en cuya plataforma superior estaban los altares. El número de sacerdotes era tan considerable que el solo templo principal estaba servido por 5000.

El imperio de los incas.—Ruinas de palacios i de templos que todavía se ven en las islas del Titicaca, revelan que cerca de este lago vivian primitivamente tribus que habian llegado a cierto grado de civilizacion. De ellas salió probablemente el fundador del imperio de los antiguos peruanos, casi tan poderoso como el de los aztecas.

Segun las tradiciones peruanas, un supuesto hijo del sol llamado Manco Capac, habia aparecido en el valle del Cuzco, enviado por su divino padre para dominar a los pueblos con los beneficios de la civilizacion. Ayudado por su hermana i esposa Mama Oello, que enseñó a las mujeres la fabricacion de tejidos, Manco Capac introdujo el cultivo i regadío de las tierras, predicó pacíficamente sábias doctrinas i fué el fundador i lejislador político i relijioso del imperio.

Sus sucesores, llamados *incas*, afianzaron aquellas instituciones i las estendieron con sus conquistas. Bajo Viracocha, se sometió por el sur hasta el Tucuman. Los ejércitos de Tupac Yupanqui, sobrino de Viracocha, pasaron las cordilleras i conquistaron a Chile hasta el Maule o el Rapel,

Digitized by Google

Un nieto de Yupanqui, Huaina Capac, acababa de consumar por el norte la sumision del reino de Quito, cuando llegaron los españoles.

El imperio era como una gran familia que el venerado inca gobernaba con la regularidad de un convento, reglamentando hasta los menores incidentes de la vida. Los súbditos no tenian iniciativa ni libertad para nada. Entre ellos existia una comunidad de bienes que trababa todo progreso. Los súbditos no poseían bienes propios: tierras i llamas, bestias de carga, se les repartian segun las necesidades de cada familia, pero solo en usufructo. El pueblo debia tambien trabajar en las obras públicas, vestuario para el ejército, caminos, acueductos, puentes colgantes, fortalezas de piedra, templos i palacios, de que se cubrió la imperial ciudad del Cuzco.

Los peruanos conocian el abono i regadío de las tierras i cultivaban yuca, maíz, plátanos, papas o patatas, etc. Esplotaban los metales, pero no el fierro, que tampoco conocieron los aztecas. Fabricaban preciosos utensilios de barro, i tejian telas que pintaban de brillantes colores.

En relijion, el sol era dios i alma del imperio. Manco Capac habia echado en el Cuzco los cimientos de un tem plo, la *casa de oro*, que tenia a su servicio 4000 sacerdotes i una especie de monasterio en que vivian encerradas, al cuidado del fuego sagrado, hermosas *coyas* o doncellas de sangre real. Cada año se hacian al sol grandes fiestas, seguidas de bailes i prolongadas borracheras.

Los peruanos embalsamaban los cadáveres i los depositaban en *huacas*, con utensilios, armas i objetos de valor. Como entre los aztecas, cuando moria un soberano, muchos de sus servidores se ofrecian para ser sacrificados en su tumba a fin de servirlo en la otra vida.

En astronomía i en medicina, como en música, los perua-

Digitized by Google

nos estaban mas atrasados que los mejicanos. Solo tenian escuelas para los nobles, i la enseñanza no pasaba de ciertas máximas sobre el gobierno, la guerra i la relijion, o de ciertas prácticas sobre la medida de las tierras. A falta de escritura, los peruanos habian inventado los complicados *quipos* o manojos de cuerdas de diversos colores i llenas de nudos: éstos espresaban los números; i los colores, las diversas ideas. Su lengua *quichua* era la mas rica i armoniosa de las americanas.

CAPÍTULO II.

CRISTÓBAL COLON.

(1446-1492)

La Europa en el siglo XV.—El siglo XV es uno de los mas célebres en la historia del mundo. En en él acabó la edad média i principiaron los tiempos modernos (1453).

Este año, los turcos se apoderaron de la antigua i rica Constantinopla i amenazaron a la Europa entera. Al mismo tiempo, los franceses concluian la terrible *guerra de cien años*, espulsando de su territorio a los ingleses. A fines de ese mismo siglo, los cristianos de España tomaron tambien a Granada, último refujio de los árabes o moros, que 800 años antes habian conquistado la península.

Las letras i las artes, tan decaídas en los tiempos anteriores de la edad média, renacieron con gran brillo en el siglo XV; i a mediados de éste, recibieron nuevo impulso con el descubrimiento de la imprenta por el aleman Guttemberg.

En todos los países los reyes combatian entonces el orgullo i poder de los señores feudales, les quitaban la autori-

Digitized by Google

dad de que se habian apoderado, i fundaban de este modo las grandes monarquías absolutas, cuya unidad relijiosa iba, sin embargo, a romperse mui pocos años despues con la Reforma, que dió oríjen a las sectas protestantes.

Por último, el descubrimiento de América, precedido por los viajes marítimos de los portugueses, vino tambien a ilustrar el fin de ese siglo, ensanchando los límites del comercio i de la jeografía.

Viajes de los portugueses.—Ricas i poderosas se habian hecho Venecia, Jénova i otras repúblicas italianas, yendo a recojer en sus buques a las costas orientales del Mediterráneo i vendiendo despues en el occidente de Europa, las especies i otras valiosas mercaderías del Indostan i comarcas orientales del Asia, que llamaban Indias; países que los europeos apenas conocian por las relaciones de uno que otro viajero, como el veneciano Marco Polo, que en el siglo XIII los habia visitado, llegando por tierra hasta la China.

Los portugueses pensaron en arrebatar ese comercio a los italianos, buscando un camino para llegar por mar a las mismas Indias, navegando hácia el sur las costas desconocidas del África. Alentados por los príncipes de Portugal, los marinos de esta nacion descubrieron sucesivamente las Canarias, a mediados del siglo XIV, i en seguida, las Azores, las Maderas i las islas del Cabo Verde. Uno de ellos, Bartolomé Diaz, llegó hasta la estremidad meridional del África, que llamó cabo de las Tormentas, pero que el rei Juan II llamó de Buena Esperanza (1488).

Don Manuel el Afortunado, hijo de Juan II, preparó en seguida una escuadrilla que puso a las órdenes del famoso Vasco de Gama. Despues de mas de dos años de viaje, volvió éste a Lisboa. Habia doblado felizmente el cabo de Buena Esperanza i llegado hasta la bahía de Ca-

Digitized by Google

licut (SO. del Indostan), siendo así el primer europeo que llegó por mar a la India (1498).

Los normandos en Norte América.—Los piratas normandos o escandinavos, arrastrados por los vientos en sus lijeras embarcaciones, habian descubierto la Islanda en el siglo IX, i visitado despues la Groelandia, en que fundó una colonia Erico el Rojo. Un hijo de éste, llegó a Terra-Nova (1000), i a las costas vecinas de la América del Norte, visitadas en seguidà por un yerno de Erico, el comerciante irlandés Thorfinn. Fundó éste en aquellas costas algunas colonias, en que predicó el cristianismo un obispo de Groelandia; pero esos establecimientos fueron abandonados, i hasta su memoria parecia olvidada, cuando Colon descubrió por otra parte el continente americano.

Cristóbal Colon.—Nacido en Jénova en 1446, hijo de un cardador de lana, Cristóbal Colon habia estudiado en la universidad de Pavía el dibujo, la cosmografía i la astronomía, ciencias que lo hicieron abrazar desde su mocedad la carrera de marino. Atacada un dia por los venecianos la escuadra jenovesa en frente de las costas de Portugal, se habia incendiado la nave en que Colon combatia, i asido de un remo, habia tenido éste que nadar dos leguas para llegar a tierra casi exámine.

En Lisboa contrajo matrimonio con una hija del navegante italiano Bartolomé Perestrello; i muerto éste, fué Colon a establecerse en las Maderas, donde residia la familia de su suegro, cuyos papeles, cartas e instrumentos náuticos estudió cuidadosamente. Al mismo tiempo, recojia las tradiciones de los pilotos. Unos le contaban haber visto cañas i maderos labrados, i otros, hasta cadáveres de raza desconocida, arrojados en diversas ocasiones a las islas Maderas, Canarias i Azores por vientos del oeste.

Estas circunstancias i el profundo convencimiento que

Digitized by Google

Colon, como pocos en aquella época, tenia de la redondez de la tierra, le hicieron concebir la atrevida idea de buscar, navegando directamente hácia el oeste, el camino de las Indias que los portugueses buscaban por el sur del África.

Colon en España (1485-1492).—Sin recursos para realizar su proyecto, Colon buscó la proteccion de su patria primero, i del Portugal despues; pero desatendido en ambos países, se dirijió a España i fué a desembarcar en el pequeño puerto de Palos (Andalucía), donde fué hospedado por los franciscanos del convento de Santa María de la Rábida, cuyo prior, frai Juan Perez de Marchena, le manifestó desde entonces grande amistad e interés.

Reinaban en la península los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, soberano de Aragon el primero, i de Castilla i Leon la segunda, quienes, unidos por matrimonio, estaban empeñados en la guerra contra los moros de Granada.

En Córdoba, donde se hallaba la corte, presentóse Colon con cartas del prior de Rábida para el confesor de la reina; pero fué tratado como visionario hasta por los teólogos i doctores de la famosa universidad de Salamanca, cuya opinion quisieron oir los reyes. Colon perdió en seguida cerca de tres años en viajes i negociaciones inútiles. Sin embargo, no se desanimó jamás: pintó cartas jeográficas para ganar la vida, fué de nuevo a Portugal, envió a su hermano Bartolomé a ofrecer sus servicios al rei de Inglaterra, i él mismo se dispuso a ir a solicitar la proteccion del rei de Francia.

El prior de Rábida lo detuvo. Los reyes tomaron a Granada, i ya fué mas fácil a Colon mover en su favor el ánimo de Isabel. Cuando ésta vió a su marido vacilante por los gastos de la empresa, esclamó: «Yo la acepto por la corona de Castilla, aún cuando sea necesario empeñar mis joyas para costear sus gastos.»

Los reyes firmaron entonces en Granada un convenio o

Digitized by Google

capitulaciones, en virtud de las cuales, Colon emprenderia el viaje por cuenta de Castilla, recibiendo para ello los ausilios necesarios. En recompensa, tendria los títulos de almirante i virei de las tierras que descubriese i la décima parte de sus productos. Gozaria además del título de *don*, reservado entonces solo a los grandes personajes.

Descubrimiento del nuevo mundo (12 de octubre de 1492). — Venciendo muchas dificultades, consiguió Colon alistar tres pequeñas embarcaciones: la *Santa María*, en que arboló su pabellon; la *Pinta* i la *Niña*, mandadas éstas por Martin Alonso i por Vicente Yañez Pinzon. Despues de confesarse i comulgar, Colon i sus compañeros recibieron la bendicion del prior de Rábida, i las tres carabelas salieron de Palos. Iban en ellas 120 hombres, a quienes muchos pensaban no volver a ver jamás (3 de agosto).

Para reparar pequeñas averías, la escuadrilla tocó en las Canarias, de donde salió poco despues para internarse en mares desconocidos, al través del Atlántico, la *mar tenebrosa*. Como la navegacion se prolongara, los marineros comenzaron a acobardar i a pensar en dar la vuelta. Trabajo costó a Colon tranquilizarlos, empleando en ocasiones los ruegos i amenazas, i ocultándoles la distancia que habian recorrido. Tenia él la fé inquebrantable del jenio.

Como al mes, algunos signos de tierra se fueron haciendo mas i mas manifiestos: bandadas de gaviotas, yerbas i ramas de árboles, troncos labrados flotando sobre las aguas; todo indicaba la proximidad de tierra. Al fin, una noche sintióse repentinamente un cañonazo disparado por la *Pinta* a los gritos de *¡tierra! ¡tierra!* Al amanecer, vióse una isla cubierta de bosques i de hombres desnudos. Colon i una numerosa comitiva bajaron a tierra, la besaron, alzaron un crucifijo, i de rodillas, dieron gracias a Dios.

Primeras tierras descubiertas.—*Guanahani* era, se-

Digitized by Google

gun se cree, la isla recien descubierta (una de las Lucayas). Colon la llamó *San Salvador;* i despues de recorrerla i de obsequiar a los tímidos i asombrados naturales, bonetes de colores, cuentas de vidrio i otras bagatelas, siguió hácia el oeste i descubrió sucesivamente diversas islas a que puso los nombres de *Concepcion, Isabela, Fernandina;* llegó a *Cuba,* cuya grande estension le hizo creer que era el Catai (China); i por último, descubrió la isla de *Haití* que llamó *Española.*

Habiendo sabido por los naturales de ésta que el oro abundaba en la parte del oeste o país de Cibao, Colon se puso en viaje hácia allí; pero en la noche chocó la *Santa María* en una roca i se sumerjió en el mar. Sus tripulantes i efectos solo pudieron salvarse con el ausilio de la *Niña,* única carabela que le quedaba a Colon; porque Martin Alonso Pinzon se habia separado pérfidamente con la *Pinta.* En tan difícil situacion, i temiendo que aquél se adelantara a llevar a Europa la noticia del descubrimiento, embarcó Colon algunas producciones i algunos indíjenas que llevar de muestra, i con ellos partió para España. Antes hizo construir en la Española un fortin que llamó *Navidad,* i dejó en él a 40 españoles mandados por Diego de Arana.

Vuelta de Colon (1493).—A poco andar, Colon encontró a la *Pinta* como perdida en aquellos mares, i finjió admitir las disculpas de su capitan; pero sobrevino despues una terrible tempestad que separó de nuevo a la *Pinta* i puso en grave peligro a la *Niña.* Reputándose perdido, Colon escribió en pergamino la relacion de su viaje, la metió en un tonel i la arrojó al mar, a fin de que alguien pudiera encontrarla mas tarde. Felizmente, la tempestad cesó. Colon pudo llegar a las Azores, tocó en el Portugal, i el viérnes 15 de marzo de 1493 entró en la *Niña* al puerto de Palos, de donde habia salido siete meses doce dias antes. En

Digitized by Google

la tarde del mismo dia, entró tambien la *Pinta*, cuyo capitan murió poco despues de envidia i de remordimientos.

El almirante fué recibido con grandes manifestaciones de entusiasmo. Atravesó la España e hizo una entrada triunfal en Barcelona. Allí estaban los reyes, a quienes Colon presentó los indíjenas i objetos que habia llevado, e hizo una relacion de su viaje.

Bula de Alejandro VI. — Colon creyó hasta su muerte que los países que habia descubierto eran las comarcas del Asia que Marco Polo habia visitado; i ésa fué la creencia jeneral de todos los europeos, que por eso los llamaron *Indias* i a sus habitantes indios. Cuando mas tarde se vió que formaban un continente nuevo, se llamaron Indias *Occidentales* para distinguirlas de las *Orientales*.

Los reyes españoles pidieron al papa Alejandro VI la soberanía de los países de infieles que descubrieran; pero, como igual concesion se hubiera hecho antes a los portugueses, cortó el pontífice la disputa por bula de 1493. Segun ésta, una línea fijada de polo a polo 100 leguas al oeste de las Azores, dejaria a los españoles los países que descubrieran al occidente de ella, i a los portugueses, los que éstos descubrieran al oriente. Al año siguiente, se convino en que la línea se fijara 370 leguas al occidente de las Azores, lo que mas tarde dió el Brasil a los portugueses.

CAPÍTULO III.

ÚLTIMOS VIAJES DE COLON.

(1493-1506)

Segundo viaje de Colon (1493-1496).—Colon se preparó luego para un segundo viaje. A costa de grandes es-

Digitized by Google

fuerzos, reunió 1500 personas, que en 17 naves salieron de Cádiz el 25 de setiembre de 1493, llevando semillas, herramientas i animales para la fundacion de una colonia

En la Española, no halló Colon mas que las ruinas del fortin de Navidad i algunos esqueletos de los soldados que habia dejado allí. Sus violencias habian provocado la rabia de los indios, i éstos habian muerto a todos. Colon elijió entonces en otra parte de la costa un lugar a propósito en que echó los cimientos de la primera ciudad del nuevo mundo. La llamó Isabela i la rodeó de trincheras, en que hizo trabajar a todos los colonos.

Durante una enfermedad del almirante, algunos de sus compañeros, descontentos por los trabajos a que se les obligaba i por no encontrar las grandes riquezas que habian esperado, intentaron una sublevacion. Despues de castigarlos severamente, Colon partió para Cibao con cerca de 400 hombres, armas i caballos. Encontró un país fértil i ricas minas; pero el descontento que el padre benedictino frai Fernando Boil fomentaba entre los colonos de la Isabela, hizo que Colon volviera a ésta, dejando en Cibao a 50 de sus compañeros, en cuyo ausilio envió luego al capitan Alonso de Ojeda.

El almirante continuó los descubrimientos. Dejó de gobernador de la Isabela a su hermano don Diego Colon, i despues de recorrer el sur de Cuba, descubrió a Jamaica. La escasez de bastimentos i el mal estado de su salud lo hicieron volver a la Española. Aquí habia ya principiado la guerra contra los indíjenas, exasperados por los duros trabajos de las minas. El otro hermano de Colon, don Bartolomé, salió contra ellos e hizo una gran carnicería. Los indios, dispersos por los bosques, murieron a millares.

El padre Boil i otros de los descontentos habian vuelto a España i acusado a Colon de ambicioso i de cruel. Los

Digitized by Google

reyes enviaron a un comisario para descubrir la verdad. Era éste Juan de Aguado, hombre lijero i mal intencionado, que llegó a la Española recojiendo acusaciones de los enemigos del almirante. Resolvió éste entonces volver a España. Dejó como gobernador en la isla a su hermano el *adelantado* don Bartolomé, i como alcalde de justicia, a Francisco Roldan. En seguida, partió con el mismo Aguado para España, donde los reyes lo recibieron favorablemente.

Tercer viaje i prision de Colon (1498-1500).—Para encontrar espedicionarios, la reina permitió pasar a las Indias a todo el que quisiera, i autorizó la traslacion a ellas de los criminales condenados a galeras i a muerte, medida que orijinó grandes males en el nuevo mundo. Apesar de esto, solo a mediados de 1498 pudo Colon salir con una nueva espedicion del puerto de San Lúcar de Barrameda (cerca de Cádiz).

Informado de que las mas ricas producciones estaban cerca del ecuador, Colon se inclinó al sur; i despues de grandes padecimientos ocasionados por la falta de viento, el calor i la corrupcion de los alimentos, llegó a una isla que llamó Trinidad. A poco andar, la escuadrilla se encontró en la correntosa desembocadura del Orinoco. Evitada ésta, recorrió Colon hácia el oeste el golfo de Paria i costa de Cumaná (Venezuela), obteniendo de los naturales oro i perlas. Esta fué la primera parte descubierta del continente.

Fatigado i escaso de víveres, Colon se dirijió a la Española, donde encontró completa anarquía. El hábil i valiente adelantado don Bartolomé Colon habia trasladado la colonia de Isabela al puerto mas sano de Santo Domingo, i emprendido algunas espediciones al interior. Durante una de ellas, el alcalde Francisco Roldan, turbulento i ambicio-

Digitized by Google

so, se habia sublevado retirándose a la provincia de Jaragua. El almirante publicó una amnistía perdonando a los revoltosos, i repuso a Roldan en su puesto.

Mientras tanto, movida la reina por los enemigos del almirante, envió a don Francisco Bobadilla con ámplia jurisdiccion para procesar i remitir a España a los perturbadores de la colonia. El torpe i vanidoso comisario tomó posesion de todo, dió libertad a los presos, enemigos de Colon, i quitó a éste sus bienes; por último, lo cargó de grillos, i junto con sus hermanos don Diego i don Bartolomé, lo envió a España ante el Consejo de Indias, presidido por Juan Rodriguez de Fonseca, arcedean de la catedral de Sevilla i mas tarde obispo de Burgos, que manifestó siempre al almirante mui mala voluntad.

En el camino quiso el capitan del buque quitar los grillos a Colon; pero éste rehusó, «pues tenia determinado guardarlos para memoria del premio de sus servicios. Así lo hizo (escribia despues su hijo don Fernando), porque yo los vi siempre en su retrete, i quiso que fuesen enterrados con él.»

Sin embargo, los reyes, intérpretes de la indignacion del público, lo pusieron en libertad, le prometieron la devolucion de su gobierno i privilejios, i destituyeron al torpe Bobadilla; pero, apesar de estas promesas, demoraron la reposicion de Colon en su gobierno, i despacharon a las Indias con 32 naves i 2500 hombres a don Nicolás de Ovando.

Cuarto viaje de Colon (1502-1504).—El viaje de Vasco de Gama a las Indias Orientales vino a producir nuevo entusiasmo por los descubrimientos marítimos. Los reyes dispusieron entonces un cuarto viaje de Colon. En cuatro naves salió éste de Cádiz con encargo de adelantar el reconocimiento de las costas del continente,

Digitized by Google

El mal estado de su nave principal lo obligó a tocar en la Española; pero Ovando le dió orden de retirarse inmediatamente. Colon se dirijió al continente i llegó a las costas de Honduras. Preocupado de encontrar algun estrecho, siguió hasta Portobelo (istmo de Panamá); pero, habiendo perdido dos de sus naves i careciendo de elementos para fundar una colonia, dió la vuelta a la Española.

El mal estado de sus naves lo obligó a arribar a Jamaica, desde donde despachó a dos de sus compañeros, Mendez i Fieschi, en canoas de indios para ir a solicitar ausilios de Ovando. Mientras tanto, los indios de Jamaica comenzaron a negar víveres. Para obtenerlos, anunció el almirante un eclipse de luna que debia verificarse dos dias despues, i les dijo que ésa seria una señal de las desgracias con que el cielo iba a castigarlos. Verificado el eclipse, los crédulos i supersticiosos indios no volvieron a negar provisiones.

Once meses habian pasado i nada se sabia de los dos emisarios enviados a la Española en busca de ausilios. Al fin, se distinguió un bajel: lo enviaba Ovando, pero solo para espiar pérfidamente el estado de Colon, a quien se dejó abandonado.

Los sufrimientos de Colon en Jamaica se aumentaron con la insubordinacion de algunos de sus compañeros que injustamente lo acusaban de todas sus desgracias, i preciso fué que don Bartolomé Colon los redujera en un combate: el almirante estaba postrado por los dolores de gota.

Al fin, llegó el fiel Mendez con un buque comprado en la Española. Colon pudo ya dirijirse a Santo Domingo i poco despues a España. El 12 de setiembre de 1504 se alejó por última vez de las playas del nuevo mundo que él habia descubierto i por el cual tanto habia sufrido.

Muerte de Colon (1506).—Colon fué a establecerse en Sevilla, donde poco despues supo la sentida muerte de su

Digitized by Google

protectora la reina Isabel (1504). Habiéndose presentado en seguida a la corte para pedir reparacion i justicia, el rei Fernando lo entretuvo con palabras. Abatido por esta ingratitud, pobre, viejo i enfermo, Colon no pensó ya sino en prepararse para la muerte. Murió en Valladolid con gran resignacion el 20 de mayo de 1506. Sus restos, que hoi reposan en la catedral de la Habana, fueron primeramente trasladados a Sevilla, donde el ingrato rei Fernando les hizo erijir un mausoleo con esta inscripcion:

A Castilla i a Leon
Nuevo mundo dió Colon.

CAPÍTULO IV.

NUEVOS DESCUBRIMIENTOS.

(1497-1515)

Los Cabot (1497-1498).—Los descubrimientos de Colon i de Vasco de Gama habian despertado en toda Europa nuevo entusiasmo por los viajes marítimos. Enrique VII, rei de Inglaterra, comisionó a Juan Cabot o Gaboto, comerciante italiano, i a sus tres hijos Luis, Sebastian i Sancho, para tomar posesion de las tierras que descubriesen. Los Cabot prepararon una escuadrilla que salió de Bristol con rumbo al oeste a principios de 1497. Despues de visitar la costa del Labrador i de Terra Nova, bajaron por el sur hasta la Florida i volvieron el mismo año a Inglaterra por falta de víveres. Sebastian salió el año siguiente con una nueva espedicion; pero sus resultados han quedado desconocidos.

Pedro Alvarez Cabral (1500).—La feliz vuelta de Vasco de Gama hizo que el rei de Portugal preparara con la

Digitized by Google

mayor actividad una nueva escuadra. A las órdenes de Pedro Álvarez Cabral, salió aquélla para el Indostan en marzo de 1500, con encargo de evitar las calmas, apartándose de las costas de África. Mes i medio despues, Cabral avistó una tierra desconocida: era el Brasil. Desembarcó en la bahía que llamó Porto-Seguro (Bahía), i tomó posesion de esas tierras en nombre del rei de Portugal.

Viajes menores de los españoles.—(1499-1502).— Mientas tanto, muchos otros españoles habian seguido las huellas de Colon i adelantado los descubrimientos en el nuevo mundo, en virtud de licencia jeneral de los reyes.

Pedro Alonso Niño recorrió el golfo de Paria i costa de Cumaná (Venezuela), i volvió a España cargado de perlas (1500). El mismo año, Vicente Yañez Pinzon pasó la línea equinoxial i descubrió la desembocadura del Marañon. Diego de Lepe dobló mas hácia el sur el cabo de San Agustin, mientras un escribano de Sevilla, Diego de Bastidas, recorrió la Costa Firme (Venezuela i Colombia).

Americo Vespucio.—Entre esos navegantes se distinguió Americo Vespucio, comerciante florentino al servicio de España. Despues de un viaje, cuya efectividad se ha negado, i segun el cual, habria sido el primero en descubrir el continente americano (1497), Vespucio acompañó a Ojeda en su primer viaje a las costas de Venezuela. Entró en seguida al servicio del rei de Portugal, i en nombre de éste, hizo dos espediciones al Brasil, descubierto por Cabral.

A su vuelta a Europa, publicó Vespucio una carta jeográfica en que anunció que los países descubiertos no eran parte del Asia, sino un continente diverso. Un impresor aleman publicó poco despues una descripcion del mundo, i en ella el nuevo continente era llamado *Tierra de Americo*, denominacion que se jeneralizó desde entonces, sin que en

Digitized by Google

ello tuviera parte el navegante florentino, quien, en vez de Colon, dió así su nombre al nuevo mundo.

Viajes de Alonso de Ojeda (1499-1515).—El mas hábil i atrevido de esos esploradores, i tambien el mas cruel con los pobres indios, fué el capitan Alonso de Ojeda. Unido a Vespucio i al piloto i cosmógrafo Juan de la Cosa, organizó Ojeda una escuadrilla de cuatro naves, que a mediados de 1499 salieron de Santa María (cerca de Cádiz). A la entrada de un gran golfo (Maracaibo), los espedicionarios encontraron una poblacion que los indios llamaban Coquibacoa, cuyas casas, construidas sobre estacas clavadas en el mar, se comunicaban entre sí por puentes levadizos, ofreciendo por esto cierta semejanza con Venecia, por lo cual Ojeda la llamó *Venezuela* (pequeña Venecia). Despues de reñidos combates con los indíjenas de aquellas costas, Ojeda se dirijió a la Española, donde gobernaba Cristóbal Colon. Trató aquí de provocar una rebelion contra el almirante; pero, obligado a salir de la isla, descubrió muchas de las Lucayas, tomó mas de 200 indios para vender como esclavos, i volvió a Cádiz en junio de 1500.

Dos años mas tarde, hizo Ojeda un segundo viaje a Coquibacoa i ejecutó entre los indios horribles carnicerías. Al fin, sus descontentos compañeros lo llevaron cargado de cadenas a la Española; pero, luego recobró la libertad por la proteccion que siempre le dispensó el obispo de Burgos Rodriguez de Fonseca.

El rei Fernando dividió mas tarde las tierras descubiertas, por una línea fijada en el golfo de Darien: la parte del noroeste (Centro América) fué concedida a Diego de Nicuesa; i la del este, con el nombre de Nueva Andalucía (Colombia i Venezuela), a Alonso de Ojeda.

Con 300 hombres salió Ojeda de Santo Domingo en noviembre de 1509. Llegados a la costa de Cartajena, fueron

Digitized by Google

atacados por los indíjenas. Ojeda tomó 70 cautivos e hizo quemar vivos a 8 de los principales; pero los indios se vengaron matando a muchos españoles dispersos. El mismo Ojeda estuvo a punto de perecer de hambre, escondido en un bosque. Ausiliado por Nicuesa, que se dirijia a su gobierno, pudo Ojeda diezmar a los indios, quemar sus chozas e ir a fundar en el golfo de Darien un fuerte que llamó San Sebastian. Se consideraba invulnerable por la virtud de una imájen de la Vírjen que siempre llevaba colgada al pecho; pero, en una de sus correrías contra los indios, recibió una flecha envenenada que le atravesó una pierna: el osado aventurero se aplicó en el acto sobre la herida hierros candentes, que soportó con toda serenidad.

Como no le llegaran los socorros que de la Española debia enviarle el bachiller Enciso, confió Ojeda el mando a su soldado Francisco Pizarro, i se embarcó en busca de Enciso, autorizando a los que se quedaban para abandonar a San Sebastian si no volvia dentro de 50 dias. Batido por las tempestades i aprisionado otra vez por sus descontentos compañeros, a duras penas logró Ojeda llegar a Santo Domingo, donde luego murió de resultas de su herida. El soberbio caudillo no dejó con que ser enterrado; i en expiacion de su pasado orgullo, mandó que su cuerpo fuera sepultado en la puerta de la iglesia de San Francisco para que lo pisaran todos los que entrasen (1515).

Enciso i Nicuesa.—Pasados, mientras tanto, los 50 dias señalados por Ojeda, Pizarro i sus compañeros abandonaron a San Sebastian; pero, en el camino encontraron al esperado Enciso i volvieron con él al Darien, donde fundaron el pueblo de Santa María la Antigua. Luego se introdujo la discordia en esa primera ciudad del continente. Los descontentos depusieron a Enciso, que se fué a reclamar a España, i confiaron el mando a Vasco Nuñez de Balboa.

Digitized by Google

En esta situacion, se presentó Diego de Nicuesa, que acababa de recibir socorros de la Española, i pretendió el mando de la colonia por creer que estaba dentro de su gobernacion; pero Balboa no le permitió desembarcar, i Nicuesa abandonó el puerto sin que nunca se haya sabido la suerte que corrió (1511).

Juan Ponce de Leon: Conquista de Puerto Rico (1509-1513).—Mientras esto sucedia en el continente, otros conquistadores salidos de la Española sometian las islas de Puerto Rico i de Cuba.

El capitan Juan Ponce de Leon, despues de reconocer la primera, que los naturales llamaban Boriquen, fué encargado de su conquista i se estableció en ella (1509). Convencidos los indíjenas, por la muerte que dieron a un español, de que sus enemigos no eran inmortales, los atacaron con denuedo i obligaron a Ponce de Leon a pedir ausilios a Santo Domingo.

Cuatro años mas tarde, i apesar de su avanzada edad, aquel atrevido aventurero hizo un nuevo viaje. Los indios de Puerto Rico le habian contado que en un país del norte habia una fuente que tenia la virtud de volver jóvenes a los viejos que se bañaban en sus aguas. En busca de ella, salió Ponce de Leon; i navegando hácia el norte, llegó a una tierra cubierta de flores que llamó *Florida*, pero sin encontrar la deseada *fuente de la juventud*.

Diego de Velasquez: conquista de Cuba (1511).—Bajo el gobierno de Ovando en la Española, Sebastian de Ocampo habia dado vuelta a Cuba i probado así que ésta era una isla. Mas tarde, don Diego Colon confió 300 hombres al capitan Diego de Velasquez para que hiciera su conquista, la cual fué llevada a cabo sin mas resistencia que la del cacique Hatuey. Tomado éste prisionero i atado a un poste para ser quemado vivo, preguntó al relijioso que le

Digitized by Google

hablaba de su salvacion, si al cielo tambien iban los cristianos o españoles; i como el relijioso le contestase afirmativamente, respondió el cacique que mas bien queria irse al infierno, por no encontrarse en el cielo con jente tan cruel.

CAPÍTULO V.

LA ESPAÑOLA; ESCLAVITUD DE LOS INDIOS.

(1502-1521)

Administracion de Ovando (1502-1509).—Despues del tercer viaje de Colon, los reyes habian encargado el gobierno de la Española a don Nicolás de Ovando. Los indios, sometidos a los mas duros trabajos, se manifestaron luego dispuestos a sublevarse. Ovando llevó contra ellos una espedicion a la provincia de Jaragua, en la cual mandaba la india Anacaona, que recibió amistosamente a los castellanos. Ovando le correspondió pérfidamente: invitó a los indios para presenciar una fiesta militar, i cuando estuvieron reunidos, dió a los suyos la señal de la matanza. La carnicería fué atroz. La misma Anacaona, llevada a Santo Domingo, fué ahorcada en la plaza pública.

Este i otros actos de crueldad aseguraron la dominacion de los españoles en toda la isla. Ovando trabajó entonces en su adelantamiento: fundó poblaciones, favoreció la industria, plantó en la isla la caña de azúcar, i estimuló los descubrimientos de Sebastian de Ocampo i de Juan Ponce de Leon.

Don Diego Colon (1509-1515).—Mientras tanto, don Diego Colon seguia ante el Real Consejo de Indias el mas importante litijio, reclamando el cumplimiento de las

Digitized by Google

obligaciones contraídas en Granada por los reyes Católicos en favor de su padre i descendientes de éste. Al fin, el Consejo sentenció que don Diego tenia derecho al gobierno i vireinato de las islas descubiertas por el almirante; pero el rei Fernando demoró el cumplimiento de la sentencia, i solo la sancionó en vista de que don Diego Colon iba a celebrar su matrimonio con doña María de Toledo, hija del duque de Alba, uno de los mas grandes señores de la corte.

En junio de 1509 salió don Diego para la Española, llevando consigo a su esposa, a su hermano don Fernando, a sus tios don Bartolomé i don Diego, i una numerosa comitiva de caballeros. En el gobierno de la isla, siguió la política de Ovando: respetó los repartimientos de indios que éste habia hecho, hizo él otros nuevos i dispuso las conquistas de Puerto Rico i de Cuba.

Esclavitud i vasallaje de los indios.—Tan torpes i salvajes parecieron los indíjenas de América, que muchos europeos llegaron a creer que no eran hombres como los demas. Solo en 1537 el papa Paulo III declaró que eran capaces de recibir los sacramentos; sin embargo, los españoles siguieron considerándolos como a infieles sin derechos espirituales ni civiles.

Colon mismo habia vendido como esclavos a los prisioneros, imponiendo a los demás un tributo de oro i algodon, que poco despues suprimió, dejando en cambio a los indios sometidos a repartimientos o encomiendas.

Segun la práctica jeneral, los conquistadores españoles llegaban exijiendo que los indios se reconocieran vasallos del rei de España. Se les decia que Dios habia puesto en el mundo su vicario o papa, i que éste habia dado al monarca español todas las tierras i pobladores del nuevo continente. Los indios no podian comprender esto razonamiento; sin embargo, los españoles se consideraban, sin mas que esto,

Digitized by Google

dueños de las personas i bienes de los pobres indíjenas

Repartimientos i encomiendas. — Los conquistadores no eran soldados enviados i pagados por el rei, sino aventureros que obraban por su propia cuenta i se lo costeaban todo, alimentos, armas, caballos. Para recompensar sus duros sacrificios, se estableció el sistema de *repartimientos* i *encomiendas.* Segun él, las tierras i los indios que en ellas habitaban eran *repartidos* entre los conquistadores, a quienes se *encomendaba* el alma de los indios, que debian ser instruidos en el cristianismo. Esto, sin embargo, fué pura fórmula. Los conquistadores no se preocuparon de esa obligacion i solo pensaron en enriquecerse con el sudor de los indios, a quienes sometieron a los mas duros trabajos, como a esclavos i bestias de carga.

Disputas sobre los repartimientos.—En la Española, la guerra, el hambre ocasionada por el abandono de la agricultura, los duros trabajos de las minas, i las viruelas, enfermedad antes desconocida en América, fueron diezmando a los indios. De un millon que habria cuando los españoles llegaron a esa isla, no quedaba cuatro años despues ni la tercera parte, segun el cronista Herrera. En 1508, solo quedaban 60,000. Para reemplazar a los que faltaban, Ovando envió algunos buques a las Lucayas; i engañándolos o arrebatándolos, hizo trasportar en poco tiempo a la Española mas de 40,000 lucayos.

El sistema de repartimientos i la crueldad ejercida con los indios suscitaron al fin en la colonia acaloradas disputas. Los frailes dominicanos tomaron la defensa de los indíjenas, contra los franciscanos, que sostenian la lejitimidad de los repartimientos, en virtud de las concesiones de la Santa Sede i de las leyes divinas i humanas.

El rei mantuvo los repartimientos, pero sometiéndolos a ciertas reglas, de cuyo cumplimiento encargó al codicioso

Digitized by Google

Rodrigo de Alburquerque. Los desmanes de éste en la Española, hicieron que don Diego Colon volviese a España para sostener su autoridad menoscabada (1515).

Bartolomé de Las Casas.—Un hombre tomó entonces con santo ardor la defensa de los indios i del sistema de reducirlos pacíficamente. Era éste un clérigo llamado Bartolomé de las Casas, mas tarde obispo de Chiapas. Irritado por las injusticias de Alburquerque, pasó a España para abogar ante la corte por la causa de los infelices indios, en cuyo favor combatió toda su vida, con la palabra i con la pluma, mereciendo por ello el honroso título de *Protector de los indíjenas.* Su *Brevísima relacion de la destruccion de las Indias* produjo en Europa honda impresion de horror.

Por muerte de Fernando el Católico (1516) i mientras llegaba de los Países Bajos su nieto Carlos, quien, junto con ser rei de España, iba luego a ser tambien emperador de Alemania con el nombre de Carlos V, habia tomado la rejencia de aquel país el cardenal Jimenez de Cisneros, hombre humano i jeneroso a la vez que gran político.

Las Casas obtuvo del cardenal el nombramiento de tres frailes de San Jerónimo que pasaran a las Indias para arreglar los repartimientos. Mejoraron aquéllos la condicion de los indios, pero sin otorgarles la libertad que reclamaba Las Casas, por lo cual volvió éste a España a continuar sus jestiones ante el nuevo rei (1517). Pero la libertad absoluta de los indios iba a dejar sin trabajadores a la agricultura i a las minas. Para salvar este inconveniente, Las Casas propuso el reemplazo de los indios por negros esclavos comprados en África, que eran mas sufridos para el trabajo. De este modo, quiso evitar una injusticia con otra injusticia. El excesivo precio de los negros hizo, sin embargo, rara por entonces su adquisicion.

Las Casas pensó luego en fundar una colonia para pro-

Digitized by Google

bar prácticamente su sistema de conquista pacífica. Autorizado al efecto por el rei, se embarcó para Cumaná llevando consigo 200 colonos, cultivadores, artesanos i eclesiásticos, con los cuales prometia civilizar en dos años a 10,000 indíjenas (1521). Pero recientes atrocidades i violencias ejercidas en aquella costa para llevar indios a la Española, hicieron que éstos rechazaran tenazmente todo establecimiento en sus tierras. Abatido por tantas contrariedades, el protector de los indios tomó el hábito de Santo Domingo i fué a encerrarse en un convento de España.

Una nueva tentativa hecha años mas tarde en Guatemala i Honduras no produjo mejor resultado. Las Casas habia comenzado a plantear allí su sistema. La llamada *Tierra de Guerra* cambió su nombre por el de *Vera Paz*; pero luego entró en ella a sangre i fuego el conquistador de Guatemala Pedro de Alvarado i acabó con las misiones.

CAPÍTULO VI.

EL MAR DEL SUR: BALBOA I MAGALLANES.

(1513-1522)

Vasco Nuñez de Balboa.—Era éste un aventurero que habia salido de Santo Domingo para el Darien en la espedicion del bachiller Enciso, escondido en un barril para escapar a sus acreedores. Mientras el bachiller, depuesto del mando, iba a reclamar a España, Balboa continuó gobernando, por nombramiento del cabildo, en la colonia de Santa María la Antigua, fundada por los compañeros de Alonso de Ojeda. En sus esploraciones al interior, Balboa llevaba perros de presa ejercitados en dar caza a los indios. El mismo tenia uno que llamaba Leoncico. «Este perro, di-

Digitized by Google

ce el cronista Oviedo, ganó a Vasco Nuñez mas de dos mil pesos de oro, porque se le daba tanta parte como a un compañero en el oro i en los esclavos. Era de un instinto maravilloso, i así conocia al indio manso i al bravo, como le conociera yo. Por maravilla se le escapaba ningun indio.»

Como un dia los castellanos disputaran por cierta cantidad, el hijo del cacique Comagre les dijo que en un país del sur podrian hallar, nó esa bagatela, sino cuanto oro quisieran. «Mirad, agregó, esas altas montañas: al otro lado, se estiende un gran mar que navega una nacion poderosa.» Era ésta la primera noticia adquirida sobre el imperio de los incas, al cual se propuso llegar Balboa. Un refuerzo de víveres i de 150 hombres arribados de la Española le facilitó la realizacion de su proyecto.

Descubrimiento del Mar del Sur (1513).—Con 179 españoles, 1000 indios ausiliares i algunos perros, emprendió Balboa su difícil marcha por el itsmo que separa las dos Américas. Se internó atrevidamente en ásperas montañas, i atravesó bosques impenetrables, rápidos torrentes i pantanos pestilenciales, teniendo tambien que rechazar ataques de tribus guerreras. Cada cadena de cerros parecia la última.

A los 19 dias de una marcha llena de padecimientos, Balboa, que se habia adelantado a sus compañeros, divisó desde una altura un nuevo e inmenso mar. Sobrecojido de admiracion, cayó de rodillas i levantó al cielo sus manos en accion de gracias. Dos dias mas tardaron los espedicionarios en llegar a la ribera. Vasco Nuñez penetró en el agua, llevando en una mano la bandera de Castilla i en la otra una espada, i tomó posesion del nuevo mar en nombre del rei de España.

Despues de esplorar las tierras vecinas i de recojer preciosísimas perlas, dió Balboa la vuelta al Darien, cuyos co-

Digitized by Google

lonos salieron a recibirlo con grande entusiasmo, despues de cuatro meses de ausencia.

Pedrarias Dávila (1514).—Luego llegó a la colonia un caballero llamado Pedro Arias de Ávila, mas conocido con el nombre de Pedrarias Dávila. Venia enviado por el rei Fernando para gobernar en Santa María i procesar a Balboa por las acusaciones de Enciso. Con él llegaron cerca de 2000 hombres en 22 naves, que formaban la escuadra mas considerable que hubiera pasado a las Indias.

Balboa entregó sumisamente el mando al altanero Pedrarias. Los emisarios de éste lo hallaron vestido de algodon, rodeado de sus indios, ocupado en techar con paja su pobre casa. El nuevo gobernador comenzó a recibir declaraciones en contra de Balboa para formarle juicio de residencia; pero la noticia de su descubrimiento llegó a España, i el rei envió a Vasco Nuñez los títulos de adelantado del Mar del Sur i de capitan jeneral de sus costas, aunque dependiente siempre de la autoridad de Pedrarias (1515).

Ejecucion de Nuñez de Balboa (1517).—Balboa no pensó mas que en adelantar sus descubrimientos, halagado por la idea de llegar al poderoso imperio que se decia existir hácia el sur. Reunió con grande actividad en el Darien materiales para la construccion de cuatro naves, los trasportó difícilmente en hombros de los indios al través del istmo, i con 300 compañeros dió principio a las esploraciones en el nuevo mar; pero llególe entonces una órden del envidioso Pedrarias para comparecer a su presencia i recibir instrucciones. Balboa obedeció sin sospechar el lazo infame que se le tendia. En el camino, encontró a Francisco Pizarro, encargado de tomarlo preso. «¿Qué es esto, Pizarro? ¡Antes no saliais a recibirme de esta manera!» esclamó Balboa. Pizarro lo condujo sin decir una palabra.

Acusado injustamente de querer sublevarse contra la

Digitized by Google

obediencia al rei, no hubo piedad para Vasco Nuñez. El alcalde Gaspar de Espinosa, que habia formado el proceso, preguntó al gobernador si no se perdonaria la vida a un hombre que habia hecho tan importantes servicios. «¡Nó, dijo Pedrarias; si pecó, muera por ello!» Inútil fué que Balboa apelara de la sentencia para ante el rei i Consejo de Indias: con cuatro de sus amigos fué ejecutado en la plaza pública. Cuando el descubridor oyó leer la sentencia en que se le llamaba traidor al rei, esclamó: «¡Traidor, nó! Jamás tuve otro pensamiento que dilatar los estados del rei mi señor!» Su cabeza quedó muchos dias clavada en un palo. «Desde una casa, dice Oviedo, estaba Pedrarias mirándolos por entre las cañas de la pared.»

El rio de la Plata: Diaz de Solís (1515-1516).—Deseoso de reconocer el nuevo mar, el rei Fernando confió al navegante Juan Diaz de Solís, que antes habia hecho diversos viajes al nuevo mundo, el encargo de buscar un paso marítimo para llegar hasta él.

Con el título de *piloto mayor*, que ya habia tenido Americo Vespucio, salió de España Diaz de Solís, i navegando hácia el sur la costa del Brasil, llegó a una grande ensenada. Denominóla Mar Dulce (rio de la Plata) porque dulces eran sus aguas; pero, habiendo desembarcado en una pequeña isla, fué atacado i muerto por los indios con algunos de sus compañeros. Los salvajes asaron sus cuerpos i se los comieron. El resto de los espedicionarios volvió a España a contar la desgracia.

Magallanes: descubrimiento del estrecho (1520).—Hernando de Magallanes era un navegante portugués que en su juventud habia viajado i combatido valientemente en las costas de África e Indias Orientales. Desatendido por el rei de su patria, solicitó i obtuvo la proteccion del jóven rei Carlos de España; i venciendo mil contrariedades, con-

Digitized by Google

siguió equipar una escuadrilla de cinco naves tripuladas por 265 hombres. Con éstos salió de San Lúcar el 20 de setiembre de 1519, en busca del paso hácia el Mar del Sur, que Solís no habia encontrado.

Despues de navegar siete meses i de reconocer el rio de la Plata, Magallanes continuó hácia el sur. En la bahía de San Julian, los castellanos encontraron indíjenas de estatura jigantesca i de enormes piés, que por eso llamaron *patagones*. Los subalternos de Magallanes, cansados del viaje i deseosos de volver a España, conspiraron una noche i se apoderaron de tres de las naves. Magallanes reprimió la sublevacion con grande audacia.

Pasado el invierno, i despues de perder una de sus naves enviada en esploracion al sur, Magallanes siguió su viaje hasta el cabo de las Once mil Vírjenes. Doblado éste, encontró lo que buscaba: un estrecho que llamó de *Todos los Santos*, por haberlo descubierto el dia de esta fiesta de la iglesia (1.° de noviembre de 1520), pero que la posteridad ha bautizado con el nombre de su célebre descubridor. Sin desalentarse por la defeccion de un piloto, que con su nave dió desde allí la vuelta a España, avanzó Magallanes en las otras tres por el estrecho, i el 27 del mismo mes entró en un mar bonancible que por eso llamó Pacífico.

Navegacion del Pacífico; muerte de Magallanes (1521). —Magallanes dirijió su rumbo al noroeste. Mas de tres meses navegaron los espedicionarios, recorriendo mas de 4000 leguas sin encontrar tierra alguna. Sus padecimientos en la travesía fueron horribles: la galleta que les servia de alimento se habia corrompido, el agua que bebian era pútrida, i tuvieron al fin que comer hasta ratones i las garras de cuero de los cables. Muchos habian ya perecido de escorbuto, cuando descubrieron unas islas que Magallanes llamó de los Ladrones (las Marianas). Despues de renovar

Digitized by Google

sus provisiones, continuó la espedicion al través de la Oceanía hasta llegar a las islas Filipinas.

Allí entró Magallanes en amistoso trato con algunos reyezuelos, llegando a conseguir que el de la isla de Zebú recibiera el bautismo; pero, habiendo desembarcado en el vecino islote de Mactan, sus salvajes habitantes atacaron ferozmente a los castellanos. Ocho de éstos i el mismo Magallanes cayeron en poder de los salvajes i recibieron de éstos muerte atroz (27 de abril).

Primera vuelta al rededor del mundo: Sebastian del Cano (1522).—El resto de los espedicionarios llegó en seguida hasta las Molucas, donde fué preciso quemar una de las naves i abandonar otra a causa de su mal estado i de la escasez de tripulantes.

Los castellanos emprendieron la vuelta a Europa por el sur del África, en la única nave que les quedaba, la *Victoria*, bajo el mando del piloto vizcaíno Sebastian del Cano. Despues de un penoso viaje, la *Victoria* entró el 4 de setiembre de 1522 al puerto de San Lúcar, de donde habia salido tres años antes la espedicion de Magallanes. De los 265 hombres que la habian formado, solo volvian 17, enfermos i estenuados.

Con este primer viaje al rededor del mundo, quedó probada prácticamente la redondez de la tierra. Carlos V premió los servicios de los espedicionarios i concedió a Sebastian del Cano una pension vitalicia i el uso de un escudo de armas, que recordaba su viaje.

Digitized by Google

CAPÍTULO VII.

HERNAN CORTÉS: CONQUISTA DE MÉJICO.

(1517-1547)

Descubrimientos en el golfo de Méjico (1517-1518). —La isla de Cuba, conquistada por Velasquez, fué centro de nuevas espediciones. El hidalgo Francisco Hernandez de Córdoba, salido de la Habana con direccion a las Lucayas, fué arrastrado por los vientos hasta el cabo de Catoche, de la península de Yucatan. Grande fué entonces la sorpresa de los castellanos al encontrar en esa rejion vastos edificios de piedra, país cultivado i habitantes vestidos con finas telas de algodon. En Potonchan los indios atacaron con tal furia que 47 españoles quedaron muertos, i heridos casi todos los demás, entre ellos el mismo Hernandez de Córdoba, que murió pocos dias despues de su vuelta a Cuba.

Juan de Grijalva, capitan de Velasquez, salió de Cuba al año siguiente. Descubrió la isla de Cozumel (costa oriental de Yucatan), tuvo una amistosa conferencia con un jefe azteca en el rio Tabasco, llegó a una isla que llamó de los Sacrificios, a causa de los restos humanos encontrados en un templo, i por último, desembarcó en otra isla vecina que llamó de San Juan de Ulúa; pero, convencido de que con sus recursos no era posible conquistar el poderoso imperio que parecia descubierto, Grijalva volvió a Cuba.

Hernan Cortés.—Nacido en Medellin (Estremadura) en 1485, i enviado despues por sus padres a seguir sus estudios en la universidad de Salamanca, Cortés se disgustó pronto de ellos i abrazó la carrera militar. A los 19 años de edad, se embarcó para América i obtuvo un repartimien-

Digitized by Google

to de indios en la Española. Tomó allí parte en diversas espediciones contra los indios; i llevado de su jenio aventurero, sirvió como soldado en la conquista de Cuba. El valor i habilidad que desplegó en esa campaña lo recomendaron a Velasquez, quien lo elijió jefe de una nueva espedicion.

Cortés hipotecó sus tierras i sus indios, i consiguió en poco tiempo reunir seis naves en el puerto de Santiago de Cuba. El desconfiado Velasquez, arrepentido de haber elejido a un soldado tan hábil i activo, pensó en dar a otro el mando de la espedicion; pero Cortés se embarcó una noche con todos sus compañeros, i salió en la mañana siguiente.

Su escuadrilla se componia de once pequeñas embarcaciones tripuladas por 110 marineros; su ejército, de 353 hombres armados de picas i espadas: 45 llevaban armas de fuego i solo 16 tenian caballo. Su artillería contaba catorce piezas de poco alcance, pero bien provistas de municiones. Con tan pobres recursos, iba Hernan Cortés a emprender la conquista de un vasto i poderoso imperio i a renovar las hazañas fabulosas de los héroes de la antigüedad.

Primeras operaciones de Cortés en Méjico (1519).— En Cozumel encontró Cortés al clérigo Jerónimo de Aguilar, antiguo compañero de Nicuesa, arrojado en aquellas costas por una tempestad. En el rio Tabasco tuvo que sostener dos reñidos combates, despues de los cuales, los tabasqueños se sometieron i ofrecieron a Cortés víveres, vestidos de algodon i 20 mujeres para el servicio doméstico. Todas fueron bautizadas, i una de ellas, que recibió el nombre de doña Marina, vivió adherida al jefe castellano i, como el clérigo Aguilar, sirvió de intérprete de la lengua azteca.

En San Juan de Ulúa se presentaron dos altos personajes enviados por el gobernador azteca de aquella provincia a fin de conocer las miras de los castellanos. Cortés con-

Digitized by Google

testó, por medio de los intérpretes, que sus miras eran pacíficas, pero que deseaba tener una entrevista con el emperador Moctezuma, a quien acababa de oir nombrar. Al dia siguiente, desembarcó e hizo ejecutar un ejercicio de guerra que llenó a los indios de admiracion i terror por la ajilidad de los caballos i estampido de los cañones. Una semana despues los embajadores de Moctezuma llegaron presentando a Cortés ricos obsequios, pero negándole el permiso de pasar mas adelante (abril de 1519).

Cortés no pensó en respetar la prohibicion. Se ganó la alianza de los *totonecas* de Cempoalla, que sufrian con disgusto el yugo de los aztecas, i los redujo a que aceptaran el cristianismo, colocando una imájen de la Vírjen en el altar purificado de sus ídolos. Fundó despues en aquella costa una colonia que llamó Villarrica de la Veracruz, elijió en ella un cabildo i se hizo nombrar por éste capitan jeneral del ejército i justicia mayor de la colonia, desconociendo así toda subordinacion al gobernador Velasquez.

Mientras tanto, algunos descontentos conspiraban para volverse a Cuba. Cortés los castigó con severidad; i a fin de quitarles toda tentacion de vuelta, tomó la suprema resolucion de echar a pique sus naves, menos una. «Yo me quedo, esclamó; pero si alguno de vosotros quiere volver a Cuba, pronta está la última de mis naves.» Todos juraron acompañarlo hasta el fin del mundo.

Cortés en Tlascala; matanza de Cholula.—Cortés dejó en Veracruz con una guarnicion a Juan de Escalante, i se adelantó con su ejército hasta la guerrera república de Tlascala, que habia mantenido su independencia de los aztecas. Allí tuvo que sostener tres reñidos combates contra los tlascaltecas mandados por el jóven i valiente Jicotencatl. Preparó éste una sorpresa nocturna; pero fué descubierto i rechazado. Vencido, aparentó aceptar la paz i envió em-

Digitized by Google

bajadores al campo castellano; pero doña Marina descubrió que eran espías. Cortés los despidió con las manos cortadas. Jicotencatl creyó entonces que los misteriosos estranjeros sabian penetrar el pensamiento de los demás hombres i se sometió. Cortés pudo ya avanzar con un aliado i con 6000 ausiliares tlascaltecas (setiembre de 1519).

En la ciudad de Cholula los aztecas tramaron la muerte de los españoles; pero, descubierto el complot por doña Marina i por los tlascaltecas, Cortés dispuso un castigo aterrorizador. Encerrados en un patio del cuartel castellano, los principales señores de Cholula i su numerosa comitiva tuvieron que confesar su traicion, despues de lo cual, dió Cortés la señal convenida. Sus tropas se precipitaron sobre los indios agrupados en el patio, al mismo tiempo que los tlascaltecas atacaban por la espalda a las masas de pueblo que trataban de ausiliar a los encerrados. Se calcula en 6000 el número de indios muertos en aquella espantosa carnicería.

Ocupacion de la capital; prision de Moctezuma.— Cortés avanzó sin obstáculo alguno hasta el rico valle de Anahuac, en que estaba la capital, edificada en medio de un lago salobre, sobre el cual se pasaba por calzadas i puentes levadizos. Cerca de la ciudad, salieron a recibirlo 1000 señores principales, i poco despues, el mismo Moctezuma con 200 mas. Al aproximarse, Cortés se apeó del caballo i abrazó al emperador echándole al cuello un collar. Moctezuma i los señores hicieron cada uno su ceremonia: pusieron la mano en tierra i la besaron, i en seguida, el emperador echó dos collares al cuello del jefe castellano (noviembre de 1519).

En la capital declaró Cortés que el deseo de conocer a tan grande emperador i el de difundir el cristianismo eran el objeto de su viaje. Los primeros dias se pasaron en obse-

Digitized by Google

quios i visitas, pudiendo los españoles admirar la grandeza de aquella populosa ciudad.

Luego supo Cortés que la guarnicion dejada en Veracruz habia sido atacada por el jeneral azteca Qualpopoca, i que Escalante habia sido muerto. Esta noticia i el peligro que los castellanos corrian aconsejaron a Cortés la atrevida resolucion de apoderarse de la persona del emperador como prenda de seguridad. Acompañado por cinco de sus oficiales, fué el séptimo dia de su llegada a visitar a Moctezuma, como de costumbre; i despues de reprocharle el atentado de Qualpopoca, lo obligó a trasladarse al cuartel castellano. Antes de subir a la hoguera, Qualpopoca acusó a Moctezuma de haberle dado órden de atacar a Veracruz. Entonces Cortés hizo poner grillos al poderoso monarca, que poco despues le dió humilde las gracias por habérselos quitado.

Cortés exijió el reconocimiento de la soberanía del rei de España. En medio de lágrimas i sollozos, hiciéronla Moctezuma i los nobles, pensando que aquel monarca debia ser el dios Quetsalcoatl, que, en cumplimiento de su promesa, volvia a gobernar en medio de ellos. Los obsequios que entonces se repartieron los castellanos subieron de 600,000 pesos de oro.

Moctezuma cedió a todas las exijencias i llegó hasta permitir la ereccion de un altar cristiano en Méjico; pero, los mejicanos, exitados por el fanatismo relijioso, comenzaron a tramar la pérdida de los castellanos. La ciudad tomó un aspecto lúgubre i amenazador (marzo de 1520).

Pánfilo de Narvaez (1520).—Crítica era la situacion del jefe español, i mucho mas lo fué cuando luego supo haber arribado a San Juan de Ulúa diez i ocho naves con 800 infantes, 80 caballos, doce cañones i 1000 indios ausiliares, a las órdenes del capitan Pánfilo de Narvaez. Llegaba éste enviado desde Cuba por Diego de Velasquez para apresar

Digitized by Google

a Cortés i concluir en nombre de aquél la conquista del país. Cortés envió al encuentro de Narvaez a su capellan, el padre Olmedo, quien se ganó a muchos oficiales de los recien llegados; i poco despues, lo siguió el mismo Cortés con 250 españoles, dejando el mando de los que quedaban en Méjico al capitan Pedro de Alvarado.

Narvaez rechazó todo avenimiento i puso a precio la cabeza de Cortés. Llegó éste hasta el rio de las Canoas, en Cempoalla, al otro lado del cual acampaba Narvaez. Despues de atravesarlo con el agua hasta el cuello, Cortés cayó sobre el ejército enemigo i lo desbarató completamente, haciendo prisionero al mismo Narvaez (26 de mayo).

Cortés trató como amigos a los vencidos, i éstos entraron a su servicio. Su ejército se elevó así a mas de 1000 españoles. Con ellos i con 2000 tlascaltecas, el jefe castellano se puso en rápida marcha hácia la capital, en socorro de Alvarado. Para aterrorizar a los mejicanos, éste habia asesinado un dia a mas de 600 señores reunidos en un templo, despues de lo cual los mejicanos lo habian atacado.

Combates en la ciudad; muerte de Moctezuma.—Cortés entró en Méjico; sin embargo, los aztecas renovaron sus ataques i trabajo costó impedirles la entrada del cuartel. Suspendido durante la noche, el combate recomenzó en la mañana. Cortés dispuso una carga de caballería, sable en mano. La carnicería de indios fué espantosa; pero no acobardaron éstos, i desde las azoteas de las casas, arrojaban piedras i maderos sobre los castellanos.

En la mañana siguiente, apareció Moctezuma sobre las murallas del cuartel castellano, para aconsejar a los indios que depusieran las armas. A su vista, la multitud dobló silenciosamente la cabeza en señal de sumision; pero, cuando Moctezuma se llamó amigo de los estranjeros, una lluvia de dardos i de piedras lo echó al suelo sin sentido. Su sobrino

Digitized by Google

Guatimozin le arrojó la primera flecha. Aterrorizado por el sacrilejio, el pueblo arrojó un grito de espanto i huyó en todas direcciones (30 de junio de 1520).

Abrumado por sus infortunios, el desgraciado Moctezuma rechazó en silencio los cuidados que le prodigaron los españoles, arrancó los vendajes de sus heridas, se negó a tomar alimentos, i murió al fin, habiéndose resistido a abrazar la relijion de sus enemigos.

Los combates se renovaron con Cuitlahuatzin, hermano de Moctezuma, elejido emperador. Cortés ordenó el ataque de la pirámide o eminencia, templo principal de los mejicanos, convertido en fortaleza desde donde aquéllos lanzaban sin cesar dardos i piedras. Tres veces fueron rechazados los castellanos, hasta que el mismo Cortés, con un escudo atado a su brazo izquierdo herido, i seguido de Alvarado, Sandoval, Escobar, Ordaz i otros capitanes, subió grada por grada los escalones de la pirámide, arrolló a cuantos se le presentaron, se apoderó de la plataforma superior en que estaban los santuarios, puso fuego a éstos i arrojó desde la altura los ídolos mejicanos. Apesar de esta victoria, que habia costado la muerte de 45 españoles, los indios continuaron sus ataques, sin atemorizarse por sus pérdidas ni por las torres de madera que Cortés habia hecho construir i que andaban por las calles, cargadas de guerreros.

La noche triste (julio 1.° de 1520).—Conociendo Cortés que su posicion era insostenible, resolvió salir al través del lago que rodeaba la ciudad. Una supersticion relijiosa prohibia a los mejicanos combatir de noche. Cortés construyó un puente levadizo para tenderlo sobre la calzada de Tacuba, i emprendió silenciosamente la retirada en la noche del 1.° de julio. Apenas habia entrado en la primera cortadura de la calzada, los castellanos recibieron una lluvia de dardos i piedras i vieron el lago cubierto de canoas

Digitized by Google

de indios furiosos; el puente se hundió con el peso de los caballos i cañones; en la oscuridad, no se distinguian amigos ni enemigos; los golpes venian de todas partes; los tres cuerpos de españoles se hallaron cortados sin poder ausiliarse; los gritos i alaridos llenaban el aire. La vanguardia española consiguió al fin llegar a la opuesta ribera, i tras de ella, sobre montones de cadáveres, el centro, en que iba Cortés. El jefe castellano volvió en ausilio de la retaguardia, i logró rescatar a algunos soldados. De los demás, muchos habian perecido, muertos en la lucha o ahogados en el lago; otros habian quedado en manos de los indios. El intrépido Alvarado atravesó de un gran salto la última cortadura i llegó sano i salvo a reunirse con Cortés. Doña Marina escapó con rara felicidad.

Aquella noche terrible, llamada la *noche triste*, costaba a los españoles la mitad de sus tropas europeas i mas de 2000 tlascaltecas, muchos caballos, casi toda la artillería, municiones i bagajes. A la vista de tamañas pérdidas, Cortés se cubrió el rostro con las manos i prorrumpió en llanto.

Batalla de Otumba.—Rendidos de cansancio i cubiertos de heridas, los españoles continuaron su retirada hácia Tlascala. Solo Cortés conservaba su enerjía en medio del desaliento jeneral. Al séptimo dia, la vasta llanura de Otumba apareció cubierta de un inmenso ejército de 200,000 aztecas. Cortés se lanzó impetuosamente en medio de las masas de indios. Durante medio dia, los cuerpos aztecas se renovaban i sucedian unos a otros. Los españoles se sentian defallecer, cuando Cortés, herido en la cabeza i en un brazo, se precipitó en su caballo hasta donde se divisaba el jefe enemigo i lo derribó de una lanzada, mientras uno de sus compañeros se apoderaba de la adornada pica que servia de estandarte a los aztecas. Estos se desbandaron entonces, dejando un rico botin (8 de julio).

Digitized by Google

Nueva campaña sobre la capital.—En Tlascala, Cortés se preparó activamente para una nueva campaña. Estrechó su amistad con los tlascaltecas, hizo venir de Veracruz algunos soldados, cañones i municiones que allí habia dejado, despachó 4 naves de las de Narvaez para traer ausilios de la Española i de Jamaica, i preparó maderas de construccion para doce embarcaciones. Algunos aventureros españoles llegaron felizmente a engrosar sus tropas, i Cortés pudo emprender de nuevo su marcha hácia Méjico (diciembre 28 de 1520).

Tres dias despues los castellanos se apoderaron de la importante ciudad de Tezcuco. En las orillas de un riachuelo vecino, hizo Cortés armar las naves cuyos materiales habian trasportado a brazos 8000 indios ausiliares. En seguida, fueron arrojadas al lago en medio de una gran fiesta de los castellanos, maravillados del jenio i constancia de su jefe. Nuevos refuerzos llegados a Veracruz aumentaron su ejército, el cual llegó a tener 1004 españoles, 86 caballos, 120 armas de fuego, 3 cañones de sitio i 15 de campaña. El número de indios ausiliares llegó a 150,000.

Sitio de Méjico (1521).—Cortés dividió su ejército en tres cuerpos, cada uno de los cuales debia atacar por una de las calzadas, principiándose por destruir un acueducto que proveía de agua dulce a la ciudad.

Despues de un reinado de cuarenta i siete dias, el enérjico Cuitlahuatzin habia muerto víctima de una epidemia de viruelas que diezmó a los indios. En su lugar habia sido elejido emperador el jóven i valiente Guatimozin. Dirijió éste su primer ataque contra las naves de Cortés i llenó el lago de canoas; pero cuantas se pusieron delante fueron echadas a pique i el resto dispersado a cañonazos.

Un mes trascurrió, i los castellanos comenzaban a fastidiarse de tanto combatir sin resultado. Cortés dispuso en-

Digitized by Google

tonces un ataque jeneral e hizo avanzar sus tres divisiones hasta el interior de la ciudad; pero los indios acudieron por las callejuelas i atacaron por la espalda con tal furor que los castellanos tuvieron que retroceder con pérdida de 60 de ellos. El mismo Cortés fué rescatado con gran trabajo de manos de los indios. Los castellanos pudieron esa noche divisar desde sus posiciones el sacrificio i oir los lamentos de sus compañeros cautivos.

Toma de Méjico; suplicio de Guatimozin.—Dias despues Cortés atacó de nuevo, arrasando las casas a medida que avanzaba, resuelto a tomar por asalto los últimos atrincheramientos de los aztecas. El combate duró dos dias (12 i 13 de agosto de 1521). Debilitados por el hambre i las enfermedades, los indios no opusieron ya gran resistencia: 40,000 de ellos murieron el primer dia, principalmente a manos de los tlascaltecas.

Como Guatimozin rechazara nuevas proposiciones de avenimiento, la carnicería continuó al dia siguiente, i los castellanos ocuparon toda la ciudad. El sitio habia durado setenta i cinco dias i en él habian muerto mas de 130,000 indios.

Los españoles destruyeron el templo principal, i en su lugar, levantaron una iglesia cristiana. En la ciudad no encontraron las riquezas que habian esperado. Despues se supo que habian sido arrojadas al lago por los vencidos.

Guatimozin, hecho prisionero, fué conducido a la presencia de Cortés.—«Yo he hecho, dijo, todo lo que he podido por salvar mi corona i mi pueblo. Haced ahora de mí lo que querais.» Cortés lo trató al principio con consideraciones; pero luego cometió la barbarie de dar tormento al infortunado emperador i a uno de sus favoritos, para hacerles descubrir los tesoros. Guatimozin soportó en silencio i con entereza las mas crueles torturas; pero su favorito, casi vencido por el dolor, le dirijió, segun se cuenta, una mirada

Digitized by Google

de súplica como para solicitar su consentimiento de revelar la verdad.—«¿Estoi yo acaso en un lecho de rosas?» esclamó el emperador. El favorito perseveró en el silencio hasta sucumbir. Cortés hizo entonces suspender la tortura de Guatimozin, que vivió todavía tres años hasta que el mismo Cortés lo hizo ahorcar por atribuírsele intentos de rebelion.

Conquista definitiva del imperio (1521-1534).—Tomada la capital, se sometieron sin dificultad las provincias del estenso imperio de los aztecas. Los castellanos recorrieron el país hácia el occidente hasta el Mar del Sur, donde Cortés fundó diversas poblaciones.

Pero el célebre conquistador, como Colon i como Balboa, contaba tambien entre sus enemigos al viejo obispo de Burgos, Rodriguez de Fonseca, presidente del Consejo de Indias. Por acusaciones que éste acojió, el rei despachó a Méjico un comisario encargado de apoderarse de la persona i bienes de Cortés i de someterlo a un juicio de residencia; pero la relacion de sus brillantes hazañas, comunicadas al rei en interesantes cartas que el mismo Cortés le habia dirijido, hizo que Carlos V lo nombrara gobernador, capitan jeneral i justicia mayor de Nueva España, nombre que los castellanos daban a Méjico (octubre de 1522).

Bajo su gobierno, despachó diversas espediciones de reconocimientos i él mismo hizo una penosa campaña a Honduras, en la cual gastó como dos años (1524-1526). Durante esta ausencia, fué acusado de querer hacerse independiente, i el rei, prestando otra vez oídos a la calumnia, despachó un nuevo comisionado para residenciar al conquistador. Convencido éste de que su mejor defensa seria presentarse en la corte, se dirijió a España en 1528. Aclamado por la opinion, Carlos V lo colmó de honores, lo confirmó en el gobierno de Nueva España i lo honró con el título de marqués del valle de Oajaca; pero su autoridad fué limi-

Digitized by Google

tada por el tribunal de la real audiencia, que el rei acababa de establecer en Méjico.

De vuelta a su gobierno, Cortés se ocupó de nuevas esploraciones en las costas del Pacífico. En una de ellas, descubrió el golfo de California, en busca de una comunicacion entre los dos mares. Pero la fortuna del conquistador habia comenzado a eclipsarse. Carlos V organizó definitivamente el gobierno de Nueva España, hizo de ella un vireinato i nombró primer virei a don Antonio de Mendoza, con quien principia la historia de la colonia (1534).

Muerte de Hernan Cortés (1547).—Cortés, privado del mando, permaneció todavía 6 años en Méjico. En 1540 pasó de nuevo a la península, i al año siguiente, siguió al ejército español en la campaña de África i sitio de Arjel. Despues, vivió en España oscuro i desatendido, ocupado en vano de reclamar justicia.

Cuéntase que, no pudiendo obtener una audiencia, se acercó un dia a la portezuela del coche en que Carlos V salia a paseo.—«¿Quién es ese hombre»? preguntó el rei.—«Señor, soi un soldado, contestó Cortés, que ha dado a V. A. mas reinos que ciudades le legaron sus mayores.»

Cuando se disponia a volver a Nueva España i pasar allí sus últimos dias, la muerte sorprendió a Cortés cerca de Sevilla a los 63 años de edad. Sus restos, llevados a Méjico, fueron despues trasladados a Sicilia, donde residen los últimos vástagos de su familia.

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII.

CONQUISTAS DE CENTRO AMÉRICA, DE NUEVA GRANADA I DE VENEZUELA.

(1519-1567)

Conquista de Nicaragua *(1519-1526)*.—Despues de la ejecucion de Balboa, Pedrarias Dávila, gobernador del Darien, fundó en el Mar del Sur la ciudad de Panamá, centro de nuevas espediciones. De allí hizo salir al licenciado Gaspar de Espinosa, quien navegó hácia el norte hasta el golfo de Nicoya.

Dos años despues arribó a ese mismo punto el caballero Jil Gonzalez Dávila, autorizado por el rei para llegar hasta las islas de la especería. Jil Gonzalez se internó hasta los dominios del cacique Nicarao, i reconoció los golfos de Nicaragua i Managua; pero, luego se embarcó para Santo Domingo a fin de volver con recursos. Volvió; pero, sabiendo que andaban españoles en Nicaragua, empeñó con ellos un combate, retirándose en seguida a Honduras (1524).

Aquellos españoles eran mandados por Francisco Hernandez de Córdoba, capitan de Pedrarias, salido de Panamá. Habia desembarcado en Nicoya i fundado diversas ciudades, entre ellas, la de Leon, capital de las nuevas posesiones; por último, habia esplorado el lago de Nicaragua i rio San Juan. Como solicitara la proteccion de Hernan Cortés, que se encontraba en Honduras, Pedrarias salió con tropas para Nicaragua, apresó a Hernandez de Córdoba i lo hizo decapitar por rebelde i traidor (1526).

Cristóbal de Olid i Hernan Cortés en Honduras (1524 1526).—Cristóbal de Olid, enviado por Cortés en busca de la comunicacion entre los dos mares, llegó tambien a Honduras i fundó allí una poblacion, pretendiendo gobernarla

Digitized by Google

con independencia del conquistador de Méjico. Para someterlo, envió éste a Francisco de Las Casas. Olid hizo prisioneros a Las Casas i en seguida a Jil Gonzalez Dávila, i ambos le juraron obediencia; pero una noche éstos asesinaron a Olid, despues de lo cual Las Casas fundó a Trujillo, capital de la nueva provincia. Hernan Cortés, que habia llegado tambien a Honduras penosamente para castigar al rebelde Olid, volvió a Méjico por mar.

Pedro de Alvarado en Guatemala (1523-1541).—Como a Olid, Cortés habia dado a su célebre capitan Pedro de Alvarado, un cuerpo de tropas para estender sus conquistas hácia el sur. Despues de someter a los naturales de Tehuantepec i Soconusco, Alvarado encontró mas adelante formal resistencia de los indios. Combatiólos con talento militar, pero tambien con la mas cruel brutalidad. Fundó en seguida las ciudades de Santiago i de San Salvador (1524-1525) i llegó hasta los límites de Nicaragua, donde estuvo a punto de romper hostilidades con Pedrarias Dávila. Acusado ante la corte, Alvarado pasó a España, se justificó i obtuvo del rei los títulos de adelantado i capitan jeneral de Guatemala.

Su espíritu inquieto lo hizo emprender mas tarde una espedicion para tomar parte en la conquista del Perú; pero, despues de desembarcar en las costas de Quito, trató con Diego de Almagro i cedió a éste su escuadra, tropas i municiones en cambio de 100,000 pesos de oro (1534). Acusado de nuevo ante el rei, encargó éste a la real audiencia de Méjico que lo sometiera a juicio; pero el conquistador de Guatemala se fué nuevamente a España para justificarse ante el rei.

La repentina vuelta de Pedro de Alvarado, justificado de nuevo ante la corte, restableció el réjimen del terror entre los indios de Vera Paz, que Bartolomé de Las Casas co-

Digitized by Google

menzaba a reducir pacíficamente. Despues de agregar a su gobierno la provincia de Honduras i de ejecutar a algunos jefes indios, Alvarado salió contra los naturales de Guadalajara, en Nueva España. Repechando una áspera sierra, que era forzoso subir a pié tirando los caballos, uno de estos rodó i aplastó a Alvarado, de cuyas resultas murió tres dias despues (1541).

Creacion de la capitanía jeneral de Guatemala (1573).—Muerto Alvarado, el virei de Nueva España confirió el gobierno de aquellas provincias al celoso i pacífico licenciado Alfonso de Maldonado. Sin embargo, Nicaragua quedó dependiendo de la real audiencia de Panamá, así como Costa Rica, sometida antes por los misioneros, hasta que organizó el rei la audiencia i capitanía jeneral de Guatemala, de que formaron parte aquellas dos provincias.

Fundacion de Cartajena (1533).—Al mismo tiempo que algunos españoles hacian la conquista de Centro América, otros se ocupaban de la de los países situados al oriente del istmo, Nueva Granada i Venezuela.

Autorizado por Carlos V para conquistar el territorio comprendido entre el Magdalena i el Darien, Pedro de Heredia echó allí los cimientos de Cartajena. Como sus primeras esploraciones le produjerón rico botin, emprendió otra a las rejiones del sur, de cuyas riquezas habia oído hablar. Los castellanos sufrieron horribles temporales recorriendo el valle del rio Zenú; pero, en cambio, sacaron no poco oro de una huaca o cementerio que por allí encontraron.

La codicia hizo organizar nuevas espediciones; pero, acusado por los excesos de esta conquista, Heredia fué sometido a juicio ante el licenciado Juan de Badillo (1537). No contento con perseguir a Heredia i confiscar sus bienes, el interesado Badillo hizo tomar a centenares de indios i los envió a vender como esclavos en la Española.

Digitized by Google

Fundacion i gobierno de Santa Marta (1525-1536).— En 1525, Rodrigo de Bastidas, aquel escribano que veinte i cuatro años antes habia reconocido a Costa Firme, llegó a fundar allí la ciudad de Santa Marta; pero murió luego asesinado por sus propios compañeros. Bajo su sucesor García de Lerma, un portugués llamado Jerónimo de Melo hizo el reconocimiento del caudaloso Magdalena i lo navegó en una estension de treinta i cinco leguas (1532).

A fines de 1535 llegó de España a Santa Marta un tercer gobernador, con 1500 infantes i 700 jinetes. Era Pedro Fernandez de Lugo, i con él venia, como justicia mayor de la colonia, el abogado Gonzalo Jimenez de Quezada. Despues de algunas espediciones desgraciadas contra los indios, Fernandez de Lugo dispuso el reconocimiento del interior de aquellas tierras, i puso la nueva espedicion a las órdenes de Jimenez de Quezada.

Sumision de los chibchas i muiscas; fundacion de Santa Fé de Bogotá (1536-1538).—Quezada comenzó a internarse por la ribera oriental del Magdalena, mientras sus naves remontaban la corriente. Inauditos fueron los padecimientos de los castellanos durante esa larga espedicion: tenian que abrirse paso por entre bosques espesísimos o llanuras inundadas por rios i lluvias, mientras el hambre, los calores i fiebres tropicales, insectos venenosos i voraces tigres los diezmaban. Al cabo de un año, de 700 hombres solo quedaban 200, entre los cuales Quezada era tal vez el único que no estaba desanimado.

Por fin, llegaron los espedicionarios a los campos cultivados de Bogotá, poblados por la nacion semi-civilizada de los *muiscas*. Allí Quezada fué aclamado jefe por sus entusiasmados soldados, con independencia del gobernador de Santa Marta. Vencidos fácilmente, los indios recibieron luego con benevolencia a los castellanos. En busca del *zipa* o

Digitized by Google

rei de los muiscas, llegaron éstos hasta el pueblo de Muqueta, que era la capital i que hallaron abandonado.

De Muqueta los castellanos marcharon sobre Tunja, i despues de dos horas de reñido combate, el rei o *zaque* de esta comarca i sus tesoros quedaron en poder de aquéllos. «Se hizo un monton de oro tan crecido, escribia Quezada, que puestos los infantes en torno de él, no se veían los que estaban de frente, i los de a caballo apenas se divisaban.» Marcharon despues contra el jefe i pontífice de Iraca, sacaron el oro de su templo i el fuego consumió el adoratorio. Muerto en un combate el fujitivo *zipa* de Bogotá, su sucesor cayó en manos de Quezada, quien en vano lo hizo perecer en el tormento para hacerle descubrir sus tesoros.

En las inmediaciones de Bogotá, el conquistador Quezada se encontró con otros dos esploradores de los que en todas direcciones recorrian el continente americano: con Sebastian Benalcázar, el conquistador de Quito i de Popayan; i con Nicolás Federman, salido de Coro, en Venezuela.

Concluidas estas diversas espediciones, Quezada echó los cimientos de una ciudad. Llamóla Santa Fé de Bogotá, i a los países conquistados, Nuevo Reino de Granada, por ser él natural de la provincia española de este nombre (1538)

Organizacion del gobierno de Nueva Granada.—Jimenez de Quezada fué a España a solicitar del rei el merecido título de gobernador i capitan jeneral de los países que habia conquistado; pero la corte prefirió para ese cargo a un hijo de Pedro Fernandez de Lugo, i seis años despues creó una audiencia en Santa Fé de Bogotá (1548). Su gobernador o presidente quedó dependiendo del virei del Perú hasta que en 1717 Nueva Granada pasó a formar un nuevo vireinato.

Los Welser en Venezuela (1528-1546).—Enviado por la audiencia de Santo Domingo para concluir el infame

Digitized by Google

tráfico de esclavos indíjenas en las costas de Venezuela, salió para ellas el honrado capitan Juan de Ampués con 60 hombres. Allí se atrajo luego la amistad de un poderoso cacique, i fundó a Coro, resuelto a seguir el sistema de conquista pacífica, que habia de durar bien poco (1527).

Con efecto, al año siguiente tuvo que entregar el mando a Ambrosio Alfinger, ajente de la compañía de los comerciantes Welser, súbditos alemanes de Carlos V, a quienes éste habia concedido el privilejio de conquistar por su cuenta la provincia de Venezuela. Como el país era pobre en minas, los alemanes siguieron negociando con el tráfico de indios.

Alfinger atravesó el lago de Maracaibo con 180 hombres, se internó hácia el S O. i llegó hasta el valle de Bogotá, esterminando a los indios i arrebatándoles el poco oro que tenian. A su vuelta a Coro, los indíjenas lo atacaron e hirieron, de cuyas resultas murió tres dias despues, «dejando perpetuada la memoria de sus atrocidades» (1531).

Dos años mas tarde, llegó a Coro con 400 hombres nu nuevo gobernador enviado por los Welser, Jorje Spira. Despues de una penosísima campaña de cinco años, en que llegó tambien hasta cerca de Bogotá, volvió Spira a Coro solo con 90 hombres de los 400 que habian salido, i murió allí al año siguiente. Durante su ausencia, su segundo, Nicolás Federman, salió tambien de Coro en campaña al interior de Venezuela, i llegó por el S O. hasta el territorio de los muiscas, donde se encontró con Jimenez de Quezada. Por 10,000 pesos de oro, el caudillo aleman cedió sus tropas a Quezada i volvió a morir en España.

Desde 1532 se habia establecido en Coro un obispado, i a la muerte de Spira, el obispo fué nombrado gobernador por la audiencia de Santo Domingo. En diez i siete años la empresa de los Welser no habia producido provecho alguno

Digitized by Google

para la compañía ni para la corona. Carlos V suspendió, pues, el privilejio i envió de gobernador al desinteresado don Juan Perez de Tolosa (1546).

Espedicion al país de El Dorado (1541-1545).—Bajo el gobierno del obispo de Coro, el capitan aleman Felipe de Urra salió para el sur con 130 hombres en busca de un país maravilloso cuya situacion daba oríjen a variadas versiones. Decíase que en él habia un rei o sacerdote que todas las mañanas hacia cubrir su cuerpo con una resina odorífera sobre la cual se esparcia polvo de oro, i que, como esto le incomodaba para dormir, se lavaba todas las noches i se doraba de nuevo al otro dia.

El descubrimiento de este fabuloso país, que se llamó de El Dorado, fué objeto de muchas espediciones repetidas inútilmente en todo el siglo XVI. La del noble i humano Felipe de Urra, despues de cuatro años de sufrimientos por rejiones desconocidas, no dió resultado alguno. Antes de volver a Coro, su jefe fué asesinado por dos de los suyos (1545).

Colonizacion de Venezuela; fundacion de Caracas (1567).—Los sucesores del licenciado Perez de Tolosa continuaron la sábia política de éste, poblando el país por medio de fundaciones de pequeños pueblos.

Francisco Fajardo fué el primero que emprendió la conquista del valle de Caracas, en la costa de Tierra Firme. Rechazado una vez por los indios, volvió con una nueva espedicion i fundó diversas poblaciones, entre ellas una en el mismo lugar en que hoi está Caracas. La formal fundacion de ésta no fué hecha, sin embargo, sino siete años mas tarde por el capitan Diego Lozada, bajo el nombre de Santiago de Leon de Caracas (1567).

La provincia de Venezuela quedó rejida por un gobernador dependiente de la audiencia de Santo Domingo, hasta que en 1773 se erijió en capitanía jeneral.

Digitized by Google

CAPÍTULO IX.

CONQUISTA DEL PERÚ: PIZARRO I ALMAGRO.

(1526-1537)

Pizarro, Almagro i Luque (1526).—Entre los primeros pobladores de Panamá, figuraban Francisco Pizarro, Diego de Almagro i Fernando de Luque.

El primero, nacido en Trujillo (Estremadura) hácia 1471, era hijo natural del coronel Gonzalo Pizarro. Habia sido en su juventud cuidador de puercos; mas tarde, soldado en las guerras que los españoles sostenian en Italia; i por último, aventurero en América, acompañando a Ojeda, a Balboa i a Pedrarias.

Almagro era tambien de oríjen oscuro; i aunque sus servicios no habian sido tan brillantes, era bien reputado i tenia corazon mas franco i jeneroso que el de Pizarro. Ni uno ni otro sabia siquiera escribir. Su amistad era tan íntima, que «parecian un mismo hombre en dos cuerpos.»

El clérigo Fernando de Luque, canónigo de la catedral i cura de la parroquia de Panamá, habia adquirido fortuna asociado a los anteriores en las pacíficas negociaciones de la colonia.

Los tres amigos se propusieron esplorar las rejiones del sur para descubrir el imperio que, segun los indios, existia en ellas. En una primera espedicion, Almagro perdió un ojo combatiendo contra los indios en las costas de Nueva Granada; pero apesar de los desastre sufridos, prepararon en Panamá los tres amigos una nueva espedicion, i firmaron un contrato para hacer el descubrimiento i conquista del indicado imperio. Pizarro i Almagro tomaban a su cargo la parte militar de la empresa; i Fernando *de Luque*, a quien el vulgo incrédulo llamó Fernando *el Loco*, suministraba

Digitized by Google

los fondos. Las utilidades debian repartirse por terceras partes. Para mayor fuerza del contrato, el cura Luque dió la eucaristía a los contratantes, comulgando los tres con una misma hostia.

Descubrimiento del Perú (1527).—Los asociados alistaron 160 hombres i compraron dos buques, caballos, armas i municiones. Pizarro i Almagro llegaron de nuevo al rio San Juan (costa de Nueva Granada). Desde allí Almagro regresó a Panamá en busca de mas jente, i en seguida volvió a reunirse a Pizarro con 80 hombres, enrolados bajo la proteccion del nuevo gobernador de Panamá, Pedro de los Rios, sucesor de Pedrarias.

Continuando hácia el sur, los castellanos encontraron una poblacion en la costa de Quito; pero, convencidos de que sus elementos eran insuficientes para conquistar el poderoso reino a que ella debia pertenecer, se quedó Pizarro en la pequeña isla del Gallo i Almagro volvió otra vez a Panamá en busca de nuevos recursos.

Muchos de los soldados, desanimados por el hambre i las enfermedades, acusaban a sus jefes i enviaron secretamente sus reclamaciones a Panamá. Enterado de todo, el gobernador Rios despachó dos buques que trasportaran a Panamá a los espedicionarios. Pizarro no quiso obedecer la órden de vuelta; i trazando con su espada una raya en la arena, dijo a sus soldados: «Por aquí, se va al Perú a ser ricos. Por acá, se va a Panamá a ser pobres.» Solo trece pasaron la raya para acompañarlo; los demás volvieron a Panamá.

Abandonados en la isla de Gallo, Pizarro i sus trece compañeros sufrieron siete meses de terrible espectativa. Al fin, llegó el piloto Bartolomé Ruiz, pero con nueva órden del gobernador Rios para trasportarlos a todos. Resistióse una vez mas el animoso Pizarro i decidió a Ruiz a seguir con

Digitized by Google

él hácia el sur. Despues de reconocer diversos puntos de la costa, los castellanos descubrieron en la bahía de Túmbez una gran ciudad, cuyos habitantes los recibieron como a séres sobrenaturales i les obsequiaron víveres de toda especie. Seguro ya de haber descubierto un grande imperio, Pizarro dió la vuelta a Panamá (fines de 1527).

Viaje de Pizarro a España (1528-1530).—Sin esperanzas de ausilio en Panamá, los tres socios convinieron en que Pizarro pasara a España a pedir la proteccion del soberano; pero mas de un año trascurrió antes que Carlos V firmara con él una capitulacion. Por ella Pizarro obtuvo para sí i sus sucesores los títulos de adelantado, gobernador, justicia mayor i capitan jeneral de los países que sometiera en el Perú o Nueva Castilla; para Luque, los de obispo de Túmbez i protector de los indios peruanos; para Almagro, el poco leal Pizarro pidió solo el empleo de gobernador de las futuras fortalezas de Túmbez (junio de 1529).

En España, Pizarro se encontró con el conquistador de Méjico, Hernan Cortés, que le dió algunos ausilios de dinero. En Trujillo, se le juntaron sus tres hermanos carnales Hernando, Gonzalo i Juan Pizarro, i su hermano materno Francisco Martin de Alcántara. De todos éstos, solo Hernando era hijo lejítimo, i «todavía mas lejitimado en la soberbia», segun Oviedo; pero todos, tan pobres como orgullosos.

De vuelta a Panamá, Almagro se quejó del egoismo de su compañero, que habia pedido para sí todos los títulos. Las relaciones estuvieron a punto de cortarse; pero el cura Luque restableció la armonía: Pizarro cedió a Almagro el título de adelantado.

Campaña al interior del Perú (1532).—Renovado entre los socios el antiguo contrato, Pizarro salió de Panamá con direccion a Túmbez en enero de 1531, con solo tres pe-

Digitized by Google

queños buques, 180 hombres i veintisiete caballos. Almagro se quedó en Panamá para reunir nuevas tropas con que marchar en su ausilio.

Llegado a Túmbez, después de un penoso pero lucrativo reconocimiento de la costa del norte, durante el cual se le habian reunido mas de 130 hombres enviados de Panamá, Pizarro avanzó por el sur hasta el rio Piura, en que fundó una poblacion con el nombre de San Miguel. (junio de 1532). Dejó aquí una guarnicion, i luego se internó atrevidamente con 110 infantes i 60 jinetes al través de cordilleras, rios i desiertos.

Huáscar i Atahualpa.—El inca Huaina Capac, conquistador de Quito, habia muerto en 1525, dejando el reino del Cuzco a su hijo lejítimo Huáscar, i el de Quito a su hijo ilejítimo Atahualpa, nacido de una princesa quiteña. Durante cinco años, los dos hermanos habian gobernado en paz sus respectivos estados: pero al fin, habíase declarado entre ellos una terrible i sangrienta guerra, en que la victoria habia quedado por los quiteños. Atahualpa retuvo prisionero a su hermano Huáscar.

Cerca de Cajamarca se hallaba Atahualpa, gozando de su reciente triunfo, cuando supo el arribo de los castellanos a la costa i la marcha de Pizarro al interior. Informado de que los misteriosos i barbudos estranjeros no alcanzaban a 200 i de que eran mortales i poco sufridos, pues montaban unos animales poco mas grandes que los *llamas* del Perú, Atahualpa los dejó internarse tranquilamente.

Captura de Atahualpa (1532).—Pizarro llegó hasta Cajamarca. Desde allí despachó emisarios para ir a cumplimentar a Atahualpa, quien prometió pasar al dia siguiente a la ciudad para tener una entrevista con Pizarro. Este tomó entonces la audaz resolucion de apoderarse por sorpresa de la persona del inca. A la mañana siguiente, después

Digitized by Google

de misa i oraciones, distribuyó sus tropas en las entradas de la plaza, preparó sus caballos i sus dos únicos cañoncitos, i esperó así al inca.

En una magnífica litera cargada por los mas nobles vasallos apareció Atahualpa rodeado de sus servidores i de un ejército de 30,000 hombres. Llegado a la plaza, le salió al encuentro el capellan de Pizarro, frai Vicente Valverde, con su libro breviario en una mano i un crucifijo en la otra, i comenzó a hablarle de los misterios de la relijion, de la autoridad del papa i del dominio del nuevo mundo que éste habia dado al rei de España. Un indio intérprete llamado Felipillo tradujo torpemente las palabras de Valverde al inca. Este arrojó al suelo el breviario, esclamando: «No quiero ser tributario de ningun rei; yo soi mas poderoso que todos los príncipes.»

«¡Los evanjelios en tierra! ¡Venganza, cristianos! Salid, que yo os absuelvo!» gritó Valverde. Los castellanos cargaron entonces sobre la masa de indios. Aturdidos por el estampido de los cañones i arcabuces i por el estruendo de los caballos, los indios solo pensaron en huir; pero los nobles que rodeaban al inca se dejaron matar antes que abandonarlo. «¡Nadie mate al inca, so pena de la vida!» esclamó Pizarro, i se precipitó sobre Atahualpa, recibiendo en la mano una cuchillada dirijida contra éste. Fué el único castellano herido en aquella matanza en que perecieron mas de 2000, i segun otros, 10,000 peruanos (16 de noviembre.)

Rescate de Atahualpa; reparticion del botin (1533).— Atahualpa quedó preso. Para rescatar su libertad, ofreció a Pizarro tanto oro como el que cupiera dentro del aposento en que estaba, i tanta plata, como cupiera en los dos aposentos vecinos. Pizarro aceptó. El primer cuarto tenia veintidos piés de largo i diezisiete de ancho; i a la altura de nueve piés, a que habia llegado la mano del inca, tiróse

Digitized by Google

una raya colora-da hasta la cual debia llenarse de oro.

Llegó por entonces de Panamá Diego de Almagro, con 150 hombres i la noticia de que habia muerto en aquella ciudad, sin alcanzar así a recibir las utilidades de la empresa, el socio Luque.

Mientras tanto, los mensajeros de Atahualpa recorrian el imperio para juntar el rescate. A los 7 meses habian reunido en Cajamarca una cantidad inmensa de oro i plata. Los codiciosos españoles no esperaron que se completara todo lo prometido i procedieron a repartirse aquellos tesoros. La plata se calculó en 51,610 marcos, i el oro de alhajas i utensilios, en 1.326,539 pesos de oro. Apartados los *quintos* del rei i gruesas sumas para la construccion de una iglesia, para los españoles dejados en San Miguel de Piura i para los recien llegados con Almagro, el resto se distribuyó entre los compañeros de Pizarro, segun sus rangos. Cada soldado de caballería recibió 362 marcos de plata i 8800 pesos de oro; cada infante, como la mitad de estas sumas. Las porciones de los jefes fueron fabulosas.

Suplicio de Atahualpa (1533).—Repartido el tesoro, Pizarro i Almagro negaron la libertad prometida al infeliz Atahualpa. Sin embargo, siguió éste desde su prision gobernando el imperio; i temeroso de que los españoles repusieran en el trono a su hermano Huáscar, dió órden de asesinarlo. Algunos llegaron a temer que Atahualpa preparase una sublevacion de los indios. Acusado de ello por el pérfido intérprete Felipillo, Pizarro i Almagro, siguiendo las formas irrisorias de un proceso, condenaron al infeliz Atahualpa a ser quemado vivo. Consultado el padre Valverde, esclamó: «Hai causa para matarlo; i si lo creen necesario, yo firmaré la sentencia.» Cerca de la hoguera, Atahualpa consintió en recibir el bautismo bajo el nombre de Juan, por la promesa que Valverde le hizo de suavizar el supli-

Digitized by Google

cio cambiando la hoguera por el garrote. Mientras los españoles entonaban el credo, el verdugo estranguló con un garfio de fierro al último soberano del Perú.

Pocos dias después volvió Hernando de Soto con la noticia de que no habia encontrado reunion de indios en los alrededores, siendo así falsos los denuncios hechos contra Atahualpa. Cuando Soto supo la ejecucion del inca, la sintió vivamente. «Mui mal lo ha hecho Su Señoría, i fuera justo aguardarnos,» dijo el honorable caballero a Francisco Pizarro, quien en vano trató de disculpar su crímen.

Ocupacion del Cuzco (1533).—Muerto Atahualpa, Pizarro hizo que los quiteños elijieran por soberano a Tupac Inca, hermano de aquél. El nuevo inca se reconoció solemnemente vasallo del rei de España; pero los cuzqueños, elijieron por su parte a Manco, hermano de Huáscar. Aprovechándose de esta division, Pizarro, cuyo ejército se habia aumentado con la llegada de nuevos aventureros, salió para el Cuzco con 500 hombres, llevando a Tupac Inca.

La captura i muerte de Atahualpa produjeron la sumision de todo el imperio. Los peruanos no opusieron la resistencia que los aztecas. En su marcha al Cuzco, fundó Pizarro la ciudad de Jauja, no encontrando mas que una débil oposicion; sin embargo, el príncipe quiteño que llevaba consigo habia levantado en su contra a los cuzqueños. Felizmente para Pizarro, Tupac Inca murió repentinamente, talvez envenenado. Desde entonces el jefe castellano tomó bajo su proteccion al príncipe cuzqueño Manco, i en seguida, hizo su entrada triunfal en el Cuzco, el aniversario de su entrada en Cajamarca (15 de noviembre).

Los castellanos fundaron allí un cabildo, convirtieron en iglesia cristiana el gran templo del sol, saquearon templos i palacios i se repartieron inmensos tesoros. Su codicia i sus

Digitized by Google

violencias comenzaron a despertar una profunda irritacion entre los infelices indíjenas.

Benalcázar i Pedro de Alvarado (1533-1534).—Rumiñahui, jeneral ambicioso que pretendia el imperio, se habia sublevado en Quito. Sebastian Benalcázar, que habia quedado en San Miguel de Piura, salió contra él con 200 infantes i 80 jinetes. Después de una batalla indecisa, los quiteños se dispersaron por haber sobrevenido una erupcion del volcan Cotopaxi, que los oráculos habian anunciado como fatal al reino de Quito. Rumiñahui, sin embargo, quemó la ciudad cuando no pudo defenderla (diciembre de 1853).

Tres meses mas tarde, Pedro de Alvarado, el conquistador de Guatemala, desembarcó en la costa de Quito; i después de una marcha penosísima al través de las cordilleras, se encontró con Diego de Almagro, que habia salido del Cuzco para socorrer a Benalcázar. Antes de empeñar combate, Alvarado convino en retirarse entregando a Almagro todos sus recursos en cambio de 100,000 pesos de oro (agosto de 1534).

Fundacion de Lima (1535).—Tras de Almagro, habia salido del Cuzco Francisco Pizarro. En el valle del rio Rimac se encontró con Alvarado i Almagro; i después de aprobar el convenio celebrado entre éstos, Pizarro dispuso fundar allí la capital de aquellas provincias. En efecto, el 6 de enero echó los cimientos de la que llamó ciudad de los Reyes (Lima, de *Rimac*), en honor de la fiesta que ese dia celebra la iglesia.

Convenio del Cuzco (1535) —Entre tanto, Carlos V habia dividido las tierras conquistadas en el Perú en dos gobernaciones: la del norte o Nueva Castilla fué conferida a Pizarro, que recibió el título de marqués de los Atabillos; la del sur o Nueva Toledo, a Almagro. Hallábase éste en viaje para el Cuzco, i creyendo que esta ciudad estaba com-

Digitized by Google

prendida en su gobernacion, se adelantó a tomar posesion de ella; pero Juan i Gonzalo Pizarro se opusieron a sus pretensiones, estando para irse a las manos, cuando llegó de Lima Francisco Pizarro. Éste i Almagro celebraron un arreglo amistoso: Almagro emprenderia la conquista de Chile, país del sur en que, segun los indios, abundaba el oro; las utilidades de la empresa debian repartirse entre ambos, dejando por entonces sin resolver la cuestion de a cuál de los dos pertenecia el Cuzco.

Viaje de Almagro a Chile (1535-1537).—Con gran número de indios ausiliares i mas de 500 españoles salió Almagro del Cuzco el 3 de julio de 1535, i siguió sin novedad hácia el sur, al través de fértiles rejiones (interior de Bolivia) para penetrar en Chile por los Andes de Copiapó en los primeros dias de la primavera; pero, desde que los castellanos se internaron en las cordilleras, el hambre i el frio comenzaron a diezmarlos: tenian que alimentarse con la carne de los caballos muertos en la nieve; los dedos de las manos i de los piés se les caian a pedazos con el frio. La mortandad fué horrible, sobre todo, entre los indios ausiliares de carga.

Por fin, en los valles setentrionales de Chile hallaron algunos víveres i tribus miserables que no opusieron resistencia. El indio intérprete Felipillo, que trató de sublevarlas, fué descuartizado por órden de Almagro. En las rejiones centrales (Aconcagua i Santiago) pudieron los espedicionarios ver una poblacion mas rica, numerosa i valiente, pero no los tesoros de que se habia hablado. Supo entonces Almagro que Hernando Pizarro habia vuelto de un viaje a España trayendo al Perú los despachos en que el rei fijaba los grados jeográficos del gobierno de Nueva Toledo; i considerándose de nuevo con derecho al Cuzco, dió la vuelta por el desierto de Atacama i llegó al Perú a mediados de 1537.

Sublevacion de los indios; sitio del Cuzco (1536-

Digitized by Google

1537).—Grandes cambios habian, entre tanto, ocurrido en el Perú. El inca Manco, escapado de su prision del Cuzco, i aprovechándose de la irritacion causada entre los indios por las vejaciones de los españoles, habia provocado una rebelion jeneral i marchado con 200,000 indíjenas a sitiar aquella ciudad, defendida por solo 200 españoles. Reñidos combates habian tenido lugar, i de resultas de una herida, habia muerto allí Juan Pizarro. Los indios habian atacado con valor i quemado una parte de la ciudad; pero la falta de víveres los habia obligado a los 5 meses a levantar temporalmente el sitio (agosto de 1536).

Almagro volvió de Chile mui a tiempo para salvar a los hermanos de Pizarro i a los pocos españoles encerrados en el Cuzco. Sabedor de todo, se adelantó desde Arequipa, anticipando emisarios para tratar con el inca; pero éste cayó de sorpresa sobre su ejército. Fué vencido, sin embargo, i Almagro llegó vencedor hasta las puertas del Cuzco. Manco se retiró a las montañas, desde donde hizo todavía por mucho tiempo una débil guerra de emboscada (1537).

CAPITULO X.

GUERRAS CIVILES EN EL PERÚ.

(1537-1550)

Primera guerra civil; Almagro i los Pizarros (1537-1538).—Levantado el sitio del Cuzco i vencido el inca Manco, Almagro reclamó la posesion de aquella ciudad, como que la reputaba comprendida en su gobernacion; pero Hernando Pizarro, que tanto lo odiaba, se negó a entregarla. Convinieron al fin en aplazar la cuestion hasta que los cosmógrafos la resolvieran, quedando Hernando en la plaza,

Digitized by Google

pero comprometido a no tomar en ella ninguna medida militar. Luego comenzó, sin embargo, a reparar las fortificaciones. Entonces Almagro, acampado cerca de la ciudad, la atacó de improviso durante una noche, se apoderó de ella i se hizo reconocer como gobernador por el cabildo. Hernando i Gonzalo Pizarro quedaron presos (abril 8 de 1537).

Intertanto, Francisco Pizarro habia organizado en la ciudad de los Reyes (Lima) un cuerpo de 500 hombres, i bajo las órdenes del mariscal Alonso de Alvarado, lo habia enviado a la defensa del Cuzco, que creía todavía atacado por los indios. En el camino, supo Alvarado todo lo ocurrido i resolvió quitar el Cuzco a viva fuerza; pero sus tropas fueron dispersadas por las de Almagro en las orillas del rio Abancay (julio 12 de 1537).

Batalla de las Salinas (1538).—Por los fujitivos de Abancay supo en Lima Francisco Pizarro todo lo sucedido. Deseando ganar tiempo, obtuvo de Almagro una conferencia en que a nada se arribó. Almagro, sin embargo, puso en libertad a su odiado rival Hernando Pizarro, pero bajo el juramento que éste hizo de partir para España. Gonzalo Pizarro i el mariscal Alvarado se habian antes escapado de la prision.

Francisco Pizarro, mientras engañaba a Almagro con artificiosas negociaciones, reunió 700 españoles, i a las órdenes de su perjuro hermano Hernando, los envió al través de las cordilleras contra Almagro. Postrado éste por los años i por las enfermedades, confió el mando de su ejército a su honrado i valiente capitan Rodrigo de Orgoñez. Los dos ejércitos se encontraron en la llanura de las Salinas, a una legua del Cuzco, i trabaron allí, a la vista de los indios que habian acudido a las alturas vecinas, una reñida batalla. A las dos horas, el mayor número i las mejores armas de Pizarro triunfaron. Se calcula en mas de

Digitized by Google

200 el número de muertos, entre los cuales cayó el valiente Orgoñez, asesinado en la retirada (6 de abril).

Suplicio de Almagro (1538).—Almagro, cargado en angarillas, habia presenciado la batalla desde una altura. Encerrado en una prision, fué tratado desde luego con aparentes consideraciones; pero pronto Hernando Pizarro inició contra él un proceso, i tantas fueron las declaraciones de testigos, que el espediente «se hizo tan alto como hasta la cintura de un hombre.» Temiendo una sublevacion de *los de Chile*, como se llamaba a los partidarios de Almagro, Hernando Pizarro apresuró la sentencia que condenó a Almagro a la pena de garrote por el crímen de traicion. Sin que nada valieran las súplicas del noble anciano, fué estrangulado en su mismo calabozo (8 de julio).

Castigo de Hernando Pizarro (1540-1560).—Aparentando ignorar lo sucedido, llegó luego al Cuzco el marqués Francisco Pizarro, i simuló gran sentimiento por la muerte de su viejo amigo. Hernando Pizarro partió en seguida para España para justificarse e informar al rei de los últimos sucesos; pero el Consejo de Indias decretó su prision (1540). Casi olvidado, el vencedor de las Salinas pasó veinte años en un calabozo, hasta que el rei Felipe II lo puso en libertad cuando ya habian muerto casi todos sus antiguos amigos i rivales. Sobrevivió todavía algunos años i murió a los ciento de edad.

Espedicion de Gonzalo Pizarro: navegacion del Amazonas (1540-1542).—Restablecida la autoridad de Pizarro, se contrajo éste al gobierno de la colonia: atendió la minería i comercio; fundó pueblos, como Guamanga, Charcas i Arequipa; autorizó a Pedro de Valdivia para emprender la conquista de Chile, i dió a su hermano Gonzalo el gobierno de Quito, con encargo de reconocer la rejion interior, donde, segun se decia, crecia el árbol de la canela.

Digitized by Google

Con 4000 indios ausiliares i 350 españoles salió de Quito Gonzalo Pizarro. Los espedicionarios atravesaron montañas, bosques, rios i pantanos, teniendo que luchar contra la intemperie, el hambre, las enfermedades i los ataques de los salvajes. En el rio Coca construyeron un barco para adelantarse i conducir a los enfermos. Los restos de los vestidos sirvieron de estopa, i de las herraduras de los caballos hicieron clavos. Embarcóse en él Francisco de Orellana con encargo de esperar en el punto de union del Coca con el Napo.

Pero al llegar allí Gonzalo Pizarro, supo que Orellana, deseoso de ilustrarse, habia continuado sin esperarlo. Dejándose llevar por la corriente, el atrevido Orellana entró al caudaloso Marañon, siguió por éste hasta el Atlántico i se dirijió en seguida a España. Él i sus compañeros llegaron allí contando que habian recorrido maravillosas rejiones gobernadas por mujeres guerreras de gran belleza, como las amazonas de la fábula, de donde vino el nombre de rio de las Amazonas.

Mientras tanto, Gonzalo Pizarro resolvió dar la vuelta. Los sufrimientos de los espedicionarios fueron horribles; sin perros ya i sin caballos, enfermos i debilitados por el hambre, de los 350 solo 80 llegaron a Quito, vestidos con pieles, como espectros inconocibles (junio de 1542).

Muerte de Francisco Pizarro (1541).—Al llegar, supo Gonzalo Pizarro los graves trastornos ocurridos en el Perú. Despreciados i perseguidos, los de Chile o almagristas habian jurado vengarse i colocar en el gobierno al hijo de Almagro. El director de éste, Juan de Rada, i diez i ocho conjurados, armados de piés a cabeza, atravesaron en pleno dia las calles de Lima gritando: *¡Viva el rei! ¡Muera el tirano!* Así penetraron en casa del gobernador, que se hallaba acompañado de su hermano Francisco Martin de Alcántara

Digitized by Google

i de algunos caballeros i criados. Con su espada en una mano i una capa envuelta en el brazo izquierdo, Pizarro defendió valientemente la entrada del aposento. Al fin, los compañeros del gobernador huyeron por las ventanas. Alcántara i dos pajes fueron muertos, i el mismo Pizarro cayó herido en la garganta. Unó de los conjurados acabó con su vida dándole un golpe en la cabeza (domingo 26 de junio de 1541). Un criado recojió el cadáver del marqués Pizarro, que fué mas tarde trasportado a la catedral de Lima, donde yace todavía.

Segunda guerra civil: Almagro el Mozo i Vaca de Castro (1542).—Muerto Pizarro, los conjurados proclamaron gobernador al hijo de Almagro; pero no supo éste mantener el prestijio de su autoridad. A fin de reorganizar sus fuerzas, salió para el Cuzco i perdió en el camino a su consejero Juan de Rada.

Almagro el Mozo necesitaba prepararse porque se acercaba el majistrado Cristóbal Vaca de Castro, a quien habia comisionado Carlos V para tomar el gobierno del Perú en caso de muerte de Francisco Pizarro. Arrojado el comisario por un naufrajio a las costas de Popayan, fué allí reconocida su autoridad por Sebastian Benalcázar, i luego en Quito, por los subalternos de Gonzalo Pizarro. Después de haberse atraído con prudencia i sagacidad numerosos partidarios, entró Vaca de Castro en Lima i marchó en seguida con 700 hombres contra el jóven Almagro. Éste le salió al encuentro con 500. La batalla de las Chupas, cerca de Guamanga, dió la victoria al comisario real, quien ocupó en seguida el Cuzco. Cerca de 500 cadáveres habian quedado en el campo de batalla (setiembre 16).

Los fujitivos buyeron a los montes, donde se mantenia todavía el inca Manco. Los indios dieron muerte a muchos; pero los otros se vengaron asesinando al inca. De los jefes

Digitized by Google

almagristas prisioneros, 30 fueron desterrados i 40 condenados a muerte. Entre éstos fué ejecutado Almagro el Mozo en la misma plaza en que cuatro años antes el verdugo habia cortado la cabeza al cadáver de su padre.

Creacion del vireinato; ordenanzas sobre los indios (1542-1544).—Mientras tanto, se ventilaba en España al delicada cuestion del tratamiento cruel dado a los indios, por quienes abogaba frai Bartolomé de las Casas. Un tanto desembarazado de sus guerras en Europa, Carlos V dictó al fin un cuerpo de leyes u *ordenanzas*. Segun éstas, los *repartimientos* i las *encomiendas* concedidas a los conquistadores debian durar solo la vida de éstos, pasando en seguida a la corona; los indios quedaban exentos del trabajo forzado en las minas, debiendo sus amos pagarles por sus servicios salario proporcionado; por último, se suprimian los repartimientos dados a los obispos, monasterios, gobernadores i funcionarios, i a los que hubieran tomado parte en los disturbios entre Pizarro i Almagro.

Para el cumplimiento de estas ordenanzas en el Perú, el rei creó la real audiencia de Lima, erijió aquel país en vireinato i nombró primer virei a Blasco Nuñez de Vela (1542). Era éste un caballero bien intencionado, pero sin la prudencia necesaria para ejecutar atinadamente las ordenanzas, que naturalmente iban a encontrar mucha resistencia de parte de los encomenderos perjudicados. En su viaje desde Panamá hasta Túmbez i Lima, el virei llegó dando libertad a los indios, concitándose con esto el odio de los encomenderos, que al fin pensaron en sublevarse.

Tercera guerra civil; sublevacion de Gonzalo Pizarro (1544).—Retirado en su rica encomienda de los Charcas (Bolivia), Gonzalo Pizarro fué proclamado en el Cuzco jefe de los descontentos, i tomó por segundo a un viejo i enérjico militar, Francisco de Carvajal, que pasaba de 80 años

Digitized by Google

de edad i se habia distinguido en la batalla de las Chupas al servicio de Vaca de Castro. La popularidad de su causa dió pronto a Gonzalo Pizarro un numeroso ejército, que se fué engrosando en su marcha sobre Lima hasta contar 1200 soldados.

El arrogante Blasco Nuñez de Vela disputaba, entre tanto, en Lima con los oidores de la real audiencia. Impotente para resistir a Gonzalo Pizarro, resolvió abandonar la capital i retirarse con la audiencia i tropas a Trujillo; pero los oidores sublevaron al pueblo, apresaron al virei para remitirlo a España i mandaron suspender las ordenanzas.

Sin embargo, Gonzalo Pizarro avanzó a reclamar el gobierno; su teniente Carvajal entró de noche en Lima, apresó a algunos oficiales i ahorcó a otros. La audiencia tuvo al fin que reconocer a Gonzalo como gobernador del Perú (octubre 28).

Derrota de Nuñez de Vela en Añaquito (1546).—La audiencia de Lima habia remitido preso a España al virei Nuñez de Vela, bajo la custodia de uno de sus oidores; pero éste puso la nave a las órdenes de su prisionero i se dirijió con él a Túmbez, donde el virei levantó el estandarte real. Los pueblos del norte acudieron a su llamado, mientras en Charcas se declaraba por su causa el distinguido oficial Diego de Zenteno.

La fortuna volvió a favorecer a Gonzalo Pizarro. Con 600 españoles marchó contra el virei i ocupó a Quito, desde donde despachó a Carvajal contra Zenteno. Retirado a Popayan, donde se le habia unido Sebastian Benalcázar, el virei salió al fin con 400 hombres a combatir al rebelde Pizarro. La batalla se dió en Añaquito. Bien se portó en ella Blasco Nuñez de Vela; pero fué derrotado i hecho prisionero. Pizarro le hizo cortar la cabeza i mandó esponerla en la plaza de Quito (enero 18).

Digitized by Google

Carvajal, por su parte, habia derrotado en el sur a Zenteno. La rebelion quedó así completamente triunfante. Los vencidos fueron perseguidos sin piedad. Carvajal hizo decapitar a mas de 300.

Mision de Pedro de La Gasca; batalla de Huarinas (1547).—Seguro parecia que el rei habia de condenar la conducta de Gonzalo Pizarro. El audaz Carvajal, que no queria quedarse en la mitad de lo hecho, dió a su jefe el atrevido consejo de hacerse rei del Perú, independiente de España, i de atraerse a los indios casándose con una *coya* o princesa de la familia de los incas; pero no se atrevió Pizarro. La corte anuló la mayor parte de las ordenanzas i comisionó para arreglar los negocios del Perú al anciano pero activo sacerdote Pedro de La Gasca, con amplísimos poderes i con el título de presidente de la audiencia de Lima.

En el camino tuvo La Gasca noticia de la batalla de Añaquito i de la muerte de Nuñez de Vela. Sin desconcertase por esto, supo ganarse en Panamá al comandante de la escuadra de Pizarro, Pedro de Hinojosa, que con sus buques se pasó a La Gasca. Con algunas tropas reunidas en Centro América, La Gasca desembarcó en Túmbez, anunciando la abolicion de las ordenanzas i una amnistía o perdon jeneral por los sucesos pasados, lo que le atrajo numerosos partidarios. Entonces reapareció en el sur Diego de Zenteno i se apoderó del Cuzco, contra Pizarro.

En tan crítica situacion, Gonzalo Pizarro resolvió marchar primero contro Zenteno. La batalla se dió en Huarinas, cerca del lago Titicaca, i fué de las mas sangrientas que hubo en el Perú. Carvajal destrozó a sus enemigos, que tuvieron 350 muertos i mas de otros tantos heridos. Zenteno escapó dejando un botin de 1.400,000 pesos (octubre 20).

Batalla de Jaquijaguana; suplicio de Pizarro i Carvajal (1548).—La derrota de Huarinas no desconcertó a

Digitized by Google

La Gasca, que avanzaba desde Túmbez en medio de adhesiones. En el camino del Cuzco se le reunieron Sebastian Benalcázar i el conquistador de Chile, Pedro de Valdivia, quien tomó una parte importante en la direccion de la campaña. La Gasca se acercó al Cuzco con 2000 soldados. Gonzalo Pizarro tenia allí solo 900 hombres poco seguros.

La batalla tuvo lugar en el valle de Jaquijaguana, a cinco leguas del Cuzco. Desde luego, la desercion comenzó en las filas del rebelde. Garcilaso de la Vega, padre del inca historiador de este nombre, se pasó a La Gasca, seguido de compañías enteras. Abandonado de todos, Gonzalo Pizarro rindió su espada, mientras Carvajal era alcanzado en su fuga i hecho prisionero por Pedro de Valdivia (abril 9).

El castigo de los rebeldes no se hizo esperar, aunque La Gasca empleó siempre moderacion i prudencia. Pizarro fué decapitado al dia siguiente. Carvajal, condenado a la horca, sufrió este suplicio con grande entereza i sin querer confesarse ni recibir los ausilios de la relijion.

Pacificacion del Perú; reorganizacion del vireinato (1550).—Activo i enérjico en la guerra, La Gasca fué hábil i honrado en la pacificacion del país: calmó las pasiones i restableció el imperio de la justicia i de la lei; i aunque dejó subsistentes las encomiendas, regularizó en provecho de los indios las relaciones entre éstos i los encomenderos. De vuelta a su patria, fué premiado con el obispado de Palencia primero, i con el de Sigüenza en seguida.

La audiencia de Lima tomó el gobierno después de la partida de La Gasca; pero luego llegó a hacerse cargo del vireinato don Antonio de Mendoza, que con tanto acierto habia gobernado como primer virei de Méjico.

Nuevos disturbios tuvieron lugar mas adelante, como el encabezado en el sur del Perú por Francisco Hernandez Jiron, contra quien salió a la cabeza de un ejército

Digitized by Google

el arzobispo de Lima, don frai Jerónimo de Loaíza, nombrado jeneral; pero luego fueron sofocados. La conquista del Perú quedó en realidad terminada con el gobierno de La Gasca (1550).

CAPÍTULO XI.

CONQUISTA DE LAS PROVINCIAS ARJENTINAS.—LOS PORTUGUESES EN EL BRASIL.

(1526-1584)

Reconocimientos en el Rio de la Plata; Cabot (1526-1530).—Descubierto por Solís en su desembocadura (1516), el rio de la Plata no fué reconocido sino diez años mas tarde por el mismo Sebastian Cabot que habia descubierto las costas de la América del Norte. Entrado éste al servicio de España como piloto mayor, habia sido comisionado por Carlos V para ir al Asia por el mismo rumbo de Magallanes.

Cabot penetró en el Plata, remontó el Paraná i fundó en las márjenes de éste el fuerte de Espíritu Santo. Cerca de tres años empleó en seguida en reconocer el rio Paraguay, combatiendo contra los naturales, después de lo cual volvió a Europa (1530). Las muestras de plata que habia recojido hicieron dar el nombre de la Plata al rio que Solís habia llamado Mar Dulce.

El fuerte de Espíritu Santo fué pronto destruido por los indios i asesinados los soldados de su guarnicion, cuyos restos fueron a refujiarse en la colonia portuguesa de San Vicente.

Don Pedro de Mendoza (1535).—Un caballero de Cádiz, don Pedro de Mendoza, obtuvo poco mas tarde los títulos de adelantado i gobernador de aquellas provincias, para las cuales salió con mas de 1000 hombres. La espedicion pene-

Digitized by Google

tró en el Plata; i al desembarcar en su costa meridional, el capitan Sancho García esclamó: «¡Qué buenos aires se respiran en esta tierra!» De aquí vino a la colonia que fundó allí Mendoza el nombre de Santa María de Buenos Aires (febrero 2 de 1535).

Sin intimidarse por las hostilidades de los salvajes, que atacaron la naciente ciudad, subió Mendoza por el Paraná hasta las ruinas de Espíritu Santo, i despachó desde allí hácia el norte al capitan Juan de Ayolas. Recorrió éste los rios Paraná i Paraguay, i en las riberas del último, fundó un fuerte que fué el oríjen de la ciudad de la Asuncion (agosto de 1536). Dejando sus naves al oficial Domingo Martinez de Irala, el atrevido Ayolas se internó en seguida en los bosques del Chaco, con 200 soldados, en busca de un camino que lo llevara al Perú, a cuyas fronteras consiguió llegar; pero a su vuelta, fué sorprendido i degollado por los salvajes con todos sus compañeros.

Alvar Nuñez Cabeza de Vaca i Martinez de Irala (1542-1557).—Por vuelta de Mendoza a España i por muerte de Ayolas, fué elejido gobernador el capitan Martinez de Irala; pero luego llegó de Europa a tomar el gobierno Alonso de Cabrera, quien despobló a Buenos Aires i trasladó a sus habitantes a la Asuncion del Paraguay, cuya planta de ciudad trazó.

Sucedió a Cabrera el adelantado Álvar Nuñez Cabeza de Vaca. Después de desembarcar en el sur del Brasil con 400 hombres, siguió penoso viaje por tierra hasta la Asuncion, adonde llegó sin perder un solo compañero (marzo de 1542). Al año siguiente, salió con 400 soldados en busca de ricas minas que se suponian existentes en el norte. Reconoció así el alto Paraguay; pero las enfermedades, el hambre i los ataques de los naturales lo obligaron a volver. Queriendo Cabeza de Vaca contener los desmanes de sus soldados

Digitized by Google

contra los indios, aquéllos apresaron al gobernador i le remitieron a España, confiando el mando a Irala (1544).

Trece años duró este segundo gobierno de Irala. Durante ellos, renovó la espedicion al Perú; pero, como encontrara a este país en guerra civil, volvió luego al Paraguay. Hizo aquí respetar su autoridad, estendió las conquistas, fundó poblaciones, dictó ordenanzas para su gobierno, reglamentó las encomiendas i fomentó de todos modos el progreso de la colonia. El rei lo confirmó en el gobierno del Paraguay i elevó esta provincia al rango de obispado. Dos años después, la muerte sorprendió a Irala (1557).

Disenciones entre los conquistadores (1557-1575).— Dos yernos de Irala se sucedieron en el mando. El segundo, Francisco Ortiz de Vergara, emprendió un viaje al Perú con mas de 300 hombres, para solicitar del virei su nombramiento de gobernador en propiedad; pero la audiencia, que gobernaba interinamente en Lima, nombró en su lugar al rico caballero Juan Ortiz de Zárate.

Ortiz de Zárate se dirijió por Panamá a España para volver al Paraguay con nuevos colonos i soldados, después de obtener del rei la confirmacion de su título. Largos años se demoró en esto; i cuando llegó a la Asuncion, no supo organizar su gobierno i murió al año siguiente sin haber hecho nada (1575). Durante la ausencia de Ortiz de Zárate, la colonia estuvo entregada a continuas disenciones.

Ocupacion de las provincias interiores (1542-1597).— La ocupacion i conquista de las provincias del norte i centrales de la rejion del rio de la Plata, fueron hechas por diversos capitanes españoles venidos por el interior desde el Perú, al través del territorio de los Charcas (Bolivia), que tambien poblaron. En ellas fundaron las ciudades de Tucuman, Córdoba, Salta i Jujuy.

La provincia de Cuyo fué ocupada por los conquistado-

Digitized by Google

res de Chile, que allí fundaron las ciudades de San Juan, Mendoza i San Luis. Uno de ellos, Francisco de Aguirre, pasó el Tucuman i fué el fundador de Santiago del Estero.

Gobierno de Garay; fundacion de Buenos Aires (1576-1584).—Ortiz de Zárate habia dispuesto que después de su muerte lo reemplazara como gobernador del Paraguay, el capitan que se casara con una hija que dejaba en el Perú. Juan de Garay, que en 1537 habia fundado la ciudad de Santa Fé, sobre el Paraná, se casó con aquélla i obtuvo el gobierno. Ocupóse en someter las tribus salvajes, reduciéndolas a repartimientos equitativos, i fundó diversas poblaciones. Comprendiendo las ventajas que la localidad de la antigua colonia de Santa María de Buenos Aires tenia para el comercio, partió a repoblarla con 60 colonos, fijó sus límites, construyó una iglesia i nombró cabildo (junio 11 de 1580).

Organizacion de la colonia.—Buenos Aires i el Paraguay fueron en 1620 separados en dos gobiernos subordinados al del Perú. En 1776 formaron el vireinato de la Plata, agregándoseles la presidencia de los Charcas i la provincia de Cuyo, que habia formado parte de Chile.

Durante la colonia, los portugueses del Brasil, que habian fundado en la ribera setentrional del Plata la colonia de Sacramento, disputaron constantemente a los españoles el actual territorio del Uruguay. El gobernador de Buenos Aires, don Bruno Mauricio de Zavala, fundó allí la ciudad de Montevideo, para afianzar su posesion (1726).

Los portugueses en el Brasil; Martin Alfonso de Sousa (1530-1533).—Preocupados con sus conquistas en las Indias Orientales, los portugueses miraron por mucho tiempo en menos los países descubiertos por Cabral en 1500. Sin embargo, diversos espedicionarios recorrieron la costa para cargar el palo de tinte llamado *brasil*.

Digitized by Google

Cuando el rei de Portugal Juan III supo que los españoles trataban de formar establecimientos en el Plata, equipó cinco naves i 400 hombres i los puso a las órdenes de Martin Alfonso de Sousa, con encargo de ocupar aquellas tierras (1530). Llegado a Pernambuco, Martin Alfonso despachó a uno de sus capitanes en esploracion de la costa del norte hasta el Marañon, i él siguió por el sur hasta la bahía de Rio de Janeiro, donde hizo construir dos nuevos bergantines con el propósito de ir a fundar establecimientos en el Plata (1531). Rechazado por un temporal que echó a pique su nave capitana, envió a reconocer aquel rio a su hermano Pedro Lopez de Sousa, mientras él fundaba en la costa la primera colonia, que llamó San Vicente.

Division del Brasil en doce capitanías (1532-1548).— Temeroso Juan III de ciertos proyectos que formaban negociantes franceses para ir a establecerse en el Brasil, resolvió dividirlo en doce grandes capitanías, cuyo mando confió, con amplísimos poderes, a diversos señores portugueses. Martin Alfonso de Sousa recibió la capitanía de San Vicente; pero luego partió para la India Oriental, donde se ilustró con grandes servicios a la corona.

Algunas capitanías, como la de San Vicente, prosperaron, i su riqueza se desarrolló con el cultivo de la caña de azúcar; pero su aislamiento i la tenaz resistencia de los naturales impidieron la organizacion i progreso de las otras, hasta que el rei suprimió las capitanías i volvió a nombrar un solo gobernador jeneral [1594].

Gobierno de Tomás de Sousa (1549-1553).—Tomás de Sousa, hombre distinguido por su talento i por su valor en Asia i África, recibió aquel cargo i salió para el Brasil con seis naves, 600 voluntarios i 400 presidarios indultados. Acompañábanlo tambien los seis primeros jesuitas que pasaron al nuevo continente.

Digitized by Google

Arribado a la costa de Bahía, Tomás de Sousa echó allí los cimientos de la ciudad de San Salvador. Ausiliado por los jesuitas i por el portugués Diego Álvarez Correa, que de tiempo atrás residia en aquella costa i que, con el nombre de *Caramurú* (creador del fuego) era reputado por los indíjenas como un ser sobrenatural, pudo Tomás de Sousa dar estabilidad a la colonia, que progresó rápidamente. Desde 1550 fué asiento de un obispado. A peticion de Sousa, el rei relevó a éste del mando i nombró en su lugar a Duarte Da Acosta (1553).

Los franceses en el Brasil (1555-1567).—El jentilhombre Nicolás Durand de Villegaignon, buscando un asilo para los protestantes de la secta de Calvino, perseguidos en Francia, organizó una espedicion i fué a construir un fuerte en una de las pequeñas islas de la bahía de Rio de Janeiro, dando a esa rejion el nombre de Francia Antártica (1555). Dos años mas tarde, llegó a ese lugar un refuerzo de 300 calvinistas enviados por el rei de Francia a las órdenes de un sobrino de Villegaignon; pero, habiéndose introducido la discordia relijiosa, dejó éste allí una guarnicion de 100 hombres i se embarcó para Europa.

La corte de Portugal creyó que Duarte Da Acosta no se habia conducido bien, i nombró en su lugar gobernador del Brasil a Men de Saa con encargo de espulsar a los franceses. Atacados éstos, se vieron obligados a buscar asilo en el continente, i poco después, vencidos en sus atrincheramientos, tuvieron que reembarcarse para Europa (1567).

Fundacion de Rio de Janeiro; organizacion del Brasil (1567-1577).—Después de la espulsion de los franceses, los portugueses fundaron allí una ciudad que, en honor del nombre de su rei, llamaron San Sebastian, pero que sus pobladores siguieron llamando Rio de Janeiro, nombre que ya tenia la bahía. La conquista definitiva del Brasil no

Digitized by Google

quedó, sin embargo, consumada sino después de tenaces guerras con los indíjenas.

Dividido el país en dos grandes capitanías cuyas capitales fueron Bahía o San Salvador i Rio de Janeiro, fué cuatro años después reunido de nuevo en una sola bajo el gobierno de Luis de Brito i Almeida, quien estableció su residencia en Bahía [1577]. Solo en 1763 la capital del vireinato se trasladó a Rio de Janeiro.

CAPÍTULO XII.

CONQUISTA DE CHILE

(1541-1561)

Los indíjenas de Chile.—Antes de la llegada de los españoles a Chile, habitaba este país la raza de los *moluches* o *jente de guerra.* Aunque todos hablaban un mismo idioma, se dividian en diversos grupos: los *huiliches* habitaban el territorio comprendido hoi entre Chiloé i Valdivia; mas al norte, hasta el Maule o el Rapel, vivian los *pehuenches.* Éstos formaban el grupo mas numeroso i mas fuerte, entre ellos se distinguian los belicosos *aucas* o *araucanos.* Esta célebre tribu dió al fin su nombre a todos los indíjenas que habitaban al sur del Biobio, divididos en cuatro porciones o *butalmapus.* La denominacion de pehuenches se ha conservado especialmente a los que ocupaban, hácia el norte, la falda oriental i valles de los Andes. Cada grupo era formado de várias tribus, i cada tribu de diversas familias ligadas por intereses comunes. Cada tribu obedecia a un *ulmen* o jefe guerrero que los españoles llamaron *cacique.* A veces, se aliaban para una guerra diversas tribus, reconociendo la autoridad suprema de un jefe llamado *toqui.*

Digitized by Google

Cuando alguna tribu tenia un ultraje que vengar, su jefe hacia *correr la flecha*, esto es, enviaba a los guerreros i tribus amigas emisarios secretos que, mostrando una flecha, los convocasen a una reunion, en algun bosque, a la luz de la luna. Allí se concertaba la invasion a sangre i fuego del territorio enemigo. Hacian jeneralmente la guerra de sorpresas i emboscadas; pero a veces presentaban verdaderas batallas, a las cuales entraban dando gritos feroces (*chibateo*). Iban armados de piedras, flechas, largas picas i gruesas mazas a que adherian puntas de huesos o piedras afiladas. Los prisioneros eran jeneralmente sacrificados después de crueles martirios, que sufrian sin quejarse. Los vencedores se entregaban en seguida a prolongadas fiestas i borracheras.

Invasion peruana.—Cuando los españoles llegaron por primera vez a Chile, hacia mas de medio siglo que este país habia sido invadido por los ejércitos del inca Yupanqui. Los invasores penetraron por la parte de Tucuman i sometieron el territorio desde Copiapó hasta el Maule; pero al sur de este rio, encontraron tenaz resistencia por parte de las valerosas tribus de promaucaes i araucanos. Después de reñidas batallas, los peruanos tuvieron que replegarse al norte del Maule o del Rapel i del Cachapoal, donde construyeron para su defensa estensas fortificaciones.

En el territorio del norte, convertido en tributario de los incas, los peruanos introdujeron los beneficios de su adelantada civilizacion. Su gobierno fué suave i paternal. Perfeccionaron la agricultura e industria, i construyeron canales de regadío, puentes i caminos. Los indios del norte i del centro de Chile adquirian ya hábitos de paz i de trabajo cuando los españoles llegaron en son de conquista.

Pedro de Valdivia.—Casi todas las comarcas americanas estaban ya sometidas, menos Chile. Después de la espedicion de su descubridor Almagro, nadie en el Perú volvió

Digitized by Google

a pensar en la conquista de aquel país miserable, hasta que Pizarro autorizó para hacerla a uno de sus mas distinguidos capitanes.

Llamábase Pedro de Valdivia. Era natural del valle de Serena, en la provincia española de Estremadura. Habia adquirido gran reputacion de valor i de pericia militar, peleando contra los franceses en Italia i en Flandes (Béljica) i mas tarde contra los indios en Venezuela i en el Perú. En la batalla de las Salinas se habia distinguido contra los almagristas.

Valdivia levantó empréstitos, compró armas i caballos, i enganchó en el Perú 150 aventureros. Reunió además algunos animales, semillas i utensilios para la fundacion de una colonia. En seguida partió para Chile por el camino del desierto de Atacama.

Fundacion de Santiago (1541).—A los cinco meses, los espedicionarios llegaron al poblado valle del Mapocho. En las riberas de este rio, al pié de un cerrito denominado Huelen por los indíjenas i Santa Lucía por los españoles, trazó Valdivia la planta de una ciudad que llamó Santiago (12 de febrero). Valdivia delineó las calles de la futura capital, señaló en la plaza espacios para iglesia i para cárcel i repartió sitios a sus compañeros. Poco a poco, haciendo trabajar a los indios, comenzaron los españoles a levantar pobres casas de paja i barro. Valdivia creó entre ellos un cabildo que no tardó en proclamarlo gobernador de Chile sin sujecion al Perú.

Sublevacion de los indios.—Éstos recibieron a los españoles hospitalariamente. En su sencillez, se imajinaron que esos hombres blancos i barbudos, como nunca habian visto, eran séres de una raza superior. Creían que el estampido del cañon era el trueno que producia el rayo. El jinete i el caballo les parecían un solo monstruo. Así es que es-

Digitized by Google

perimentaron un terror supersticioso. Por otra parte, las armas i la táctica militar daban a los españoles una inmensa ventaja. No fué raro que cada uno de ellos valiera en los combates por 100 i hasta por 1000 i mas indios.

Apesar de todo, éstos se sublevaron, exasperados por los malos tratamientos. En Concon destruyeron un buque i mataron a sus constructores españoles; en el Cachapoal, reunieron un numeroso ejército; i mientras Valdivia marchaba hácia esa parte con 90 jinetes, el cacique Michimalonco, de Aconcagua, caía sobre Santiago.

Los 50 españoles dejados en la ciudad se defendieron desesperadamente detrás de palizadas. Las cabezas de siete caciques prisioneros arrojadas al medio de los asaltantes, no acobardaron a éstos. Los indios lanzaron fuego a los *ranchos* o techos de paja, i la naciente colonia habria sucumbido sin la oportuna vuelta de Valdivia. Ante éste los indios se retiraron.

Angustias de los colonos (1542-1543).—Salvados de aquel peligro, los colonos de Santiago pasaron mas de año i medio de mortal angustia. Estaban casi desnudos i reducidos a comer raíces del campo, disputadas a los indios. Solo del Perú podian esperar socorros; pero el Perú estaba mui lejos, i para colmo de males, corria entre los indios el rumor de que Pizarro habia sido asesinado allí, i reemplazado por Almagro el Mozo, contrario de Valdivia.

Para salir de dudas i procurarse ausilios, Valdivia despachó emisarios para el Perú. Entre tanto, los colonos sembraron los puñados de trigo que les quedaban, i propagaron un pollo i una polla escapados del incendio por Inés Suarez.

Ésta fue la primera española que vino a Chile. Era una mujer hacendosa pero cruel. Servia a los españoles i los alentaba en la pelea. Durante el sitio de la ciudad, ella

Digitized by Google

misma habia ayudado a cortar las cabezas de los caciques prisioneros.

Refuerzos del Perú: esploraciones en el sur (1543-1544) —Por fin, llegó a la desierta bahía de Valparaíso un buque con ausilios. Venia despachado del Perú por el fiel emisario Alonso de Monroy, quien luego llegó tambien por tierra con un refuerzo de 70 jinetes. La situacion del Perú era ya mas favorable: Almagro el Mozo habia sido derrotado i muerto, i en su lugar gobernaba el comisario real Vaca de Castro.

Con aquellos ausilios, Valdivia reedificó a Santiago; comisionó a su capitan Juan Bohon para ir a fudar en el norte, camino del Perú, una ciudad que se llamó La Serena; i despachó al sur dos espediciones mandadas por los capitanes Francisco de Villagran i Francisco de Aguirre. Sometieron éstos todo el país hasta el otro lado del Maule, mientras Jerónimo de Alderete i el capitan Juan Bautista Pastene, navegante jenovés que acababa de llegar del Perú con un buque, reconocian la costa hasta cerca de Chiloé.

Valdivia en el Perú (1547-1549).—Aquellos ausilios no bastaban para someter todo el país. Valdivia volvió a despachar emisarios al Perú; pero de ellos, Monroy murió i otro lo traicionó. Solo su fiel almirante, el jenovés Pastene, volvió como a los dos años con un buque; pero trajo tambien malas noticias: la guerra civil habia recomenzado en el Perú, donde Gonzalo Pizarro quedaba en lucha con los representantes de la autoridad real.

La fortuna se volvia otra vez contra Valdivia. Entonces partió él mismo para el Perú. Allí tomó parte mui principal en la derrota de Gonzalo Pizarro. En pago de sus servicios, La Gasca lo confirmó como gobernador de Chile i le permitió reclutar como 200 aventureros. Con éstos Valdivia volvió a Chile, dispuesto a llevar a cabo su conquista.

Digitized by Google

Campaña del sur (1549-1553).—Después de dictar en Santiago diversas ordenanzas para el gobierno de la ciudad, Valdivia se internó en las rejiones del sur a la cabeza de 200 soldados. Rechazando a los indios, llegó hasta el caudaloso Biobio, i en la vecina costa de Penco, fundó la ciudad de la Concepcion (octubre 5 de 1550).

Los araucanos cayeron de improviso sobre la naciente ciudad; pero fueron rechazados con grandes pérdidas. Para aterrorizarlos, Valdivia cometió un acto de bárbara crueldad: hizo cortar las narices i las orejas a los prisioneros, i los despachó en libertad para que llevaran el espanto entre los suyos. El jefe estremeño pasó en seguida el Biobio; i avanzando hasta mui al sur, fundó las ciudades de la Imperial, Valdivia, Villarrica i Angol.

Sublevacion de los Araucanos: derrota i muerte de Valdivia (1553).—Valdivia consideraba consumada la conquista i así lo escribió en una de sus notables cartas al rei; pero los araucanos no podian resignarse a la esclavitud. Reunidas las diversas tribus por el anciano Colocolo, elijieron por *toqui* al esforzado i sagaz Caupolican, quien comenzó por destruir el fortin español de Tucapel. Valdivia salió inmediatamente de Concepcion, confiado en sofocar aquel alzamiento con 50 jinetes.

Acompañaba a Valdivia como caballerizo un indio de solo dieziocho años de edad, llamado Lautaro, quien se pasó al campamento de Caupolican i alentó a sus compatriotas, indicándoles el modo de vencer a los españoles i a sus temidos caballos: los indios debian formar distintos cuerpos i entrar en pelea uno después de otro hasta rendir de cansancio a los enemigos. Aceptado este plan, la batalla de Tucapel se empeñó con grande encarnizamiento. Su resultado fué desatroso para los españoles: Valdivia i sus 50 jinetes sucumbieron (últimos dias de 1553).

Digitized by Google

Así acabó su ajitada vida, cuando menos lo esperaba, aquel entendido i esforzado caudillo. En trece años de constancia i de trabajos, habia recorrido casi todo el territorio de Chile i fundado en él siete ciudades, para cuyo gobierno habia dictado sábias ordenanzas; pero moria dejando su conquista i como 500 pobladores españoles entregados al furor i venganza de los indios.

Derrota de Marihueno; destruccion de Concepcion (1554).—Muerto Valdivia, sus aterrorizados compañeros reconocieron como gobernador a Francisco de Villagran. Para reconcentrar sus fuerzas, ordenó éste despoblar a Villarica i Angol, i pudo así reunir 160 soldados, con los cuales salió de Concepcion; pero, al pasar la cuesta de Marihueno o Marigueñu (llamada hoi de Villagran, cerca de Lota), los españoles fueron de súbito atacados i completamente derrotados por el *vice-toqui* Lautaro.

Villagran escapó hácia Concepcion con pocos de sus compañeros; i no teniendo cómo defender esa ciudad, se retiró a Santiago con todos los pobladores. Los araucanos llegaron luego i arrasaron la abandonada ciudad.

Campañas de Lautaro contra Santiago (1556-1557).—Mientras Caupolican marchàba contra la Imperial i Valdivia, Lautaro atravesaba el Maule i avanzaba hasta cerca del rio Mataquito, ofreciendo a sus huestes el saqueo de la aterrorizada capital. Felizmente, el gobernador pudo despachar 50 jinetes españoles i 300 indios sumisos del norte, a las órdenes de su primo Pedro de Villagran. El reñido combate de Peteroa quedó como indeciso; sin embargo, Lautaro retrocedió.

El porfiado indio no tardó en recomenzar. Esta vez pasó el Mataquito i acampó cerca de la actual ciudad de Curicó. El terror cundió en la capital. Afortunadamente, Francisco de Villagran pudo sorprender el campamento de

Digitized by Google

Lautaro por un camino oculto, indicado por uno de los indios amigos. Los auracanos fueron destrozados, i la cabeza de su caudillo llegó a Santiago clavada en una pica.

Don García Hurtado de Mendoza (1557).—Villagran no gozó largo tiempo de su triunfo. A los pocos dias, llegó a reemplazarlo don García Hurtado de Mendoza. Era éste un arrogante mozo de veintidos años de edad, prudente i enérjico a la vez. Con una brillante comitiva, venia del Perú enviado por el virei su padre.

Francisco de Aguirre, uno de los compañeros de Valdivia, habia vuelto de su conquista del Tucuman, i en la Serena se habia hecho proclamar gobernador, desconociendo la autoridad de Villagran.

Para evitar discordias, Hurtado de Mendoza comenzó por remitir al Perú a los dos rivales. En seguida fué a desembarcar en Penco. Después de rechazar allí un primer ataque de los araucanos, el jóven gobernador entró en la Araucanía con un lucido ejército de 600 infantes i 100 jinetes. Los araucanos lo atacaron en las Lagunillas i en Millarapue; pero fueron rechazados. Caupolican tuvo que retirarse con grandes pérdidas.

Espedicion a Chiloé; Ercilla (1558).—No encontrando ya resistencia, don García mandó repoblar a Concepcion i a Villarrica, i fundó la ciudad de Cañete. En seguida avanzó hácia las inesploradas rejiones del sur, rechazando una nueva sorpresa intentada por Caupolican. Sufriendo grandes penalidades, por entre pantanos i bosques impenetrables, los espedicionarios llegaron hasta un brazo de mar cubierto de islas: era el archipiélago de Chiloé. Don García envió esploradores a aquellas islas, i luego emprendió su vuelta al norte i fundó la ciudad de Osorno.

Entre aquellos primeros esploradores de Chile, iba el poeta don Alonso de Ercilla, que mas tarde debia adquirir

Digitized by Google

gran celebridad escribiendo su poema *La Araucana*, en que ilustró la conquista de Chile i el heroismo de los indios, tema fecundo de otros varios poetas.

Suplicio de Caupolican (1558).—Durante el viaje de don García a Chiloé, Caupolican trató de sorprender a Cañete. Un indio sumiso, criado de Alonso de Reinoso, gobernador de esa plaza, prometió al *toqui* abrirle las puertas cuando los españoles durmieran su acostumbrada siesta; pero el traidor denunció el proyecto a Reinoso. Así que Caupolican se presentó a la hora convenida, halló a los españoles prevenidos.

La matanza de indios fué espantosa. Caupolican, escapado hácia un bosque,. fué descubierto. Reinoso le dió un suplicio atroz. Segun Ercilla, el infeliz indio fué sentado en la punta de un palo aguzado que le atravesó las entrañas.

Fin del gobierno de Hurtado de Mendoza (1558-1561).—Los araucanos continuaron todavía sus incursiones desde el sitio inaccesible de Quiapo, cerca del mar. Don García los desalojó de allí. Toda la tierra de indios quedó aquietada.

Don García se dedicó entonces a los trabajos de la paz. Repobló a Angol i envió espediciones para ocupar la otra banda de la cordillera, donde sus capitanes fundaron las ciudades de Mendoza i de San Juan.

Comenzaba don García a ordenar el buen gobierno del reino que habia pacificado, cuando supo que el nuevo rei, Felipe II, hijo i sucesor de Carlos V, habia nombrado gobernador de Chile al mismo Francisco de Villagran. Sin esperar la llegada de éste, don García se embarcó para el Perú, de que mas tarde fué virei, dejando de gobernador interino en Chile al capitan Rodrigo de Quiroga.

Esta época se considera como fin del período de la conquista i principio de la era colonial (1561).

Digitized by Google

CAPÍTULO XIII.

CONQUISTAS DE LOS FRANCESES E INGLESES EN LA AMÉRICA DEL NORTE.

(1528-1732)

Los españoles i los franceses en la Florida (1528-1568).—Descubierta por Juan Ponce de Leon, la península de Florida fué mas tarde teatro de dos desgraciadas espedíciones hechas por los ya conocidos Pánfilo de Narvaez i Hernando de Soto (1528-1542). El último llegó por tierra hasta la desembocadura del Mississippí; pero ambos murieron sin haber fundado establecimientos.

Las guerras relijiosas que ensangrentaron la Francia durante el siglo XVI, dieron oríjen a las espediciones que hicieron al Brasil i a la Florida en busca de un refujio los hugonotes o protestantes franceses. Su jefe, el almirante Gaspar de Coligny, obtuvo del rei Carlos IX el permiso de enviar una espedicion que salió de Francia en 1562 i recorrió las actuales costas de Florida, Jeorjía i Carolina. Los espedicionarios fundaron allí una colonia que llamaron Fuerte Carlos, i luego entraron en lucha con los españoles.

Atacados por sorpresa, los franceses sucumbieron. El capitan español don Pedro Mendez de Avilés hizo ahorcar a los prisioneros sin reparar en edad ni sexo, i les puso en el pecho esta inscripcion: «*Nó como franceses, sino como herejes*» (1565). Pero, ya que no el gobierno francés, un particular, Domingo de Gourgues, se encargó de vengar a sus compatriotas: vendió sus bienes, equipó tres embarcaciones i se embarcó en Francia con 100 arcabuceros i 80 marineros. Al llegar a la Florida, atacó de improviso a los españoles, les tomó 400 prisioneros i los hizo ahorcar en los mismos árboles en que habian sido colgados los franceses, poniéndoles

Digitized by Google

a su vez un letrero que decia: «*Nó como españoles, sino como asesinos.*» Hecho esto, Gourgues volvió a Francia (1568).

Alejados los franceses, los castellanos continuaron la colonizacion de la Florida. Menendez de Avilés habia fundado en ella la ciudad de San Agustin.

Los franceses en el Canadá (1524-1608).—La pesca del bacalao habia atraído a las costas de Terra Nova a franceses, portugueses e ingleses. Encargado por el rei de Francia Francisco I, el navegante florentino Juan Verrazani esploró las costas setentrionales de América (1524). En una nueva espedicion, dió el año siguiente a los países descubiertos el nombre de Nueva Francia; pero pereció en una tercera, sin dejar fundado establecimiento alguno.

Años mas tarde, el distinguido marino francés Jacobo Cartier penetró por el rio a que dió el nombre de San Lorenzo, i pasó un terrible invierno en un pueblo de indios donde está ahora la ciudad de Montreal (1535). Desatendido en la corte, Cartier volvió a aquellos países seis años mas tarde i fundó el fuerte de Charlesburgo, cerca del lugar que ocupa ahora la ciudad de Quebec; pero realizó esta espedicion solo como ajente de Francisco de la Roque, señor de Roberval, a quien Francisco I habia dado los títulos de virei i capitan jeneral de las tierras que descubriese. Desesperado Cartier por la tardanza de Roberval, abandonó a Charlesburgo i se volvió a Francia (1542).

Estas i otras desgraciadas espediciones i las guerras relijiosas de Francia, retardaron medio siglo mas la colonizacion de aquella rejion llamada Canadá. El rei de Francia Enrique IV envió en seguida a diversos personajes, los cuales recorrieron el país, pero sin fundar establecimientos. Solo el último, el caballero de Monts, fundó la ciudad de Port Royal; i un célebre marino que lo acompañaba, Samuel Champlain, echó los cimientos de Quebec.

Digitized by Google

Navegacion del Mississippí; la Luisiana (1673-1724). —Las guerras con los indíjenas i con los ingleses, que ocupaban el territorio del sur, retardaron el progreso de la colonia del Canadá o Nueva Francia. Habiendo sabido por los indios la existencia de un gran rio llamado Mechassebé, el padre jesuita Marquette i el negociante Joliet emprendieron un viaje de reconocimiento i llegaron a los oríjenes del Mississippí (1673).

Con recursos del rei de Francia Luis XIV, un colono de Montreal apedillado La Salle, partió mas tarde de Quebec con 40 compañeros, bajó en una barca el Mississippí, i a los tres años llegó a su desembocadura. La rejion allí situada se llamó Luisiana, en honor de Luis XIV (1682).

La colonizacion de la Luisiana, de cuyo comercio disfrutaron mucho tiempo compañías privilejiadas, se retardó algunos años. En 1722 se fundó su capital, Nueva Orleans i dos años después se introdujeron en ellas esclavos africanos.

Las colonias francesas del Canadá i de la Luisiana, sometidas a un réjimen de monopolio i absolutismo, como el de las colonias españolas, no alcanzaron la prosperidad que un réjimen liberal dió a las colonias inglesas.

Primeras espediciones de los ingleses; Walter Raleigh (1578-1603).—Cerca de un siglo habia pasado desde que los Cabot descubrieron las costas de la América del Norte, i todavía los ingleses no pensaban en colonizarlas.

Sir Walter Raleigh, con poderes i privilejios concedidos por la reina Isabel, emprendió un viaje i descubrió una fértil comarca que llamó *Virjinia* en honor de la reina *vírjen* o doncella (1581). El hambre i las hostilidades de los salvajes obligaron a los pobladores a abandonar las colonias fundadas allí. Cuando Isabel murió, no se hallaba establecido un solo inglés en aquella rejion (1603).

A las espediciones de Walter Raleigh se debieron la in-

Digitized by Google

troduccion de la papa en Inglaterra, i la del primer tabaco que comenzó a consumirse en Europa.

Compañías inglesas de colonizacion (1606).—El nuevo rei Jacobo I Estuardo, dividió en dos partes las costas i tierras recorridas por los ingleses en América i las repartió entre dos compañías particulares: la colonia del sur o Virjinia fué concedida a la compañía de Londres; la del norte, a la compañía de Plymouth. Ambas tenian un gobernador i dos consejos, residente el uno en Inglaterra i el otro en las colonias. Se les concedió además ámplia libertad de comercio con las naciones estranjeras (1606).

Progresos en Virjinia; el capitan Smith (1606-1622) —En diciembre del mismo año la compañía de Londres envió su primera espedicion a Virjinia. Los espedicionarios desembarcaron en la bahía de Chesapeake i fundaron allí a James Town (ciudad de Jacobo o Santiago). Los ataques de los salvajes i los sufrimientos de los colonos hicieron que éstos confiaran la autoridad al distinguido capitan Juan Smith, quien batió a los indios i obtuvo provisiones; pero en una correría cayó prisionero i fué condenado a muerte por el jefe de la tribu. La hija del cacique, llamada Pocahontas, consiguió su libertad, i Smith pudo volver a la colonia llevando provisiones que Pocahontas hizo suministrarle. Nuevos colonos enviados por la compañía de Londres llegaron luego a James Town; pero, ocupados solo de buscar lavaderos de oro, abandonaron la agricultura. El hambre se hizo sentir en la colonia, costando grandes trabajos la provision de ella al capitan Smith.

En 1609 se modificó la constitucion de la compañía de Londres: el rei permitió liberalmente que el consejo, nombrado por los miembros de aquélla, pudiese dar leyes i reglamentos a la colonia. La compañía envió entonces de gobernador jeneral de Virjinia con 500 colonos a

Digitized by Google

lord Delaware, quien la hizo progresar rápidamente.

El progreso fué mas notable bajo el gobierno de su sucesor sir Tomás Dale. Entró éste en relaciones con los indíjenas, repartió lotes de tierra a los colonos i fomentó las plantaciones de tabaco. A peticion suya, la compañía envió de Londres niñas de reconocida moralidad con las cuales se casaron los colonos, pagando por ellas a la compañía cargas de tabaco; pero entonces comenzaron tambien los holandeses a introducir negros africanos para el cultivo de los campos, siendo éste el oríjen de la esclavitud en la América inglesa (1619).

Este último año llegó a Virjinia un nuevo gobernador, sir Jorje Yardley. Cediendo a las peticiones de los colonos, convocó éste una asamblea provincial a que enviaron diputados once poblaciones de Virjinia, que así se constituian en pueblo libre, gobernado por sí mismo. La compañía de Londres sancionó esta innovacion.

Sublevacion de los indios (1622).—Estendidos por los campos, los colonos se olvidaron de los peligros. Intertanto, los indíjenas tramaban secretamente una vasta conspiracion para esterminar a los ingleses. A una hora convenida, atacaron los diversos establecimientos de campo i mataron a hombres, mujeres i niños. En James Town se supo el complot por un incendio i hubo tiempo para organizar la defensa; pero cerca de una cuarta parte de los habitantes de la colonia fué esterminada aquel dia (22 de marzo).

Replegados a James Town, los ingleses escapados de la matanza no pensaron mas que en vengarse: consiguieron atraer a los indios bajo el pretesto de una reconciliacion, i en seguida cayeron sobre ellos haciendo una espantosa carnicería. Los indios que escaparon huyeron a los bosques, donde murieron de hambre a millares, estinguiéndose completamente algunas tribus.

Digitized by Google

Disolucion de la compañía de Londres: Carlos I (1624-1648).—Las matanzas anteriores provocaron en el consejo de la compañía en Londres acaloradas disputas. Jacobo I resolvió cortarlas i decretó la disolucion de la compañía; pero sus miembros rehusaron obedecer, hasta que los tribunales dieron la razon al rei. Tomó éste entonces el gobierno de Virjinia, i nombró por sí un consejo que la administraria desde Londres (1624).

Sobrevino después en Inglaterra la sangrienta revolucion encabezada por el parlamento en favor de las libertades inglesas violadas por el rei Carlos I, quien al fin fué hecho prisionero i decapitado por el jefe de la revolucion, Oliverio Cromwel. Durante esa larga guerra civil (1642-1648), la colonia de Virjinia ensayaba tranquilamente el gobierno libre: su asamblea declaraba por sí misma la guerra a los indios, hacia la paz i adquiria nuevos territorios. Su poblacion, aumentada con los vencidos de la guerra civil de la madre patria, constaba en 1648 de 20,000 colonos.

Compañía de Plymouth: primeras colonias en el norte (1620-1642).—La compañía de Plymouth, organizada para colonizar los países del norte llamados Nueva Inglaterra, no alcanzó los rápidos progresos hechos en los del sur o Virjinia por la compañía de Londres. La Nueva Inglaterra estuvo por mucho tiempo abandonada, hasta que 100 puritanos ingleses, que huian de su patria para buscar un refujio contra las persecuciones relijiosas, llegaron a fundar allí la ciudad de Nueva Plymouth (1620).

Como la compañía de Plymouth no habia conseguido hacer cosa alguna, varios personajes de la corte formaron una nueva i obtuvieron para ésta la misma concesion. La nueva compañía se ocupó de vender tierras mas bien que de colonizar.

Los puritanos, perseguidos tenazmente en Inglaterra,

Digitized by Google

compraron una gran porcion de aquellas tierras a la nueva compañía, la cual les cedió sus privilejios. En seguida, consiguieron aquéllos el derecho de gobernarse como quisieran, derecho que les otorgó Carlos I pensando que no habia en ello mas que un interés comercial (1629).

Los puritanos en número de 300, seguidos después por muchos otros, partieron para América, echaron los cimientos de Boston en la provincia llamada Bahía de Massachussets, i se estendieron por los territorios vecinos. Queriendo celebrar una reunion jeneral, los colonos nombraron diputados o representantes; i organizados en una especie de cuerpo lejislativo, declararon que no podia dictarse lei alguna, ni imponerse contribucion, ni siquiera darse un empleo, sino con el consentimiento de la mayoría, comenzando así a gobernarse como Estado libre (1634).

Al lado de la colonia de Massachussets, fueron fundándose muchas otras, que en pocos años llegaron a constituirse en otros tantos Estados: Maryland, Providence, Rhode-Island, Connecticut, New-Hawen, New-Hampshire i Maine Warwick (1632-1642).

Los holandeses; nuevas colonias inglesas (1681-1732), —Entre las colonias inglesas de Virjinia i las de Nueva Inglaterra, los holandeses habian tambien fundado establecimientos propios. El marino inglés Hudson, al servicio de Holanda, habia reconocido el rio de su nombre. El gobierno holandés concedió el privilejio de comerciar en aquella rejion, llamada Nuevos Países-Bajos, a una compañía que fundó allí varios fuertes, entre otros, el de Nueva Amsterdan, en la desembocadura del rio Hudson. Los ingleses cayeron en seguida sobre los holandeses i los obligaron a capitular, dejándoles, sin embargo, los derechos de ciudadanos ingleses. Nueva Amsterdan recibió entonces el nombre de Nueva York, mientras el territorio que seguia

Digitized by Google

al sur formó una colonia separada con el nombre de Nueva Jersey (1664).

Carlos II autorizó para colonizar el territorio situado hácia el oeste del rio Delaware, al célebre Guillermo Penn. Pertenecia éste a la secta relijiosa de los cuáqueros, que, al lado de prácticas estrañas, profesaban doctrinas humanitarias i liberales de completa tolerancia. Una primera espedicion partió a poblar aquel territorio, que fué denominado Pensilvania. Al año siguiente, llegó el mismo Penn i fundó la ciudad de *Filadelfia* (*amor fraternal*) en 1682.

Los cuáqueros, estendidos sobre el Delaware, fundaron en él diversas poblaciones, las cuales tomaron grande incremento, gracias a las sábias leyes de Guillermo Penn. En vez de hostilizar a los indios, Penn les compraba terreno i los llamaba a disfrutar los beneficios de la civilizacion.

Diferencias entre las colonias del sur i las del norte. —Los primeros colonos de Virjinia fueron por lo jeneral hombres oscuros que iban solo en busca de oro; i aunque mas tarde llegaron industriales i agricultores, i aún algunos ricos propietarios arrojados de Inglaterra por la guerra civil, ninguna noble idea presidió a la fundacion de esas colonias del sur, en que luego se introdujo la esclavitud.

Por el contrario, las colonias del norte o de Nueva Inglaterra fueron pobladas en jeneral por hombres acomodados, distinguidos algunos en la madre patria por sus talentos i por su ciencia. Habian emigrado, nó por necesidad ni espíritu aventurero, sino en busca de una nueva patria en que poder vivir con ámplia libertad política i relijiosa.

De aquí nacieron diferencias esenciales entre los dos pueblos: los colonos del sur, obedecieron a espíriu menos independiente que los del norte; éstos aplaudieron el triunfo de las libertades inglesas contra Carlos I, mientras los del sur abrazaron en la guerra civil la causa del rei.

Digitized by Google

.as a la m
seguida, c
mo quisie
no habia

Digitized by Google

al sur formó u
Jersey (1664)
Carlos II
hácia el oes
Perten
la

SEGUNDA PARTE.

LA COLONIA.

CAPÍTULO XIV.

RÉJIMEN POLÍTICO I ECLESIÁSTICO DE LAS COLONIAS HISPANO-AMERICANAS.

La conquista i la colonia.—Bajo el largo reinado del poderoso Carlos V (1517-1556) puede darse por terminada la conquista de casi todos los países hispano-americanos. Su organizacion en colonias quedó casi del todo completada bajo el reinado no menos largo del hijo i sucesor de aquél, el sombrío i fanático Felipe II (1556-1598).

Si la crueldad, la mentira i el perjurio empleados en la guerra hecha para arrebatar su libertad e independencia a los indíjenas americanos, no ofendiesen la justicia i la humanidad, los conquistadores españoles serian dignos de grande admiracion. Fueron por lo jeneral aventureros pobres i oscuros, codiciosos buscadores de oro; pero desplegaron intrepidez i constancia maravillosas en la ejecucion de sus heroicas hazañas, las cuales llevaron a cabo sin mas guia que su propia inspiracion, siguiendo la bandera de enganche del capitan mas digno i valeroso.

La historia de la colonia fué mui diferente. Los reyes de España tomaron la direccion de los países sometidos; i en lugar de los intrépidos i espertos jefes de la conquista, em-

Digitized by Google

plearon en el gobierno de sus colonias a favoritos por lo jeneral incapaces, que debian obedecer ciegamente las instrucciones de la corte. Después de la portentosa ajitacion de la conquista, un réjimen absoluto i despótico produjo en las colonias una calma profunda.

Despotismo colonial; decadencia de España.—Los reyes de España creían haber recibido de Dios el derecho de gobernar a su antojo. Los americanos debian someterse sin replicar a las órdenes del monarca, aunque éste fuera un tirano o un imbécil. «Obedecer i callar es el deber del buen vasallo,» decia un virei de Méjico.

La metrópoli solo pensó en esplotar sus colonias i en mantenerlas sumisas a la fé católica i a la obediencia real. Para esto, el gobierno se entrometió en todo, aún en las conciencias. Las *Leyes de Indias* reglamentaron los menores actos de la vida, hasta la hora en que los colonos debian acostarse i el vestido que debian llevar.

El despotismo político, la intolerancia relijiosa i el monopolio industrial i comercial arruinaron a la España i sus colonias. Los tesoros de Méjico i del Perú solo sirvieron a a los reyes españoles para sostener largas e insensatas guerras de relijion contra los protestantes ingleses, alemanes i holandeses. Considerándose ricos porque tenian el oro americano, los españoles descuidaron el trabajo i al fin se encontraron pobres. Sus antiguas fábricas fueron desapareciendo, apesar de leyes proteccionistas. El oro no hacia mas que pasar por las manos de los españoles para ir a enriquecer la industria estranjera que les vendia sus productos.

El último de los reyes de la dinastía austriaca fué el imbécil Carlos II, que murió en 1700 sin dejar sucesion. El archiduque Carlos de Austria i un príncipe francés se disputaron el trono vacante, de que se siguió una larga i jeneral guerra europea (1700-1712). Al fin, el poderoso Luis

Digitized by Google

XIV, rei de Francia, logró sentar a su nieto en el trono de España i de Indias con el nombre de Felipe V. Éste fué el fundador de la dinastía española de los Borbones, que hasta hora reina en la Península.

Los primeros reyes de la nueva dinastía llevaron a la administracion ideas mas liberales i tolerantes, emprendieron importantes reformas i sacudieron un tanto la postracion de España i sus colonias americanas; pero ello no bastó para sacar a los americanos del estado miserable a que los habia reducido un réjimen despótico que causó la decadencia de la misma España, donde tambien se aplicó, aunque con menos rigor que en América.

Divisiones administrativas.—Para el gobierno de sus vastas posesiones americanas, los reyes las dividieron en vireinatos, capitanías jenerales i presidencias, independientes entre sí, aunque en algunas materias los capitanes jenerales i los presidentes estaban en cierto modo subordinados a los vireyes. Los vireinatos fueron:

1.° El de Méjico o Nueva España, que comprendia la capitanía jeneral de Guatemala (América Central). Era la mas importante, poblada i rica de las colonias españolas.

2.° El del Perú, que en un principio abarcó todos los países de la América del Sur, i que, aunque reducido a mas estrechos límites por la creacion posterior de dos nuevos vireinatos, fué después de Méjico la colonia mas importante. Comprendió siempre la capitanía jeneral de Chile.

3.° El de Nueva Granada, erijido definitivamente en 1739, al cual se agregaron la presidencia de Quito desmembrada del Perú, i la capitanía jeneral de Venezuela.

4.° El de la Plata o Buenos Aires, creado en 1776, el cual comprendió el Uruguay i Paraguay, la provincia de Cuyo desmembrada de Chile, i la rica presidencia de los Charcas (Bolivia) desmembrada igualmente del vireinato del Perú.

Digitized by Google

Santo Domingo fué el centro del gobierno de las Antillas i de la Florida; pero, habiendo los franceses conquistado a mediados del siglo XVII la mitad occidental de aquella isla, la España les cedió la otra mitad en 1795, trasladando entonces la capitanía jeneral a Cuba.

El rei i el consejo de Indias.—Los americanos todo lo sacrificaban a su Dios i a su rei. Éste era reverenciado casi como una divinidad. Tenia todos los poderes: gobernante absoluto, único lejislador i supremo juez. Ejercia tambien el patronato elesiástico: proponia al papa los sacerdotes que debian ser nombrados obispos, i ninguna bula o disposicion del pontífice romano podia ejecutarse en América sin el *pase* o permiso del rei i su consejo.

El Real Consejo de Indias era compuesto de funcionarios que hubieran desempeñado en América cargos importantes, i entendia en todo lo relativo al gobierno de las colonias; proponia al rei las leyes necesarias i las personas que debian ocupar los altos empleos civiles i eclesiásticos, vijilaba la conducta de los funcionarios i ejercia tambien atribuciones judiciales.

Las leyes o *reales cédulas* dictadas por el rei organizaron minuciosamente el réjimen absoluto de las colonias. Reunidas en 1680 las reales cédulas dictadas hasta ese año, formaron el código llamado *Recopilacion de las Leyes de Indias.*

Los vireyes i gobernadores.—Segun aquellas leyes, los vireyes, capitanes jenerales i presidentes gobernadores ejercian en sus territorios el poder absoluto del rei, quien los nombraba i removia. Tenian el gobierno supremo en lo civil militar, proveían los destinos públicos inferiores, ejercian el real patronato eclesiástiço i presidian las audiencias.

Los correjidores gobernaban los distritos o partidos. A fines del siglo pasado, se crearon en su lugar los intendentes i subdelegados.

Digitized by Google

Tribunales i juzgados; leyes civiles i penales.—Las *reales audiencias* eran en las colonias los tribunales supremos de justicia. Se componia de cuatro, cinco o mas *oidores* o jueces presididos, aunque sin voto, por el virei o capitan jeneral gobernador. En negocios importantes, debian los gobernadores consultar a la audiencia, i por muerte o ausencia de ellos, entraba a reemplazarlos interinamente en el gobierno el *rejente* u oidor mas antiguo. Los alcaldes de los cabildos eran jueces menores.

Habia además en las colonias tribunales especiales de hacienda, de minería, de comercio, militares, eclesiásticos, etc. Los últimos dependian de los obispos; pero estaban sujetos a la jurisdiccion de las audiencias. Estos diversos fueros privilejiados hacian mui complicada la administracion de justicia.

Los tribunales de comercio o *consulados* juzgaban en América los pleitos mercantiles suscitados entre los colonos i se componian de cónsules o miembros nombrados periódicamente por eleccion de los mismos comerciantes. Tenian tambien a su cargo el fomento de la industria i del comercio. En España existia una junta llamada *casa de contratacion* establecida en Sevilla desde 1501. Entendia en todo lo relativo al comercio de las Indias i juzgaba los pleitos a que daban lugar las relaciones mercantiles de España i las colonias, con apelacion ante el Consejo de Indias.

No existia la igualdad civil. Las leyes reconocian la esclavitud de los negros i la institucion de los mayorazgos. Segun ésta, los bienes vinculados a una familia pasaban esclusivamente al hijo mayor. Los demás hermanos quedaban muchas veces en la miseria.

Las leyes penales, blandas en la práctica para el español de familia i de caudal, eran mui severas para el pueblo en jeneral. Sin embargo, no era esto lo mas bárbaro, pues exis-

Digitized by Google

tia el tormento. No se aplicaba éste a un reo condenado ya, sino a un simple acusado, para arrancarle la confesion, entre ayes i lamentos.

Los cabildos.—Los cabildos, municipalidades o *ayuntamientos* velaban por los intereses i progreso de las poblaciones i cuidaban de su policía i gobierno político-económico. Se componian del correjidor o gobernador local i de rejidores que compraban su vara o puesto vitalicio en público remate, i cuyo número variaba segun la importancia del lugar. Anualmente los rejidores elejian dos alcaldes, jueces de primera instancia i de policía.

Cuando era preciso tomar una resolucion de grave interés, las corporaciones civiles i relijiosas, los altos empleados i vecinos principales eran convocados a un *cabildo abierto.* La asamblea de notables deliberaba i daba su dictámen. Eran éstas las únicas ocasiones en que los gobernantes consultaban de algun modo la opinion de los gobernados.

Mientras los altos puestos rentados eran ocupados por los españoles peninsulares, los cabildos eran formados por criollos o españoles nacidos en Chile, i por eso favorecieron mas tarde la causa de la independencia.

Gobierno eclesiástico.—Encargados de propagar en el nuevo mundo la relijion católica, los reyes de España recibieron del papa la propiedad de los diezmos eclesiásticos i el derecho de proponer a los sacerdotes que aquél debia nombrar para desempeñar los obispados i otros destinos eclesiásticos en América, con rentas pagadas por la corona. De los prelados, obispos i arzobispos, dependian los tribunales eclesiásticos, los curas *rectores* que servian las parroquias, los *doctrineros* que predicaban a los indios sometidos i los *misioneros* encargados de predicar a las tribus salvajes.

El clero gozaba en las colonias de grande influjo. La devocion acumuló en sus manos cuantiosas riquezas, por do-

Digitized by Google

naciones o legados. Arzobispos habia, como el de Méjico, que tenian hasta 130,000 pesos de renta anual. El colono que en su testamento no dejaba alguna capellanía o legado en favor de alguna iglesia o convento, pasaba como poco relijioso. El sencillo pueblo hacia consistir principalmente la piedad i virtud cristianas en la pompa del culto i en la multiplicidad de fiestas relijiosas.

El número de sacerdotes seculares i regulares llegó a ser excesivo. En el vireinato de Nueva España o Méjico habia cerca de 15,000; en el del Perú, mas de 4000; en el de Nueva Granada, mas de 3500. En 1649 existian ya en América 840 conventos de frailes, e innumerables monasterios de monjas. La tranquilidad de unos i otros fué mil veces turbada por escandalosos capítulos, con ocasion de las elecciones de provinciales o abadesas: la ajitacion cundia por toda la ciudad, dividiéndose las familias entre los candidatos. El número de obispos pasó de 700.

La confusion de las leyes hacia que muchas veces las autoridades civiles se entrometiesen en asuntos espirituales i las eclesiásticas en los temporales. De aquí nacieron frecuentes i ruidosas competencias entre los obispos i gobernadores i audiencias. Muchas veces, la discordia provenia de ridículas cuestiones de etiqueta. En todo caso, cortaba la disputa la voluntad soberana del rei, que acataban gobernadores i obispos.

Las misiones; los jesuitas i su espulsion en 1767.— Los misioneros desplegaron ordinariamente relevantes virtudes en el ejercicio de su ministerio. Se internaban en las selvas i montañas i soportaban las mayores penalidades, i a veces el martirio, por ir a predicar el cristianismo entre las tribus salvajes. Estudiaron además los idiomas i costumbres de los indios i compusieron gramáticas de las lenguas indíjenas, e importantes libros históricos i jeográficos.

Digitized by Google

Entre los misioneros de las diversas órdenes relijiosas, sobresalieron los de la Compañía de Jesus. Establecidos en América desde fines del siglo XVI, se estendieron rápidamente en las colonias, construyeron en casi todas las ciudades templos i conventos, que ellos llamaban *colejios*, fundaron numerosas escuelas i adquirieron de la piedad de los fieles, por donaciones i herencias, cuantiosas riquezas, grandes i numerosas propiedades territoriales, casas, molinos, viñas, ganados, esclavos, pulperías, etc.

El inmenso poder que los jesuitas ejercian en Europa i en América, i la secreta injerencia que se les atribuia en la política i asuntos de Estado, dieron cuidado a los reyes En consecuencia, Carlos III ordenó que fueran espulsados de todos sus dominios. Esta órden se cumplió con el mayor sijilo para evitar resistencias, conforme a las instrucciones del hábil conde de Aranda, consejero del rei. En una misma noche en cada colonia, fueron ocupadas por tropas todas las casas de jesuitas, i éstos, enviados poco después a Italia. Los bienes o *temporalidades* de los espatriados fueron vendidos. De sus productos, se ordenó aplicar a cada desterrado una pension alimenticia de cincuenta centavos diarios. El resto fué destinado a fundaciones de beneficencia i de instruccion.

Los jesuitas, que ya habian sido espulsados del Portugal, lo fueron tambien de Francia i otros países. El papa mismo disolvió la órden; pero otro la restableció mas tarde, i poco a poco los jesuitas han vuelto a todas partes.

Misiones del Paraguay (1639-1767).—Las misiones en que los jesuitas habian invadido las atribuciones del poder civil i político, se citaron como prueba de su espíritu dominador. Establecidos desde 1639 en la rejion comprendida entre los rios Paraná i Uruguay, que desde entonces se llamó *Territorio de las Misiones*, los jesuitas se propusieron re-

Digitized by Google

ducir a los indios *guaraníes*. Los atrajeron con obsequios o halagos i los sometieron en seguida a vivir en pueblos, sujetos al réjimen de la mas severa disciplina.

Todas las misiones tenian idéntica organizacion. En cada una de ellas habia dos padres jesuitas, uno encargado del gobierno temporal i otro del espiritual, sometidos ambos al padre superior. Residia éste en el pueblo de la Candelaria i resolvia todas las cuestiones sin permitir apelacion ante los tribunales del rei. En cada pueblo habia además un correjidor o jefe político, alcaldes i rejidores indíjenas que formaban un cabildo; pero todos no hacian sino lo dispuesto por el padre superior.

Los jesuitas establecieron entre los guaraníes un verdadero comunísmo: todos, hombres i mujeres, trabajaban para la comunidad. Para hacerles menos duras sus tareas agrícolas, los padres las convirtieron en verdaderas fiestas: los indios salian al trabajo en procesion, llevando en andas al son de música una imájen de la Vírjen. Las cosechas se guardaban en el almacen de la comunidad, i con ellas los padres alimentaban i vestian igualmente a todos los indios. El sobrante de algodon, tabaco, cueros, yerba-maté i maderas, era llevado a Buenos Aires i vendido para adquirir de retorno las herramientas necesarias.

Para la enseñanza relijiosa, los jesuitas establecieron en las misiones pequeñas imprentas i publicaron libros de piedad en lengua guaraní, pues la castellana era casi completamente desconocida entre los indios. Aprendian éstos de memoria las oraciones i doctrina cristiana, i muchos sabian leer; pero sus conocimientos no pasaron mas adelante.

Este sistema de gobierno no produjo los buenos resultados que se esperaban. Cuando sobrevino la espulsion de los jesuitas, se encontró que los indios no habian hecho progreso alguno en la vida civil bajo aquel réjimen autorita-

Digitized by Google

rio: eran completamente incapaces de gobernarse por sí mismos, volvieron entonces a la barbarie, como si nunca hubieran conocido la vida civilizada.

La inquisicion.—El cruel i fanático Felipe II introdujo en América la inquisicion. En Méjico, en Cartajena i en Lima se establecieron otros tantos tribunales eclesiásticos del *santo oficio*. Este oficio consistia en inquirir los actos i aún las opiniones particulares i recónditas sobre materias de relijion, i en castigar duramente a los llamados culpables.

Los inquisidores procedian secretamente i aplicaban el tormento para arrancar declaraciones. Creían en pactos con el demonio i perseguian sin piedad a los supuestos brujos o hechiceros, como a los denunciados por palabras o lecturas heréticas. Los infelices incursos en caso de inquisicion eran jeneralmente condenados a la pérdida de sus bienes i a larga i dura prision; pero muchas veces eran atrozmente quemados vivos en medio de una solemne fiesta denominada *auto de fé*.

En Chile no hubo tribunal, pero sí comisarios del *santo oficio* de Lima, encargados de remitir a esa ciudad a los acusados chilenos.

La inquisicion estaba tambien encargada de formar los catálogos de los libros prohibidos por contener proposiciones contrárias a la relijion o al Estado. Un catálogo impreso en 1790 contiene 5420 autores prohibidos, fuera de una multitud de libros anónimos. Con todo, apesar de la vijilancia de la inquisicion, se introdujeron furtivamente en las colonias algunos libros prohibidos que fueron poco a poco haciendo nacer ideas revolucionarias.

Corrupcion administrativa; residencias.—El rei procuró impedir los abusos de sus mandatarios en América, desligándolos de todo vínculo. Prohibió a los gobernadores i oidores adquirir propiedades, comerciar, contraer amista-

Digitized by Google

des íntimas, asistir a bodas i entierros, ser padrinos i casarse sin permiso, en el país de sus empleos. Además los gobernadores cesantes eran sometidos a un juicio de *residencia*, en que cualquiera podia presentar sus quejas.

Pero el juicio de residencia no producia efecto. Con empeños i con dinero los funcionarios impedian casi siempre la condenacion de sus graves faltas. «Si el virei es rico, mañoso i sostenido en América por un asesor atrevido, i en Madrid por amigos poderosos, puede gobernar arbitrariamente sin temer la residencia,» escribia el baron de Humboldt.

Dos célebres matemáticos españoles, don Antonio de Ulloa i don Jorje Juan, que visitaron las colonias en la mitad del siglo pasado, presentaron al rei un informe sobre el estado de ellas. En él revelaron la venalidad de los funcionarios públicos, su codicia insaciable, sus especulaciones indignas, su despotismo injustificable, el olvido de la lei i la manera cómo era engañado el rei, a la distancia en que se encontraba.

Desigualdad política: postergacion de los criollos.— Entre los súbditos nacidos en España i los nacidos en América, todas las preferencias eran para los primeros. El comercio estaba calculado para enriquecer a los españoles, i solo a éstos se concedian en jeneral los altos empleos civiles, militares i eclesiásticos. De 672 vireyes i capitanes jenerales que gobernaron en América, solo 18 eran americanos. De 706 obispos, solo 105. Cosa semejante sucedia con los oidores de las audiencias.

En Chile no hubo mas que dos presidentes i dos obispos chilenos, entre los muchos que gobernaron el Estado i la Iglesia durante el réjimen colonial.

Esta injusta postergacion provocó amargas quejas entre los criollos. De allí nació entre ellos i los orgullosos peninsulares una profunda rivalidad que contribuyó a preparar la revolucion de la independencia, iniciada por los criollos.

Digitized by Google

CAPÍTULO XV.

ORGANIZACION SOCIAL I RÉJIMEN ECONÓMICO DE LAS COLONIAS HISPANO-AMERICANAS.

Poblacion; clases.—Si la guerra, los trabajos i las viruelas disminuyeron estraordinariamente la poblacion indíjena, la europea fué acrecentándose poco a poco.

En los últimos tiempos de la dominacion española, el vireinato de Méjico o Nueva España llegó a tener una poblacion de 7.000,000 de habitantes, de los cuales solo una quinta parte era de blancos, i el resto de indios i mestizos. La capitanía jeneral de Guatemala tuvo 1.600,000 habitantes. El vireinato de Nueva Granada 3.500,000; como 600,000 de éstos correspondian a la presidencia de Quito i 900,000 a la capitanía jeneral de Venezuela, siendo de indíjenas una tercera parte. El del Perú, reducido por la creacion de los vireinatos de Nueva Granada i de la Plata, tuvo 2.000,000. El la Plata, cerca de 3.000,000. Chile, como 500,000.

La lei i las costumbres introdujeron la division de la poblacion en clases o jerarquías. Formaban la primera clase los españoles de nacimiento, llamados jeneralmente *chapetones*: en su mayor parte, eran comerciantes i altos empleados de la administracion. Los *criollos* o nacidos en América, descendientes de europeos, formaban la segunda clase: eran por lo jeneral hacendados i ricos propietarios; unos pocos poseían títulos de nobleza legados por sus mayores; otros, aunque de oríjen oscuro, hacian surcir libros jenealójicos, compraban al rei títulos de condes i marqueses e instituian mayorazgos. La tercera clase era formada por *mestizos* de españoles e indios: componian la plebe de las ciudades, los trabajadores de las minas i campos i los sol-

Digitized by Google

dados del ejército. Los mestizos de indios i españoles, menospreciados por los chapetones i criollos, se consideraban con todo superiores a los *mulatos* i *zambos*, mezclas de negros. La lei trataba a los mulatos como infames de derechos: no podian obtener empleos, ni eran admitidos al sacerdocio. Se les dejaban, como viles, los oficios mecánicos.

Los *negros*, esclavos importados de África por infames traficantes, no eran contados como hombres: se les compraba i se les vendia como a bestias de carga. Un negro jóven i robusto valia de 400 a 600 pesos; una esclava vieja o achacosa, 100 pesos. El número de esclavos era considerable en los países tropicales, Perú, Antillas, Méjico, etc., porque su robusta constitucion los hacia soportar mejor el cultivo de la caña de azúcar, del tabaco i del añil. Las comunidades relijiosas, principalmente la de los jesuitas, poseían el mayor número de esos infelices.

Condicion de los indios.—Los indios formaban una nueva clase. Algunas tribus siguieron en la vida salvaje, aisladas en los bosques. Las otras se confundieron lentamente con la poblacion española, o vivieron en pueblos separados reducidas a un sistema especial. La lei permitia a los indios reducidos ser gobernados por sus caciques i conservar sus usos i costumbres, con tal que no fueran contrarios a la relijion cristiana. Para libertarlos de fraudes i vejaciones, el rei les concedió los privilejios de menores, los eximió del servicio militar i del pago de diezmos, nombró abogados que los defendieran i un empleado que velara por ellos con el título de *protector de indijenas*.

Los indios eran vasallos de la corona o de algun encomendero. En todo caso, pagaban al rei o al encomendero un impuesto de trabajo en las minas, campos, etc. Para hacer mas descansado i equitativo el trabajo de los indios, ordenó el rei que se les pagara un salario fijo, i reglamentó

Digitized by Google

sus tareas haciendo que concurrieran a ellas divididos por secciones i segun órden de turno. La *mita*, que así se llamó este arreglo, llegó, sin embargo, a ser un motivo de terror para los indios, por los abusos que se introdujeron principalmente en el trabajo de las minas. Todos los indios varones debian pagar un impuesto de *capitacion*, con cuyo producto se remuneraba al cacique, al protector i al cura doctrinero del pueblo.

Los estranjeros; su escaso número.—La política egoista i supicaz de España prohibió rigorosamente que en América se establecieran individuos de otras nacionalidades. Los pocos franceses, irlandeses, alemanes o italianos que llegaron a viajar o a domiciliarse en las colonias, tenian que comprar el permiso de la corte. El rei fijó al fin en 410 pesos el precio de este permiso; pero en todo caso, el estranjero debia ser católico, apostólico, romano.

Una injusta preocupacion hacia que todo estranjero fuera mal mirado en las colonias. Si era pobre, se le despreciaba. Si era industrioso i rico, se le tenia por hereje peligroso, Con el tiempo, los permisos fueron menos raros: los reyes Borbones llegaron a conceder puestos públicos en las colonias a algunos franceses o irlandeses católicos.

Industria minera.—La esplotacion de las minas i lavaderos de oro fué el objeto principal perseguido por los primeros colonos, i la gran riqueza de algunas de aquéllas desarrolló la pasion por la industria minera.

En 1545 se descubrió el rico mineral de plata de Potosí, que en los primeros cuarenta años produjo mas de 100 millones de pesos, de a trece reales i un cuartillo cada uno. Hasta fines del siglo pasado, habia producido ese mineral como 3400 millones de pesos. Formóse allí una poblacion que en poco mas de medio siglo tenia 160,000 habitantes. Un año después que en Potosí, se comenzó en Nueva España la

Digitized by Google

esplotacion de las valiosas minas de Zacatecas, i en seguida, las del cerro de Pasco, en el Perú. El producto de las minas de las colonias españolas del nuevo mundo se ha calculado hasta 1803 en cerca de 5000 millones de pesos. La quinta parte de estos productos correspondia al rei.

Agricultura e industria.—La pasion de las minas perjudicó a las otras industrias. El valor de ciertas producciones estimuló, sin embargo, el desarrollo de la agricultura. En los países tropicales se introdujeron la caña de azúcar, el algodon i el café, que con el cacao i el añil, fueron grandes fuentes de riqueza. La cochinilla, insecto que se cria en ciertas plantas de Méjico i de Centro América, se cultivaba para teñir telas. El valioso árbol medicinal de la cascarilla se beneficiaba en el alto i en el bajo Perú. En la zona templada se introdujeron i prosperaron los árboles frutales, el trigo i demás cereales europeos. El tabaco, la papa, el chocolate i el maíz eran producciones orijinarias de América, que los europeos no conocian. El último se encontraba en todas las zonas.

Los ganados i aves domésticas del viejo mundo se incrementaron tambien rápidamente en todas las colonias. En América los españoles habian encontrado el llama, animal de carga de los peruanos, i una especie de pavo silvestre que los aztecas habian domesticado en Méjico.

El mayor mal para la agricultura provenia del monopolio o proteccion que las leyes habian establecido en favor de los productos de la metrópoli, a fin de que éstos se vendieran sin competencia. El cultivo de la vid i del olivo estaba prohibido en casi toda la América, i solo en atencion a la distancia de España, el rei lo permitió en el Perú i en Chile; pero se prohibió la venta de los vinos i aceites de estos países en las demás colonias. A este odioso monopolio, se agregaban la indivision i raro cultivo de los campos, de-

Digitized by Google

bidos a la existencia de mayorazgos i de los grandes dominios territoriales de los conventos o de *manos muertas.*

Comercio.—El mismo sistema de ruinoso monopolio rejia el comercio. Los americanos tenian que comprar caro i vender barato. No solo era prohibido a todo estranjero traficar en América, sino que los españoles mismos podian hacerlo únicamente por el puerto de Sevilla, cuyo privilejio pasó después a Cádiz. La junta llamada *casa de contratación* intervenia allí en todo, reglamentando la cantidad, calidad, modo i tiempo en que debian despacharse las mercaderías para América.

De tiempo en tiempo salia de Sevilla o de Cádiz con productos europeos una flota de pequeños barcos o *galeones* que solo podia dirijirse a tres o cuatro puertos del Atlántico, designados en el itinerario. Los comerciantes de las colonias tenian que concurrir a alguno de esos puertos, i allí trocaban, vendian i compraban en una gran feria, al precio que querian los comerciantes de Cádiz.

La escuadra tocaba primero en Cartajena de las Indias, que era el punto de reunion de los comerciantes de Nueva Granada i Venezuela; i seguia después hasta Portobelo, en el istmo, donde se reunian los comerciantes del Pacífico para cambiar, en una feria de cuarenta dias, los productos del Perú, Chile i hasta del Plata, por manufacturas europeas. Esta escuadra tocaba por último en la Habana, donde se reunia con la despachada para Veracruz, en Méjico.

Los galeones volvian a España cargados de productos i oro de América. En el camino fueron muchas veces saqueados por los ingleses i holandeses. El temor a los corsarios i escuadras enemigas suspendia a veces por muchos años la salida de los galeones. De aquí resultaba que los americanos quedaban privados de vender sus productos i de comprar los artículos europeos. El contrabando se hizo entonces

Digitized by Google

una necesidad, i se practicó sin escrúpulos i en grande escala.

A mediados del siglo pasado, los reyes de la nueva dinastía de Borbon introdujeron en el comercio colonial algunas reformas liberales. Fernando VI autorizó el comercio por el cabo de Hornos (1748). Carlos III suprimió el monopolio de Cádiz i concedió a todo español la libertad de comerciar en diversos puertos de las colonias americanas; i poco después, creado el vireinato de la Plata, estendió este beneficio a varios puertos arjentinos, del Perú i de Chile, cuyos comerciantes recibieron i enviaron así directamente por el cabo de Hornos mercaderías despachadas bajo anotacion o partida *de rejistro* (1778).

Rentas públicas.—Numerosas i pesadas contribuciones impuestas al comercio i a la industria de las colonias, i el estanco de tabacos, naipes, sal i otros artículos, daban a la corona rentas considerables; pero el oro i plata de las minas fueron su principal entrada.

En muchas colonias se establecieron casas de moneda. La de Méjico acuñaba cada año 16.000,000 de pesos. La del Perú 6.000,000. Las rentas de las otras colonias eran inferiores a éstas, como las del vireinato de Nueva Granada (3.000,000) i las de Chile (500,000) que no bastaban para costear los gastos de la administracion. Las reales cajas de Lima o de Potosí ausiliaban a estos dos países con una cantidad o *situado* hasta saldar el déficit.

Instruccion pública.—Los conventos establecieron en las colonias las primeras escuelas i tuvieron por mas de dos siglos el monopolio de la enseñanza. Las escuelas de mujeres fueron casi desconocidas. En los obispados se crearon seminarios. Los reyes fundaron algunas universidades reales; pero en jeneral, hasta la época de la espulsion de los jesuitas (1767), el clero fué casi el único director de la enseñanza. Bajo el reinado de Carlos III se erijieron algunos

Digitized by Google

establecimientos i colejios del Estado i los cabildos abrieron algunas escuelas públicas municipales.

La instruccion que se daba en estos diversos establecimientos, circunscrita solo a los hijos varones de las clases acomodadas, no pasaba en jeneral de leer, escribir i gramática latina. Los jóvenes que aspiraban a las carreras del sacerdocio i de la abogacía, únicas a que se daba importancia, seguian los estudios superiores de artes o filosofía, de teolojía escolástica i de derecho canónico i romano. Solo en los últimos tiempos de la dominacion española se estableció en algunas colonias la enseñanza de la medicina i de las matemáticas. La enseñanza de los pocos ramos que se estudiaban se reducia, por otra parte, a estériles i sutiles cuestiones metafísicas. Se hacia además en un latin bárbaro, i toda ella iba dirijida a mantener las ideas político-relijiosas que servian de base al gobierno absoluto.

La real universidad de Méjico i la de San Marcos en Lima, fundadas en el siglo XVI, fueron centros de un movimiento literario i científico relativamente notable. Posteriormente alcanzaron tambien alguna importancia la universidad de Bogotá, la de San Felipe en Santiago de Chile i la de Córdoba del Tucuman. En Méjico existian además, un jardin botánico i una academia de bellas artes.

Ilustracion; ciencias i letras.—La escasez de libros i la rigorosa vijilancia establecida para su introduccion en América, mantenian la ignorancia jeneral. Desde el siglo XVI existieron imprentas en Méjico i en Lima, i hácia fines del pasado se establecieron otras en diversas colonias; pero, por lo jeneral, solo se publicaban en ellas libros místicos, sermones, vidas de santos, versos i romances en elojio de los gobernadores o de los obispos, relaciones de algun *auto de fé* o de alguna corrida de toros.

Sin embargo, no faltaron algunos hombres distinguidos

Digitized by Google

que escribieran obras notables. A principios del siglo pasado, se dieron a luz en Méjico algunos periódicos de noticias i de ciencias i letras. En el Perú se fundaron poco después la *Gaceta de Lima* i mas tarde el *Mercurio peruano*, en que se publicaron notables trabajos sobre la jeografía del Perú, ciencias e industrias, siendo su principal colaborador el doctor don José Hipólito Unanue. Al mismo tiempo se publicaba en Bogotá el *Semanario de Nueva Granada* bajo la direccion de don Francisco José de Caldas, hombre distinguido en ciencias físicas i matemáticas. Caldas, discípulo i compañero del sabio botanista Mutis, organizó tambien en Bogotá un observatorio astronómico.

Vida i costumbres coloniales.—Las trabas de la esportacion hacian mui abundantes i baratos los alimentos de primera necesidad: carne, trigo, frutas, etc. En cambio, los artículos de importacion europea eran escasos i caros, pero las necesidades mui reducidas. Ni siquiera se conocian muchos de los objetos que la comodidad o el lujo exijen ahora. Sin embargo, las familias acaudaladas tenian algunas joyas, vajilla de plata labrada i ricos trajes de hilo, terciopelo i seda, que, como ciertos muebles, se trasmitian de jeneracion a jeneracion.

La ociosidad i la monotonía formaban el fondo de la vida colonial. La *siesta* i distribuciones relijiosas de mañana i tarde ocupaban gran parte del dia. La campana nocturna de la *queda* terminaba temprano las visitas en los estrados; las puertas se cerraban i las calles quedaban desiertas, oscuras i pavorosas.

Las fiestas públicas eran numerosas. El advenimiento de un nuevo rei, la llegada de un obispo o gobernador, los natalicios reales i otros sucesos, daban ocasion a celebraciones que a veces duraban muchos dias. Las corporaciones no dejaban de asistir ni al *Te Deum* de la Catedral, ni al *besa-*

Digitized by Google

manos de palacio, en que todos besaban la mano al gobernador i lo cumplimentaban con aduladoras frases. Seguíanse de ordinario dos o tres dias de juego de cañas i alcancías i corridas de toros en la plaza principal. Las riñas de gallos eran una diversion habitual, casi tan bárbara como las corridas de toros. La *chaya*, juego de *chalilones* o carnaval, formaba tambien una diversion grosera i comun. El juego de naipes i las borracheras de las *chinganas* constituian la pasion ordinaria del pueblo. El teatro, combatido como inmoral, no existia propiamente.

Los viajes eran entonces dificultosos i raros. Las noticias de afuera no llegaban sino mui de tarde en tarde, por falta de correos; i como no habia grandes negocios, ni bancos, ni diarios, ni política, el tema de las conversaciones no salia de la crónica familiar i casera.

Las fiestas públicas i relijiosas; las frecuentes i acaloradas querellas o capítulos suscitados por la eleccion de superiores en los conventos i monasterios o de rectores en las universidades; las disputas entre los obispos i gobernadores i audiencias; la noticia de andar corsarios herejes en las costas, etc., eran casi las únicas causas que interrumpian la vergonzosa indolencia de los ociosos colonos.

Devocion.—La devocion habia multiplicado las fiestas relijiosas. Los dias festivos eran mas numerosos que ahora. Las procesiones, rogativas, novenarios, corridas de ejercicios, exequias fúnebres, etc., se sucedian sin interrupcion. Las funciones de la semana santa eran principalmente celebradas. En las procesiones salia alumbrando lo mas lucido del vecindario. Los *penitentes* iban por las calles azotándose brutalmente, mientras los *aspados* salian con sus brazos estendidos atados a un palo, imitando el suplicio de la cruz.

Esto no impedia que hubiera entonces mayor corrupcion que hoi dia i menos ejemplos de grandes virtudes sociales.

Digitized by Google

Teníase como poco piadosa a la persona que no legaba una parte de su fortuna para misas o a algun convento; pero nadie se acordaba de fomentar hospitales, hospicios, escuelas u otras obras de verdadera caridad.

La ignorancia i la exajeracion del espíritu devoto llenaban la imajinacion con absurdas preocupaciones. Se contaban casos milagrosos de ánimas en pena, de apariciones del diablo, de brujos i endemoniados, de duendes i fantasmas. Estas ridículas patrañas quitaban el sueño a los colonos i alarmaban a veces a todo el vecindario.

CAPÍTULO XVI.

HISTORIA POLÍTICA DE LAS COLONIAS HISPANO-AMERICANAS.

Corsarios i filibusteros.—Las escuadras i corsarios de Francia, i especialmente los de Inglaterra i Holanda, en constantes guerras con España, hicieron frecuentes depredaciones en las colonias hispano-americanas.

En el siglo XVI entró al Pacífico el marino inglés Drake, terror de las colonias; i después de saquear buques i pueblos en las costas de Chile, del Perú i de Méjico, volvió a Europa por el sur del África, dando así la segunda vuelta al mundo. Poco después, renovó esas depredaciones el inglés Cavendish, i como Drake, volvió a Europa cargado de tesoros. Por su parte, los holandeses continuaron aquellas correrías hasta mediados del siglo siguiente.

En el Atlántico i mar de las Antillas tenian lugar análogas depredaciones. Al paso que los ingleses se apoderaban de Jamaica (1655), los franceses ocupaban la mitad de la isla de Santo Domingo. Muchas de las Antillas cayeron

Digitized by Google

así en poder de diversas naciones, i hasta en el continente los ingleses, franceses i holandeses ocuparon las Guayanas.

Por otra parte, cometian horribles fechorías en los mares de las Antillas los filibusteros, bucaneros o forbantes. Eran éstos aventureros franceses, ingleses i de otras nacionalidades, demonios del mar, que no tenian mas mira que el pillaje, ni reconocian otra autoridad que la del jefe que ellos mismos elejian. Se estacionaron en la isla de la Tortuga; i después de saquear a Maracaibo i Portobelo, atravesaron el istmo en número de 2000 dirijidos por el terrible Morgan, i robaron i quemaron a Panamá, abriéndose el camino del Pacífico (1670). Diez años después, otros filibusteros asaltaron tambien a Panamá, se opoderaron allí de varios buques españoles en rudo combate, i continuaron sus depredaciones en toda la costa del Pacífico. Bajo las órdenes del inglés Sharp, atacaron a Arica, quemaron a la Serena; i después de estacionarse en las islas de Juan Fernandez, pasaron el estrecho de Magallanes i volvieron a las Antillas cargados de botin (1681).

El almirante Vernon i lord Anson (1740-1741); fortificaciones, ejército i milicias.—En el siglo siguiente, la Inglaterra envió contra las posesiones españolas dos poderosas escuadras a las órdenes de los almirantes Vernon i lord Anson. Vernon llegó con 30,000 hombres a atacar la plaza fortificada de Cartajena de las Indias, en Nueva Granada; pero, rechazado vigorozamente por 3000 españoles, a las órdenes del gobernador Leso i del virei Eslaba, tuvo que retirarse con pérdida de 9000 hombres, muertos en el ataque i arrebatados por las enfermedades (1740).

Casi al mismo tiempo, la otra escuadra inglesa penetraba en el Pacífico; i aunque las tempestades del cabo de Hornos le causaron grandes pérdidas i averías, lord Anson llegó a estacionarse en las islas de Juan Fernandez e hizo numerosas

Digitized by Google

presas de buques españoles que traficaban entre Chile i el Perú (1741).

Durante la *guerra de siete años*, la Habana se rindió a los ingleses; pero, terminada aquélla el año siguiente por el tratado de París, la España obtuvo su devolucion en cambio de la Florida, que pasó a los ingleses (1763). Para indemnizar de esto a la España, aliada de la Francia, esta nacion cedió la Luisiana a los españoles, los cuales mas tarde recobraron la Florida i devolvieron la Luisiana.

Para resistir a los corsarios, filibusteros i escuadras enemigas, la España tuvo que mantener escuadras i construir costosas fortificaciones en la Habana, Santa Marta, Cartajena, Portobelo, Panamá, Guayaquil, Callao i otras plazas; creó cuerpos de tropas permanentes i organizó en el siglo pasado las milicias coloniales que sirvieron mas tarde a la revolucion. En el vireinato del Perú tuvo un ejército permanente de 3000 hombres. Otros tantos soldados guarnecian el vireinato de Nueva Granada, i cerca de 2000 el de la Plata. El número de tropas fué mas considerable todavía en el vireinato de Méjico.

Invasiones inglesas en el rio de la Plata (1806-1807). —A mediados de 1806, penetró repentinamente en el rio de la Plata una considerable escuadra inglesa, que acababa de arrebatar a los holandeses la colonia del Cabo de Buena Esperanza. Mandábala el almirante sir Home Popham, i traía a su bordo un ejército de 1500 hombres a las órdenes del jeneral Berresford. El virei de la Plata, marqués de Sobremonte, temeroso de un ataque contra Montevideo, habia trasportado poco antes a esta plaza las tropas que guarnecian a Buenos Aires. Así fué que, creyendo imposible resistir a los ingleses, Sobremonte abandonó su capital i se trasladó a Córdoba. Los ingleses ocuparon sin resistencia a Buenos Aires i cojieron allí millon i medio de pesos.

Digitized by Google

Pero, mientras Popham iba con su escuadra a bloquear a Montevideo, algunos jóvenes arjentinos se propusieron reconquistar a Buenos Aires. El francés don Santiago Liniers fué el alma de ese movimiento. Pasó secretamente a Montevideo, sacó de allí por tierra 1100 hombres i 8 cañones; i burlando la vijilancia de los ingleses, cruzó el rio en pequeñas embarcaciones i fué a acampar un poco al norte de Buenos Aires, donde su ejército se triplicó en pocos dias con diversos refuerzos de milicias. Dos dias de asalto i de combate en las calles de la ciudad, desbarataron a los ingleses (11 i 12 de agosto de 1806).

Convencido de que toda resistencia era imposible, el jeneral Berresford capituló. Las tropas inglesas salieron de la ciudad con los honores de la guerra. En medio de la alegría jeneral, el cabildo convocó una asamblea de notables, i en ella se declaró depuesto al cobarde virei Sobremonte i se confió el mando al denodado Liniers.

Mientras tanto, el gobierno inglés habia hecho salir de la colonia del Cabo una segunda escuadra con 1400 hombres. Los ingleses tomaron por asalto a Montevideo i obligaron a Sobremonte, que mandaba en la plaza, a retirarse a Buenos Aires, de donde fué obligado a partir para España (enero 28 de 1807.)

La toma de Montevideo i la llegada de una tercera division inglesa a las órdenes del jeneral Whitelocke, pusieron en grave conflicto a Buenos Aires. Whitelocke, cuyo ejército llegó a cerca de 12,000 hombres, dejó 2000 en Montevideo i con el resto fué a desembarcar al sur de Buenos Aires. Liniers, a la cabeza de 7000 milicianos, le salió al encuentro; pero fué burlado por los ingleses, que avanzaron por el flanco. Los milicianos volvieron en desórden a Buenos Aires. Liniers mismo, creyendo perdida la ciudad, se retiró hácia el interior para organizar la resis-

Digitized by Google

tencia (1.° de julio). El alcalde don Martin de Álzaga tomó en tamaños apuros la defensa de la ciudad. Durante la noche, reconcentró las tropas en la plaza i calles vecinas, construyó fosos i parapetos, distribuyó la artillería, repartió soldados en las azoteas i balcones de las casas, i al amanecer, la ciudad se hallaba en estado de defensa.

Cuatro dias después los ingleses penetraron en la plaza en ocho columnas diferentes. El combate fué reñido; pero, a pesar de su valor, los ingleses no pudieron avanzar, por el fuego terrible que desde azoteas, balcones i barricadas hacian sobre ellos los defensores de la ciudad. Cuando la noche puso término al combate, Whitelocke habia perdido 1130 hombres entre muertos i heridos, i 1500 prisioneros, de los cuales 120 eran oficiales. La lucha se renovó en la mañana siguiente; pero, perdida toda esperanza, el jeneral inglés convino en capitular. Whitelocke se comprometió a evacuar a Buenos Aires dentro de cuarenta i ocho horas, a devolver a Montevideo i a retirarse con todas sus tropas del rio de la Plata antes de dos meses (julio 7 de 1807).

Esta espléndida victoria fué mui aplaudida en España i en todas las colonias. Los arjentinos, que solos habian derrotado ejércitos veteranos i bien armados, comprendieron entonces su propia importancia; al mismo tiempo que un virei depuesto por el pueblo, habia hecho perder su prestijio a las autoridades españolas. La próxima revolucion de la independencia encontró así a los arjentinos mejor preparados.

Sublevacion de Tupac Amaru (1780-1781).—Los indios de los países americanos conquistados por los españoles se mantuvieron por lo jeneral sumisos bajo el gobierno colonial. Uno que otro alzamiento parcial fué siempre sofocado con mano de fierro. Sin embargo, a fines del siglo pasado tuvo lugar una sublevacion que conmovió el alto i bajo

Digitized by Google

Perú, ocasionada por la crueldad i codicia de los corregidores españoles.

Un cacique de la provincia de la Tinta, en el sur del Perú, conocido con el nombre de José Gabriel Tupac Amaru, que se decia descendiente de los antiguos incas, quiso restaurar el imperio de Atahualpa. Apresó por sorpresa al corregidor de Tinta, se proclamó libertador del Perú, derrotó un cuerpo de 600 hombres que contra él habian salido del Cuzco, i marchó a sitiar esta ciudad.

Al mismo tiempo dos indios apellidados Catari marchaban contra Chuquisaca a la cabeza de 7000 indíjenas. El comandante don Ignacio Flores los batió, sin embargo, e hizo ejecutar a los jefes de la rebelion. Dos meses después entraba vencedor en la misma ciudad el coronel don José Reseguin, enviado por el virei de la Plata en socorro de Oruro i otras ciudades en que habia cundido la rebelion, dando lugar a recíprocos actos de barbarie (abril de 1781).

Tupac Amaru se mantenia, entre tanto, cerca del Cuzco con 60,000 indios. Luego salió centra él un cuerpo de tropas enviado de Lima por el virei don Agustin de Jáuregui, que llegó a contar 17,000 soldados. Eran éstos mandados por el mariscal de campo don José del Valle, a quien acompañaba el comisario real don José Antonio de Areche. Después de reñidos combates, del Valle ocupó a Tinta, batió las turbas indisciplinadas de Tupac Amaru i logró apresar a éste con una gran parte de su familia (abril de 1781.)

Mientras del Valle despoblaba a Puno i reducia en constantes refriegas a los indios, no amedrentados por la prision de su jefe, el comisario Areche seguia en el Cuzco el proceso de Tupac Amaru. Los acusados prisioneros sufrieron suplicios feroces. A Tupac Amaru le cortaron la lengua, i amarrados sus piés i manos a las cinchas de cuatro caballos, tiraron en distintas direcciones i lo descuartizaron.

Digitized by Google

En el alto Perú siguió la rebelion encabezada por Diego Cristóbal Tupac Amaru, hermano del anterior. Vencidos al fin los indios por el comandante Reseguin, se acojieron a un indulto o perdon jeneral que éste ofreció i depusieron las armas; pero, con pretesto de haberse hecho sentir poco después algunas ajitaciones, Diego Cristóbal i algunos mas fueron pérfidamente apresados. Dos indios principales i una india fueron ejecutados en la plaza del Cuzco, i Diego Cristóbal tenaceado i ahorcado (1783).

Revolucion del Socorro en Nueva Granada (1781).— Como los indios, los colonos españoles de América se mantuvieron por lo jeneral en paz. Sin embargo, a fines del siglo pasado se hicieron sentir movimientos revolucionarios, precursores de la independencia.

Las penurias del tesoro real sujirieron a la corte el proyecto de aumentar las contribuciones de los colonos; i para el arreglo de ellas en Nueva Granada, comisionó el rei al rejente de la audiencia don Juan Gutierrez Piñeres, con el título de visitador. El descontento de la poblacion se hizo sentir inmediatamente. Una mujer despedazó un bando en la villa del Socorro, i esto dió principio a la rebelion, que luego se comunicó a las provincias vecinas. Los cabildos se pusieron a la cabeza del movimiento.

Una partida de 100 hombres enviada contra el Socorro fué derrotada por los revolucionarios, quienes habian nombrado allí un Supremo Consejo de Guerra, dirijido por don Juan Francisco Berbeo, que llegó a reunir 20,000 soldados.

El arzobispo de Bogotá intervino como mediador i celebró con Berbeo un convenio, segun el cual, debia espulsarse al visitador Piñeres i suprimirse o rebajarse las contribuciones; pero un mes después llegó de Cartajena el virei don Manuel Antonio Flores i desaprobó el convenio. La sublevacion volvió con esto a estallar en diversos puntos;

Digitized by Google

pero fué sofocada por las tropas reales, i crueles suplicios acabaron con los cabecillas.

Proyectos del conde de Aranda.—Estos movimientos, que en menor escala se hicieron sentir tambien en Méjico, Chile i otras colonias, fueron considerados por el hábil conde de Aranda, ministro de Çarlos III, como síntomas de una revolucion que debia producir en las colonias españolas la independencia que ya habian proclamado las inglesas. A fin de prevenirla, el conde de Aranda propuso al rei formar en América tres grandes monarquías, tributarias de España, cuyo gobierno se daria a príncipes de la familia real: la primera comprenderia a Méjico i Guatemala; la segunda, a Nueva Granada i Venezuela; la tercera, al Perú, la Plata i Chile. Este proyecto, modificado en parte por el conde de Aranda, fué rechazado como impracticable.

Carlos III, bajo cuyo gobierno se habia espulsado a los jesuitas, fundado varios establecimientos de instruccion i beneficencia i concedido franquicias comerciales en las colonias, creyó que con éstas i algunas otras reformas la España conservaria sus posesiones de América. Se equivocó. El movimiento del Socorro fué bien pronto seguido de otros nuevos, fomentados por las ideas revolucionarias que por entonces reinaban en Francia.

La revolucion francesa de 1789.—Por aquel tiempo se habia verificado en Europa una grande i terrible revolucion (1789). El pueblo francés, cansado de la opresion i miseria en que se le tenia, se levantó contra el rei, la nobleza i el clero, i pidió para todos *libertad*, *igualdad* i *fraternidad*. La Asamblea Nacional Constituyente lo reformó todo e hizo una *Declaracion de los derechos del hombre* en que estaban consignados aquellos santos principios. Poco después, los diputados de la Convencion Nacional proclamaron la república francesa (1792).

Digitized by Google

Los revolucionarios se entregaron en seguida a lamentables excesos. Guillotinaron al rei Luis XVI, a la reina María Antonieta i a muchas otras personas, i bajo el réjimen del terror, llenaron la Francia de cadalsos i de sangre; pero, al mismo tiempo, rechazaron heroicamente a los ejércitos coaligados de los reyes de Prusia i Austria. Estos sucesos no pudieron ocultarse a los colonos hispano-americanos, sobre los cuales ejercieron una grande influencia, difundiendo ideas revolucionarias de independencia i libertad.

Nariño en Nueva Granada (1794-1797).—En 1794 se publicó en Bogotá, traducida del francés al castellano, la célebre *Declaracion de los derechos del hombre.* La real audiencia, alarmada con esto, practicó averiguaciones i descubrió que el traductor habia sido don Antonio Nariño. Éste i quince mas fueron remitidos a España para ser juzgados por el Consejo de Indias.

Nariño se fugó de Cádiz i se fué a Francia a solicitar del gobierno republicano de ese país ausilios con que sublevar a Nueva Granada. No habiendo encontrado en París mas que buenas palabras, pasó Nariño a Londres para solicitar la proteccion del gobierno inglés, interesado en el comercio de las colonias; pero nada consiguió tampoco. Perdida toda esperanza de ausilios, el revolucionario neo-granadino, volvió a su patria i pidió perdon de sus faltas al virei, a quien reveló los secretos revolucionarios (1797). Esta mala accion no lo libertó de una penosa prision, hasta que obtuvo del rei un indulto.

Conspiraciones en Venezuela (1797-1799).—En 1796, varios españoles se hallaban presos en el puerto de la Guaira por delito de conspiracion republicana. Tres de ellos, que consiguieron fugarse, proyectaron una revolucion en Caracas; pero la imprudencia de uno de los comprometidos hizo que el proyecto fuera descubierto. En pocos dias fueron

Digitized by Google

apresados setenta i dos individuos. La real audiencia prometió indultar a los que se denunciaran a sí mismos, i de este modo sorprendió a muchos. Dos de los mas comprometidos, don Manuel Gual i don José María España, consiguieron escaparse i asilarse en las colonias estranjeras; pero España, que regresó luego ocultamente a la Guaira, fué tambien reducido a prision.

El nuevo capitan jeneral don Manuel de Guevara Vasconcelos, traía encargo de activar el proceso de los reos. Siete de ellos fueron condenados a la horca, i sus cadáveres destrozados. El mismo suplicio recibió el infeliz España: su su cabeza fué espuesta en la Guaira para ejemplo, i sus miembros repartidos en diversos pueblos (1799).

Don Francisco de Miranda.—El mas célebre i distinguido de los americanos que por aquella época solicitaron la proteccion de gobiernos estranjeros para sublevar las colonias de España, fué don Francisco de Miranda, nacido en Caracas en 1750. Después de haber combatido en favor de los Estados Unidos de Norte América en la guerra de independencia de este país, fué destinado a la guarnicion española de Cuba; pero, acusado mas tarde de querer entregar esta isla a los ingleses, Miranda huyó a Europa i recorrió la Inglaterra, la Alemania, la Turquía i la Rusia, siendo recibido con distincion en las cortes que visitaba.

La revolucion francesa de 1789 hizo que Miranda pasara a Francia i se alistara en el ejército republicano de este país. En poco tiempo fué allí ascendido al alto grado de jeneral; pero el mal éxito con que sitió a Maestrich, la pérdida de la batalla de Nerwinden, en que mandaba el ala quierda del ejército francés, i la caída de los jirondinos, uno de los partidos de la Convencion a los cuales se habia unido, hicieron que Miranda fuera reducido a prision i sometido a juicio en París. Puesto mas tarde en libertad (1794),

Digitized by Google

Miranda fué de nuevo a Inglaterra; pero desesperanzado de obtener del ministro inglés Pitt los ausilios que éste se habia manifestado dispuesto a suministrarle para promover la independencia de Venezuela, volvió a Estados Unidos.

Miranda en Venezuela (1806).—En Nueva York, Miranda consiguió al fin, interesando a algunos negociantes norte-americanos, comprar dos corbetas i otras embarcaciones menores, i proveerlas de armamento. Logró en seguida reunir 200 hombres i con ellos salió para la costa de Coro a principios de 1806.

El capitan jeneral Vasconcelos, noticiado de todo, se habia preparado para rechazar la invasion. Así fué que, al llegar la escuadrilla de Miranda a las costas de Venezuela, fué atacada por dos bergantines españoles. Después de un reñido combate, el jefe revolucionario perdió dos de sus naves i 60 hombres, que quedaron prisioneros. Sometidos a juicio, 10 de éstos fueron condenados a la horca. Vasconcelos hizo quemar en Caracas la efijie de Miranda i ofreció 30,000 pesos al que le presentara su cabeza. La inquisicion de Cartajena lo declaró solemnemente enemigo de Dios i del rei, indigno de recibir pan, fuego ni asilo.

Retirado a la isla de la Trinidad i ausiliado por el almirante inglés sir Alejandro Cochrane, consiguió Miranda reunir en las Antillas inglesas quince embarcaciones i 500 voluntarios, con los cuales partió nuevamente para Venezuela. Desembarcó sin dificultad i ocupó a Coro, espidiendo proclamas en que llamaba a sus compatriotas a las armas (agosto de 1806). Los tímidos venezolanos no concurrieron, sin embargo, a su llamado; i como no tenia fuerzas para resistir a 1500 hombres, reunidos por las autoridades españolas, Miranda tuvo que retirarse una vez mas i esperar en la pequeña isla de Oruba nuevos ausilios del almirante Cochrane. Pero los ingleses de las Antillas le negaron nuevos socorros,

Digitized by Google

mientras que Vasconcelos tenia reunido un ejército de cerca de 8000 hombres. Miranda tuvo, pues, que disolver sus tropas en la Trinidad i volvió a Inglaterra, triste i desanimado, pero esperando siempre dar a la España un golpe decisivo, que no debia tardar.

CAPÍTULO XVII.

GOBERNACION DE CHILE.

(1561-1810)

Pobreza de la colonia; su poblacion i gobierno.—De todas las colonias hispano-americanas, Chile fué la mas pobre i atrasada; pero su pobreza misma la salvó en parte de la profunda desmoralizacion de otras colonias mas ricas. Aquí no existian los fabulosos minerales del Perú i de Méjico, ni los valiosos productos tropicales. En medio de la constante guerra con los araucanos, los chilenos tenian que labrar sus fortunas en la agricultura i el comercio.

Aunque las contribuciones eran numerosas, las rentas públicas apenas pasaban de 500,000 pesos, que no alcanzaban para los gastos de la administracion i pago del ejército. Las reales cajas de Potosí o de Lima tuvieron que ausiliar al gobierno de Chile con una subvencion anual llamada *real situado*. Aunque los repartidores i proveedores se robaban una buena parte, el situado era siempre esperado con ansias por los soldados de la frontera araucana.

La poblacion de Chile fué tambien mas homojénea que la de las otras colonias. La guerra de Arauco hizo venir refuerzos de soldados españoles, que al fin se establecieron en el país i se enlazaron con las mujeres indíjenas, dando así oríjen a la formacion de una nacionalidad propia. La

Digitized by Google

guerra, las encomiendas i las viruelas diezmaron a los indios de Chile. En cambio, la poblacion española fué aumentándose poco a poco, mezclándose con la indíjena i formando con ésta una sola raza. Sin embargo, el aumento fué mui lento. La España trató de aislar entre sí i con el resto del mundo a sus colonias, impidiendo la inmigracion. Nadie podia entrar ni salir sin permiso de la autoridad. La capitanía jeneral de Chile tendria a principios de este siglo unos 500,000 habitantes, en gran parte indios i mestizos. Santiago, de 30 a 40,000. Valparaíso, de 5 a 6000.

El número de negros esclavos fué mui reducido; i el de los estranjeros tan escaso que, habiendo el rei ordenado la espulsion de los que hubiere sin permiso, no se encontraron mas que quince en todo el país (1761).

Por lo demás, se siguió en el gobierno de Chile el mismo sistema restrictivo i de postergacion que en las otras colonias. De los cincuenta i seis gobernadores o capitanes jenerales de este país, solo dos fueron criollos, i ninguno nombrado en propiedad por el rei.

Agricultura, industra i comercio.—Los ricos minerales que han hecho la fortuna de Copiapó, fueron desconocidos durante la colonia. Sin embargo, se trabajaron entonces algunas minas de cobre; pero la principal industria de Chile fué siempre la agricultura. Los ganados i cereales de España se aclimataron perfectamente en el país, así como las aves domésticas i frutas de los huertos. El sebo, la grasa i el *charqui* o carne seca, fueron los principales productos hasta fines del siglo XVII; desde esa época comenzó la importancia del trigo. La industria manufacturera se limitó a algunas curtidurías de cueros i cordobanes, i a una que otra fábrica de jarcia i de tejidos burdos.

Los comerciantes de Chile tenian que ir a surtirse en la lejana feria de Portobelo, al otro lado de Panamá, o com-

Digitized by Google

prar de segunda mano a los del Perú, hasta que los reyes Borbones permitieron el comercio por el cabo de Hornos i Carlos III lo autorizó entre Valparaíso i Concepcion i varios puertos de España (1778).

El comercio trasandino con Buenos Aires tomó tambien entonces mayor incremento; pero el principal mercado de Chile fué siempre el Perú. De allí se traían azúcar, sal, tocuyos, paños de Quito i otras mercaderías. En retorno se llevaban charqui, sebo, grasa, cordobanes, cobre i trigo.

Los obispados.—Con Pedro de Valdivia vino a Chile el bachiller Rodrigo Gonzalez Marmolejo, primer párroco i en seguida primer obispo de Santiago (1561). Entre sus sucesores, se distinguió el padre agustino don Frai Gaspar de Villarroel, lleno de saber i mansedumbre, enemigo de querellas con las autoridades, sobre lo cual escribió un libro titulado *Gobierno eclesiástico pacífico*. Un siglo mas tarde, sobresalió por su ciencia i sus virtudes el elocuente don Manuel de Alday, natural de Concepcion, que aplicó a la construccion de la catedral una gran parte de su fortuna personal. El piadoso rei Carlos III ordenó ayudar a esta obra con una subvencion anual de 24,000 pesos.

Dos años después que el de Santiago, fué erijido el obispado de la Imperial, que se trasladó a Concepcion cuando aquella ciudad fué destruida por los araucanos. El rio Maule separaba los dos obispados, i ambos eran sufragáneos del arzobispado de Lima.

Los obispos de Santiago i de Concepcion celebraron diversas sínodos o asambleas de párrocos i otros sacerdotes, para ordenar la disciplina eclesiástica. Fundaron tambien seminarios i promovieron misiones.

Conventos i misiones.—Desde los primeros tiempos de la conquista, vinieron a Chile frailes de diversas órdenes. Primero, los franciscanos i dominicanos, después los merce-

Digitized by Google

narios, i por último, los jesuitas i agustinos, fundaron sucesivamente numerosos conventos, enriquecidos pronto por la devocion de donantes i testadores. El número de relijiosos, ahora escaso i sin influencia, fué mui considerable. Los frailes gozaban entonces de tal predominio i tantas consideraciones, que las familias principales tenian a honra contar un relijioso entre sus deudos. A la par de los conventos, crecieron numerosos monasterios de monjas.

Los frailes ejercieron la predicacion i sirvieron en las misiones de españoles e infieles. En esto se distinguieron tambien los jesuitas, que llegaron hasta Chiloé, i aún se establecieron por algun tiempo en Nahuelhuapi, en la Patagonia. Después de su espulsion, las misiones de la Araucanía fueron especialmente confiadas a los franciscanos de Chillan.

Apesar de los sacrificios personales i de dinero, las misiones no produjeron el resultado que se buscaba. Los araucanos no podian entender la predicacion de la doctrina i dogmas del cristianismo. Eran bautizados a millares; pero quedaban tan bárbaros como antes. No querian renunciar a las prácticas de sus padres para cambiarlas por la relijion de sus crueles enemigos, que tantas diferencias ofrecia entre la doctrina i la práctica.

La guerra de Arauco.—La posesion de Chile costó a España, en soldados i dinero, mas caro que todo el resto de América. El rei decretó contra los araucanos la esclavitud i el esterminio. Después los buscó por bien i los declaró iguales a sus demás vasallos. En seguida, volvió a las medidas de rigor. Sin embargo, los indios no se sometieron nunca. Temian verse reducidos a la dura condicion de los indios del norte, que jemian bajo el látigo de los encomenderos españoles. Muchas veces ordenó el rei que el trabajo personal de los indios encomendados fuera reemplazado por un

Digitized by Google

tributo; pero los dueños de encomiendas hallaban mas productivo el antiguo sistema i lo continuaban, sin hacer caso del lejano monarca.

Con los tiempos decayó el primitivo vigor de los araucanos; pero, aunque vencidos muchas veces, renovaron siempre la guerra. Ésta dejeneró al fin en pillaje. Los araucanos, ya en posesion del caballo, hacian sus *malones*, robando o destruyendo cuanto hallaban en las tierras de españoles. Éstos, a su vez, llevaban espediciones o *malocas* a la tierra de indios para arrasarlo todo i hacer cautivos a quienes emplear en las encomiendas. Para muchos, la guerra era así un negocio que convenia prolongar.

Alzamiento jeneral de los araucanos (1598); destruccion de las siete ciudades del sur.—El afamado militar don Alonso de Sotomayor habia venido de España con 600 soldados i en la confianza de reducir fácilmente a los araucanos; pero no lo consiguió en nueve años de rudo batallar.

Fiado en apariencias de tranquilidad, el nuevo gobernador don García Oñez de Loyola emprendió un viaje al través de la Araucanía, acompañado de tres relijiosos, sesenta militares i algunos sirvientes. Una noche, la comitiva alojó en el sitio de Curalava. A la madrugada, los araucanos cayeron sobre ella de sorpresa i mataron al gobernador i demás viajeros. Solamente dos de éstos lograron escapar. Ésta fué la señal de un alzamento jeneral de las tribus araucanas, encabezada por el *toqui* Paillamacu. Los españoles tuvieron que abandonar i ver destruidas las siete ciudades que tenian al sur de Biobio. Entre ellas cayó la floreciente Imperial, después de un sitio memorable.

Poco mas tarde, el capitan don Juan Rodulfo Lisperguer sucumbió en Boroa con mas de 160 españoles. El nuevo gobernador García Ramon, gran batallador, no pudo con sus 3000 soldados contener a los ensoberbecidos indios.

Digitized by Google

Establecimiento de la real audiencia de Santiago (1609).—Para pacificar a Chile, el nuevo rei de España Felipe III creyó conveniente restablecer en Santiago la real audiencia que antes habia existido en Concepcion. Ese tribunal se componia de un rejente, cuatro oidores i un fiscal, i era *presidido* por el gobernador, que desde entonces se tituló *presidente*. La audiencia venia encargada, no solo de administrar justicia a los litigantes, sino tambien de intervenir en la direccion de los asuntos graves del gobierno i de la guerra.

Los jesuitas i la guerra defensiva (1612-1626).—De nada sirvieron los *copetudos* letrados de la audiencia para pacificar a los araucanos. El padre jesuita Luis de Valdivia creyó mas eficaz un sistema de guerra defensiva: debia prohibirse a las tropas españolas pasar el Biobio i confiarse a los misioneros la reduccion de los indios.

Habiendo ido a esponer sus ideas al rei Felipe III, el padre Valdivia volvió a Chile autorizado para ponerlas en práctica de acuerdo con don Alonso de Ribera, nombrado segunda vez gobernador. Sin embargo, los militares i encomenderos acusaban el proyecto de ineficaz i aún de perjudicial. Hubo fuertes disputas. El obispo de Santiago, los franciscanos i los dominicanos estuvieron contra los jesuitas. Con todo, el plan del padre Valdivia comenzó a ejecutarse.

Los araucanos aceptaron el arreglo; pero un dia, várias mujeres del cacique Ancanamun huyeron a refujiarse entre los españoles; i como éstos no quisieran devolverle sino una sola, Ancanamun hizo matar a tres misioneros jesuitas i provocó un levantamiento casi jeneral de indios. El gobernador Ribera entró entonces en la Araucanía a sangre i fuego.

La guerra defensiva se restableció por algun tiempo; pero, convencido de que ella no daba resultados favorables, el

Digitized by Google

nuevo rei Felipe IV ordenó volver a la ofensiva. El sistema del padre Valdivia quedó abandonado; sin embargo, las misiones subsistieron siempre, i con ellas, el real *sínodo* o sueldo anual de los misioneros jesuitas.

Derrota de las Cangrejeras i victoria de la Albarrada (1629-1631).—La guerra continuó con grande ardor. Los españoles fijaron la frontera en el Biobio i distribuyeron sus fuerzas o *tercios* en distintos fuertes. Un dia, cayeron los araucanos sobre el tercio de Yumbel i lo derrotaron, matándole como 100 hombres, en el vecino estero de las Cangrejeras.

Pero mui luego llegó un nuevo gobernador, el belicoso i afamado militar de las guerras de Flandes, don Francisco Laso de la Vega. Con nuevas tropas reclutadas en Santiago, organizó un ejército de 800 soldados i vengó el desastre de las Cangrejeras destrozando a los araucanos en la gran jornada de la Albarrada.

Sin embargo, los indios continuaron la guerra. Para combatirlos, Laso de la Vega impuso nuevas *levas* i *derramas* de hombres, caballos i dinero a los habitantes de Santiago; pero éstos se hallaban empobrecidos por frecuentes subsidios, i esta vez se resistieron, sosteniendo contra el gobernador acaloradas disputas.

El primer parlamento (1647).—El marqués de Baides, sucesor de Laso de la Vega, hizo por fin la paz con los araucanos, quienes trataron de potencia a potencia. En Quillin tuvo entonces lugar un *parlamento* o solemne i numerosa reunion de españoles i araucanos. Allí todos convinieron en vivir como amigos. Los araucanos quedaban libres del trabajo de las encomiendas, i los españoles facultados para repoblar las ciudades destruidas.

Corsarios; los holandeses en Valdivia (1643).—A los males e inquietudes de la guerra araucana, se agregaron

Digitized by Google

las depredaciones de los piratas i corsarios ingleses u holandeses. Drake, Cavendish i otros saquearon en el siglo XVI el pobre caserío i las bodegas de Valparaíso. Mas tarde, el filibustero Sharp quemó a la Serena.

A mediados del siglo XVII, los holandeses, que habian ocupado una parte del Brasil, hicieron desde allí otra espedicion a Chile, bajo las órdenes del almirante Brower. En 1600 habian ya saqueado a Castro, en Chiloé. Ahora llegaron a desembarcar en las ruinas de Valdivia, con la idea de fundar en Chile una dominacion permanente. Con este fin, procuraron ganarse la alianza de los araucanos; pero éstos acababan de celebrar la paz de Quillin i no quisieron romperla.

Los holandeses tuvieron que retirarse. Para impedir su vuelta, el virei del Perú mandó repoblar i fortificar la ciudad de Valdivia, que se convirtió en presidio.

El terremoto de mayo (1647).—A la guerra i los corsarios se agregaron a veces las calamidades producidas por grandes terremotos. El mas espantoso fué el de la noche del 13 de mayo de 1647. Santiago quedó convertido en un monton de ruinas: iglesias i casas cayeron i aplastaron a una gran parte de la escasa poblacion. El obispo don Frai Gaspar de Villarroel fué sacado mui estropeado de entre los escombros, lo que no le impidió prestar en aquella noche terrible los ausilios espirituales que a gritos pedian los aterrorizados pobladores. Mucho dinero i mas de medio siglo se necesitaron para reparar los daños de aquel terremoto, que hasta ahora se recuerda en Santiago con la procesion anual llamada *del Señor de Mayo*.

Nuevo alzamiento de los araucanos (1655).—Duraba ya catorce años la paz, cuando estalló un nuevo alzamiento de los araucanos. Fué ocasionado por la codicia i torpeza del *maestre de campo* i del *sarjento mayor*, primeros jefes

Digitized by Google

del ejército, cuñados i favoritos del gobernador don Antonio de Acuña i Cabrera. Los indios destruyeron a Chillan i diversos fuertes fronterizos.

El cobarde gobernador huyó hasta Santiago, escapando del furor del pueblo de Concepcion, que no pudiendo matarlo, lo declaró depuesto del mando.

Los araucanos prosiguieron la guerra dirijidos por el mestizo Alejo; pero, al fin, celebraron un nuevo parlamento con el devoto gobernador don Ánjel de Pereda.

Desde entonces, se hizo como costumbre que cada gobernador tuviera su parlamento con los araucanos; pero al cabo de algun tiempo, las paces se rompian con cualquier pretesto, si bien el ardor de la guerra entró entonces en un período de visible decadencia.

Atraso de la colonia a fines del siglo XVII.—En esta época, Chile era todavía un país sumamente atrasado. Los primeros gobernadores habian sido, por lo jeneral, militares distinguidos, pero que poco entendian de gobierno. Preocupados únicamente de la guerra de Arauco, residian la mayor parte del tiempo en Concepcion o en la frontera. Después vinieron cortesanos torpes i codiciosos, que solo pensaron en enriquecerse vendiendo favores i empleos i negociando ilícitamente.

A fines del siglo XVII, la poblacion era escasísima. Fuera de la capital, no habia en todo el reino mas pueblos que Castro, Valdivia, Concepcion, Chillan i la Serena, los cuales no pasaban de pobres villorrios, separados por incultos i enormes despoblados. En Valparaíso habia solo algunas bodegas i un pequeño i pobre caserío.

La misma Santiago ofrecia el aspecto de una estensa i triste aldea de algunos 8000 habitantes, españoles, indios, mestizos i negros, vestidos de tocuyo i bayeton, cuya vida ociosa alimentaban a poco precio la abundancia de ga-

Digitized by Google

nados i las frutas de las arboledas. Un carnero se vendia en dos o tres reales; una vaca, en dos o tres pesos. Entre las pobres casas, todas de un piso i muchas de paja, solo descollaban los templos, conventos i monasterios de la devota poblacion.

El siglo XVIII; los franceses i los vizcaínos en Chile. —Terminada la *guerra de sucesion española* (1700-1712), los reyes Borbones de la nueva dinastía emprendieron, como se ha dicho, benéficas reformas en España i en América.

Como francés que era, Felipe V permitió a muchos de sus compatriotas venir a negociar en América por la via del cabo de Hornos, cerrada hasta entonces. Los artículos de la industria francesa comenzaron a introducirse directamente en Chile, dando al comercio gran movimiento.

Por ese tiempo, la inmigracion española tomó igualmente mas vuelo. Acudieron entonces a establecerse en Chile numerosos comerciantes vascos, principalmente de Vizcaya. Este pueblo de marinos i mercaderes habia desde mucho antes figurado en gran número en la poblacion de Chile. En jeneral, los chilenos son de oríjen vascongado.

Alzamiento de los araucanos; nuevo terremoto (1723-1730).—Durante los dieziseis años que duró el gobierno del recto i galante don Gabriel Cano i Aponte, el progreso de la colonia fué retardado por un alzamiento de los araucanos en 1723 i por el terremoto de 1730, el cual casi arruinó a Santiago i maltrató a Concepcion; pero en seguida el adelanto cobró nuevo impulso bajo laboriosos administradores.

Fundacion de pueblos; don José de Manso (1737-1746).—Habia éste peleado en Europa en mas de veinte batallas i sitios; pero en Chile se consagró a los trabajos de la paz. Creyó que el mejor medio de civilizar el reino era el de reunir en poblaciones a sus dispersos habitantes. Felipe V le ayudó a los gastos, autorizándolo para vender títu-

Digitized by Google

los de condes i marqueses. Manso restableció a Talca i fundó los pueblos de Copiapó, San Felipe, Melipilla, Rancagua, San Fernando, Cauquenes i los Ánjeles.

En medio de estos pacíficos trabajos, el presidente Manso tuvo que atender a la defensa de las costas, amagadas por el célebre lord Anson. El presidente no pudo impedir las depredaciones de los ingleses; pero hizo lo posible. El rei premió sus servicios ascendiéndolo a virei del Perú i dándole el título de conde de Superunda.

El conde de Poblaciones; terremoto de 1751.—El nuevo presidente don Domingo Ortiz de Rosas, continuó el plan de su antecesor i fundó los pueblos de Huasco, Choapa, Petorca, Ligua, Curicó, Quirihue i Coelemu. El rei le dió el título de conde de Poblaciones. Desgraciadamente, bajo su gobierno, un tercer gran terremoto acompañado de salida del mar, destruyó a Concepcion i causó grandes estragos en Santiago i en muchas de las nuevas poblaciones, Concepcion no se reconstruyó en Penco, sino donde hoi está a dos leguas del mar.

Universidad de San Felipe (1747).—Felipe V autorizó la ereccion en Santiago de una real universidad que en su honor se llamó de San Felipe. El claustro universitario se organizó siendo su primer rector don Tomás de Azúa. Luego comenzaron a darse los codiciados grados de bachiller, licenciado, maestro i doctor; pero, por demorarse la conclusion del edificio (donde hoi está el teatro municipal), las cátedras o clases no funcionaron con regularidad sino veinte años mas tarde, después de la espulsion de los jesuitas.

En aquel establecimiento, teatro de frecuentes fiestas i reñidos capítulos, casi no se enseñó otra cosa que rancia filosofía, teolojía i derecho romano; todo, en mal latin. La clase de matemáticas i la de medicina carecieron muchas veces de alumnos i hasta de catedráticos. El sacerdocio

Digitized by Google

i la abogacía eran las únicas carreras consideradas i lucrativas. Las preocupaciones de nobleza menospreciaban a los médicos. La cirujía teníase por oficio vil, propio de los barberos, que eran a la vez los sangradores i saca-muelas de la colonia.

Sin embargo, aquella institucion tuvo grande influencia en la colonia. A ella concurrieron muchos estudiantes de las provincias arjentinas, i con ella acabó el monopolio de la enseñanza relijiosa de los conventos.

Casa de moneda (1749).—Bajo la presidencia del conde de Poblaciones, se fundó igualmente en Santiago una casa de moneda, autorizada tambien por Felipe V. En ella comenzaron a acuñarse monedas de oro i plata, que eran hasta entonces escasas. La circulacion monetaria se hizo mas activa i necesaria desde que, el año anterior, el nuevo i progresista rei Fernando VI habia permitido el comercio por el cabo de Hornos.

Amat i Junient (1755-1762); policía i milicias.—El nuevo presidente don Manuel de Amat i Junient, era un militar de jenio duro i atrabiliario. Los rateros i ladrones hacian de las suyas. Amat los persiguió con mano de fierro. Un dia, los presos de la cárcel intentaron evadirse: el presidente mismo acudió a contenerlos e hizo ahorcar a once en medio de la plaza.

En las oscuras, sucias i mal empedradas calles de la capital, no habia policía. Amat organizó patrullas de dragones o vijilantes i reglamentó el aseo público de la ciudad. Para defender las costas contra los corsarios, se habia ordenado la creacion de milicias. Amat organizó tambien esos cuerpos cívicos, que mas tarde habian de servir a la revolucion de la independencia.

Amat fué ascendido a virei del Perú. En Santiago continuó la obra de perseguir sin piedad a los ladrones el terri-

Digitized by Google

ble correjidor don Luis de Zañartu. Llenó con ellos la cárcel, i haciéndolos trabajar duramente, construyó el actual puente de cal i canto.

Poblaciones en Arauco; alzamiento de los indios (1766).—El jesuita Villarreal escribió en España i presentó al rei un plan de poblaciones en la Araucanía, pensando por este medio civilizar a los araucanos. El proyecto comenzó a ejecutarse i algunas tribus consintieron en ello; pero otras se opusieron i provocaron una sublevacion que hizo fracasar el plan de los jesuitas. Muchos acusaron a éstos de ser causa de los trastornos de la frontera, como instigadores i consejeros que eran del presidente don Antonio de Guill i Gonzaga.

La ajitacion de los araucanos duró largo tiempo. Al fin, celebraron la paz en un nuevo parlamento. Los principales caciques prometieron enviar a sus hijos para ser educados en un colejio especial que se fijó en Chillan; pero este nuevo medio imajinado para reducir a los naturales de la Araucanía, tampoco produjo al fin resultado alguno.

Espulsion de los jesuitas (1767).—La Compañía de Jesus habia adquirido en Chile inmensas riquezas por donaciones i herencias de los devotos colonos. Pasaban de treinta las grandes estancias o haciendas i chacras que los jesuitas poseían en todo el territorio, pobladas de ganados. Sus casas, molinos, viñas, esclavos, eran innumerables.

En Chile, el presidente Guill i Gonzaga tenia por los jesuitas una afeccion particular. Así fué que sintió profundamente el tener que cumplir la real órden de espulsarlos. El ilustre obispo Alday ayudó a la obra como obediente vasallo. En una misma noche, todas las casas de la Compañía en Chile fueron ocupadas, i sus miembros enviados poco después a Italia. Eran como cuatrocientos. Solo uno que otro logró esconderse a tiempo.

Digitized by Google

Entre los jesuitas desterrados iban el historiador Olivares, el teólogo Lacunza i el abate don Juan Ignacio Molina. Este último, oriundo de Talca, escribió mas tarde su célebre *Historia civil i natural de Chile*. En el siglo anterior, se habian tambien distinguido como historiadores los padres Ovalle i Rosales.

Separacion de Cuyo (1776); franquicias comerciales (1778).—El presidente don Agustin de Jáuregui celebró la paz con los araucanos. Bajo su gobierno, Carlos III espidió la real cédula que creó el vireinato de la Plata, al cual incorporó el territorio de Cuyo, que durante mas de dos siglos habia formado parte de la gobernacion de Chile.

Dos años después, el mismo rei otorgó franquicias liberales al comercio de estos países. Permitió que todo español pudiera traficar directamente con ellos i abrió al comercio de las colonias diversos puertos de España, suprimiendo el odioso privilejio de que hasta entonces gozaba Cádiz.

Nombrado virei del Perú, Jáuregui dejó la capitanía jeneral de Chile a cargo de la audiencia rejida por don Tomás Álvarez de Acevedo; pero luego llegó el gobernador propietario, don Ambrosio de Benavides.

Conspiracion de 1780; don José Antonio de Rojas.—Un aumento en las contribuciones i cierta reforma de las órdenes relijiosas, produjeron por entonces descontento i excitacion en el público. Entre rarísimos estranjeros, habia en Chile dos franceses, los cuales, queriendo aprovechar aquel descontento, maquinaron en Santiago una descabellada conspiracion para establecer en Chile una república independiente.

Llamábanse Antonio Gramuset i Antonio Berney. Eran unos ilusos. Cuando creían que todo iba bien, fueron delatados por uno de los iniciados en el secreto. El celoso rejente Álvarez de Acevedo los hizo procesar sijilosamente i

Digitized by Google

remitir al Perú. Después de sufrir en Lima dura prision, los pobres franceses fueron despachados para España. Berney pereció en un naufrajio i Gramuset fué a morir en una prision de Cádiz.

Para que esas ideas, precursoras de la independencia, no se popularizaran, la audiencia se desentendió de los demás cómplices de la conspiracion. Entre éstos figuraba don José Antonio de Rojas, de rica i principal familia, i uno de los chilenos mas adelantados de su tiempo. De España i de Francia habia traído ideas revolucionarias, muchos libros i algunos aparatos de física. Los esperimentos que hacia en esta ciencia, desconocida en Chile, fueron causa de que muchos lo tuvieran por brujo.

La avenida grande (1783).—La ausencia de lluvias produjo muchas veces durante la colonia secas ruinosas para la agricultura i ganadería. En otras ocasiones, fuertes i prolongadas lluvias ocasionaron grandes aluviones o avenidas de los rios. Las inundaciones del Mapocho amagaron muchas veces a Santiago i causaron repetidos daños. Contra ellas, se habian construido diques o *tajamares;* pero éstos no resistieron a la llamada *avenida grande.* El rio rompió entonces catorce cuadras del viejo tajamar e inundó una gran parte de la ciudad, haciendo enormes estragos.

Don Ambrosio O'Higgins; sus reformas i grandes trabajos (1788-1796).—Fué éste el mas distinguido entre los gobernadores de Chile durante el período colonial. De pobre mercader irlandés ambulante, habia pasado a mayordomo en la construccion de unas casuchas que Guill i Gonzaga mandó levantar en el camino de la cordillera. En seguida, subió por grados a ser intendente de Concepcion, jefe de la frontera i el hombre de toda la confianza del anciano presidente Benavides.

En el gobierno de Chile, fué mas celoso que nadie en el

Digitized by Google

servicio del rei, i un hábil i laborioso administrador. Visitó personalmente todo el reino, desde Copiapó hasta la estremidad meridional, corrijiendo con firmeza los abusos, fomentando poblaciones i creando las de Vallenar, Combarbalá, Santa Rosa de los Andes, Nueva Bilbao (hoi Constitucion), i la antigua Osorno que reconstruyó.

Celebró con los araucanos el solemne parlamento de Negrete, i suprimió las encomiendas de los indios sumisos, que tantos males habian causado desde la conquista. Emprendió i llevó a cabo la construccion de los actuales tajamares del Mapocho i la del camino carretero entre Santiago i Valparaíso, dejando tambien mui adelantada la de la gran casa de moneda. Éstas i otras construcciones, como la de la catedral, fueron dirijidas por el hábil arquitecto romano don Joaquin Toesca, enviado espresamente de España.

Condecorado con el título de baron de Vallenar, que todavía recuerda el castillo del Baron que construyó en Valparaíso, O'Higgins fué ascendido a virei del Perú i titulado tambien marqués de Osorno. En Chile habia tenido un hijo natural, destinado a ser uno de los mas ilustres fundadores de la independencia.

Muñoz de Guzman; nuevas obras públicas; la vacuna (1802-1808).—Don Luis Muñoz de Guzman fué el último de los buenos i laboriosos presidentes españoles de Chile. Dió grande impulso a la antigua fábrica del canal de Maipo. Restauró en Santiago el viejo palacio de gobierno, donde estaban tambien las reales cajas i la audiencia (hoi intendencia i correo). Edificó la aduana (hoi palacio de los tribunales), i el consulado, que hasta hace poco ha sido la casa del congreso. Por último, terminó la grande obra del palacio de la moneda.

Por ese tiempo, trajo a Chile la vacuna el médico Grajales. Formaba éste parte de una espedicion científica en-

Digitized by Google

viada de España para propagar en América aquel benéfico preservativo contra las epidemias de viruelas, peste que habia hecho grandes estragos en la poblacion i diezmado a los indios, quienes no la conocian antes del descubrimiento del nuevo mundo.

Santiago se habia embellecido, el país en jeneral salia del atraso en que yacia en el siglo anterior, cuando ocurrió la muerte del presidente Muñoz. Tras de éste, vino la revolucion de la independencia.

CAPÍTULO XVIII.

EL BRASIL.—COLONIAS FRANCESAS E INGLESAS DE LA AMÉRICA DEL NORTE.

(1580-1763)

Los españoles, holandeses i franceses en el Brasil.—Vacante el trono de Portugal por muerte del rei cardenal don Enrique, Felipe II conquistó ese país i lo incorporó con sus colonias a la monarquía española (1580). Durante sesenta años, el Portugal i el Brasil quedaron así sometidos a España, hasta que los portugueses sublevados recobraron su independencia i colocaron en el trono a don Juan IV de Braganza (1640).

Bajo la dominacion española, se formó en Holanda una compañía que envió contra el Brasil diversas espediciones. Los holandeses fundaron allí una vasta dominacion desde las bocas del rio San Francisco hasta las del Marañon. El príncipe Juan Mauricio de Nassau, nombrado capitan jeneral de esas posesiones, fundó a Pernambuco, regularizó el gobierno i afianzó en el Brasil la dominacion holandesa. Bajo su gobierno (1637-1643) alcanzó ésta gran prosperi-

Digitized by Google

dad; pero decayó cuando aquél fué llamado a Holanda. Los portugueses atacaron entonces a Pernambuco, i los holandeses tuvieron que rendirse i reconocer la soberanía del Portugal (1654).

Los franceses vinieron después. Una primera espedicion sufrió un rechazo en Rio de Janeiro (1710); pero el año siguiente salió de Francia para vengar a sus compatriotas asesinados, el célebre almirante Duguay-Trouin con diez i seis navíos i 4500 soldados. Duguay-Trouin se apoderó sin resistencia de Rio de Janeiro i obtuvo por su rescate una suma considerable de dinero.

Fuera de estas invasiones i de la constante guerra contra los indíjenas, los portugueses del Brasil estuvieron siempre empeñados en reñidas contiendas sobre límites con los españoles de Buenos Aires, a quienes disputaron la posesion del actual territorio del Uruguay, que quedó en poder de los últimos por el tratado de 1777.

Réjimen colonial de los portugueses en el Brasil.— Un réjimen de absolutismo i monopolio, semejante al de las colonias españolas, retardó los progresos del Brasil.

Un colejio de jesuitas establecido en el sur bajo la advocacion de San Paulo, atrajo allí una regular poblacion, que pronto se aumento mezclándose con los esforzados indios de esa rejion. Los *paulistas* atacaron desde 1629 a los misioneros del Paraguay i se estendieron hácia el norte i el centro en busca de lavaderos de oro. En 1720 se erijió en provincia separada el rico distrito de Minas Geraes. Poco después se descubrieron las valiosas minas de diamantes de los arroyos de Serro do Frio, que se declararon propiedad de la corona, la cual percibia un derecho por cada negro esclavo empleado en la esplotacion. Este derecho, el quinto del producto de las demás minas o lavaderos i otras contribuciones, producian a la corona 4.000,000 de pesos.

Digitized by Google

El comercio estuvo monopolizado por compañías privilejiadas. La industria alcanzó algun desarrollo en las provincias del norte, productoras de arroz, algodon, azúcar, tabaco i palo *brasil*, que tambien era monopolio de la corona. En el centro, la minería era la principal riqueza. A fines del último siglo, se hicieron en el sur las primeras plantaciones de café. Las largas distancias i falta de caminos eran gran obstáculo para el desarrollo de la industria.

En los últimos años de la dominacion portuguesa, el Brasil tenia, sin contar a los indios salvajes, una poblacion de 3.000,000 de habitantes; pero de éstos, solo 200,000 eran señores portugueses; 800,000 eran indios sometidos; los otros 2.000,000 se componian de negros, esclavos llevados de África para el trabajo de las minas i cultivo de los campos.

Para su administracion, el Brasil estaba dividido en diez i siete gobiernos, que formaban un vireinato (Rio de Janeiro), ocho capitanías jenerales i ocho gobiernos subalternos. Sus jefes se encontraban en una condicion semejante a la de los gobernantes de las colonias españolas. El ejército de línea llegó a tener 16,000 soldados.

Bajo el gobierno del rei José II, su célebre ministro el marqués de Pombal introdujo en el Brasil hábiles reformas: dió desarrollo al comercio, decretó la libertad de los indios (1755), favoreció a los esclavos, llamó a brasileros para desempeñar elevados puestos públicos, fomentó la inmigracion, construyó fortificaciones i edificios públicos, fundó escuelas i decretó la espulsion de los jesuitas de todos los dominios de Portugal (1759).

Las colonias francesas; conquista del Canadá por los ingleses (1759-1763).—Las colonias francesas del Canadá i de la Luisiana estuvieron sometidas a un réjimen restrictivo semejante al de las colonias españolas i portuguesas. Su progreso fué tambien retardado por las guerras que

Digitized by Google

sostuvieron contra los ingleses de las colonias vecinas.

Durante la *guerra de sucesion de España*, los ingleses se apoderaron en América de la isla de Terranova i del territorio de Acadia, arrebatados a los franceses (1713). Mas tarde, los ingleses quisieron colonizar el territorio de Ohío, cerca del Mississippí. Se opusieron a ello los franceses por considerarse dueños de todas las tierras bañadas por ese rio, i construyeron una línea de fuertes desde el Mississippí hasta Quebec. Esto fué causa de una nueva guerra entre las colonias, que duró seis años. En ella se distinguió Jorje Washington, de veintiun años de edad (1752).

No tardó en comenzar en Europa la célebre *guerra de siete años* (1756-1763) en que Inglaterra i Francia figuraron, como siempre, en bandos opuestos. Los colonos ingleses de América marcharon sobre el Canadá. El jeneral inglés Wolfe puso sitio a la plaza de Quebec, defendida por el jeneral francés Moncalm i por las mejores fortificaciones del nuevo mundo. Wolfe i Moncalm sucumbieron heroicamente en un mismo combate; pero los franceses se rindieron al fin i entregaron la plaza. Tres años después, el jeneral inglés Anherst consumó la ocupacion de todo el Canadá, que el tratado de París dejó para siempre a los ingleses (1763).

Administracion de las colonias inglesas.—En cada una de las colonias inglesas de la América del Norte habia un gobernador asistido de un consejo, i una cámara o asamblea popular que votaba las leyes i los impuestos. Podian dividirse en tres grupos.

Formaban el primero las colonias que, como Nueva York i Virjinia, dependian directamente de la corona. El rei nombraba al gobernador, que era en ellas lo que el soberano en Inglaterra: jefe del ejército, de la justicia i de la administracion, con derecho de veto sobre las resoluciones

Digitized by Google

de la asamblea, la cual no debia apartarse del espíritu de las leyes inglesas. La constitucion de estas colonias era, pues, mui semejante a la de la madre patria.

Las colonias del segundo grupo dependian directamente de los propietarios particulares a quienes el rei las habia concedido, como la colonia católica de Maryland, que pertenecia a la familia de lord Baltimore, i las cuáqueras de Pensilvania i Delaware, concedidas a la familia de Guillermo Penn. En estas colonias el concesionario nombraba gobernador i consejo, i convocaba a la asamblea provincial.

Las colonias del tercer grupo, Connecticut, Rhode-Island i Massachusset, pertenecian a corporaciones o compañías. Gozaban éstas de mayor libertad todavía que las otras. Formaban una especie de pequeñas repúblicas. En ellas el gobernador, el consejo i los diputados de la asamblea eran elejidos anualmente por el pueblo. Éste nombraba tambien a todos los funcionarios.

Poblacion, industria i comercio.—La poblacion se aumentó rápidamente en razon de las persecuciones políticas i relijiosas de la madre patria. A fines del siglo XVII, la poblacion de las colonias inglesas pasaba de 200,000 almas; en las vísperas de la revolucion, excedia de 2.000,000. Como la quinta parte de esta poblacion era de negros, esclavos de las colonias del sur. No entraba en ella la raza indíjena, pues los ingleses preferian esterminar a los indios antes que reducirlos a vida civilizada, de que los consideraban incapaces.

Por su situacion i vasta estension, tenian las colonias gran variedad de climas i producciones. En las del sur, los negros esclavos cultivaban tabaco, algodon, arroz i azúcar. Las provincias del norte producian cáñamo, lino i oblon. El maíz se producia en todas.

El comercio progresó rápidamente gracias a una ámplia

Digitized by Google

libertad. Cromwell restrinjió en parte esta libertad en favor de la metrópoli; pero las prohibiciones no siempre se respetaron. El solo comercio de la provincia de Massachusset a fines del siglo XVII empleaba 750 buques.

Estado social.—En las colonias del sur habia pobres esclavos i grandes señores. La propiedad estaba en ellas poco dividida; cada familia poseía inmensos dominios que la existencia de mayorazgos, como en Inglaterra, mantenia indivisos.

Los mayorazgos no existian en las provincias del norte o de Nueva Inglaterra. La igualdad era allí jeneral i la libertad mas ámplia. Los puritanos, mui severos en sus costumbres, formaban en aquellas provincias una especie de sociedad relijiosa, cuyas leyes penales, basadas sobre las de Moisés, tenian por fundamento algun versículo de la Biblia. Castigaban con pena de muerte al hijo que no respetaba a sus padres. La mentira i el juramento profano eran prohibidos bajo pena de multa, de picota o de azotes. Los ebrios eran tambien azotados. Las representaciones dramáticas se consideraban como una impiedad.

Esta diversidad de costumbres i de prácticas relijiosas, fué desapareciendo a medida que el comercio estrechaba las relaciones, introduciendo la tolerancia i borrando las antipatías de secta; sin embargo, las diferencias indicadas entre las provincias del sur i las del norte han subsistido en parte hasta hoi dia.

Ilustracion en las colonias inglesas.—Desde su llegada a las playas de Boston, los puritanos establecieron la enseñanza gratuita i obligatoria a cargo del Estado, i abrieron escuelas en cada parroquia bajo la direccion de comitées electivos, que votaban las contribuciones necesarias. La lei dispuso, bajo pena de multa, que en cada distrito de cincuenta casas hubiera una escuela pública de leer i escri-

Digitized by Google

bir, i en cada pueblo de cien casas, una escuela de gramática. A escepcion de Virjinia, que hizo menos progresos, las demás provincias imitaron a los colonos de Boston. La instruccion cundió así estraordinariamente.

La provincia de Massachusset dió tambien el primer impulso a la enseñanza média i superior. En 1638 se fundó el primer colejio o universidad en Cambridge; i en la época de la revolucion, existian ya ocho instituciones semejantes. En ellas se enseñaban latin, griego, física, química, matemáticas, filosofía moral i metafísica. Los colonos norte-americanos cultivaron tambien la jurisprudencia, la medicina i las bellas letras; pero se ejercitaron particularmente en la literatura teolójica. Poco antes de la revolucion, se fundó en Filadelfia la *Sociedad filosófica americana* de que fué primer presidente el célebre Benjamin Flanklin.

Cuando se fundó la universidad de Cambridge, un ministro disidente de Inglaterra le envió de regalo un surtido de tipos de imprenta. Un año después se dió a luz el primer libro (1639). En 1704 se publicó en Boston el primer periódico: treinta i seis años mas tarde, esa ciudad tenia ya cinco diarios. Nueva York i otras ciudades contaban tambien con una o mas publicaciones periódicas. Desde el principio, reinó en Massachusset i provincias inmediatas completa libertad de pensamiento, hablado i escrito.

La libertad i la ilustracion jeneral en las colonias inglesas de América facilitaron poderosamente la revolucion de la independencia i el establecimiento de la república democrática, para la cual estaban ya preparadas por sus antiguas instituciones.

Digitized by Google

TERCERA PARTE.

REVOLUCION I GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

CAPÍTULO XIX.

REVOLUCION E INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA.

(1764-1783)

El parlamento inglés i los impuestos coloniales (1764-1774).—Prósperas i felices bajo un réjimen de libertad, las colonias inglesas de la América del Norte habian siempre resistido legalmente las pretensiones dominadoras del gobierno inglés; i en materia de impuestos, no admitian otros que los que decretaban sus asambleas provinciales. Solo los contribuyentes tienen el derecho de imponer contribuciones: tal era su principio.

Así fué que, habiendo pretendido un ministro inglés salvar los apuros del real erario imponiendo una contribucion a las colonias, éstas enviaron comisionados para reclamar ante la corte; pero nada obtuvieron, i el parlamento impuso una contribucion de papel sellado. Con esto, la irritacion de los colonos subió de punto: en Nueva York la lei fué quemada públicamente; todas las asambleas provinciales se reunieron para protestar contra ella; en la de Virjinia, el diputado Patricio Henry lanzó palabras amenazadoras con-

Digitized by Google

tra el rei Jorje III. En el parlamento británico apoyó esas reclamaciones el elocuente Guillermo Pitt, i el impuesto sobre papel sellado fué derogado (1766). Pero luego subió al ministerio el mismo Pitt, conde de Chatham, i obtuvo la aprobacion de un impuesto sobre el té i otros artículos que se introdujeran en las colonias. Ello produjo en éstas altercados i protestas. El nuevo ministro lord North suprimió algunos impuestos; pero dejó subsistente el primero. Los colonos se dispusieron a no tomar té antes que pagar el impuesto. En Nueva York, impidieron a viva fuerza la venta de aquel artículo. En Boston, asaltaron unas embarcaciones i arrojaron al mar trescientos cuarenta i dos cajones de té (1774).

Este suceso produjo viva alarma en Inglaterra. Para castigarlo, el parlamento declaró bloqueado el puerto de Boston i suspendió la carta constitucional de Massachussetts. La ajitacion de las colonias llegó con esto a su colmo. Reunieron en Filadelfia un nuevo congreso jeneral, i sus diputados firmaron allí una declaracion de derechos en que reconocian a los colonos las mismas libertades de que gozaban los ingleses. La guerra iba a comenzar (1773).

Primeras hostilidades; batalla de Lexington (1775).— Mandaba en Massachussets el jeneral inglés Gage con 30,000 soldados de línea. Para destruir los depósitos de armas que los colonos habian reunido en el pueblo de Concord, Gage hizo que una noche saliera de Boston el coronel Smith con 800 soldados. Smith ejecutó en parte su mision; pero luego tuvo que replegarse hostilizado por gran número de voluntarios. En el pueblo de Lexington, la retirada se cambió en derrota. Atacadas con grande atrevimiento por los americanos, las tropas inglesas arrojaron sus armas i corrieron a favorecerse bajo la artillería de Boston (19 de abril). Esta primera victoria dió alas a la insurreccion. Los

Digitized by Google

voluntarios de Massachussets formaron un considerable ejército de milicianos i fueron a sitiar en Boston al gobernador Gage.

Jorje Washington.—Un segundo congreso reunido en Filadelfia, dispuso que se emitieran 2,000,000 de pesos en papel moneda i que se organizase un ejército de 20,000 hombres. El mismo congreso nombró por unanimidad jeneral en jefe al coronel Jorje Washington, quien aceptó con renuncia de todo sueldo.

Tenia entonces cuarenta i tres años de edad. Habia nacido a orillas del Potomac, provincia de Virjinia, en donde su familia gozaba de cuantiosa fortuna i grandes consideraciones. Después de estudiar matemáticas para ejercer la profesion de agrimensor, se incorporó en el ejército a los diezinueve años de edad i se distinguió luego en la guerra que los ingleses hicieron a los franceses por el territorio de Ohio i el Canadá. Unia Washington a la prudencia, habilidad i firmeza, un valor indomable i una actividad maravillosa; i lo que es mas, una rectitud i pureza de alma, una conciencia del deber, una profunda honradez, que nunca se desmintieron en su vida pública i privada.

Sitio i evacuacion de Boston (1775-1776).—El jeneral Gage habia recibido de Inglaterra refuerzos que elevaron su ejército de Boston a cerca de 12,000 hombres. Las tropas americanas que sitiaban aquella plaza acababan de perder sus posiciones en un sangriento combate. El ejército revolucionario constaba solo de 14,000 milicianos indisciplinados, sin artillería, sin municiones, sin tiendas de campaña. Washington organizó su ejército i estrechó el sitio de Boston (julio de 1775).

Habiéndose apoderado Washington de las alturas de Dorchester, el jeneral Howe, sucesor de Gage, pensó que mas le convendria ocupar las colonias centrales para cortar

Digitized by Google

la comunicacion entre el norte i el sur. Embarcó, pues, su ejército i se dirijió antes a Halifax, en la Nueva Escocia, donde esperaba recibir refuerzos de Inglaterra. Washington entró vencedor en Boston; pero, adivinando el pensamiento de Howe, abandonó tambien esta ciudad i fué a reunir todo su ejército en Nueva York (abril de 1776).

Declaracion de la independencia (4 de julio de 1776). —Era ya imposible la vuelta al pasado. Los americanos resolvieron romper para siempre su dependencia de la metrópoli. Tomás Payne, nacido inglés pero naturalizado en América, sostuvo esta idea en el congreso, i la asamblea acordó dar el atrevido paso. El ilustre Tomás Jefferson, natural de Virjinia, como Washington, escribió el acta de declaracion. «Nosotros, los representantes de los Estados Unidos de América, decia aquel documento memorable, reunidos en un congreso jeneral, después de haber invocado al juez supremo de los hombres en testimonio de la rectitud de nuestras intenciones, declaramos solemnemente que estas colonias unidas son i tienen el derecho de llamarse Estados libres e independientes». Esta declaracion fué recibida con universal aplauso. Los escudos de armas de la Gran Bretaña fueron destruidos, i quemados los retratos de Jorje III.

Desastres de los americanos (1775-1776).—Ya algun tiempo antes, mientras Washington sitiaba a Boston, 4000 americanos habian penetrado en el Canadá i atacado a Quebec, a las órdenes del jeneral Montgomery i del coronel Arnold; pero, muerto el primero i herido el segundo, los independientes habian vuelto al sur acosados tenazmente por los ingleses (diciembre 31 de 1775).

Por otra parte, el jeneral Howe preparó en Halifax un cuerpo de tropas, i al mando del jeneral Clinton, lo envió a las Carolinas, hácia el sur, i él mismo salió poco después contra Nueva York. Clinton, rechazado en Charlestown,

Digitized by Google

marchó en seguida hácia el norte para reforzar el ejército de Howe, aumentado además con nuevas tropas de ingleses i de mercenarios alemanes enviados de Europa. El jefe realista llegó así hasta Nueva York con 30,000 soldados aguerridos. Washington habia podido reunir solo 27,000 indisciplinados, entre los cuales habia 10,000 enfermos.

Los americanos ocupaban la Isla Larga (Long Island), enfrente de Nueva York. Howe desembarcó en ella con 8000 soldados i atacó a los primeros, ocasionándoles la pérdida de mas de 1000 hombres. La lentitud de los ingleses salvó al ejército americano. Washington se aprovechó de una espesa neblina para retirarse, atravesando con su ejército i bagajes el angosto canal que separa a Isla Larga de Nueva York. Con tanto órden i sijilo verificó aquel hábil movimiento que, cuando los ingleses notaron su retirada, ya habia atravesado el canal la última chalupa (27 de agosto de 1776). Washington, forzado a evacuar a Nueva York, marchó hácia el norte i fué a ocupar la ribera derecha del rio Delaware.

Paso del Delaware; victorias de Washington (1776-1777).—Las anteriores desgracias habian producido un profundo desaliento entre los revolucionarios. Washington, sin caballería ni artillería, i con solo 3000 hombres desaminados, mantuvo en pié la revolucion.

Howe habia ocupado a Nueva York. Uno de sus tenientes, lord Cornwallis, vino a situarse enfrente de los americanos, en la ribera izquierda del Delaware. Durante una noche de tempestad deshecha, Washington pasó atrevidamente el rio entre las masas de hielo que arrastraba, i con solo 2500 hombres atacó a los enemigos en el pueblo de Trenton i les tomó 1000 prisioneros i seis cañones. Burlando el grueso del ejército de Cornwallis, Washington marchó en seguida a Princetown, i allí venció de nuevo a los in-

Digitized by Google

gleses i les tomó 300 prisioneros. Hecho esto, repasó el Delaware i volvió al campamento, de donde habia salido ocho dias antes (2 de enero de 1777).

Pérdida de Filadelfia; nuevas victorias de los americanos (1777).—Meses mas tarde, tuvo Washington que correr en ausilio de Filadelfia, amenazada por el jeneral Howe. Dióse una sangrienta batalla en Brandy-Wine: los ingleses vencedores ocuparon a Filadelfia, i Washington tuvo que replegarse a las montañas vecinas (setiembre).

En cambio, el jeneral independiente Gates, enviado por Washington contra el jeneral inglés Burgoyne, que avanzaba desde el Canadá con un numeroso ejército, obtuvo dos espléndidas victorias. Burgoyne capituló en Saratoga, al norte de Nueva York, i se rindió a Gates con 5600 hombres (17 de octubre).

Este suceso dió a los americanos un prestijio que resonó en Europa. La Francia se manifestó desde entonces dispuesta a una alianza con los Estados Unidos, i esto garantizaba el buen resultado de la guerra dando a los independientes los ausilios i elementos de que carecian.

Franklin i Lafayette; alianza francesa (1777-1778).—En vista de las simpatías despertadas en Francia por la causa americana, el congreso de los Estados Unidos habia enviado a aquel país dos comisionados en busca de apoyo (octubre de 1776). Uno de ellos era el célebre Benjamin Franklin, distinguido ya por sus descubrimientos científicos, i digno compañero de Washington por sus virtudes i su talento.

Franklin fué bien acojido en Francia; pero el rei Luis XVI no se atrevió desde luego a comprometerse. Con todo, algunos señores franceses se decidieron a prestar su apoyo a los americanos. Uno de ellos, el marqués de Lafayette, cargó un buque con armas i municiones i fué a

Digitized by Google

ofrecer a los Estados Unidos sus importantes servicios. El congreso le concedió el grado de mayor jeneral (abril de 1777). Las victorias del jeneral Gates i la capitulacion de Saratoga indujeron por fin al gobierno francés a celebrar con Franklin un tratado por el cual la Francia reconocia la independencia de los Estados Unidos, i los dos países contratantes quedaban comprometidos a sostenerse mutuamente en caso de una guerra entre la Inglaterra i la Francia (6 de febrero de 1778).

Este tratado produjo la ruptura entre estos dos países. La Francia hizo salir para América al almirante conde d'Estaing con una considerable escuadra. El gobierno inglés, por su parte, comunicó la noticia de la ruptura al jeneral Clinton, que habia sucedido a Howe en el mando del ejército realista. Constaba éste de 33,000 soldados, de los cuales 19,000 ocupaban a Filadelfia. Washington no tenia en las cercanías mas que 11,000 hombres mal equipados. Sin embargo, los ingleses evacuaron a Filadelfia i se replegaron a Nueva York, perseguido por Washington, que en Monmouth les causó grandes pérdidas (junio de 1778).

Desgraciada campaña de las Carolinas (1779-1780).— La suerte de las armas favoreció a los ingleses en los dos años siguientes. Despachado por Clinton a las provincias del sur, el coronel Campbell se apoderó de Savannah, capital de la Jeorjía, mientras en el interior los realistas ayudados por los indios cometian las mayores atrocidades. Para rescatar aquella plaza, los patriotas enviaron un cuerpo de tropas apoyado por la escuadra del almirante d'Estaing; pero, después de un asalto infructuoso, tuvieron que retirarse con pérdida de 1000 hombres (octubre de 1779).

Este triunfo alentó a Clinton. El mismo fué a sitiar a Charlestown, capital de la Carolina del Sur, que bien pronto se rindió (mayo de 1780). Creyendo amenazada a Nue-

Digitized by Google

va York, Clinton se reembarcó para esta ciudad. El jeneral lord Cornwallis quedó al mando de las tropas de Jeorjía i Carolina del Sur. Las fuerzas enviadas por el congreso americano contra este jefe fueron tambien derrotadas.

No fueron menos felices las armas inglesas contra la Francia i contra la España, que tambien habia entrado en la alianza contra la Inglaterra. No solo defendió ésta sus costas, amenazadas por setenta navíos aliados, sino que se apoderó de algunas Antillas francesas i rechazó heroicamente a las escuadras combinadas de Francia i de España, que habian puesto sitio i atacado a Jibraltar.

Los ausiliares franceses: traicion de Arnold (1780).— El congreso americano, fiando demasiado en la alianza francesa, habia descuidado el ejército. Solo la constancia de Washington podia mantener la moralidad de sus tropas, mal pagadas i peor equipadas. Felizmente, el jeneral Lafayette habia vuelto a Francia i obtenido de Luis XVI un ausilio de 6000 franceses mandados por el conde de Rochambeau. El arribo de éstos no fué, sin embargo, bastante para poder emprender grandes operaciones.

La traicion del jeneral Benedicto Arnold, vino todavía a complicar la situacion de Washington. Acampado éste cerca de Nueva York, habia encargado a Arnold la guarnicion del fuerte de West Point, en las orillas del rio Hudson. Desde allí entró Arnold en relaciones con el jeneral enemigo Clinton, i ya se disponia a entregarle el fuerte cuando la captura del mayor André, emisario de Clinton, hizo que se descubriera toda la maquinacion. Arnold alcanzó a huir: recibió de los ingleses un premio de 50,000 pesos i se distinguió mas tarde por sus depredaciones contra sus compatriotas. El mayor André fué ahorcado como espía (octubre de 1780).

Rendicion de Yorktown (1781).—Un rico comercian-

Digitized by Google

te de Filadelfia, Roberto Morris, al frente de la hacienda pública, estableció su crédito. El gobierno francés, por su parte, adelantó a los Estados Unidos 3.200,000 pesos, i envió en su ausilio una nueva escuadra de veintidos navíos.

Washington habia entre tanto dado grande impulso a la guerra. El jeneral americano Greene, habia marchado a la Carolina del Sur i obligado allí a los ingleses a refujiarse en las fortificaciones de la costa; pero lord Cornwallis cayó de improviso sobre Virjinia i se fortificó en Yorktown con cerca de 9000 soldados.

Washington creyó que allí debia dar el golpe decisivo. Dejó cerca de Nueva York, al frente de Clinton, una division de su ejército, i con el grueso de éste marchó rápidamente a reunirse en Virjinia con el jeneral Lafayette. Este hábil movimiento le permitió juntar un ejército de 16,000 hombres, i con él fué a poner sitio a Yorktown, apoyado por la escuadra francesa. Al sétimo dia de bombardeo, la plaza capituló i lord Cornwallis se rindió con 7000 soldados ingleses (17 de octubre de 1781).

Paz de Versalles (1783).—La rendicion de Yorktown ejerció una influencia decisiva en la terminacion de la lucha. Continuó ésta por algun tiempo mas, aunque débilmente; pero la Inglaterra, apesar de disponer todavía de fuerzas considerables, estaba cansada de una guerra tan costosa i al fin convino en tratar. El tratado de paz se firmó en Versalles (cerca de París) el 3 de setiembre de 1783 i en él la Inglaterra reconoció la independencia de los Estados Unidos.

Constitucion federal (1787).—Terminada la guerra, Washington devolvió al congreso los poderes dictatoriales que le habian concedido, i se trabajó en la constitucion definitiva de los nuevos Estados. Al fin, una convencion, reunida en Filadelfia, bajo la presidencia de Washington

Digitized by Google

presentó al congreso un proyecto de constitucion federal, que fué aprobado (1787).

Esa constitucion, que ha hecho la grandeza de los Estados Unidos, teniendo por base la libertad, dejó a cada uno de los trece Estados que entonces existian, la facultad de darse constitucion i leyes especiales para su gobierno interior. Para la direccion jeneral, creó un presidente elejido por cuatro años, i un congreso compuesto de dos cámaras, la una de diputados elejidos popularmente en toda la Union, i la otra de senadores elejidos por las asambleas lejislativas de los Estados. Al congreso correspondia el cuidado de los intereses comunes: la paz, la guerra, las relaciones esteriores, las rentas jenerales, el ejército i escuadra, etc. El congreso i el presidente debian residir en un territorio especial, independiente de todos los Estados. Con este objeto se fundó en 1800 la ciudad de Washington.

Washington, 1.er presidente (1789-1797).—En los momentos de incertidumbre que se siguieron al fin de la guerra, se habló entre los oficiales del ejército de que solo una monarquía podria afianzar la union de los diversos Estados. Uno de los jefes escribió a Washington en este sentido; pero el gran republicano, que sin duda habria sido el elejido si entonces se hubiera nombrado un rei, rechazó aquellas ideas, que miraba con horror, i contestó condenándolas severamente. «En vano busco en toda mi conducta, añadió, qué es lo que ha podido alentaros para hacerme una proposicion que me parece preñada de las mayores desgracias que pueden caer sobre mi país.»

Washington rehusó las recompensas que el congreso le discernió, i se dedicó a trabajos industriales en sus posesiones de Virjinia. Todo su deseo era permanecer en la vida privada; pero, elejido primer presidente constitucional, tuvo que hacerse cargo del gobierno (4 de marzo de 1789).

Digitized by Google

Reelejido cuatro años después, Washington gobernó así ocho años, durante los cuales se esforzó en mantener la paz i union interiores, amenazadas por el renacimiento de las disputas entre federalistas i separatistas. Pensando en los peligros que podia orijinar para la libertad la perpetuidad del poder, rechazó el pensamiento de una tercera eleccion; i después de entregar a John Adams las riendas del gobierno, se retiró a sus propiedades de Mont Vernon, a donde lo siguieron las bendiciones de los pueblos (marzo de 1797).

Muerte de Washington (1799).—Su sucesor confió a Washington el cargo de jeneralísimo de los ejércitos; pero la muerte del grande hombre puso término a su gloriosa carrera. Murió tranquilamente el 14 de diciembre de 1799, en medio del dolor jeneral del gobierno i de los pueblos. Aunque casado desde largo tiempo atrás, no tuvo descendencia.

Si la vida de Washington, dice un escritor, no está sembrada de esos rasgos brillantes que en otros hombres han producido la admiracion del mundo, no está en cambio deslucida por las locuras ni deshonrada por los crímenes de esos mismos hombres. Si el título de grande debe reservarse al hombre a quien no se puede acusar de un solo defecto o de un solo vicio, i que ha consagrado su vida a fundar la independencia i prosperidad de su patria, sin comprometer el honor, la justicia i la integridad, ese título no será rehusado a Washington.

Desde aquella época, la historia de los Estados Unidos de Norte América es la de su portentosa prosperidad, hasta llegar a la altura de las mas poderosas i florecientes naciones de Europa.

Digitized by Google

CAPÍTULO XX.

REVOLUCION JENERAL I GUERRA DE LA INDEPENDENCIA HISPANO-AMERICANA.

(1810-1826)

Precursores de la independencia.—La servidumbre no podia ser eterna. Tarde o temprano debia producirse la emancipacion de las colonias. Diversas causas fueron preparando este resultado, que el mismo conde de Aranda divisaba como natural e inevitable en tiempo de Carlos III.

Las colonias inglesas de la América del Norte dieron el ejemplo constituyéndose en república federal independiente bajo los auspicios del ilustre Jorje Washington (4 de julio de 1776).

Llegó después la gran revolucion francesa de 1789 proclamando los *derechos del hombre* i los santos principios de *libertad, igualdad i fraternidad.* Los revolucionarios establecieron en Francia la república: pero luego se entregaron a lamentables excesos, bajo el réjimen del terror. Un militar afortunado, Napoleon Bonaparte, se alzó después con el mando i se hizo proclamar emperador de los franceses. Napoleon removió con sus victorias a la Europa entera; pero no pudo destruir los grandes principios de la revolucion propagados en el mundo por los escritos de Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Raynald i otros filósofos revolucionarios. Esos principios no pudieron ocultarse del todo a los colonos hispano-americanos, i fomentaron entre ellos las ideas de libertad i reforma.

Desde fines del siglo pasado, aparecieron en diversas colonias movimientos revolucionarios, precursores de la gran revolucion. La pérdida de la marina española, destrozada por los ingleses en la batalla de Trafalgar (1805), vino a

Digitized by Google

redundar en favor de la sublevacion de las colonias. La antigua rivalidad entre españoles i criollos era una causa constante que atizaba el espíritu de revuelta. Para que la revolucion jeneral estallara, solo faltaba una ocasion.

Escándalos de la corte española: invasion francesa (1808).—Napoleon habia entrado triunfante en Viena i en Berlin; pero nada podia contra los ingleses, aislados en el mar. Como el Portugal no quisiera apartarse de su alianza con Inglaterra, Napoleon envió un ejército para someterlo.

Reinaba entonces en España el imbécil Carlos IV, indigno sucesor de Carlos III; pero en realidad gobernaba el torpe Manuel Godoi, a quien el escandaloso favor de la reina María Luisa habia elevado desde oficial de la guardia hasta primer ministro i príncipe de la Paz. El heredero de la corona conspiraba contra el favorito i vivia en continuas querellas con sus padres.

En esta situacion, Napoleon se concertó con Godoi i obtuvo de éste el permiso de que un ejército francés entrara en España para ir, decia, a combatir en Portugal. Fué un pérfido ardid. En vez de pasar al Portugal, las tropas francesas marcharon hácia Madrid. Entonces el pueblo se pronunció contra el favorito i la corte. Carlos IV tuvo que abdicar en favor de su hijo Fernando VII; pero pronto alegó que su abdicacion habia sido forzada i quiso recobrar la corona, que el hijo se negó a devolverle.

Conferencia de Bayona; cautiverio e indignidad de Fernando VII.—Aparentando querer arreglar las querellas de la real familia, Napoleon propuso una entrevista en Bayona, al norte de los Pirineos. Carlos IV, María Luisa i Godoi, por una parte, i Fernando VII por otra, se hicieron allí toda suerte de recriminaciones en presencia de Napoleon. Éste hizo que el padre i el hijo renunciaran la corona de España para darla a su hermano José Bonaparte.

Digitized by Google

Fernando VII i sus padres quedaron retenidos en distintos puntos de Francia. Aquel indigno príncipe manifestó aceptar contento el cautiverio en el rico castillo i parque de Valençay. Para adular a Napoleon, llegó hasta celebrar allí las derrotas de sus propios súbditos, que en España morian por devolverle la libertad i el trono.

La rejencia de Cádiz; guerra de la península (1808-1813).—Las perfidias de Napoleon i el cautiverio de Fernando VII causaron en la península una indignacion jeneral contra los franceses, que ocupaban a Madrid. Los españoles fieles a su rei, formaron en las diversas provincias juntas de gobierno i crearon una suprema central en Sevilla. Dispersada ésta por los franceses, fué reemplazada por un consejo de rejencia que se estableció en Cádiz, donde luego se reunieron las *cortes* o cámara de representantes.

La rejencia de Cádiz fué encargada de gobernar la España i sus colonias durante el cautiverio del *bien amado* Fernando, i de organizar la resistencia contra los invasores franceses. Los españoles se aliaron a los ingleses, vencedores en Portugal, i se dispusieron a arrojar al rei intruso José Bonaparte, a quien llamaban *Pepe Botella*, por la aficion que tenia a los buenos vinos de España.

La guerra fué larga i sangrienta. Al principio los españoles obtuvieron un triunfo en Bailen. Los franceses, sin embargo, ocuparon luego la mayor parte de la península i sentaron a *Pepe Botella* en el trono de Madrid. Solo al fin de cinco años de rudo batallar, los invasores fueron espulsados por las victorias del ilustre jeneral inglés duque de Wellington. Al mismo tiempo, Napoleon era rechazado en Rusia i en Alemania. Solo entonces dió la libertad a Fernando VII, quien, si recobró al fin su corona de España, perdió para siempre sus colonias de América.

1810: revolucion jeneral de las colonias hispano-

Digitized by Google

americanas.—La invasion de España i el cautiverio del rei dieron a los hispano-americanos la ocasion que necesitaban para sublevarse. Aquellas inesperadas noticias produjeron en América profunda i natural sensacion.

La junta de Sevilla i la rejencia de Cádiz pretendieron ejercer tambien en las colonias la autoridad que correspondia al rei; pero los americanos se opusieron. No pensaron éstos en reconocer a José Bonaparte; mas tampoco quisieron obedecer a las juntas españolas. Sostenian que las provincias de la monarquía en América tenian el mismo derecho que las de España para gobernarse por medio de juntas particulares, durante el cautiverio del rei.

En todas las colonias se organizaron dos partidos. Los españoles-peninsulares, altos empleados civiles i eclesiásticos, pedian que se obedeciera a la junta de Sevilla i rejencia de Cádiz. Los españoles-americanos o *criollos*, por el contrario, no querian reconocer la autoridad de esas juntas españolas, i pedian juntas particulares, elejidas entre los mismos colonos. Para disimular al principio sus secretas miras de independencia absoluta, los jefes revolucionarios repetian: obedeceremos al rei, cuando salga del cautiverio; pero, mientras tanto, nos gobernaremos sin sujecion a nadie.

Aquellas ajitaciones produjeron, el año glorioso de 1810, una revolucion jeneral de los hispano-americanos, desde Méjico hasta el Plata i hasta Chile. Los criollos establecieron entonces sus juntas nacionales de gobierno i comenzaron la reforma de las instituciones coloniales. El partido español resistió i la guerra principió.

Mientras en la madre patria los españoles defendian su independencia contra los franceses, en América los colonos hacian otro tanto contra la misma España. Cuando Fernando VII recobró su libertad, la sangre habia corrido en las colonias, i éstas no quisieron ya someterse a ese monar-

Digitized by Google

ca vil i despótico, que volvió a España persiguiendo a los mismos que por él habian luchado contra los franceses.

Guerra jeneral de la independencia (1810-1826).—Los revolucionarios tuvieron que combatir, no solo contra las tropas españolas, sino tambien contra las preocupaciones políticas i relijiosas. Para muchos americanos, la revolucion era un pecado contra el rei i contra dios. Por otra parte, los revolucionarios carecian de elementos bélicos: no tenian armas, ni municiones, ni dinero con que comprarlas. Sin embargo, su decidida voluntad venció los obstáculos i realizó prodijios.

En el primer período, los revolucionarios consiguieron la ventaja; pero la espulsion de los franceses i la vuelta de Fernando VII a España permitieron a ésta acudir con mayores fuerzas contra las colonias sublevadas. Los revolucionarios americanos fueron en todas partes vencidos, de 1814 a 1815. Con todo, recomenzaron luego la lucha i recobraron la ventaja. La revolucion liberal de 1820, provocada en España misma por el despotismo de Fernando VII, impidió allí la salida de un ejército preparado contra las colonias, dividió tambien a los españoles de América i favoreció de este modo a los revolucionarios.

Bolívar i Sucre, San Martin i O'Higgins fueron los grandes campeones de la independencia de Sur América. Salidos casi a un tiempo, unos del norte i otros del sur, los ejércitos colombianos del Libertador Bolívar i los chileno-arjentinos de San Martin fueron a encontrarse victoriosos en el Perú, centro del poder español en la América del Sur. El ilustre jeneral Sucre, segundo del Libertador, selló allí para siempre la independencia hispano-americana en la memorable victoria de Ayacucho (9 de diciembre de 1824).

Los españoles perdieron poco después los últimos atrincheramientos. De sus antiguas colonias, convertidas todas

Digitized by Google

en repúblicas, no quedaron a España a principios de 1826 mas que Puerto-Rico i Cuba.

La Santa Alianza; reconocimiento de la independencia hispano-americana.—Caído Napoleon, los soberanos de Rusia, Austria i Prusia habian formado la *Santa Alianza*, con el objeto de combatir en todas partes las ideas liberales i restaurar los gobiernos absolutos. La España, impotente para someter sus colonias sublevadas, invocó la mediacion i ausilio de los monarcas europeos i el apoyo moral del papa contra las nuevas repúblicas que se constituian en América; pero la diplomacia de los Estados Unidos de Norte América, apoyada por la Inglaterra, desbarató los planes de la Santa Alianza. Poco después, los Estados Unidos reconocieron esplícitamente la independencia de las nuevas repúblicas (1822).

Al año siguiente, el rei de Francia, de acuerdo con la Santa Alianza, intervino con un ejército contra los liberales de España, a quienes derrocó, restableciendo en su poder despótico a Fernando VII. Esto hizo renovar las maquinaciones de la Santa Alianza contra las repúblicas latino-americanas; pero entonces el presidente Monroe, de los Estados Unidos, declaró que éstos considerarian como una hostilidad contra ellos cualquiera intervencion europea en el gobierno de las nuevas repúblicas. Su fórmula era: *la América para los americanos.*

Esta actitud de los Estados Unidos i la victoria definitiva alcanzada el año siguiente contra los españoles en Ayacucho, sacaron de vacilaciones a la Inglaterra. Esta nacion, bajo los auspicios del ilustre ministro Canning, reconoció tambien la independencia de los nuevos Estados americanos, i en seguida, han ido haciendo otro tanto las demás potencias europeas.

Digitized by Google

CAPÍTULO XXI.

REVOLUCION DE MÉJICO.

(1808-1815)

Primeras ajitaciones en Méjico (1808-1810).—Cuando llegaron a Méjico las primeras noticias de la invasion francesa i cautiverio de Fernando VII, el virei don José de Iturrigarai se vió obligado a convocar un cabildo abierto para discutir si convenia o nó la formacion de una junta nacional; pero los oidores de la real audiencia, representantes del partido español, maquinaron la deposicion del virei. Movido por ellos, don Gabriel de Yermo invadió el palacio con 300 compañeros i apresó a Iturrigaray, que luego fué remitido a España como traidor (setiembre 15 de 1808).

En la misma noche, reunidos la audiencia, el arzobispo i otras autoridades, dieron el mando al mariscal de campo don Pedro Garibai, a quien legalmente correspondia por ser el militar de mayor graduacion en el vireinato. Bajo su gobierno, cundió la ajitacion, i creció bajo la administracion del arzobispo de Méjico, nombrado virei por la junta central española. En esta situacion, la rejencia organizada en la península confió el mando de Méjico a la real audiencia, i poco después envió de virei al jeneral don Francisco Javier Venegas, quien se recibió del mando el 13 de setiembre de 1810.

El cura Hidalgo: grito de Dolores (1810).—La lucha comenzaba entonces. El correjidor de Querétaro habia iniciado una conspiracion para promover la independencia. Entre los conjurados estaba don Miguel Hidalgo, cura del pequeño pueblo de Dolores, donde vivia entregado al cultivo del campo i a la lectura. Rayaba en los sesenta i tres años de edad i tenia una renta anual de 8000 pesos.

Digitized by Google

Uno de los conjurados traicionó el secreto i lo comunicó a la audiencia, la cual se dispuso a sofocar en jérmen el complot. Los comprometidos pensaron en huir; pero el resuelto cura reunió a sus amigos, puso una pistola al pecho al alcaide de la cárcel i le obligó a dar libertad a los presos; reunió así una partida de 80 hombres, i con ellos apresó al subdelegado de Dolores i a los españoles allí residentes. En la mañana siguiente, durante la misa, comunicó el cura a sus feligreses todo lo ocurrido, acusando a los españoles de querer someterse a los franceses. En pocas horas reunió un cuerpo de 300 hombres mal armados i se declaró en abierta insurreccion (16 de setiembre).

El *grito de Dolores*, nombre de este primer acto de la revolucion de Méjico, fué secundado por los pueblos vecinos. Hidalgo tomó por estandarte una imájen de la Vírjen, i por lema escrito en sus banderas: *¡Viva Fernando VII i muera el mal gobierno!* Al anochecer del mismo dia, cayó sobre el pueblo de San Miguel el Grande, i poco después ocupó el de Zelaya. Aquí el cura se hizo proclamar jeneral del ejército revolucionario, engrosado ya considerablemente. El capitan Allende fué nombrado su teniente jeneral.

Victorias de Hidalgo (1810).—Un obispo lanzó contra Hidalgo escomunion mayor, la inquisicion lo declaró hereje i la universidad publicó manifiestos contra él; pero, sin hacer caso de nada, cayó el cura con 20,000 hombres sobre Guanajuato i entró en ella a sangre i fuego (28 de setiembre). Poco después ocupó sin resistencia a Valladolid.

Mientras tanto, el virei Venegas concentraba sus tropas para defender el camino de la capital. El cura, por su parte, llamaba a los indios i reunia bajo sus banderas un ejército innumerable, con el cual marchó sobre Méjico. En Acámbaro pasó revista a 80,000 hombres, aunque sin armas ni disciplina. Allí fué proclamado jeneralísimo i vistió la

Digitized by Google

casaca militar. En las Cruces, Hidalgo arrolló con sus masas de jente al coronel Trujillo, enviado contra él con 2000 hombres, i fué a acampar a cinco leguas de la capital. El virei parecia perdido, no teniendo para defenderla mas que 2000 soldados; pero en vez de atacar, el cura levantó repentinamente su campo i se dirijió al norte, sin que se sepa cuál fué la causa de ese grande error (2 de noviembre).

Derrotas de Hidalgo; su ejecucion (1810-1811).—Desde entonces comenzaron las desgracias del cura. La desercion diezmó sus desmoralizadas tropas. En Aculco encontró al jeneral don Félix María Calleja, que con 6000 buenos soldados marchaba a defender la capital. Las turbas de Hidalgo huyeron despavoridas: el cura perdió allí su artillería, muchos muertos i 600 prisioneros, los cuales en gran parte fueron fusilados después de la batalla (7 de noviembre de 1810).

Hidalgo se dirijió a Valladolid mientras su teniente Allende se retiraba a Guanajuato. Aprovechándose de la division, Calleja marchó contra esta última ciudad i la ocupó a viva fuerza. El populacho habia asesinado en ella a todos los españoles prisioneros. Calleja, por su parte, hizo ejecutar horribles represalias sobre los prisioneros i vecinos. Hidalgo fusiló tambien sin piedad a un gran número de prisioneros realistas, abandonó en seguida a Valladolid i fué a reorganizar su ejército en Guadalajara. Publicó allí proclamas i un periódico titulado el *Despertador Americano;* estableció su gobierno creando dos ministros secretarios; despachó un emisario a solicitar ausilios de los Estados Unidos; hizo trasportar de la costa del Pacífico pesados cañones; fundió otros en Guadalajara, e hizo fabricar una gran cantidad de armas. Su ejército alcanzó otra vez la enorme cifra de 100,000 hombres. Para mantener la disciplina por el terror, ordenó la ejecucion de 300 españoles.

Digitized by Google

Mientras tanto, Calleja avanzaba con 6000 buenos soldados contra las indisciplinadas tropas del cura. Se encontraron en el riachuelo de Calderon. Durante seis horas, la batalla estuvo indecisa: pero al fin los rebeldes abandonaron el campo, dejando en él un gran número de muertos i prisioneros. Los realistas solo tuvieron cuarenta muertos i setenta heridos (enero 17 de 1811).

Hidalgo i su teniente Allende, desavenidos entre sí, fueron hechos prisioneros en su fuga hácia el norte, conducidos al pueblo de Chihuahua i sometidos a juicio. Tres meses después, Allende i algunos de sus compañeros fueron fusilados; i cuarenta dias mas tarde sufrió igual pena el anciano cura Hidalgo (agosto 1.° de 1811).

Junta de Zitácuaro (1811).—En el norte mantuvo la guerra don Ignacio Rayon, a quien Hidalgo habia dejado el resto de sus tropas. Rayon alcanzó a reunir 40,000 hombres; i queriendo dar órden i concierto a la revolucion, organizó en la ciudad de Zitácuaro, provincia de Valladolid, una junta de gobierno de la cual se hizo nombrar presidente, declarando que gobernaria en nombre de Fernando VII (agosto 19). Pero Calleja, después de ocupar a Valladolid i a Guadalajara i de ejercer horribles atrocidades, marchó contra la junta de Zitácuaro, cayó sobre esta ciudad i la entregó al saqueo i a las llamas, mientras los jefes rebeldes huian para reorganizarse en otra parte.

El cura Morelos (1811-1813).—Después de la derrota de Hidalgo, otro cura, don José María Morelos, habia levantado en el sur el estandarte de la rebelion. Menos ilustrado, pero mas humano i mas hábil que Hidalgo, creía Morales que unos pocos soldados bien disciplinados valian mas que turbas de indios. A fin de atraérselo, Rayon hizo que Morelos fuera nombrado miembro de la junta de Zitácuaro. Dispersada ésta, el cura siguió manteniendo en el sur la causa

Digitized by Google

revolucionaria, i después de repetidas victorias, ocupó el pueblo de Cuatla, al sur de la capital. Sitiado allí por Calleja, resistió Morelos tenazmente durante sesenta i cinco dias; pero, acosado por el hambre i las enfermedades, evacuó una noche la plaza (2 de mayo de 1812). En su retirada hácia el sur, Morelos fué derrotando a diversas partidas realistas i ocupando diversos pueblos. La toma del puerto de Acapulco señala la época de su mas alto poder militar (abril de 1813).

Calleja i Morelos; congreso de Chilpanzingo (1813).— La guerra continuaba con grande encarnizamiento en diversas partes, de manera que el virei Venegas solo contaba como suyas las ciudades de Méjico, Veracruz i Puebla. La industria i el comercio estaban arruinados. Los españoles acusaban a Venegas de todas estas desgracias. Las cortes españolas lo llamaron, en consecuencia, a la península i nombraron en su lugar al victoriso Calleja, hecho conde de Calderon. Calleja tomó el mando del vireinato el 4 de marzode 1813.

Por otro lado, la junta revolucionaria de Zitácuaro estaba mui desconceptuada. El cura Morelos convocó entonces un congreso de representantes, que se reunió en Chilpanzingo, cerca de Acapulco. Dos meses después, esta asamblea declaró «rota para siempre jamás, i disuelta la dependencia del trono español» (6 de noviembre).

Las rivalidades suscitadas en el congreso comenzaron luego a entorpecer los proyectos de Morelos. En Valladolid fué rechazado con grandes pérdidas. Atacado en su retirada, acabó de perder su artillería i dejó en poder de los realistas 900 prisioneros i 1000 fusiles (fines de diciembre). Calleja hizo ejecutar a los jefes prisioneros, i entre ellos, al cura don Mariano Matamoros, segundo de Morelos.

Prision i ejecucion de Morelos (1814-1815). — Entre

Digitized by Google

tanto, el congreso revolucionario dictó la primera constitucion de la república mejicana, i organizó un gobierno de tres miembros nombrados por la misma asamblea; pero, temiendo caer en poder de los realistas, acordaron los diputados trasladarse a Tehuacan, al sureste de Puebla. En su difícil marcha, protejida por Morelos, el congreso fué perseguido por diversos cuerpos realistas. Uno de éstos sorprendió un dia a los patriotas, i entre los prisioneros, cayó el mismo cura (5 de noviembre de 1814).

Los realistas celebraron la prision de Morelos como el fin de la guerra. La inquisicion de Méjico lo declaró «hereje formal, fautor de herejes, traidor a Dios, al rei i al papa.» En seguida lo entregó a la justicia ordinaria. Morelos manifestó grande entereza de alma, no acusó a nadie i se preparó para morir como cristiano. Después de mas de un año de dura prision, el pobre cura fué fusilado por la espalda como traidor (22 de diciembre de 1815).

Abatimiento de la revolucion mejicana en 1815.—Los revolucionarios estaban cansados, i las rivalidades que entre ellos se siguieron a la muerte del jefe acabaron de arruinar la causa de la revolucion. Los realistas trataron entonces de atraerse a sus enemigos con medidas conciliadoras. El mismo dia de la ejecucion de Morelos, Calleja publicó un bando concediendo indulto a los que depusieran las armas.

Mientras tanto, el congreso revolucionario, después de la prision de Morelos, habia llegado a Tehuacan; pero, fraccionado por los partidos, sus órdenes no eran respetadas por los jefes del ejército. Un motin militar dió por resultado su disolucion (15 de diciembre).

Así, pues, la revolucion de Méjico estaba en plena decadencia, precisamente cuando la vuelta de Fernando VII a España i la completa espulsion de los franceses iban a permitir a la corte hacer mayores esfuerzos para someter las colonias sublevadas.

Digitized by Google

CAPÍTULO XXII.

REVOLUCION DE VENEZUELA.

(1810-1815)

Instalacion de una junta de gobierno en Caracas (1810).—Dos comisionados franceses llegaron a Caracas en julio de 1808 a reclamar el reconocimiento de José Bonaparte, como rei de España; pero el pueblo pidió la formacion de una junta nacional que gobernara en nombre de Fernando VII. El partido español se opuso i consiguió al fin hacer reconocer la autoridad de la junta de Sevilla.

Luego llegó a Caracas un nuevo capitan jeneral, don Vicente Emparán, hombre de poco tino, que con medidas violentas aumentó el descontento del partido criollo.

En tal situacion, se supo que los franceses habian invadido la Andalucía i dispersado la junta de Sevilla. El cabildo de Caracas se reunió al dia siguiente, jueves santo, para asistir a los oficios de la catedral. En el camino, grupos de facciosos obligaron a la corporacion a volver a la sala del cabildo para tratar de la formacion de una junta nacional de gobierno. Aceptada esta idea, los revolucionarios iban a nombrar presidente de la junta al mismo Emparán, cuando apareció entre ellos el chileno don José Cortés Madariaga, canónico en Caracas, i con grande audacia se opuso a aquel nombramiento. Sus palabras fueron aplaudidas por el pueblo, i Emparán, obligado a renunciar el mando, salió para los Estados Unidos de Norte América. El mismo dia, quedó el cabildo constituido en junta gubernativa (19 de abril de 1810).

Primeras operaciones de la junta revolucionaria (1810).—La nueva junta comenzó por dictar medidas de gran trascendencia. Convocó un congreso, disminuyó los

Digitized by Google

impuestos, creó una escuela de matemáticas, prohibió la introduccion de esclavos, declaró la libertad de comercio i envió emisarios a solicitar la proteccion de Inglaterra i de los Estados Unidos. Para Inglaterra partió una comision compuesta del coronel de milicias don Simon Bolívar, de don Luis Lopez Mendez i del jóven don Andrés Bello.

Las provincias occidentales de Coro i Maracaibo no quisieron reconocer al nuevo gobierno. La rejencia de Cádiz declaró rebeldes a los venezolanos, decretó el bloqueo de sus costas i nombró capitan jeneral al gobernador de Maracaibo don Fernando Miyares. Por su parte, la junta de Caracas nombró teniente jeneral del ejército patriota al antiguo revolucionario don Francisco Miranda, recientemente llegado de Londres.

Declaracion de la independencia; constitucion federal (1811).—Apesar de su difícil situacion, los revolucionarios venezolanos pensaron en dar un paso atrevido declarando desde luego la independencia de Venezuela. Una sociedad patriótica fundada en Caracas popularizó esta idea. Después de una acalorada discusion, el primer congreso instalado en aquella ciudad con cuarenta i cuatro diputados, hizo estender el acta por la cual las Provincias Unidas de Venezuela se declaraban para siempre independientes de España (5 de julio).

El partido español conspiró. Sofocado un primer conato de sublevacion, fueron fusilados dieziseis de los conjurados. La junta envió en seguida al jeneral Miranda a someter a los realistas que se habian apoderado de Valencia. Después de repetidos ataques, aquella ciudad se rindió a discrecion (13 de agosto).

En medio de estos peligros, el congreso discutia la constitucion que debia darse al Estado. Halagados por el ejemplo de los Estados Unidos de Norte América, los re-

Digitized by Google

volucionarios organizaron una república federal, formada por siete provincias, con dos cámaras i con un poder ejecutivo compuesto de tres miembros designados por eleccion indirecta (diciembre 21).

Temblor de Caracas 1812.—Los españoles ocupaban a Maracaibo i a Coro en occidente, i la provincia de Guayana en oriente, desde la cual hacian correrías contra las poblaciones indefensas del Orinoco. Además, la guerra habia paralizado el comercio i la industria, los soldados eran mal pagados, i todos comenzaban a fastidiarse.

En esta crítica situacion llegó de Puerto Rico a Coro un refuerzo realista de tropas i dinero. El capitan de fragata don Domingo Monteverde pudo entonces salir contra Valencia, camino de Caracas, a la cabeza de 230 hombres. El gobierno patriota habia por su parte reunido 3000 en las provincias orientales; pero no pudieron éstos impedir allí las correrías de los realistas, siendo al fin derrotados.

El mismo dia de esta derrota, un acontecimiento inesperado acabó de perder a la revolucion. Un espantoso terremoto arruinó a Caracas i otras ciudades i sepultó en las ruinas a 20,000 personas (marzo 26). Solo las provincias ocupadas por los españoles no sufrieron estrago alguno. Esta circunstancia i el haber ocurrido el terremoto en juéves santo, dia en que dos años antes se habia instalado la primera junta nacional, dieron ocasion al clero, enemigo de la revolucion, para que predicara a las jentes aterrorizadas que aquello era un castigo del cielo. La reaccion en favor de los españoles, adquirió con esto gran desarrollo.

Reconquista de Venezuela por los españoles (1812).—Monteverde avanzó entonces contra Valencia. Miranda apenas tenia allí 2000 milicianos desanimados. Considerándose perdido, el jefe patriota celebró con Monteverde un funesto convenio: se obligó a deponer las armas bajo las con-

Digitized by Google

diciones de que el jefe realista no perseguiria a nadie por sus opiniones i de que permitiria la salida del territorio a todo el que la quisiera (25 de julio).

Monteverde entró en Caracas cuatro dias después, mientras Miranda, acusado de cobardía i de traicion por sus mismos compatriotas, se dirijia con algunos compañeros a embarcarse en la Guaira. En el momento de hacerlo, el gobernador del puerto recibió de Monteverde órden de apresarlos. El pérfido jefe realista, faltando a lo convenido, dispuso que fueran remitidos a España ocho de los principales, a quienes se esperaba larga prision en los castillos de Ceuta. Toda Venezuela quedó sometida (julio 31).

Retenido en los calabozos de Puerto Cabello i después en el presidio de Puerto Rico, Miranda reclamó inútilmente el cumplimiento de lo pactado. Conducido a Cádiz el ilustre i desgraciado jeneral murió a los cuatro años en un calabozo de aquella ciudad, el 14 de julio de 1816.

Crueldades de Monteverde; levantamiento de Mariño i de Piar (1812-1813).—Ensoberbecido por sus triunfos, Monteverde negó obediencia al capitan jeneral Miyares, i la rejencia española lo confirmó en el mando con el título de *pacificador* de Venezuela; pero el modo de pacificar fué ejerciendo horribles persecuciones. En poco tiempo, el número de patriotas apresados pasó de 1500. A la prision seguia el embargo de sus propiedades.

Estas venganzas, ejercidas con mayor rigor en las provincias orientales, provocaron allí una nueva insurreccion. El rico i atrevido jóven don Santiago Mariño, don Manuel Piar, los dos hermanos Bermudez i cuarenta compañeros mas que se habian refujiado en un islote vecino a la isla de Trinidad, pasaron al continente i tomaron el pueblo de Guiría, defendido por 300 españoles (13 de enero de 1813).

Engrosadas luego sus fuerzas, los sublevados entraron en

Digitized by Google

las provincias de Cumaná i de Barcelona i se apoderaron de la ciudad de Maturin. Aquí Mariño i Piar rechazaron dos vigorosos ataques de los realistas, que no perdonaban mujeres, niños ni ancianos. Monteverde salió de Caracas con 2000 hombres i fué a sitiar a Maturin; pero los independientes dispersaron esas tropas. Por entonces, la revolucion cundia tambien en las provincias occidentales vecinos de Nueva Granada (mayo de 1813).

Simon Bolívar; campaña del Magdalena (1812-1813). —Entre los revolucionarios escapados de la persecucion de Monteverde, figuró el jóven coronel don Simon Bolívar. Habia nacido en 1783 en Caracas i pertenecia a una ilustre i rica familia de esta ciudad. Educado en España, habia en seguida visitado diversos países europeos, antes de volver a su patria. Perseguido por Monteverde, Bolívar se asiló en la isla de Curazao. Allí se embarcó con algunos compañeros para ir a ofrecer sus servicios a los patriotas neo-granadinos de Cartajena, que combatian contra los realistas de Santa Marta.

Un aventurero francés, Pedro Labatut, sostenia al servicio de Cartajena la guerra contra los realistas en la rejion del Magdalena. Encargado del mando de la division de Barrancas, i mientras Labatut conquistaba a Santa Marta, Bolívar emprendió su campaña por el alto Magdalena. Cruzó el rio, ocupó la villa de Tenerife i continuó batiendo a los realistas hasta San José de Cúcuta. En poco mas de dos meses limpió de realistas todo el Estado del Magdalena i llegó vencedor hasta las fronteras de Venezuela (28 de febrero de 1813).

Bolívar reconquista a Venezuela (1813).—El congreso neo-granadino declaró a Bolívar ciudadano del Estado i brigadier de sus ejércitos, i lo autorizó para pasar con tropas granadinas a libertar a Venezuela. Seguido solo de 500

Digitized by Google

hombres, entró Bolívar en campaña contra los realistas de su patria, que disponian de 6000 soldados. Las tropas de Bolívar se engrosaron en Venezuela; sin embargo, los realistas derrotaron en Barinas una partida de 200 patriotas i fusilaron al jefe i a siete compañeros mas.

Bolívar dividió entonces su ejército: confió el mando de una parte al coronel don José Félix Rivas, tomó para sí otra i ordenó marchar sobre Caracas. Las dos divisiones pasaron victoriosas por Mérida i Trujillo. En esta última ciudad supo Bolívar las atrocidades cometidas por los realistas en las provincias orientales, en que operaban Mariño i Piar. En consecuencia, publicó una célebre proclama en que decretó, en represalias, *guerra a muerte* a los realistas (5 de junio).

El resto de la campaña fué una serie de triunfos. Rivas derrotó dos veces a los realistas i se unió a la division de Bolívar. Con cerca de 2000 soldados atacó éste a Monteverde en los Tahuanes, cerca de Valencia, i obtuvo una espléndida victoria (31 de julio). El camino de la capital quedó espedito. Bolívar hizo siete dias después su entrada triunfal en Caracas.

De toda Venezuela no quedó en poder de los realistas mas que Puerto Cabello donde estaba refujiado Monteverde; porque en el oriente los patriotas habian al mismo tiempo alcanzado grandes ventajas. Mariño tomó allí las plazas de Cumaná i Barcelona (agosto de 1813).

Los llaneros; rivalidades entre los jefes (1813).—Dos jefes realistas que habian servido a la revolucion, José Tomás Boves i Francisco Tomás Morales, huyeron de las provincias orientales a los estensos llanos que riega el Orinoco, sublevaron a sus ájiles i vigorosos pobladores semibárbaros i comenzaron una guerra de desolacion. Bolívar despachó contra ellos una parte de sus tropas i con el resto

Digitized by Google

fué a sitiar a Monteverde en Puerto Cabello; sin embargo, luego tuvo que retirarse, pues los defensores de la plaza acababan de recibir de España 1200 hombres. Los realistas salieron en su persecucion; pero fueron dos veces rechazados. Bolívar volvió a Caracas, i fué entonces cuando el cabildo i las autoridades lo aclamaron capitan jeneral del ejército i le dieron el título de *Libèrtador* (14 de octubre).

Bolívar se preparó para una nueva campaña Desgraciadamente, los patriotas estaban divididos. Mariño mandaba en el oriente i rehusaba someterse a la autoridad del Libertador; pero al fin supo éste atraérselo. Entre los realistas de Puerto-Cabello no reinaba mas armonía. Acusando a Monteverde de torpeza, lo depusieron del mando i esperaron la llegado del brigadier don Juan Manuel de Cajigal, nombrado capitan jeneral por el gobierno español (diciembre 28).

La guerra a muerte (1814).—Boves en el sur arrastraba a los llaneros, mientras otros jefes realistas igualmente feroces cometian toda clase de excesos en el occidente. Algunos llevaban marcas de fierro para señalar en la frente a los pocos prisioneros que dejaban con vida.

El decreto de *guerra a muerte* espedido el año anterior por Bolívar no se habia aplicado mas que en parte, al fin de los combates, i solo contra criminales reconocidos; pero, viendo las crueldades de los realistas i habiendo tratado de sublevarse muchos de éstos, prisioneros en Caracas i en la Guaira, ordenó Bolívar se diera al decreto estricto cumplimiento. En pocos dias, fueron ejecutados mas de 800 prisioneros realistas, atrocidad que, segun Bolívar, las represalias justificaban.

Heroismo de Ricaurte; victoria de Carabobo (1814) —Atrincherado en la aldea de San Mateo, cerca de Valencia, con 1800 hombres, Bolívar rechazó los ataques de Boves. Las municiones de los patriotas estaban a cierta dis-

Digitized by Google

tancia, custodiadas por cincuenta hombres a las órdenes del capitan neo-granadino don Antonio Ricaurte. Boves trató de apoderarse de ellas i envió con ese objeto una gruesa columna. Sin esperanzas de ausilio i no pudiendo presentar batalla, Ricaurte tomó una heroica resolucion: ordenó a sus compañeros que se retiraran i esperó que los españoles penetraran en la casa. Cuando hubieron hecho esto, resonó una espantosa esplosion: Ricaurte con todos los españoles i el edificio entero saltaron por los aires. El capitan neo-granadino habia prendido fuego a los depósitos de pólvora para morir con todos sus enemigos (25 de marzo).

La proximidad de Mariño, que del oriente avanzaba en ausilio de Bolívar con 3500 soldados, obligó a Boves a retirarse de San Mateo. El Libertador marchó en seguida contra el ejército español que mandaba Cajigal, i en la llanura de Carabobo alcanzó una espléndida victoria. Toda la artillería enemiga, 500 fusiles, 8 banderas, 400 caballos i gran número de prisioneros cayeron en poder de los patriotas, quienes tuvieron únicamente 12 muertos i 40 heridos (28 de mayo).

Derrota de la Puerta; segunda reconquista de Venezuela por los españoles (1814).—Mientras la vuelta de Fernando VII a España daba esperanzas a los realistas, los sufrimientos de la guerra i paralizacion de los negocios producian desaliento entre los revolucionarios. En el ejército patriota comenzó una considerable desercion. Boves avanzó entonces sobre Caracas a la cabeza de 8000 hombres. Mariño i Bolívar unidos le presentaron batalla con menos de 3000. A pesar de su valor, los independientes fueron completamente derrotados, con pérdida de sus cañones i de 1000 hombres, muertos en la batalla o fusilados después de la derrota (15 de junio).

Boves marchó contra Valencia, i unido a Cajigal i a otros

Digitized by Google

jefes españoles, la obligó a capitular (10 de julio). Dos dias antes, otras divisiones españolas habian ocupado a Caracas. Aquí, como en Valencia, el feroz Boves no respetó los indultos ofrecidos i ejerció entre los patriotas atroces venganzas, a pesar de Cajigal, mas humano que sus subalternos.

Mientras el jefe patriota Urdaneta iba a refujiase con 1000 hombres en Nueva Granada, el Libertador continuaba su retirada hácia el oriente. El realista Morales lo seguia con cerca de 8000 hombres. Atacados en Aragua, provincia de Barcelona, los independientes fueron dispersados. La matanza de prisioneros i de jente inerme que seguia al ejército patriota, fué horrible. Se calcula en 4700 el número de muertos en aquel funesto dia (18 de agosto).

Todo parecia perdido. El Libertador insultado en la desgracia por algunos de sus mismos compatriotas, se dirijió a Cartajena, acompañado de Mariño; pero la guerra civil habia estallado entre los patriotas de Nueva Granada. Antes que continuar en ella, Bolívar se embarcó para la isla inglesa de Jamaica.

Los restos del ejército revolucionario mantuvieron por algun tiempo mas la guerra en el oriente de Venezuela. En un encuentro derrotaron a las tropas de Morales; pero Boves los dispersó en Urica, aunque este cruel jefe murió allí de una lanzada (5 de diciembre).

Espedicion del jeneral Morillo (1815).—En esa época Fernando VII habia reunido en Cádiz un ejército de 10,600 hombres para enviarlo a someter a sus colonias sublevadas. El jeneral don Pablo Morillo, hombre de orijen oscuro que habia alcanzado ese grado en la guerra contra los franceses, fué puesto a la cabeza de la espedicion pacificadora, con amplios poderes. Morillo arribó a Cumaná, donde Morales tenia 5000 hombres para atacar a los pocos patriotas que aún resistian en la isla de Margarita, encabezados por los

Digitized by Google

jenerales Bermudez i Arizmendi. El primero de éstos huyó a Cartajena, i el segundo se rindió a Morillo.

Entrado que hubo a Caracas, el jefe español comenzó por hacer cesar la rivalidad del malvado Morales contra el prudente Cajigal. Morillo aprobó las crueldades ejercidas por Morales. Poco después, con ocasion de haberse incendiado el navío *San Pedro*, dijo que en él se habia perdido la caja militar i exijió a los habitantes de Caracas un préstamo forzoso de 200,000 pesos. Organizó además una junta de secuestros encargada de embargar i vender los bienes de los patriotas, i creó contra éstos consejos de guerra permanentes. En seguida, partió Morillo para Santa Marta a fin de pacificar tambien a Nueva Granada (12 de julio de 1815).

CAPÍTULO XXIII.

REVOLUCION DE QUITO I NUEVA GRANADA.

(1809-1816)

Revolucion de Quito (1809-1810).—Llegado que hubo a Nueva Granada la noticia de la invasion de España i cautiverio de Fernando VII, el virei don Antonio Amar, hombre torpe i sin prestijio, reunió en Santa Fé de Bogotá una junta de corporaciones, en la cual se acordó reconocer el gobierno provisorio de España i levantar suscripciones para socorrerlo.

No todos quedaron satisfechos, sin embargo. El descontento se manifestó principalmente en la presidencia de Quito. Estaba ésta gobernada por el jeneral español don Manuel Urriez, conde Ruiz de Castilla, viejo débil i torpe, que provocó la sublevacion con arbitrarias medidas de represion. El capitan don Juan Salinas, seguido por algunos

Digitized by Google

compañeros, apresó una noche al presidente. Los revolucionarios organizaron una junta de gobierno presidida por don Juan Pio Montúfar, marqués de Selva Alegre (10 de agosto de 1809).

La nueva junta se vió amenazada por tropas enviadas por el virei Amar, i por otras que hizo salir de Lima el virei del Perú don José Fernando de Abascal. La junta envió algunas fuerzas hácia el norte; pero fueron éstas derrotadas por las milicias de Pasto, fieles al virei (16 de octubre).

Este desastre puso término a la rebelion. La junta devolvió el mando al presidente Urriez, bajo la promesa de alcanzar del virei un completo perdon; pero la llegada a Quito de 800 hombres enviados por el virei del Perú, hizo que Urriez no guardara consideracion alguna i apresara a mas de 60 personas. Después de una intentona verificada siete meses mas tarde para dar libertad a los reos, 28 de éstos fueron bárbaramente asesinados. Las tropas peruanas cometieron toda clase de atrocidades en Quito: asesinaron ese dia en las calles a mas de 80 personas, saquearon las casas i robaron mas de 300,000 pesos (2 de agosto de 1810).

Creacion de juntas provinciales en Nueva Granada (1810).—Pero el movimiento revolucionario habia cundido entonces en toda Nueva Granada, encabezado por los cabildos. En Cartajena i en várias otras provincias, las autoridades españolas habian sido depuestas, i en todas se pedia la formacion de juntas de gobierno. El virei Amar tuvo que convocar un cabildo abierto en Bogotá. Duró éste hasta las tres de la mañana i se acordó en él la formacion de una junta de gobierno compuesta del cabildo i de algunos vecinos, encargada de sostener la relijion i los derechos del cautivo rei Fernando VII. Aunque desde luego quedó de presidente de ella el mismo virei, fué éste a los pocos dias depuesto i remitido a España con tres oidores de la audien-

Digitized by Google

cia (20 de julio). Otras provincias imitaron a la de Bogotá. Cartajena, Santa Marta, Quito, etc., instalaron tambien juntas gubernativas.

Anarquía federal (1810-1812).—Los revolucionarios, en vez de unir sus fuerzas para asegurar la revolucion, perdieron un tiempo precioso en disputas sobre la organizacion política que debian darse. Opinaban unos que se formara una confederacion de las diversas provincias unidas bajo un gobierno central; querian otros dejar separadamente a cada una de ellas su autonomía. Esta desunion perjudicó grandemente a los patriotas. Las provincias de Panamá i de Rio Hacha, seguian gobernadas por el antiguo réjimen. El presidente de la junta de Santa Marta disolvió a ésta con la fuerza armada, i otro tanto se intentó hacer en Popayan i en Cartajena. La reaccion en favor de los españoles ganaba así terreno.

La junta de Cartajena habia invitado a todas las provincias para reunir un congreso federal. Sin embargo, las mas no aceptaron esa idea. Solo llegaron a Bogotá los diputados de seis provincias, i luego tuvieron que separarse sin haber hecho nada. Bogotá se dió entonces una constitucion propia conforme al sistema federal: la provincia recibió el nombre de Estado de Cundinamarca (5 de abril de 1811).

Aceptóse al fin el pensamiento de reunir en una confederacion las cuatro provincias de Quito, Popayan, Cartajena i Cundinamarca; pero se vió este proyecto contrariado por el nombramiento de presidente de Cundinamarca hecho en don Antonio Nariño, el viejo revolucionario, enemigo del sistema federal. Poco después, la junta de Cartajena se declaró tambien Estado soberano e independiente, suprimió la inquisicion i reunió una convencion encargada de dictar su primer código constitucional (21 de enero de 1812).

Fin de la insurreccion de Quito (1811-1812).—Los

Digitized by Google

realistas se aprovecharon de la discordia. La junta de Quito habia organizado 2000 hombres bajo las órdenes de don Carlos Montúfar; pero, por el norte los realistas de Popayan tenian cortada la comunicacion con los revolucionarios de Bogotá; i por el sur, don Joaquin Molina, nombrado presidente de Quito, avanzaba desde Guayaquil con ausilios del virei del Perú. Queriendo la junta poner fin a las vacilaciones, proclamó atrevidamente la completa independencia del país (11 de diciembre de 1811).

Los realistas de Popayan fueron batidos, i el presidente Molina obligado a iniciar negociaciones; pero esto no sacó de apuros a la junta. En Quito tuvieron lugar sangrientos tumultos, al mismo tiempo que del sur avanzaba con 2000 hombres el nuevo presidente, mariscal de campo don Toribio Montes. En Mocha venció éste al ejército revolucionario i entró en Quito. Perseguidos por don Juan Sámano, los patriotas fueron dispersados en el norte. Montes i Sámano fusilaron sin piedad a los jefes insurjentes que cayeron en sus manos [setiembre de 1812].

Primeras hostilidades entre Santa Marta i Cartajena [1812-1813.]—Santa Marta era en el norte asilo de realistas. Separada de Cartajena por el rio Magdalena, estas dos provincias enemigas comenzaron por disputarse los derechos de aduana en el rio. El gobernador realista de Santa Marta, coronel Acosta, atacó a los cartajeneros, los derrotó en el Magdalena i les echó a pique sus naves. La convencion de Cartajena confió entonces un poder dictatorial al jóven doctor don Manuel Rodriguez Torrices (19 de marzo de 1812).

Torrices envió contra los de Santa Marta al aventurero francés Pedro Labatut. Mas tarde, llegaron a Cartajena Bolívar i otros jefes que huian de Venezuela, sometida entonces por Monteverde.

Digitized by Google

Mientras que Bolívar, al mando de la division de Barrancas en el alto Magdalena, se acercaba vencedor a su patria, el comandante Labatut alcanzaba en el bajo Magdalena una serie de triunfos que le abrieron las puertas de Santa Marta (6 de enero de 1813).

Guerra civil en Cundinamarca (1812-1815).—Mientras Cartajena i Santa Marta combatian en el norte, las provincias del centro seguian en discordias. Los federales habian reunido un congreso en Leiva; pero Nariño, nombrado dictador de Cundinamarca, convocó en Bogotá otra asamblea que no reconoció al congreso de Leiva i declaró que Cundinamarca no entraria en la confederacion. La guerra civil no tardó en comenzar. Las tropas de Bogotá, rechazadas al principio, obtuvieron luego una espléndida victoria: tomaron 1000 prisioneros i obligaron a los federales a reconocer a Cundinamarca como independiente de la confederacion (enero de 1813).

Aprovechándose de estas discordias i ausiliados por los indios, los realistas volvieron a ocupar la plaza de Santa Marta. Afortunadamente, la feliz campaña de Bolívar sobre Venezuela salvó por entonces a Nueva Granada.

El Estado de Cundinamarca declaró su completa independencia de España. Un mes después hizo otro tanto la provincia de Antioquía (agosto de 1813).

Sin embargo, los independientes estaban amenazados por el jeneral Sámano, que por el sur habia entrado a Popayan. Nariño salió contra él a la cabeza de 14,000 soldados i lo derrotó en Palacé; pero, a su vez fué derrotado cuatro meses después cerca de Pasto por el jeneral don Melchor Aymerich, enviado por el presidente de Quito (10 de mayo de 1814). Hecho prisionero, Nariño fué remitido a Cádiz, de donde volvió, después de seis años de prision, para figurar de nuevo en la política de Colombia.

Digitized by Google

Ni éste i otros contratiempos restablecieron la armonía entre los independientes, desalentados además por la noticia de haber recobrado Fernando VII su libertad i su trono. El Estado de Cundinamarca, presidido por Álvarez, se obstinó en no querer unirse a las demás provincias.

En esas circunstancias, llegaron a Nueva Granada Bolívar i Mariño, espulsados nuevamente de Venezuela. El gobierno federal de Nueva Granada confió a Bolívar un cuerpo de 3000 hombres para forzar la union de Cundinamarca. Después de los primeros ataques, Álvarez capituló i reconoció el gobierno de la union (12 de diciembre).

En seguida, se confió a Bolívar el cargo de reconquistar a Santa Marta. Debia para ello solicitar ausilios del gobierno patriota de Cartajena; pero, como se negara éste a darlos, marchó Bolívar contra esa plaza. El furor de los cartajeneros subió a tal punto, que envenenaron las cisternas en que debia proveerse de agua el ejército de Bolívar. Llegó entonces la noticia del arribo de Morillo a Venezuela; i no queriendo seguir empeñado en una vergonzosa guerra civil en momentos tan supremos, Bolívar se embarcó para Jamaica (8 de mayo de 1815).

Sitio i toma de Cartajena por Morillo (1815).—Sometida Venezuela, Morillo marchó a someter igualmente a Nueva Granada. Cartajena era reputada como la primera plaza fuerte de la América del Sur. Durante tres meses i medio, los patriotas, con sesenta cañones i poco mas de 3000 soldados indisciplinados, resistieron heroicamente a los 10,000 de Morillo. Bloqueados por tierra i por mar, sin esperanzas de ausilio, los sitiados comenzaron a sentir los estragos de la peste i del hambre. Los habitantes se comieron los caballos, perros, gatos i ratones antes que rendirse. A principios de diciembre, el número de muertos llegó a 300 por dia. Con todo, los cartajeneros resistieron con valor deses-

Digitized by Google

perado hasta que, reducidos a solo 2000 personas, evacuaron una noche la plaza i se embarcaron para Haití, muriendo los mas en la navegacion (5 de diciembre).

La ocupacion de la ciudad fué seguida de horribles atrocidades. El cruel Morales publicó un mentiroso indulto i luego hizo degollar en la ribera del mar a 400 mujeres, niños i ancianos. El rei premió a Morillo con el título de conde de Cartajena.

Pacificacion de Nueva Granada (1816).—Tomada Cartajena e invadidas las provincias centrales, inútiles fueron los esfuerzos de los independientes. Los jefes realistas Calzada i Latorre ocuparon a Bogotá (5 de mayo) i se distinguieron por su espíritu conciliador; pero luego llegó a esa ciudad el *Pacificador* Morillo, i en poco tiempo las cárceles se llenaron de patriotas. Anuló el indulto publicado por Latorre, organizó un consejo de guerra permanente, una junta de confiscacion o secuestro i un tribunal de purificacion ante el cual debian justificarse los sospechosos. Restableció además la inquisicion, i recomenzó éstas sus funciones haciendo quemar por heréticos todos los libros que no estaban en latin o en castellano.

El sistema de pacificacion por el terror se estendió a las provincias. Morillo hacia alarde de haber hecho fusilar en pocos meses a 125 personas de las mas notables del vireinato. Entre ellas figuró el ilustre matemático, astrónomo i naturalista de Bogotá don Francisco José Caldas, por haber servido como injeniero a los independientes. Una heroica jóven llamada Policarpa Salvatierra, fué fusilada por la espalda en la plaza de Bogotá por haber ausiliado la fuga de algunos patriotas i mantenido correspondencia con ellos. Después de éste i otros actos de barbarie, sometida ya Nueva Granada, Morillo regresó a Venezuela, dejando el mando de Bogotá al brigadier Sámano, que mantuvo el despotismo (20 de noviembre de 1816.)

Digitized by Google

CAPÍTULO XXIV.

REVOLUCION E INDEPENDENCIA DE LAS PROVINCIAS ARJENTINAS.

(1809-1816)

Primeras ajitaciones en Buenos Aires i Montevideo (1808-1809).—Cuando la noticia de los sucesos de España de 1808 llegó a las provincias del Plata, gobernaba como virei don Santiago Liniers, el héroe contra la invasion inglesa dos años antes. Los españoles temieron que, como francés que era, Liniers simpatizara con los invasores de la península, i pensaron en removerlo.

Mandaba entonces en Montevideo el altanero coronel español don Francisco Javier Elío. De acuerdo éste con el brigadier don Manuel José Goyeneche, comisario real, instaló en aquella plaza una junta de gobierno, independiente del virei Liniers (setiembre 24 de 1808).

El partido español de Buenos Aires, a cuya cabeza estaban don Martin de Álzaga i el obispo Lue, trató de imitar a Elío, haciendo deponer a Liniers. Creyéndose impotente para resistir a los facciosos, reunidos en la plaza, ofreció el virei su dimision; sin embargo, los patriotas, encabezados por el comandante don Cornelio Saavedra, acudieron con diversos cuerpos de milicias para sostenerlo, i los españoles fueron dispersados (enero 1.° de 1809).

Pero la junta de Sevilla depuso luego a Liniers, i éste tuvo que entregar el mando al nuevo virei don Baltasar Hidalgo de Cisneros (julio 30).

Sublevacion de los Charcas i de la Paz (1809).—Entonces la revolucion habia ya estallado en el Alto Perú o presidencia de los Charcas. Creyendo calmar la ajitacion producida por las noticias de España, el presidente don Ramon

Digitized by Google

García Leon de Pizarro ordenó allí la prision de los doctores don Manuel i don Jaime Zudañez; pero el mismo dia el pueblo de Chuquisaca o la Plata tomó preso al gobernador Pizarro i confió el gobierno civil al rejente de la audiencia, i el militar al coronel don Antonio Álvarez de Arenales (mayo 25 de 1809).

La revolucion de Chuquisaca fué secundada en la Paz. Los revolucionarios de esta ciudad depusieron a las autoridades españolas, formaron una junta de gobierno i organizaron tropas para su defensa.

Los revolucionarios fueron atacados por el sur i por el norte. El virei Cisneros de Buenos Aires envió contra Chuquisaca 1000 hombres a las órdenes del jeneral Nieto. El virei del Perú, Abascal, envió por su parte contra la Paz al brigadier Goyeneche, nombrado presidente de la real audiencia del Cuzco.

Goyeneche, que era natural de Arequipa, marchó contra la Paz a la cabeza de 5000 hombres. Los revolucionarios se desconcertaron i la junta se disolvió; pero en su lugar se puso el osado don Pedro Murillo, quien cerca de la ciudad presentó batalla a las tropas del virei. La victoria quedó por éstas (octubre 25). Goyeneche manchó su triunfo con grandes crueldades: en cinco meses, ochenta i cinco personas fueron condenadas a horca o a garrote, a prision o a destierro, i sus bienes confiscados. Mas tarde, el jeneral Nieto ocupó sin resistencia a Chuquisaca.

El 25 de mayo de 1810: instalacion de una junta en Buenos Aires.—A mediados de mayo de 1810 llegó al rio de la Plata la noticia de que los franceses vencedores habian ocupado la Andalucía i disuelto la junta de Sevilla. Los patriotas arjentinos creyeron que el gobierno español no existia ya, i trataron de organizar en Buenos Aires una junta nacional de gobierno, como las ya creadas en Chuquisaca, Quito i Caracas.

Digitized by Google

Después de muchos dias de ajitacion, reunióse el cabildo para tratar de lo que convendria hacer. El pueblo, movido por los patriotas, se agolpó a las puertas de la sala capitular, pidiendo la formacion de una junta de gobierno. El virei Cisneros consintió en dejar el mando, i los españoles del cabildo tuvieron que ceder a las exijencias del pueblo i proclamar la instalacion de una junta de gobierno compuesta de siete patriotas presididos por el comandante Saavedra (25 de mayo).

Primera campaña en el Alto Perú (1810).—Apenas instalada, la junta se preparó para la guerra, porque ni las provincias del norte, ni el Paraguay, ni la Banda Oriental (Uruguay) quisieron reconocer la nueva autoridad. El intendente de Córdoba, don Juan de la Concha, apoyado por el obispo i otras personas, entre las cuales estaba el ex-virei Liniers, que se habia retirado a esa provincia, negó tambien obediencia a la junta de Buenos Aires.

La junta despachó para Córdoba 1200 soldados i al doctor Castelli, uno de sus miembros, con encargo de arcabucear a los jefes facciosos. Alcanzados éstos por el jefe patriota don José Antonio Gonzalez Balcarce, cinco fueron fusilados, entre ellos Liniers (agosto).

El ejército patriota avanzó en seguida hasta el Alto Perú, donde Goyeneche ejercia inauditas vejaciones. Rechazado en Cotagaita, Gonzalez Balcarce alcanzó diez dias después una espléndida victoria en Suipacha (7 de noviembre). El jeneral Nieto, presidente de Charcas, el coronel Córdoba i el intendente de Potosí se rindieron i fueron fusilados. El triunfo parecia asegurado en el norte.

Campañas de Belgrano en el Paraguay i Banda Oriental (1810-1811).—En esa misma época, otro ejército de 800 patriotas arjentinos penetraba en el Paraguay, a las órdenes de don Manuel Belgrano, miembro tambien de la junta

Digitized by Google

de Buenos Aires. Después de una penosa marcha al través de bosques i pantanos, Belgrano encontró al ejército del gobernador Velasco, quien habia reunido cerca de 7000 milicianos. Rechazado en un primer encuentro, el jefe arjentino tuvo que retroceder hasta el Paraná; i mes i medio mas tarde, se vió obligado a retirarse del Paraguay después de capitular en Tacuarí (9 de marzo de 1811).

Por un tercer lado, la revolucion arjentina tenia enemigos mas inmediatos i temibles. Elío, gobernador de Montevideo, nombrado virei por la rejencia de Cádiz, declaró la guerra a la junta de Buenos Aires (12 de febrero de 1811). Enviado en ausilio de las milicias del territorio Oriental, sublevadas contra Elío, el mismo Belgrano reunió mas de 1000 hombres, derrotó a los realistas en San José i los obligó a encerrarse en Montevideo (25 de abril). Separado Belgrano del mando del ejército arjentino, continuó éste la campaña a las órdenes del coronel don José Rondeau i del comandante don José Artigas. Los nuevos jefes derrotaron completamente a Elío en el sitio de las Piedras, cerca de Montevideo, i le tomaron 500 prisioneros i toda su artillería i bagajes. El titulado virei Elío conservó únicamente a Montevideo (18 de mayo).

Disenciones en Buenos Aires (1810-1811).—La junta de Buenos Aires desplegaba, mientras tanto, grande actividad. Invitó a las provincias a nombrar representantes para un congreso jeneral, creó una biblioteca pública i atendió a todas las necesidades de la guerra; pero en su propio seno no tardaron en aparecer jérmenes de disencion.

El secretario de la junta, don Mariano Moreno, sostenedor franco de la independencia absoluta i jefe del partido exaltado o radical, se puso en pugna con el presidente don Cornelio Saavedra, jefe de los moderados o conservadores.

Habiendo llegado a Buenos Aires nueve diputados de

Digitized by Google

las provincias, consiguió Saavedra que fueran incorporados en la junta, lo que le daba en ésta gran mayoría. Moreno disgustado renunció su puesto de secretario. Encargado de una alta mision diplomática a Inglaterra, este osado revolucionario murió en la navegacion (marzo de 1811).

La discordia no terminó con esto. Para prevenir una revolucion inminente, los mismos conservadores, dueños del poder, promovieron otra revolucion. Hicieron que grupos de pueblo pidieran a la junta la separacion de algunos de sus miembros conocidamente radicales, i el nombramiento de Saavedra para el mando superior del ejército. Todo se hizo conforme a lo pedido (5 de abril).

Derrota de Huaqui; los triunviratos (1811-1813).— El año siguiente fué desgraciado para los patriotas. El brigadier Gonzalez Balcarce, acampado con el ejército arjentino del Alto Perú en la orilla izquierda del rio Desaguadero, celebró con el jeneral realista Goyeneche, que ocupaba la ribera opuesta, un armisticio o suspencion de armas por cuarenta dias; pero de éstos faltaban seis todavía, cuando el pérfido Goyeneche cayó de improviso sobre el ejército arjentino i lo derrotó en los cerros de Huaqui, obligándolo a retirarse en dispersion a Oruro (20 de junio de 1811). Por otro lado, el mes siguiente, los buques realistas de Montevideo bloquearon a Buenos Aires exijiendo su rendicion.

Estos contratiempos hicieron que el pueblo de Buenos Aires acusara de torpeza a la junta i la obligara a entregar el mando a un gobierno de tres personas que debian obrar con mayor acuerdo i actividad (23 de setiembre). Para salir de apuros, el triunvirato convino en reconocer al Paraguay como gobierno separado. Renunció tambien a la dominacion de la Banda Oriental, comprometiéndose a retirar de ésta sus tropas, i Elío, a levantar el bloqueo de Buenos Aires.

Digitized by Google

Estos convenios permitieron a los triunviros prestar mayor atencion a la administracion interior: dictaron una constitucion provisoria del Estado, que reconocia la libertad de imprenta i garantías individuales, i prohibieron poco después el tráfico de esclavos (25 de mayo de 1812).

Los triunviros tuvieron que sofocar un motin militar instigado por los representantes de las provincias, i una conspiracion realista encabezada en Buenos Aires por don Martin de Álzaga, el célebre alcalde de 1807. Éste i treinta i siete españoles mas fueron fusilados (julio).

Las operaciones militares, recomenzadas en el Alto Perú i Banda Oriental, no apagaron las discordias. Instigados los radicales por el doctor don Bernardo Monteagudo, tribuno audaz i fogoso escritor, ejecutaron en Buenos Aires un movimiento revolucionario apoyado por la guarnicion, i formaron un segundo triunvirato compuesto de adictos al partido radical (8 de octubre). El nuevo gobierno convocó un congreso jeneral constituyente elejido por el sufrajio universal. Abrió éste sus sesiones el 31 de enero de 1813, declaró libres a los futuros hijos de esclavos, i abolió la inquisicion, el tormento i los títulos de nobleza.

Victorias de Tucuman i Salta; derrotas de Vilcapujio i Ayouma (1812-1813).—Mientras tanto, la guerra seguia en el Alto Perú. El jeneral Belgrano, encargado del mando del ejército derrotado en Huaqui, organizó 1500 hombres i avanzó hasta Jujuy. Diversos levantamientos patriotas en el Alto Perú, i principalmente el de la heroica Cochabamba, habian impedido a Goyeneche marchar hácia el sur; pero, tomada Cochabamba i ejercidas en ella horribles venganzas, Goyeneche despachó al jeneral don Pio Tristan a la cabeza de 3000 hombres contra Belgrano.

Cerca de Tucuman, obtuvo Belgrano contra Tristan una espléndida victoria. Apesar de que el número, armas i dis-

Digitized by Google

ciplina estaban por los realistas, fueron éstos rechazados con pérdida de 450 muertos, cerca de 700 prisioneros i gran cantidad de armas (24 de setiembre de 1812).

La formacion en Buenos Aires del segundo triunvirato, catorce dias después, no interrumpió los progresos de Belgrano. Atrincherado Tristan en el pueblo de Salta, fué atacado por el jeneral arjentino i obligado a capitular (20 de febrero de 1813). Belgrano, demasiado jeneroso con un enemigo pérfido, permitió a los vencidos retirarse al Perú con juramento de no tomar armas contra el gobierno revolucionario dentro del antiguo vireinato de la Plata. El arzobispo de Chuquisaca i el obispo de la Paz los absolvieron, sin embargo, de este juramento, declarando pérfidamente que Dios no consideraba válidos los convenios con los insurjentes.

En el Alto Perú la revolucion volvió a estallar contra los vencidos españoles. Goyeneche, cansado de una guerra interminable, se retiró con una gran fortuna a España, donde Fernando VII lo honró con el título de conde de Huaqui.

En reemplazo de Goyeneche, nombró el virei del Perú al brigadier don Joaquin de la Pezuela, quien reunió hasta 4000 hombres. Belgrano, que no habia andado tan activo como convenia, fué sorprendido por el nuevo jefe realista i derrotado en la pampa de Vilcapujio, treinta leguas al norte de Potosí (1.° de octubre). Mes i medio después, Pezuela alcanzó de nuevo a Belgrano en Ayouma i lo puso en completa derrota (14 de noviembre). Solo 1000 soldados arjentinos pudieron reunirse en Tucuman después de este segundo desastre.

Nueva campaña en la Banda Oriental (1812-1813).— Mientras Belgrano era vencedor i vencido en el Alto Perú, el presidente del triunvirato, don Manuel de Sarratea, habia sido encargado de atacar a Montevideo, centro de conspiraciones realistas. Mandaba allí el brigadier don

Digitized by Google

Gaspar de Vigodet, sucesor de Elío, que habia vuelto a España. A la cabeza de la vanguardia, el coronel Rondeau derrotó a Vigodet en el Cerrito, a una legua de Montevideo. El jefe español conservó el recinto solo de la plaza i los buques fondeados en el rio (31 de diciembre de 1812).

Vigodet ordenó que su escuadra remontara el Paraná i asolara las poblaciones riberanas. Una partida de 250 marinos españoles desembarcó enfrente del convento de San Lorenzo, provincia de Santa Fé; pero por allí estaba con su rejimiento de granaderos a caballo el comandante don José de San Martin, quien los hizo reembarcarse dejando 50 muertos, 14 prisioneros i dos cañones (febrero 3 de 1813).

El coronel Rondeau estrechaba por su lado a Montevideo; pero no pudo tomar esta ciudad fortificada i que luego recibió de la rejencia española un refuerzo de 2000 hombres (agosto i setiembre).

El directorio; rendicion de Montevideo (1814).—Las derrotas de Vilcapujio i de Ayouma, en los dos meses siguientes, vinieron a poner en grave conflicto a los revolucionarios de Buenos Aires. El triunvirato hizo grandes esfuerzos para organizar nuevos cuerpos de tropas, i nombró al coronel don José de San Martin jeneral en jefe del ejército del Alto Perú; pero, como el peligro exijiera mas vigor en el gobierno, la asamblea de representantes dió todo el poder a uno solo de los triunviros, don Jervasio Antonio Posadas, con el título de Director supremo del Estado (26 de enero de 1814).

Para someter a Montevideo se necesitaba una escuadrilla. El director compró i armó como pudo cuatro buques mercantes i los puso a las órdenes del distinguido irlandés don Guillermo Brown. Los españoles tenian catorce buques de guerra i ocho o diez mercantes, tambien armados; pero Vigodet dividió en dos su escuadra i Brown pudo atacarla por

Digitized by Google

partes. Habiendo desembarcado en la isla de Martin García, en la confluencia del Paraná i del Uruguay, Brown se apoderó de las baterías que allí tenian los españoles i obligó a una parte de la escuadra realista a remontar el Uruguay, quedando separada de la que estaba en Montevideo.

Brown fué en seguida a bloquear ese puerto i favorecer las operaciones del ejército de 5000 patriotas que lo sitiaban a las órdenes del coronel don Carlos Alvear, sucesor de Rondeau. Mientras Brown apresaba al abordaje tres naves enemigas, Alvear estrechó el sitio i obligó a los realistas a capitular. El jefe patriota ocupó a Montevideo i tomó allí 300 cañones, 8000 fusiles i todos los buques españoles que quedaban en el rio (22 de junio).

Embarazos de la situacion; nueva campaña del Alto Perú (1814).—Apesar de la toma de Montevideo, crítica era la situacion de los patriotas arjentinos. El ejército de Alto Perú se hallaba vencido i desorganizado en Tucuman. Por el contrario, los realistas, vencedores en casi todo el continente, recibian refuerzos de España; i Fernando VII, restablecido en su trono, preparaba contra los arjentinos la espedicion que, a las órdenes de Morillo, fué al fin a Venezuela.

En enero de ese año, San Martin habia emprendido en Tucuman la reorganizacion del ejército; pero, no pudiendo entrar en campaña formal contra Pezuela, procuró introducir la discordia entre los realistas i reforzar las guerrillas patriotas. Una de éstas, a las órdenes del coronel don José Antonio Álvarez de Arenales, obtuvo un brillante triunfo en la Florida; mientras el activo teniente coronel don Martin Güemes, al mando de las guerrillas de Salta, inquietaba la vanguardia española i le impedia avanzar al sur de aquella provincia (mayo i junio de 1814).

Convencido, sin embargo, San Martin de que esas operaciones no darian resultado definitivo mientras los españoles

Digitized by Google

tuvieran en el Perú un poderoso centro de recursos, solicitó su relevo por enfermo, i fué luego nombrado gobernador de la intendencia de Cuyo. El brigadier Rondeau tomó en su lugar el mando del ejército del Alto Perú. Aprovechándose de la retirada de Pezuela, ocasionada por la toma de Montevideo i por una revolucion patriota que estalló en el Cuzco, Rondeau avanzó hasta Jujuy (fines de 1814).

Anarquía interior; derrota de Sipe Sipe (1815).—Desgraciadamente, las disenciones entre los patriotas produjeron serios embarazos. El supremo director Posadas renunció su puesto (9 de enero). La asamblea lejislativa nombró en su lugar al jeneral don Carlos Alvear; pero a los tres meses, fué éste derribado por el coronel don Ignacio Álvarez Thomas. Nombróse director al jeneral Rondeau; i mientras éste permanecia en el Alto Perú, gobernó el mismo Álvarez con el título de director provisorio (15 de abril).

Una desastrosa derrota señaló la nueva administracion. El jeneral Rondeau habia ocupado a Potosí i continuaba su marcha hácia el norte; pero el ejército realista de Pezuela le cortó el paso en las alturas de Sipe Sipe o Viluma i lo obligó a retroceder en completa dispersion (28 de noviembre). Solo las guerrillas de Salta pudieron impedir la marcha triunfante de los realistas.

Anarquía federal (1815–1816).—Las rivalidades entre unitarios i federales vinieron a complicar la situacion. El coronel uruguayo don José Artigas, que cuatro años antes habia ganado con Rondeau la batalla de las Piedras, habia proclamado en la Banda Oriental la federacion i comenzaba las atrocidades con que se distinguió mas tarde, por lo cual el gobierno arjentino puso precio a su cabeza. Después de la derrota de Sipe Sipe, el feroz Artigas se ostentaba como señor independiente en la Banda Oriental i estendia su influencia a las provincias de Entre Rios i Corrientes, donde

Digitized by Google

surjian nuevos caudillos. Al mismo tiempo, Güemes proclamaba la federacion en Salta; la provincia de Córdoba queria ser independiente de la capital; la Rioja queria serlo de Córdoba, etc.

Para refrenar la anarquía, el director Álvarez envió a la provincia de Santa Fé un ejército a las órdenes de Belgrano; pero éste fué víctima de un motin de sus propios subalternos i separado del mando. Siete dias después el director Álvarez renunció su puesto, i la asamblea nombró en su reemplazo como director provisorio al jeneral don Antonio Gonzalez Balcarce (abril de 1816).

Congreso de Tucuman; declaracion de la independencia i constitucion republicana (1816).—Los revolucionarios que el año anterior habian derribado al director Alvear, habian tambien acordado la convocacion de un congreso jeneral, que deberia reunirse fuera de Buenos Aires, a fin de acallar los celos de las provincias. Algunas de éstas no quisieron nombrar representantes; pero los diputados de las otras se reunieron al fin en Tucuman i nombraron director supremo al distinguido militar don Juan Martin de Pueyrredon (3 de mayo).

Pueyrredon contuvo la anarquía en las provincias, ausilió a San Martin en el proyecto de invadir el Perú, después de libertar a Chile; i como la guerra con los españoles parecia terminada de hecho, pues las guerrillas de Güemes en Salta les impedian invadir el territorio arjentino, se pensó en declarar la independencia. Belgrano en el congreso i San Martin desde Mendoza, pidieron con enerjía esa declaracion. El congreso de Tucuman proclamó al fin la completa independencia del país bajo el nombre de Provincias Unidas de la América del Sur (9 de julio).

El mismo dia, el congreso declaró adoptada la república como forma de gobierno, desechando felizmente la idea de

Digitized by Google

establecer una monarquía en el Plata bajo un príncipe europeo o bajo algun indio descendiente de los incas peruanos, idea con la cual simpatizaban San Martin, Belgrano i otros distinguidos arjentinos.

CAPÍTULO XXV.

REVOLUCION E INDEPENDENCIA DEL URUGUAY I DEL PARAGUAY.

(1810-1828)

Artigas; revueltas en el Uruguay (1815-1816).—El Uruguay o Banda Oriental, cuya dominacion tanto habian disputado durante la colonia los portugueses del Brasil i los españoles de Buenos Aires, formaba una provincia del vireinato de la Plata, i como se ha dicho, Montevideo sirvió bajo Elío i Vigodet de centro a los realistas desde 1810. El caudillo oriental o uruguayo don José Artigas, unido primeramente a los revolucionarios arjentinos, habia luego promovido las ideas de independencia absoluta que jerminaban en el Uruguay; i separándose del ejército de Buenos Aires, sublevó las provincias de la Banda Oriental.

Tomada Montevideo por Alvear e incorporado el Uruguay a las provincias arjentinas, Artigas se sometió por un breve tiempo; pero luego el feroz caudillo comenzó una nueva serie de revueltas, espulsó a los arjentinos de Montevideo, cuyo gobierno confió al sanguinario Ortoguez, i sentó su dominacion en el Uruguay. Organizó guerrillas de campesinos o *gauchos*, derrotó con ellas a las tropas arjentinas, pasó el rio Uruguay i llevó sus correrías, pillaje i anarquía a las provincias de Entre Rios i Corrientes, pro-

Digitized by Google

clamando la federacion i cometiendo en todas partes las mas inauditas depredaciones i violencias.

Los portugueses ocupan la Banda Oriental (1816–1822).—Muchas personas caracterizadas de Montevideo huyeron entonces a Rio de Janeiro, donde se hallaba la corte de Portugal, i pidieron al rejente don Juan que las libertara del depotismo de Artigas. El rejente aprovechó la ocasion i envió a la Banda Oriental un ejército de 10,000 brasileros a las órdenes del jeneral don Carlos Federico Lecor, mas tarde baron i vizconde de la Laguna, para establecer allí la paz i protejer a los súbditos portugueses residentes en aquella provincia (junio de 1816).

Las guerrillas de Artigas fueron fácilmente derrotadas en dos encuentros, i Lecor entró victorioso en Montevideo entre los aplausos del cabildo i de muchos vecinos de la ciudad (20 de enero de 1817). Los montoneros, vencedores unas veces, vencidos otras, fueron al fin derrotados definitivamente en Tacuarembó. Artigas, abandonado por Ramirez, caudillo de Entre Rios, huyó al Paraguay, donde el doctor Francia lo retuvo confinado en el interior durante veinte años, hasta el fin de su larga vida. Su segundo, don Fructuoso Rivera, se sometió a los portugueses. Lecor lo mantuvo al mando de un rejimiento de orientales.

Consumada la ocupacion, don Juan VI declaró incorporada a su monarquía la Banda Oriental del Uruguay bajo el nombre de *Provincia Cisplatina* (1821). Proclamadas el año siguiente la independencia del Brasil i su separacion del Portugal, el Uruguay reconoció al nuevo imperio i envió diputados al congreso de Rio de Janeiro.

Invasion del Uruguay por treinta i tres emigrados (1825).—El gobierno arjentino habia mirado con disgusto la conquista del Uruguay por los brasileros. La dominacion brasilera no era cruel ni rigorosa; pero la mayoría del

Digitized by Google

pueblo oriental, unido por la lengua i comun oríjen con la República Arjentina, queria mas bien incorporarse a ésta.

El coronel uruguayo don Juan Antonio Lavalleja, don Manuel Oribe i otros de sus conciudadanos emigrados a Buenos Aires, proyectaron libertar a su patria, i en número de treinta i tres, desembarcaron secretamente en la Banda Oriental. Al dia siguiente, una pequeña ventaja les permitió engrosar su escasa tropa con nuevos voluntarios. El comandante Rivera tambien se pasó a la insurreccion. Antes de dos meses, los brasileros fueron encerrados en Montevideo i la Colonia (abril i mayo).

Los insurjentes organizaron en la villa de la Florida un gobierno provisorio, reconocieron la autoridad del congreso arjentino i promovieron la reunion de una asamblea provincial, que proclamó la separacion del Brasil. La victoria de Sarandí sancionó esta declaracion: los brasileros dejaron allí como 200 prisioneros (12 de octubre).

Guerra entre arjentinos i brasileros (1825-127).—El gobierno arjentino, que secretamente habia favorecido a los insurjentes orientales, reconoció entonces como incorporada a su territorio la provincia Oriental del Uruguay, declarando con esto la guerra al Brasil (noviembre de 1825).

El ilustre don Bernardino Rivadavia, elevado luego al mando supremo de la República Arjentina, organizó un ejército de 6000 hombres i una escuadrilla, que puso a las órdenes del jeneral Alvear i del almirante Brown. Los arjentinos batieron al principio en tierra i en mar a los brasileros; pero el emperador reforzó su ejército, quitó el mando a Lecor i lo dió al marqués de Barbacena.

Sin embargo, los brasileros no fueron mas felices que antes. Una espedicion de 650 hombres enviada contra Patagones, cerca de la desembocadura del rio Negro, cayó en poder de los arjentinos; diez i nueve naves brasileras fue-

Digitized by Google

ron destruidas por Brown en el rio Uruguay, no escapando sino tres. En tierra, Alvear batió en Ituzaingó al marqués de Barbacena (febrero 20 de 1827).

Tratado de paz; independencia del Uruguay (1828).— Aunque vencedores, los arjentinos estaban agotados con dos años de guerra. Los brasileros no estaban en mejor situacion. Por ambas partes se deseaba la paz. Iniciadas las negociaciones, el pueblo arjentino, gobernado ya por don Manuel Dorrego, no consintió en que el Uruguay quedara unido al Brasil. La guerra se encendió de nuevo; pero por la intervencion de los diplomáticos de Inglaterra, se firmó al fin en Rio de Janeiro un tratado de paz i amistad, ratificado treinta i siete dias después en Montevideo (4 de octubre de 1828).

Segun aquel tratado, la Banda Oriental del Uruguay no perteneceria ni a la República Arjentina ni al Brasil, sino que formaria un Estado independiente. Así nació la actual República Oriental del Uruguay.

Revolucion del Paraguay (1810–1811).—Primer territorio colonizado por los españoles en las rejiones del Plata; sometido después por los jesuitas al sistema político de misiones, que tanto abatió moralmente el carácter de sus tranquilos e ignorantes pobladores, mezcla de españoles i guaraníes; aislado, lejos del mar i privado de la benéfica influencia del comercio, el Paraguay era el pueblo menos preparado para la independencia.

En 1810 gobernaba esa intendencia el intelijente i bondadoso coronel español don Bernardo Velasco. Aunque formaban parte del vireinato de la Plata, no quisieron los paraguayos reconocer a la junta revolucionaria de Buenos Aires, i organizaron para su defensa un ejército de 7000 milicianos. Rechazado en dos encuentros, el jefe arjentino don Manuel Belgrano, que habia invadido el Paraguay al

Digitized by Google

mando de 800 hombres, tuvo que retirarse, después de capitular en Tacuarí (9 de marzo de 1811).

Batidos los arjentinos, comenzó luego a hablarse en la Asuncion de cambio de gobierno i de independencia de España. El intendente Velasco habia perdido en la última campaña el prestijio que habian ganado don Fuljencio Yegros i otros jefes paraguayos. Una noche estalló en la Asuncion un complot revolucionario en favor de la union con Buenos Aires. De acuerdo con los oficiales, los conspiradores ocuparon los cuarteles, depusieron a Velasco i confiaron el mando a una junta compuesta de don Fuljencio Yegros, don Juan Caballero i el doctor don Gaspar Rodriguez de Francia, que pronto dominó en ella.

Independencia del Paraguay (1811-1814).—El doctor Francia, abogado paraguayo que habia estudiado en la universidad de Córdoba del Tucuman, contaba entonces cincuenta i tres años de edad. Su ilustracion era escasa; gozaba con todo de gran reputacion, pues era uno de los pocos paraguayos que entonces tuvieran alguna idea de gobierno.

Aunque la última revolucion se habia hecho en nombre de las ideas proclamadas en Buenos Aires el 25 de mayo de 1810, el doctor Francia le dió pronto un nuevo rumbo; no queria que el Paraguay obedeciera ni a los españoles ni a los arjentinos. En consecuencia, hizo apresar al ex-intendente Velasco i demás jefes realistas, i tambien a los jefes partidarios de Buenos Aires. En seguida, dirijió a la junta revolucionaria de esta ciudad una nota en que declaraba que el Paraguay no se uniria a las provincias arjentinas sino por medio de una confederacion (1811).

En la historia de Roma, el doctor Francia habia leído que en esa ciudad habia existido antiguamente un gobierno de dos cónsules, i quiso establecer uno semejante en el Paraguay, separándose por completo de Buenos Aires. Un

Digitized by Google

congreso de representantes reunido en la Asuncion, acordó que la república fuera rejida por dos cónsules, elejidos anualmente. Francia i el comandante Yegros fueron los primeros. A imitacion de Roma, construyéronse dos sillas curules i sobre ellas se inscribieron los nombres de los célebres romanos César i Pompeyo: el doctor Francia ocupó la primera (1813).

Acordándose de que en Roma hubo tambien dictadores que ejercian un poder absoluto, el doctor Francia propuso luego que se practicase lo mismo en el Paraguay, i se hizo nombrar por el congreso único dictador (mayo de 1814).

El Paraguay se libertó, pues, sin batallar de la dominacion española i se segregó de Buenos Aires; pero quedó sometido durante largos años al despotismo del doctor Francia i de sus sucesores los dos Lopez.

CAPÍTULO XXVI.

REVOLUCION DE CHILE.

(1808-1817)

Primeras ajitaciones (1808-1810).—Hacia seis meses que la sentida muerte del presidente Muñoz de Guzman habia hecho pasar el gobierno de Chile al brigadier de injenieros don Antonio García Carrasco, militarote débil i torpe, cuando por agosto i setiembre de 1808, el correo de Buenos Aires trajo las primeras noticias de la invasion francesa i sucesos de España.

Estas alarmantes novedades causaron grande ajitacion. Nadie habló entonces sino de defender el reino contra cualquiera tentativa enemiga i conservarlo para el cautivo rei Fernando VII. El cabildo de Santiago se hizo el alma de

Digitized by Google

la situacion; i arrogándose la autoridad de una asamblea nacional, decretó impuestos i economías i dictó providencias para adquirir armamentos. Pronto se fueron diseñando los dos partidos. El de los españoles peninsulares, encabezado por el presidente, real audiencia, altos empleados i clero en jeneral, pedia la obediencia ciega a las juntas de gobierno creadas en la metrópoli. El partido de los criollos, dirijido por el cabildo, sostenia que debia crearse en Chile una junta nacional.

Las familias chilenas mas distinguidas apoyaban estas últimas ideas. Contaban con el número i con la influencia que les daban su fortuna i grandes propiedades, pobladas de inquilinos. La sola familia de Larrain era tan numerosa, que fué llamada de *los ochocientos*. Los dos partidos fueron enconándose hasta declararse en abierta pugna. Los españoles llamaron *rebeldes* e *insurjentes* a sus contrarios. Éstos se denominaron *patriotas* i tildaron a los primeros con los apodos de *godos* i *sarracenos*.

Prision de Rojas, Ovalle i Vera (25 de mayo de 1810). —En la tertulia del viejo conspirador don José Antonio de Rojas, se reunian muchos de los principales criollos. Se decia que allí hablaban de proyectos subversivos. Una noche, el presidente Carrasco envió tropa, que entró en casa de Rojas i apresó a éste, a don Juan Antonio Ovalle, procurador del cabildo, i al doctor abogado don Bernardo Vera.

Tan violenta medida precipitó la revolucion. El vecindario de Santiago pidió con instancias la libertad de los ilustres presos. La ajitacion subió de punto cuando se supo que aquéllos habian sido llevados a Valparaíso para ser remitidos a Lima. Reunióse el cabildo, i una poblada amenazadora se agrupó en la plaza. El presidente, asustado, despachó órden para que los presos volvieran a Santiago; pero Rojas i Ovalle habian sido embarcados. Solo el

Digitized by Google

doctor Vera habia quedado por enfermo en Valparaíso.

Cambio de presidente (16 de julio).—La ajitacion creciente redobló con la noticia de que los patriotas de Buenos Aires habian establecido una junta nacional de gobierno. Por las noches, patrullas populares recorrian armadas las calles de Santiago. Temerosos de mayores trastornos, los oidores de la audiencia aconsejaron a Carrasco que dimitiera el mando, como en efecto lo hizo ante un cabildo abierto o junta de notables. En la misma reunion fué preclamado presidente el brigadier de milicias don Mateo de Toro Zambrano, chileno que habia ganado con el comercio una cuantiosa fortuna i el título de conde de la Conquista.

El 18 de setiembre de 1810; primer gobierno nacional.—El conde Toro era un anciano de ochenta años, debilitado por la edad. Españoles i patriotas trataron de ganárselo. El conde no sabia qué hacer. Concedió a los primeros el reconocimiento de la rejencia de Cádiz; pero luego cedió a los segundos i convocó un nuevo cabildo abierto para proveer a la seguridad i paz del reino.

Esa memorable asamblea de notables tuvo lugar en la gran sala del consulado. Concurrieron allí el cabildo, los altos empleados civiles i militares, los superiores de las órdenes relijiosas i mas de 400 vecinos. Entre éstos, la gran mayoría era de patriotas, que iban ya convenidos sobre lo que debia hacerse. Admitida la renuncia del conde Toro, la asamblea acordó la creacion de un gobierno nacional que rijiera el país durante el cautiverio del rei. Desde luego, i mientras se reunia un congreso nacional, la asamblea resolvió nombrar una junta de gobierno, i designó en el acto siete miembros i dos secretarios que debian componerla.

Las fiestas nacionales del 18 de setiembre celebran hasta ahora el aniversario de aquel acontecimiento, que fué el principio de nuestra independencia.

Digitized by Google

El doctor Rozas; libertad de comercio (1811).—Los miembros de la primera junta de gobierno eran vecinos respetables; pero entre ellos no habia mas que uno capaz de dirijir la revolucion. Era el doctor don Juan Martinez de Rozas. En la junta, fué secundado por los dos secretarios, abogados como él, don Gaspar Marin i don José Gregorio Argomedo.

Antiguo asesor de la intendencia de Concepcion i secretario privado del presidente Carrasco, el doctor Rozas era el hombre de mayor influencia en aquella ciudad, donde habia impulsado el movimiento revolucionario que combatia el obispo Villodres. Su llegada a Santiago fué celebrada con gran regocijo. Enérjico i sagaz, ilustrado e intelijente, se rodeó de los patriotas mas decididos i pronto lo dominó todo, haciendo imperar su voluntad;

Bajo la direccion del doctor Rozas, la primera junta organizó cuerpos de tropas i acopió armas. Al mismo tiempo decretó la apertura de los puertos de Coquimbo, Valparaíso, Talcahuano i Valdivia al comercio libre de todas las naciones. Esta progresista medida, con que comenzaba la reforma del sistema colonial, llamó a los estranjeros i cuadruplicó en un año las rentas de aduana.

Motin de Figueroa; disolucion de la audiencia.—El partido español conspiró. El teniente coronel don Tomás de Figueroa se amotinó en la plaza con una parte de las tropas el 1.° de abril, dia señalado para la eleccion de diputados. Esto produjo un grandísimo alboroto. Sin embargo, dos o tres descargas de las tropas fieles dispersaron a los amotinados, que dejaron en la plaza catorce muertos i algunos heridos. Figueroa huyó a esconderse en el convento de Santo Domingo. El mismo doctor Rozas lo sacó de allí, i lo hizo juzgar i fusilar horas después.

Digitized by Google

El motin de Figueroa derramó la primera sangre de la revolucion i puso un abismo entre españoles i patriotas. Los *godos* fueron vijilados i perseguidos. Se decia que la real audiencia habia instigado el motin. Rozas la hizo atrevidamente disolver. En su lugar se creó un tribunal de patriotas, contra cuyas sentencias no se reconocia recursos ni en España. La independencia judicial ahondó la separacion entre la colonia i la metrópoli.

Primer congreso; radicales i conservadores (1811).— Desde que el nuevo réjimen permitió a los patriotas intervenir en los negocios públicos, nacieron los partidos políticos. Aspiraban los unos a reformar pronto i de raíz las antiguas instituciones. Los otros se asustaban de esto i querian andar mas despacio, conservando mucho de lo existente. Los exaltados o radicales reconocian por jefe al doctor Rozas. Los moderados o conservadores dominaban en el cabildo. Estas diferencias estallaron en el congreso nacional que reemplazó a la primera junta i reunió los poderes ejecutivo i lejislativo, abriendo en Santiago sus sesiones el 4 de julio.

Los diputados de la capital eran en jeneral conservadores, i los del sur, radicales o rozistas. Santiago habia elejido doce diputados, casi tantos como todas las provincias juntas. Los provincianos protestaron contra esta desproporcion i se retiraron del congreso. Mientras Rozas iba a sublevar a Concepcion, los conservadores del congreso dictaban un reglamento de gobierno i nombraban una junta ejecutiva de tres de sus parciales.

Los Carreras; revolucion radical (4 de setiembre).— El golpe de mayoría de los conservadores fué contestado por un golpe militar de los radicales, dirijidos en Santiago por don José Miguel Carrera.

Era éste un jóven patricio de veintisiete años de edad, que acababa de llegar de España con el prestijio de haber

Digitized by Google

peleado allí contra los franceses i obtenido el grado de mayor de húsares. Su hermano don Juan José, de estraordinarias fuerzas corporales, aunque poco intelijente, era en Santiago mayor de granaderos. Su hermano menor don Luis era un bizarro capitan de artillería. Los tres, patriotas entusiastas, elegantes, medio calaveras. Pronto se hicieron reyes de la moda. Pero el carácter superior i distinguido talento de don José Miguel, dieron a éste la primacía.

Don José Miguel Carrera, de acuerdo con sus hermanos, sublevó una parte de la guarnicion, disolvió la junta conservadora i espulsó del congreso a siete de los doce diputados de Santiago. Las vacantes fueron llenadas con radicales. Todo se hizo sin efusion de sangre. El dia siguiente, Rozas efectuaba en Concepcion un movimiento semejante i creaba allí otra junta de gobierno. Poco después, Valdivia siguió el ejemplo de Santiago i Concepcion.

Libertad de esclavos.—Dominando ya en el gobierno i en el congreso, Rozas i los radicales prosiguieron su obra de reformas. Una lei suprimió los derechos parroquiales en favor de los pobres. Otra mas importante prohibió en Chile el infame tráfico de esclavos, i declaró libres a los hijos de éstos que en adelante nacieran.

Los esclavos que entonces vivian fueron declarados libres doce años mas tarde, por lei promovida por don José Miguel Infante, bajo el gobierno del jeneral Freire.

Segunda revolucion de Carrera; disolucion del congreso (2 de diciembre).—Los radicales olvidaron que debian su triunfo a don José Miguel Carrera, i éste no era hombre de trabajar para otros i quedar alejado de la direccion de los negocios. En consecuencia, conspiró contra los radicales, como antes contra los conservadores. Esta vez engañó a los *godos* i les sacó recursos, haciéndoles creer que iba a restaurar el réjimen colonial.

Digitized by Google

Un motin militar, tan feliz como el anterior, entregó el mando a Carrera. El afortunado revolucionario hizo reemplazar la junta de gobierno por otra compuesta de él mismo, de don Gaspar Marin i del doctor Rozas, como representantes de las tres provincias de Santiago, Coquimbo i Concepcion. Por ausencia del último, entró a suplirlo el diputado don Bernardo O'Higgins (15 de noviembre).

El doctor Rozas rehusó desde Concepcion aceptar el puesto con que Carrera habia procurado acallarlo. Los rozistas tomaron en el congreso una actitud hostil, i aún conspiraron contra Carrera. Entonces éste disolvió con la fuerza el congreso.

Disenciones entre Carrera i Rozas (1812).—Aquel atentado de Carrera fué desaprobado por sus colegas Marin i O'Higgins, quienes renunciaron sus puestos. Desde entonces, Carrera dominó en Santiago i Rozas en Concepcion. O'Higgins, puesto de mediador, no consiguió el avenimiento de los dos rivales, cuyas tropas fueron a acampar separadas por el Maule.

La guerra civil amenazaba. Los *godos* se aprovechaban de ello i preparaban la reaccion. En Valdivia derrocaron la junta revolucionaria. En vista del comun peligro, los dos jefes patriotas celebraron un acuerdo en las orillas del Maule: un nuevo congreso resolveria sus querellas. Rozas regresó a Concepcion i Carrera a Santiago.

La paz se habia restablecido; pero el país estaba dividido. Valdivia i Chiloé obedecian al virei español del Perú. En Concepcion gobernaba una junta de patriotas, i en Santiago, otra diversa. En esta situacion, Carrera procuró minar el poder de Rozas. En vez de enviarle el dinero para pagar las tropas de la frontera araucana, despachó al sur emisarios secretos que promovieran un motin militar. Rozas i los otros miembros de la junta de Concepcion fueron

Digitized by Google

apresados i sostituidos por autoridades sumisas a la junta de Santiago, dominada por Carrera (8 de julio).

El doctor Rozas fué remitido a la capital. Carrera lo desterró a Mendoza. Allí murió a los pocos meses, triste i oscuramente, aquel audaz revolucionario, primer promotor de nuestra independencia.

Omnipotencia de Carrera; medidas revolucionarias (1812-1813).—La caída de Rozas aseguró la omnipotencia de Carrera, cuya voluntad imperaba en la junta de gobierno. Su hermano mayor fué comandante de granaderos: el menor, comandante de artillería. Los tres disponian del ejército. Don José Miguel usó de su poder para continuar las reformas radicales i armar la revolucion. Estableció en Santiago la primera imprenta i mandó abrir escuelas en todos los conventos. Reclutó nuevas tropas, las disciplinó, i preparó armas i municiones. Dos conventos fueron convertidos en cuarteles, con escándalo de los devotos.

La supremacía i arrogancia de los Carreras tenian descontentos, no solo a los españoles i al clero, sino tambien a los patriotas conservadores i a los antiguos partidarios de Rozas; pero, fuerte con el apoyo del ejército i prestijio popular, don José Miguel reprimió con enerjía diversas intentonas de conspiracion, que no hicieron mas que afianzar su poder dictatorial.

Carrera sancionó una constitucion o lei fundamental. En ella se estableció un senado lejislativo i consultivo de siete miembros; se declaró sin valor toda providencia emanada de autoridad que no residiera en Chile; i se reconocieron la igualdad civil, la libertad de imprenta, la facultad de entrar i salir libremente del país, la proteccion a los estranjeros, i otros principios reformistas.

Camilo Henriquez i los escritores de la revolucion.—Carrera habia hecho venir de los Estados Unidos de Norte

Digitized by Google

América una imprenta i tipógrafos, que colocó en Santiago bajo la direccion del padre Camilo Henriquez. Era éste un chileno que en el Perú se habia hecho fraile de la Buena Muerte i adquirido ideas revolucionarias con la lectura de los filósofos franceses, lo que le habia valido en Lima persecuciones de la inquisicion. Hombre estudioso i severo de costumbres, abrazó con noble entusiasmo la causa de la revolucion i dió a luz los primeros periódicos de Chile. *La Aurora* apareció a principios de 1812 i causó una gran novedad en el público.

En esta obra de propaganda revolucionaria, acompañaron a Camilo Henriquez el fogoso escritor de Guatemala don Antonio José de Irizárri, i el doctor abogado don Bernardo Vera, arjentino, el poeta de la revolucion. Don Manuel Salas escribia sobre economía i beneficencia; mientras el sabio doctor don Juan Egaña, peruano de nacimiento, jurisconsulto i literato, preparaba sus proyectos de constituciones. Mas tarde, se distinguieron tambien como periodistas i políticos don José Miguel Infante i don Manuel Gandarillas.

Primeras campañas; Carrera i Pareja (1813).—Con razon los patriotas chilenos miraban inquietos hácia el Perú. En aquel país no habia prendido la revolucion. El virei español tenia allí poderosos elementos: dinero, armas, buques, soldados. Habia enviado tropas contra los revolucionarios de Quito i contra los arjentinos que invadian el Alto Perú. Era de temerse que hiciera otro tanto contra los patriotas chilenos.

Con efecto, el virei don José Fernando de Abascal encargó la sumision de Chile al brigadier don Antonio Pareja, quien se embarcó en el Perú con un cuerpo de oficiales i con armamento para venir a organizar un ejército en las provincias realistas de Chiloé i Valdivia. Con 1400 hombres reunidos en la primera i 700 en la segunda, Pareja volvió a des-

Digitized by Google

embarcar cerca de Talcahuano, que ocupó sin resistencia en los últimos dias de marzo de 1813. En seguida, entró en Concepcion i avanzó hácia el norte.

Alarma en Santiago; medidas de resistencia.—La repentina invasion del jefe español produjo en Santiago una alarma estraordinaria. Los *godos* se alegraron i tuvieron por cierta la ruina de los patriotas; pero éstos se dispusieron para resistir a todo trance. Ofrecieron donativos i corrieron a las armas.

Don José Miguel Carrera, alma del gobierno, manifestó su enérjica decision de defender el *sistema* de la patria. Para aterrorizar a los enemigos interiores, hizo decretar la confinacion de muchos, impuso contribuciones i plantó una horca en medio de la plaza. En seguida, fué a establecer en Talca su cuartel jeneral.

Carrera i sus dos hermanos tomaron el mando del ejército patriota, que alcanzó a contar cerca de 12,000 hombres; pero sin disciplina, mal armados i mal equipados. La mayor parte se componia de milicianos, *huasos* o inquilinos, que ni idea tenian de lo que podia ser una campaña.

Primeras batallas; ventajas de los patriotas (1813). —En su marcha sobre Santiago, el ejército español acampó una tarde en Yerbas-Buenas, entre Linares i el Maule. Antes de amanecer, Carrera despachó una columna de 500 hombres, que sorprendió i desorganizó a los enemigos, retirándose en seguida (27 de abril).

Esta pequeña ventaja de los patriotas desanimó a los chilotes i valdivianos, que rehusaron pasar el Maule. Pareja tuvo que retroceder hácia Chillan para esperar allí que pasaran los rigores del invierno. Carrera siguió al ejército realista i lo alcanzó en San Carlos, donde se dió una batalla que tampoco fué decisiva; sin embargo, los españoles cedieron otra vez el campo. Carrera habria podido cortarles la

Digitized by Google

retirada en el rio Ñuble; pero se descuidó. Aprovechándose de esto i de la oscuridad de la noche, los realistas escaparon sijilosamente i fueron a encerrarse en Chillan, bajo el mando del capitan don Juan Francisco Sanchez. Una fiebre i el pesar de sus reveses tenian postrado al jeneral Pareja, que murió a los pocos dias.

En vez de atacar sin demora a Chillan, Carrera fué a recuperar las ciudades del sur. Concepcion i Talcahuano cayeron en su poder, mientras O'Higgins recuperaba a los Ánjeles i otras plazas de la frontera araucana.

Desastroso sitio de Chillan; victoria del Roble.—Los realistas quedaban aislados en Chillan; pero en tres meses habian acopiado víveres i levantado trincheras. Pensaban resistir hasta que les llegasen refuerzos del Perú. Los misioneros franciscanos fueron sus mejores ausiliares.

Carrera volvió al fin con su ejército i rompió el fuego sobre Chillan. Trece dias duró el sitio. Los patriotas se batieron heroicamente, pero en vano. Carecieron de víveres i de municiones, de tiendas i de abrigo contra las lluvias i el frio de un invierno rigoroso. Los soldados morian i desertaban en gran número. Carrera tuvo al fin que levantar el sitio, retirándose hácia Concepcion (10 de agosto).

Las guerrillas de Sanchez salieron entonces por diversas partes. En el paso del Roble, a orillas del Itata, sorprendieron al ejército de Carrera ya mui disminuido. El denuedo de O'Higgins reorganizó las desbandadas tropas, i la derrota se trocó en victoria (17 de octubre).

Reformas administrativas; el Instituto Nacional (1813).—Mientras tanto, la junta de gobierno, de que era alma don José Miguel Infante, proseguia en Santiago las reformas revolucionarias. Confirmó la libertad de imprenta, cambió la bandera española por el estandarte tricolor, mandó abrir una escuela en cada villa de cincuenta

Digitized by Google

vecinos, i fundó la biblioteca i el Instituto Nacional. Este último se formó reuniendo en un solo establecimiento numerosas cátedras, la antigua universidad de San Felipe, el real colejio convictorio de San Carlos, el seminario conciliar i la academia de San Luis. Su apertura tuvo lugar con gran pompa i entusiasmo.

Carrera es reemplazado por O'Higgins (1814).—En medio de estos trabajos, las necesidades de la guerra ocupaban la preferente atencion de aquella junta, compuesta de don Agustin Eyzaguirre, del sacerdote don José Ignacio Cienfuegos i de don José Miguel Infante. Para estar mas cerca del teatro de la guerra, la junta se trasladó a Talca, meditando ya un cambio de jefe del ejército.

Las últimas desgracias de la campaña habian empañado el prestijio de don José Miguel Carrera. El país, empobrecido por la guerra i suspension del comercio con el Perú, comenzaba a sentir los males consiguientes a una campaña prolongada. Los enemigos de Carrera acusaban a éste de ser causa de aquellos males. La junta resolvió cambiar de jeneral en jefe. Se temia que Carrera resistiera; pero no fué así. Entregó el mando a O'Higgins i se retiró a Santiago con su hermano Luis. En el camino, ambos fueron sorprendidos por los realistas i llevados prisioneros a Chillan. Desde entonces comenzó entre Carrera i O'Higgins una rivalidad que iba a ser funesta para Chile.

Don Bernardo O'Higgins.—Tenia entonces treinta i ocho años de edad. Habia nacido en Chillan i era hijo natural del ilustre don Ambrosio, que habia sido presidente de Chile, virei del Perú i marqués de Osorno. Educado en Inglaterra, don Bernardo habia pasado después a España i vuelto en seguida a Chile, para establecerse en la rica hacienda de las Canteras, legado de su padre, en el partido de la Laja.

Digitized by Google

Allí lo encontró la revolucion. Ligado al doctor Rozas, abrazó desde un principio la causa de los patriotas, fué diputado en el primer congreso i miembro interino de una junta de gobierno. La caída de Rozas le hizo retirarse a su hacienda. De allí no salió sino para pelear denodadamente contra la invasion de Pareja. Después de la batalla del Roble, el mismo Carrera lo llamó *primer soldado de Chile.*

Segunda campaña; O'Higgins i Gainza (1814).—El 1.º de febrero recibió O'Higgins en Concepcion el mando en jefe del ejército patriota. El dia anterior desembarcaba en la costa de Arauco el brigadier don Gabino Gainza, que venia del Perú con 800 soldados a tomar el mando de las tropas realistas.

Mal comenzó el año para los patriotas. El guerrillero realista Elorreaga se apoderó de Talca. El pueblo de Santiago acusó de lentitud i torpeza a la junta de gobierno, la depuso i nombró director supremo del Estado al coronel don Francisco de la Lastra, chileno que habia servido en la marina española (7 de marzo).

En el sur, Gainza trataba de impedir la union del ejército patriota, interponiéndose entre la division de O'Higgins, que venia de Concepcion, i la acampada cerca del Itata a las órdenes de don Juan Mackenna, distinguido injeniero militar, natural de Irlanda. Rechazado por el primero en las alturas del Quilo, el jefe realista cayó al dia siguiente sobre Mackenna en el Membrillar; pero fué igualmente rechazado (20 de marzo.)

En cambio, los patriotas sufrieron nueve dias después otro revés en Talca. El arjentino don Manuel Blanco Encalada, despachado de Santiago con 1000 hombres para recuperar aquella ciudad, fué batido por Elorreaga en Cancha Rayada, dejando abierto el camino de la desguarnecida capital.

Digitized by Google

Entonces Gainza, reorganizado en Chillan, se dirijió rápidamente contra Santiago. O'Higgins avanzó tambien a marchas forzadas para defender la capital. Los dos ejércitos pasaron el Maule casi a un tiempo: Gainza, en balsas i protejido por los realistas de Talca; O'Higgins, por un vado, hácia la costa, de noche, con el agua hasta el pecho de los caballos, espiado por los enemigos. Fué una grande hazaña. Pasado el Maule, el ejército de O'Higgins ganó la delantera i fué a atrincherarse en Quechereguas. Gainza trató de pasar por encima de los patriotas; pero fué dos veces rechazado (7 i 8 de abril). Aniquilado por las marchas i la derrota, cortada su retirada por el Maule, encerrado en Talca, el ejército realista estaba perdido. Una funesta suspension de hostilidades vino a salvarlo.

Triste aspecto de la revolucion; convenio de Lircay (3 de mayo).—Por esos dias llegó a Chile el comodoro inglés Hillyar, autorizado por el virei del Perú para mediar en Chile entre realistas i patriotas. A la sazon los españoles vencian en todas las colonias. En el Alto Perú, acababan de ganar a los arjentinos las batallas de Vilcapujio i Ayouma, lo que permitiria al virei enviar nuevas tropas contra Chile. En España, las victorias de Wellington espulsaban a los franceses i preparaban la vuelta de Fernando VII. De seguro que éste enviaria grandes ejércitos para reconquistar sus colonias. Por otra parte, habia pasado en Chile el primer entusiasmo de la guerra. Los donativos patrióticos cesaban i las contribuciones aumentaban. Eran muchas las familias que tenian pérdidas que lamentar i muertos que llorar.

Estas consideraciones hicieron que el director Lastra acojiera en Santiago las proposiciones del comodoro Hillyar. O'Higgins recibió órden de tratar con Gainza, quien no se quiso otra cosa para escapar a su inminente ruina en

Digitized by Google

Talca. Segun el convenio firmado en Lircay, los patriotas reconocian a Fernando VII i la autoridad provisoria de la rejencia i cortes de Cádiz; los realistas, por su parte, reconocian el gobierno existente en Chile, mientras las cortes resolvieran. Las tropas realistas evacuarian el territorio dentro de dos meses. Por una i otra parte, se daria libertad a los prisioneros.

Vuelta de Carrera; guerra civil.—Aquel funesto tratado, que nadie pensó cumplir, hizo retroceder la revolucion, salvó al ejército realista i orijinó la guerra civil entre los patriotas. Don José Miguel Carrera i su hermano don Luis, fugados de Chillan, llegaron a Santiago i se pusieron a la cabeza de los descontentos. El número de éstos aumentó cuando, pasados los dos meses, se vió que el ejército realista se quedaba en Chillan, sin evacuar el territorio.

Burlando las persecuciones del gobierno, don José Miguel Carrera sublevó, como otras veces, la guarnicion de la capital, depuso al director Lastra i creó una junta ejecutiva, a cuya cabeza se colocó él mismo. O'Higgins marchó con su ejército para restaurar el gobierno legal. Después de un combate indeciso, poco al norte del Maipo, la batalla iba a renovarse, cuando un suceso inesperado hizo reconciliarse a los dos jefes patriotas.

Invasion de Osorio (1814).—Aquel suceso fué la llegada de un oficial español enviado por Osorio para intimar rendicion a los patriotas. Entonces se supo que el virei Abascal habia desaprobado el convenio de Lircay, i enviado al coronel don Mariano Osorio para someter sin condiciones a los revolucionarios de Chile. El nuevo jefe español, desembarcado en Talcahuano con refuerzos de soldados i dinero, marchaba sobre Santiago.

Carrera i O'Higgins rechazaron la intimacion realista, i ante el peligro comun, unieron sus tropas i se pasearon del

Digitized by Google

brazo en medio de ellas. O'Higgins cedió jenerosamente el primer puesto a su rival.

Osorio avanzaba con 5000 soldados bien armados i aguerridos. Los patriotas solo podian oponerle 4000, mui inferiores en armamento i en disciplina, i recelosos todavía de su mal apagados odios de la víspera. O'Higgins con don Juan José Carrera i la mitad del ejército patriota, fué a encerrarse en Rancagua. Don José Miguel se situó mas al norte con la retaguardia.

Desastre de Rancagua (1.° i 2 de octubre).—O'Higgins levantó barricadas de adobes en las cuatro calles que dan entrada a la plaza de Rancagua, i esperó resueltamente a los realistas. Luego llegaron éstos i atacaron con ardor. Durante un dia entero, los patriotas resistieron heroicamente. Al siguiente, los realistas volvieron furiosos al ataque: cortaron el agua de las acequias i prendieron fuego a las casas para abrirse paso. Muertos de sed, sofocados por el humo i el calor, los patriotas solo esperaban el ausilio del jeneral en jefe. En efecto, divisaron a lo lejos que don José Miguel Carrera se acercaba con su division; pero luego lo vieron alejarse sin empeñar un ataque decisivo, que sin duda consideró ineficaz i ruinoso.

O'Higgins perdió entonces toda esperanza. De sus 2000 héroes no le quedaban mas que 309. Toda resistencia era ya inútil; pero, antes que rendirse, O'Higgins cargó a caballo, sable en mano, i por entre cadáveres i escombros, se abrió paso, a la cabeza de un puñado de bravos.

Emigracion a Mendoza.—El desastre de Rancagua fué la ruina de la revolucion. En medio de un espantoso desórden, los patriotas de Santiago solo pensaron en escapar. Los unos fueron a esconderse en sus haciendas de campo. Los que pudieron, huyeron hácia Mendoza, atravesando penosamente la cordillera, cubierta aún con las nieves del

Digitized by Google

invierno. Mas de 2000 personas emigraron de este modo. Carrera i O'Higgins siguieron entre los últimos, mas enemistados que nunca. Santiago i todo Chile quedaron abandonados a la venganza de los realistas. Así acabó aquel primer período de la revolucion que los patriotas recordaban mas tarde con el nombre de *la patria vieja.*

La reconquista española (1814-1817).—El vencedor Osorio no era un hombre malo i cruel; sin embargo, en el gobierno de Chile ejerció actos de dureza i de perfidia, siguiendo las instrucciones del virei Abascal. Aparentando olvido de lo pasado, hizo que muchos patriotas, padres de familia respetables por su edad i condicion, salieran de sus haciendas i volvieran confiados a Santiago. Osorio los apresó una noche i los desterró al triste presidio de Juan Fernández, donde por mas de dos años sufrieron grandes penalidades. El jefe español estableció en Santiago un *tribunal de purificacion* ante el cual los sospechosos debian purificar su conducta, probando que siempre habian sido fieles a la España. Los patriotas tuvieron que soportar confiscaciones de bienes, empréstitos forzosos i crecidos impuestos.

Los insolentes soldados del cuerpo de Talavera, favorito de Osorio, i mas que todos, su capitan Vicente San Bruno, se hicieron temibles por sus fechorías. Instigados por San Bruno, el sarjento Villalobos i otros Talaveras, guardianes de la cárcel, horrorizaron al vecindario, sableando en su prision a algunos infelices patriotas, a quienes los mismos Talaveras habian pérfidamente hablado de un falso proyecto de conspiracion.

Los españoles deshicieron cuanto habian hecho los revolucionarios. Osorio restableció la real audiencia, renovó el cabildo, i suprimió hasta la biblioteca pública i el Instituto Nacional. Sin embargo, comenzaba a ser mas conciliador cuando llegó a reemplazarlo un gobernador propieta-

Digitized by Google

rio enviado por Fernando VII, ya repuesto en su trono.

El nuevo gobernador de Chile era don Francisco Casimiro Marcó del Pont, jóven mariscal de campo, torpe, fatuo i afeminado. Temeroso de los aprestos que los patriotas hacian en Mendoza, Marcó del Pont dictó terribles bandos para asegurar la tranquilidad interior. Estableció un nuevo tribunal llamado *de vijilancia i seguridad pública*, i lo puso bajo la presidencia del feroz San Bruno. Suspendió la ejecucion del indulto enviado por el rei a los desterrados en Juan Fernandez. En fin, fueron tales i tantas las arbitrariedades i violencias, que todos volvian esperanzados los ojos hácia Mendoza. De allí iba a venir la salvacion.

CAPÍTULO XXVII.

INDEPENDENCIA DE MÉJICO I CENTRO AMÉRICA.

(1816-1824)

El virei Ruiz de Apodaca (1816).—Así, pues: en Méjico, Venezuela, Nueva Granada, Quito, Alto Perú i Chile los revolucionarios habian sido completamente batidos de 1814 a 1815. Esto marca el primer período de la revolucion hispano-americana.

En aquella época, las victorias de Calleja, la ejecucion de los curas Hidalgo i Morelos, las divisiones entre los patriotas i el indulto concedido por el virei habian restablecido en Méjico la dominacion española. Solo uno que otro jefe patriota se mantenia débilmente en las provincias. Para acabar de tranquilizar el vireinato, Calleja recibió refuerzos de España hasta enterar un ejército de 39,000 soldados de línea; pero, acusado de impureza en la administracion de los fondos públicos i de ser causa de la prolongacion de la

Digitized by Google

guerra, Fernando VII nombró virei en su lugar al teniente jeneral de la armada don Juan Ruiz de Apodaca, que se recibió del mando el 19 de setiembre de 1816.

El nuevo virei era hombre prudente i jeneroso. Adoptando una política mas humana i conciliadora que la seguida hasta entonces por los jefes realistas, Ruiz de Apodaca multiplicó los indultos, propuso capitulaciones ventajosas a los jefes rebeldes i dejó así la insurreccion reducida a estrechos límites. Un nuevo levantamiento vino a turbar aquella tranquilidad.

Espedicion revolucionaria de Mina (1817).—Fernando VII, apenas restablecido en su trono, anuló la constitucion liberal que las cortes de Cádiz habian dictado en 1812 i estableció en España un réjimen de torpe despotismo. El descontento hizo que se tramara, para restablecer la constitucion de 1812, una conspiracion que desgraciadamente se malogró. En ella habia tomado parte un jóven liberal español, distinguido en la guerra contra los franceses. Era éste don Francisco Javier Mina. Obligado a refujiarse en Londres, se unió a treinta i dos oficiales, españoles, ingleses e italianos, i se embarcó para los Estados Unidos. Allí completó su armamento, i con 250 aventureros se dirijió a Méjico i fué a desembarcar en la costa de Tamaulipas para revolucionar el país (15 de abril).

El virei Ruiz de Apodaca envió contra él diversas divisiones; pero, reforzado con numerosos reclutas, Mina las rechazó fácilmente i llegó a establecerse con cerca de 1000 hombres en el fuerte del Sombrero, dieziocho leguas al norte de Guanajuato. Allí fué a sitiarlo una respetable division española mandada por el mariscal de campo don Pascual Liñan. Los sitiados se defendieron cerca de un mes con gran valentía; pero, abandonados por los otros revolucionarios mejicanos i ya sin esperanza de ausilio, evacua-

Digitized by Google

ron una noche el fuerte en medio del fuego. Solo cincuenta de los sitiados escaparon de la matanza (19 de agosto).

El valiente Mina, feliz hasta entonces, quedó así privado de sus mejores tropas i de los oficiales estranjeros. Llegó con todo a reunir de nuevo cerca de 1400 hombres i con ellos obtuvo algunas ventajas; pero fué rechazado delante de Guanajuato. Alcanzado con su pequeña escolta dos dias después en el sitio del Venadito, fué conducido preso al campo de Liñan. Ruiz de Apodaca, titulado mas tarde conde del Venadito, tan induljente con otros revolucionarios, fué inexorable con Mina i lo hizo fusilar (11 de noviembre).

Nueva pacificacion del vireinato (1818-1819).—La derrota i muerte de Mina aceleraron la pacificacion del vireinato. El padre frai José Antonio Torres, que resistia heroicamente en el fuerte de los Remedios, tuvo al fin que evacuarlo. Los prisioneros, los heridos i hasta las mujeres tomadas por los españoles en aquel fuerte, fueron ferozmente asesinados (1.° de enero de 1818).

Otros jefes insurjentes cayeron en seguida i obtuvieron indultos del virei; pero el tenaz padre Torres continuó la guerra, respondiendo a las atrocidades de los realistas con otras atrocidades. Destituido por sus mismos compañeros, murió al fin asesinado por uno de ellos. Un francés llamado Juan Arago lo reemplazó como jefe; pero al año, reputando perdida la causa de la revolucion, se acojió al indulto proclamado por el virei. Solo en el sur quedó en pié el antiguo guerrillero don Vicente Guerrero.

Revolucion española de 1820.—Mientras tanto, el descontento cundia en España contra el torpe absolutismo del rei. Habia éste reunido en Cádiz un ejército de 17,000 soldados, que a las órdenes del ex-virei de Méjico don Félix María Calleja, debia venir a someter las colonias americanas. Próximo ya a embarcarse dicho ejército, el jefe de

Digitized by Google

batallon, don Rafael del Riego, se sublevó i apresó a Calleja proclamando la constitucion liberal de 1812. Esta sublevacion, que pronto cundió por toda España, dejó sin efecto la proyectada espedicion i obligó a Fernando VII a jurar aquella constitucion i a seguir un réjimen de gobierno liberal (marzo de 1820).

Iturbide: plan de Iguala (1821).—La noticia de estos sucesos produjo viva impresion en todos los países hispanoamericanos. Los insurjentes celebraron la revolucion de Riego, que dividió a los realistas, pues unos de éstos aceptaron como conveniente i otros nó el gobierno constitucional establecido en la península. En Méjico, gran parte de la aristocracia i del clero fué de esta última opinion, i de ella participaba el virei; sin embargo, hubo de prestar juramento a la constitucion española. Para concluir en seguida con la revolucion, Ruiz de Apodaca nombró edecan del jeneral Liñan, al coronel don Agustin de Iturbide, i le confió un ejército de 2000 hombres para pacificar el sur i someter al insurjente Guerrero (1820).

Iturbide tenia entonces treinta i siete años de edad. Aunque nacido en Méjico, se habia distinguido desde el principio de la revolucion combatiendo por la causa real; pero en 1816 se habia retirado del ejército, meditando ya en los medios de independizar a su país. Llamado de nuevo al servicio, estando revolucionada España i en casi todas las colonias declarada ya la independencia, creyó Iturbide llegado el caso de procurar tambien la de su patria, i se dispuso a conseguirla por medios conciliatorios, que fuesen como una transaccion aceptable para los realistas i para los insurjentes. En lugar de combatir a Guerrero, proclamó su famoso plan de independencia en el pueblo de Iguala (24 de febrero).

El *Plan de Iguala*, sin recriminaciones contra España,

Digitized by Google

consideraba la independencia de Méjico como un resultado necesario e inevitable del curso ordinario de las cosas humanas. Contenia tres ideas capitales o *tres garantías:* 1.ª conservacion de la relijion católica, sin tolerancia de otra alguna; 2.ª independencia de Méjico bajo una monarquía constitucional, cuyo trono debia ofrecerse al mismo Fernando VII; si éste no lo aceptaba, se ofreceria a sus hermanos, i en defecto de éstos, a un príncipe de familia reinante de Europa; 3.ª union entre españoles i americanos, sin distincion de castas ni privilejios. El Plan proponia la creacion inmediata de una junta provisoria de gobierno presidida por el mismo virei.

Deposicion del virei Ruiz de Apodaca (1821).—Proclamado el Plan, juró reconocerlo la oficialidad de Iturbide, i bien pronto hicieron otro tanto diversos jefes independientes i realistas. Guerrero lo aceptó tambien i unió sus fuerzas a las de Iturbide. Éste a la cabeza del ejército *de las tres garantías* entró triunfante en Valladolid (mayo de 1821) i otras ciudades, mientras el antiguo jefe insurjente don Nicolás Bravo ponia sitio a Puebla.

El virei, aunque confundido con tan repetidas decepciones, no aceptó el Plan i empeñó la lucha contra Iturbide; pero la guerra se hizo entonces sin las atrocidades de antes, debido esto a la templanza de Iturbide i al corazon jeneroso de Ruiz de Apodaca.

Sin embargo, los jefes realistas llegados de España acusaban al virei de lentitud para sofocar el movimiento. Una noche promovieron una asonada en la capital i obligaron a Ruiz de Apodaca a entregar el mando al jeneral don Francisco Novella, cuya autoridad fué reconocida con dificultad. Mientras los españoles se dividian, los independientes obtenian nuevas ventajas: Oajaca i Puebla cayeron en su poder.

El virei O'Donoju: convenio de Córdoba (1821).—Por

Digitized by Google

esos dias habia llegado a Veracruz un nuevo virei, el teniente jeneral don Juan O'Donojú, irlandés al servicio de España. Era un hombre conciliador i liberal animado de disposiciones favorables para un avenimiento. Invitado por Iturbide para tener una entrevista en la villa de Córdoba, ambos jefes conferenciaron allí sobre la situacion de Nueva España i arribaron a un acuerdo. El convenio o Plan de Córdoba no fué mas que una confirmacion del Plan de Iguala, con la sola modificacion de dejar a un congreso la libertad de elejir emperador, aunque éste no fuese príncipe de familia reinante. Esta modificacion permitia a Iturbide aspirar a la corona (23 de agosto).

Novella i los jefes realistas quisieron oponerse a este arreglo; pero viendo que era imposible resistir, dejaron que Iturbide entrara en Méjico a la cabeza de sus tropas i entre los aplausos de la multitud, que lo aclamaba libertador. Novella i las tropas que no aceptaban el convenio, pudieron evacuar libremente el territorio.

Instalóse en Méjico una junta provisoria de gobierno compuesta de treinta i ocho personas, la cual, al dia siguiente, firmó el acta de independencia del imperio mejicano (28 de setiembre). La junta organizó en seguida provisoriamente una rejencia de cinco miembros, con 10,000 pesos de renta cada uno. El mismo O'Donojú fué uno de ellos; pero murió a los pocos dias. Iturbide fué elejido presidente de la rejencia i jeneralísimo de mar i tierra con un sueldo anual de 120,000 pesos.

Iturbide emperador (1822).—Iturbide hizo poco caso de los jefes patriotas que se habian distinguido en el primer período de la revolucion. De ello nacieron el descontento de muchos i un proyecto de conspiracion, a consecuencia del cual fueron apresados los antiguos jefes insurjentes don Nicolás Bravo i don Guadalupe Victoria. En el mismo con-

Digitized by Google

greso, reunido el aniversario de la promulgacion del Plan de Iguala, se levantó contra Iturbide una viva oposicion.

En tales circunstancias llegó a Méjico la noticia de haber desaprobado las cortes de España el convenio de Córdoba. Iturbide preparó entonces un pronunciamiento de las tropas: un sarjento dió el primer grito, sublevando un rejimiento i aclamando emperador a Iturbide. El motin fué apoyado por toda la guarnicion. El populacho, sin dejar de vivar al futuro emperador, ocupó al dia siguiente las avenidas del congreso. La sesion fué borrascosa; pero Iturbide salió de ella, elejido por sesenta i siete votos contra quince, emperador de Méjico con el nombre de Agustin I (mayo 19)

La coronacion tuvo lugar en la catedral dos meses después. El congreso declaró hereditaria la monarquía i concedió el título de príncipes a los miembros de la familia de Iturbide. El sueldo anual de éste se fijó en 1.500,000 pesos. La causa de la metrópoli quedó perdida para siempre.

Caída de Iturbide (1823).—Pronto renacieron síntomas de descontento i se estableció desacuerdo entre el emperador i el congreso. Después de aprisionar a catorce diputados, acusados de conspiracion, Iturbide decretó la disolucion de la asamblea i la creacion de una junta lejislativa compuesta de amigos suyos (31 de octubre de 1822).

Esta medida i los préstamos forzosos decretados por razon de las penurias del erario, rebajaron el prestijio del emperador. El brigadier don Antonio Lopez de Santa Ana se sublevó en Veracruz i proclamó la república. A él se unió pronto el jeneral Victoria, mientras los jenerales Guerrero i Bravo salian de Méjico para ir a promover la sublevacion en las provincias. Los jefes enviados por Iturbide contra los revolucionarios se pasaron a éstos. El emperador, abandonado por todos, consintió en convocar el congreso que habia disuelto; pero, no encontrando apoyo i peligrando su liber-

Digitized by Google

tad i su vida, abdicó la corona (19 de marzo de 1823).

El congreso concedió a Iturbide una pension anual de 25,000 pesos con la condicion de que fuera a establecerse permanentemente en Italia, i decretó la disolucion del imperio (8 de abril).

Trájico fin de Iturbide (1824).—El congreso organizó una junta provisoria de gobierno i convocó una asamblea constituyente que se instaló mas tarde en Méjico.

En medio de las acaloradas discusiones suscitadas entre federales i unitarios, la asamblea recibió una comunicacion en que Iturbide le anunciaba desde Londres que habia dejado la Italia i que se preparaba para volver a Méjico a ofrecer sus servicios a la independencia nacional, que creía amenazada. Esta violacion de lo prometido hizo que el congreso declarara «traidor i fuera de la lei a don Agustin de Iturbide» (28 de abril de 1824).

Ignorando esta resolucion, Iturbide se dirijió a Méjico i llegó a la desembocadura del rio Santander solicitando de las autoridades del lugar permiso para desembarcar. Sin esperar respuesta, bajó al dia siguiente a tierra, disfrazado; pero fué reconocido i reducido a prision. La lejislatura provincial del Estado de Tamaulipas ordenó que, en virtud de la anterior declaracion del congreso, Iturbide fuera ejecutado. El célebre ex-emperador escribió a su familia, que habia quedado a bordo, una sentida carta de despedida i se preparó a morir como cristiano i como valiente. A los cuatro dias de haber desembarcado, fué pasado por las armas (19 de julio).

Catorce años después, los restos de aquel fundador de la independencia de su país fueron trasladados con gran pompa a la catedral de Méjico, i su familia agraciada por el congreso con una pension anual de 8000 pesos.

Constitucion federal (1824).—Muerto Iturbide, el con-

Digitized by Google

greso de Méjico siguió discutiendo la constitucion de la república. El sistema federal prevaleció, pues la mayor parte de los diputados era de las provincias i éstas miraban mal la preponderancia de la capital. Segun la nueva constitucion, modelada sobre la de los Estados Unidos de Norte América, la república quedaba dividida en Estados con gobierno interior propio, con cámaras, gobernadores, tribunales i rentas particulares. En Méjico, elejida capital federalizada, habria un presidente elejido cada cuatro años, i un congreso jeneral compuesto de un senado i de una cámara de diputados.

Antes de disolverse, el congreso constituyente otorgó ámplia amnistía a los perseguidos por delitos políticos, i elijió primer presidente constitucional de la república al jeneral don Guadalupe Victoria (octubre de 1824).

Revolucion de Guatemala (1821-1824) —La capitanía jeneral de Guatemala, dependiente del vireinato de Méjico, alcanzó su independencia por medios pacíficos. Los primeros movimientos se hicieron sentir allí con motivo del establecimiento de la constitucion española i nombramiento en Guatemala de una junta provincial de gobierno (1820). El partido español triunfó en ésta; i persuadida de que era incapaz de gobernar el débil i achacoso capitan jeneral don Carlos de Urrutia, la junta lo hizo renunciar el mando. En su lugar, fué puesto un jeneral que acababa de llegar de España i que siete años atrás habia mandado el ejército español en Chile, don Gabino Gainza (marzo de 1821).

A fines del mismo año, la noticia del levantamiento de Iturbide en Méjico i de la promulgacion del *Plan de Iguala*, produjeron grande ajitacion en Guatemala. Gainza, que creía imposible resistir a la opinion, convocó una junta de autoridades i en ella se acordó proclamar inmediatamente la independencia del Estado (15 de setiembre de 1821).

Digitized by Google

La revolucion de la capital fué aceptada en las provincias; pero muchos patriotas pedian su anexion al imperio mejicano. Gainza consultó los sufrajios de todos los pueblos; i viendo que la mayoría lo deseaba, decretó la anexion (enero de 1822). Solo la provincia de San Salvador se negó, bajo la influencia del cura Delgado, a incorporarse a Méjico i rechazó las tropas guatemaltecas que quisieron someterla; pero el jeneral don Vicente Filisola, enviado por el emperador Iturbide al mando de 6000 hombres, indujo luego a aquella provincia a reconocer tambien su anexion al imperio. Gainza partió para Méjico, i en Guatemala quedó como jefe político i militar el jeneral Filisola (febrero).

Filisola gobernó con prudencia i honradez; pero la incorporacion a Méjico no aprovechaba gran cosa a Centro América, i el descontento comenzaba cuando se tuvo noticia de la revolucion que destronó a Iturbide. Filisola convocó entonces un congreso en Guatemala i en él se declaró la absoluta independencia de Centro América (julio 1.° de 1823). El congreso constituyente decretó la libertad de esclavos i dictó la constitucion federal que debia rejir los cinco Estados de Guatemala, Honduras, San Salvador Nicaragua i Costa Rica (22 de noviembre de 1824).

CAPÍTULO XXVIII.

INDEPENDENCIA I ORGANIZACION DE LA CONFEDERACION C LOMBIANA.

(1815-1831)

Insurreccion de Margarita (1815).—A fines de 1815 la revolucion de Venezuela, después de tanto batallar, estaba en plena decadencia, i el país sometido al rigoroso des-

Digitized by Google

potismo del brigadier español don Salvador de Moxó, mientras el cruel Morillo pacificaba a Nueva Granada. Solo algunos jefes patriotas, Sarasa, Cedeño, Monagas, etc. inquietaban a los realistas en los llanos del Orinoco i del Apure. Los demás andaban fujitivos. El Libertador Bolívar con algunos de ellos se hallaba refujiado en Jamaica.

La pequeña isla de Margarita, enfrente de Cumaná, servia de asilo a algunos jefes venezolanos, entre los cuales se hallaba el coronel don Juan Bautista Arizmendi. Perseguido por el gobernador de la isla, el caudillo patriota, acompañado solo por treinta hombres, cayó de sorpresa sobre el puerto de Juan Griego i pasó a cuchillo su guarnicion española (16 de noviembre). Arizmendi llegó luego a contar 1500 hombres, aunque mal armados. Empeñóse entonces en la isla una lucha atroz. La mayor parte de aquélla estaba ya en poder de los patriotas, cuando arribó a sus playas el infatigable Bolívar.

Bolívar en Jamaica i Haití (1815-1816).—Los ajentes de Moxó habian corrompido en Jamaica a un negro, doméstico de Bolívar, para que asesinara a su señor. El negro dió de puñaladas una noche al que dormia en la hamaca de Bolívar; felizmente, no habia éste vuelto esa noche. En su lugar se habia acostado un oficial, que fué así el asesinado (9 de diciembre de 1815).

Sin esperanzas de apoyo en Jamaica, Bolívar se dirijió de allí a la república de Haití, cuyo presidente, el jefe negro don Alejandro Petion, lo recibió cordialmente i le suministró los recursos que buscaba para independizar a Venezuela. Un rico armador de Curazao, Luis Brion, le suministró tambien siete buques mercantes armados en guerra. Concluidos los aprestos, la espedicion libertadora salió del puerto de los Cayos de San Luis, en Haití. Se componia de 250 hombres, i a los treinta i cuatro dias, llegó a Margarita para

Digitized by Google

unirse a las fuerzas insurjentes que allí mandaba Arizmendi (3 de mayo de 1816).

Contrastes de Bolívar; feliz campaña de Mac-Gregor (1816).—Bolívar dispuso que Mariño i Piar saliesen a emprender operaciones por el oriente de Venezuela, mientras él mismo intentaba un desembarco en Cumaná. No habiendo encontrado en esa costa el apoyo que esperaba de sus pobladores, Bolívar se dirijió a Ocumare, al occidente de Caracas. Allí se le dijo falsamente que cerca estaba el feroz jefe español Morales: los espedicionarios corrieron a embarcarse i se hicieron a la vela con Bolívar sin esperar a muchos de sus compañeros, abandonados en tierra (14 de julio).

Entre los abandonados estaban el jeneral escocés Mac-Gregor, que habia alcanzado gran nombradía entre los revolucionarios de Venezuela i Nueva Granada, i el valiente coronel venezolano don Carlos Soublette. Estos dos jóvenes, seguidos por 650 hombres mal armados, emprendieron entonces hácia el oriente una heroica i memorable campaña. Por entre enemigos mucho mas numerosos i disciplinados, atravesaron mas de ciento cincuenta leguas, batieron diversas partidas realistas i alcanzaron dos espléndidas victorias, hasta ocupar a Barcelona. Atacado aquí por Morales al mando de 3000 hombres, Mac-Gregor lo derrotó dejándolo en completa dispersion (27 de setiembre).

Campaña de Paez en occidente (1816).—A las ventajas de Mac-Gregor en el oriente de Venezuela, correspondieron las que el jóven e ilustre venezolano don José Antonio Paez alcanzaba en el occidente. Simple capitan, cuando los restos del ejército patriota huian de Morillo buscando asilo en Nueva Granada, el valiente Paez prometió resistir a los realistas si se le dejaban algunas tropas (febrero 16 de 1816).

El capitan Paez recibió el mando de 500 jinetes; i en la misma noche, cayó con ellos impetuosamente en Mata de la

Digitized by Google

Miel sobre una division de 1600 españoles, entre los cuales hizo una horrible mortandad i tomó 400 prisioneros, a quienes perdonó la vida con una jenerosidad no acostumbrada en aquella lucha terrible. Cuatro meses mas tarde, destrozó igualmente un ejército de 2000 realistas en el combate del Mantecal (junio). Aunque siempre escaso de recursos i municiones, aquel atrevido capitan siguió con vigor la guerra a la cabeza de los ájiles e intrépidos llaneros, batiendo cien veces a los realistas en la rejion del Apure.

Espedicion de Bolívar a Guayana (1817).—Bolívar hacia, mientras tanto, una tercera tentativa de desembarco en el continente; pero, su autoridad llegó a ser desconocida por los mismos patriotas que en Cumaná mandaba el jeneral venezolano Bermudez. Ultrajado por éste i acusado de cobarde i de traidor, el desgraciado Bolívar volvió a Haití a buscar el amparo de su amigo Petion (fines de agosto de 1816). El desinteresado Brion fué uno de los pocos que le quedaron fieles; i como tenia influjo, por ser dueño de las naves, consiguió al fin que Bolívar fuera de nuevo llamado a dirijir la guerra en Venezuela.

Arribado a Barcelona, Bolívar resolvió ir a unirse con con los guerrilleros patriotas del Orinoco, i a continuar por la provincia de Guayana la campaña felizmente iniciada allí por Piar i otros jefes patriotas. A los cuatro meses de haber entrado en Barcelona, llegó Bolívar al campamento patriota del Orinoco i estrechó el ya principiado sitio de la Angostura, en las orillas de aquel rio (mayo de 1817)

El almirante Brion, después de batir a los buques realistas del Orinoco, habia remontado este rio en ausilio de Bolívar. Atacado por tierra i por agua, el jeneral español don Miguel Latorre tuvo que evacuar la plaza de la Angostura i toda la provincia de Guayana (17 de julio).

Disenciones entre los patriotas: congreso de Cariaco

Digitized by Google

(1817).—El triunfo de la Angostura rehabilitó el prestijio de Bolívar. Todos, hasta el mismo Bermudez, lo acataron como al jefe mas hábil i emprendedor. Sin embargo, en la provincia de Cumaná, en que mandaba el jeneral patriota Mariño, habia ya aparecido la anarquía en nombre de la federacion i en contra de la dictadura militar del Libertador. El *canónigo chileno*, Cortés Madariaga, el tribuno de 1810, escapado de los presidios de Ceuta adonde lo habia enviado Monteverde, habia vuelto a Cumaná. Por influencias de aquel audaz revolucionario, Mariño convocó un congreso provincial, e instalado éste en el pueblo de Cariaco, habia proclamado la federacion i confiado a dos individuos el mando de la provincia, i a Mariño el de las tropas (mayo 8).

Bolívar desconoció la autoridad de semejante congreso; pero algunos de sus compañeros, don Manuel Piar entre ellos, lo abandonaron para dirijirse a Cariaco, reconociendo lo que allí se habia hecho; por el contrario, el valiente jeneral Urdaneta i el jóven i ya distinguido coronel venezolano don José Antonio Sucre desconocieron la autoridad de Mariño i fueron a ponerse a las órdenes de Bolívar. Resuelto éste a obrar con enerjía, despachó tropas con órden de apresar a Mariño i a Piar. Al primero se le permitió retirarse a Margarita, dedonde habia de volver mas tarde al lado de Bolívar; pero el heroico Piar fué condenado por un consejo de guerra i fusilado en presencia del ejército, restableciéndose así la subordinacion militar (16 de octubre).

Campaña de Morillo contra Paez i la Margarita (1817).—Cuando al cabo de un año volvió el Pacificador Morillo de Nueva Granada a Venezuela, encontró que la insurreccion, vencedora en oriente i occidente, tomaba gran cuerpo. Los triunfos de Paez en los llanos del Apure, lo decidieron a salir personalmente a campaña contra aquel jefe patriota (enero de 1817).

Digitized by Google

Obligado a retirarse ante los 4000 hombres que formaban la vanguardia de Morillo, Paez incendió las yerbas secas de la llanura para impedir que la infantería avanzara en socorro de la caballería enemiga, i derrotó a ésta completamente en Mucuritas con solo 111 jinetes (28 de enero). El ejército español tuvo que retroceder, perseguido tenazmente por Paez, que le dió catorce cargas consecutivas.

Morillo marchó en seguida contra los rebeldes de Margarita, i durante un mes, peleó inútilmente por someterlos i ocupar esa isla, foco de los revolucionarios de oriente. La noticia de la toma de la Angostura por Bolívar obligó entonces a Morillo a volver a Caracas, abandonando la campaña de Margarita (17 de agosto).

Victoria de Calabozo; derrota de la Puerta (1818).— De vuelta a Caracas, Morillo creyó mejorar su situacion con medidas conciliatorias: quitó el mando de la capitanía al aborrecido Moxó, i poco después, publicó un indulto concedido por el rei a los rebeldes de Venezuela. Sin embargo, Bolívar marchó atrevidamente con todo el ejército patriota i cayó de sorpresa sobre el realista, acampado en la llanura de Calabozo. Morillo derrotado, tuvo que encerrarse dentro del pueblo (12 de febrero de 1818).

Bolívar no se aprovechó de esta ventaja i dejó que el enemigo se retirara a Caracas. Los patriotas lo persiguieron; pero, batidos en diversos encuentros, fueron al fin completamente derrotados en el mismo sitio de la Puerta en que Boves habia cuatro años antes vencido a Mariño i al mismo Bolívar (15 de marzo).

Comenzó entonces para éste una nueva serie de desastres que casi produjeron su completa ruina. El valiente Paez, llegado en su ausilio, contuvo a los enemigos i protejió la retirada de Bolívar hácia la Angostura. Aquella victoria valió a Morillo el título de marqués de la Puerta.

Digitized by Google

Trabajos de Bolívar: reorganizacion militar i política (1818-1819).—La cesacion de las guerras napoleónicas en Europa habia dejado por entonces desocupados a muchos militares. Bolívar hizo venir de Inglaterra oficiales entendidos que, con algunos soldados voluntarios atraídos por ofrecimientos de recompensas, pasaron a Venezuela, organizaron allí cuerpos de tropas i enseñaron la disciplina i la subordinacion. El Libertador emprendia con estos ausiliares ingleses la formacion de nuevos batallones, cuando llegó a la Angostura el almirante Brion, llevando en sus buques armas i municiones adquiridas en las Antillas. Por su ventajosa situacion para comunicarse con éstas por el Orinoco, aquella ciudad fué designada como capital provisoria del Estado.

En seguida, convocó Bolívar un congreso jeneral de representantes; i como la España hubiese solicitado la mediacion de las altas potencias europeas para restablecer su dominacion en América, quiso el Libertador manifestar claramente sus propósitos i pensamientos sobre el fin de la guerra, i declaró en un documento solemne: que Venezuela era, por derecho divino i humano, Estado libre e independiente, i que solo en este carácter, de nacion a nacion, podria tratar con España (20 de noviembre de 1818).

Reunido el congreso, nombró a Bolívar presidente de la república i jeneral en jefe del ejército, ensanchando sus poderes i robusteciendo su autoridad (febrero de 1819).

Segunda campaña de Morillo contra Paez (1819).—Mientras tanto, en el occidente Morillo habia de nuevo salido contra el invencible Paez a la cabeza de 6500 hombres. Después de inútiles marchas por los llanos del Apure, el arrogante conde de Cartajena i marqués de la Puerta tuvo que retroceder, sin haber podido dar caza a las lijeras tropas de Paez, que solo alcanzaban a 2000 hombres. Atacado

Digitized by Google

cuando menos lo pensaba, fatigado al través de pantanos i matorrales, cortadas sus provisiones, perseguido sin cesar por enemigos que no le presentaban batalla, Morillo perdió 1000 hombres en aquella retirada.

Bolívar fué entonces a reunirse con Paez en los llanos del Apure i continuó la campaña. En el combate de las Queseras del Medio 150 jinetes mandados por Paez arrollaron a 1000 hombres de caballería realista i causaron a éstos una pérdida de 400 (2 de abril).

Espedicion libertadora de Nueva Granada; pasaje de los Andes (1819).—Por entonces Bolívar recibió comunicaciones en que O'Higgins, supremo director de Chile, lo invitaba para atacar combinadamente al Perú, centro principal de los recursos realistas en el continente, contra el cual preparaban en Chile su espedicion O'Higgins i San Martin. Bolívar comprendió la grandiosidad del proyecto; i sabiendo, por otra parte, que el despotismo del virei Sámano habia hecho que se organizaran guerrillas patriotas en Nueva Granada, resolvió el Libertador aprovechar la retirada de Morillo, para realizar una de sus mas gloriosas i trascendentales campañas. Dejó a Paez en los llanos del Apure, entre Morillo i Sámano, i emprendió él su cámpaña hácia Bogotá con 2500 hombres (junio de 1819).

La marcha fué penosísima. Hasta Pore, los soldados de Bolívar tuvieron que atravesar llanuras inundadas por las lluvias tropicales, o rápidos torrentes, marchando a veces con el agua hasta la cintura. Desde Pore, Bolívar se internó en direccion a Tunja por los ásperos senderos de la cordillera. Al llegar a los páramos sin vejetacion de la cumbre de los Andes, un intenso frio redobló los sufrimientos de los espedicionarios. Sin combustible para encender fuego, los soldados se amontonaban por las noches para calentarse unos a otros. Mas de 50 rifleros ingleses llegados poco antes

Digitized by Google

de Europa, perecieron de frio en aquellas alturas. Cuando el ejército llegó a la aldea de Socha (6 de julio), se encontró en un estado miserable: todas las bestias habian perecido, una gran parte del material de guerra habia sido abandonado, los hombres casi no podian marchar. Todo lo habia soportado Bolívar con ánimo incontrastable, atendiendo a sus tropas i compartiendo con los enfermos lo poco que le quedaba de arroz, galleta i azúcar.

Victoria de Boyacá; ocupacion de Bogotá (1819).— Bolívar permaneció tres dias en Socha para dar descanso i procurar caballos a sus tropas. El jóven jeneral español don José María Barreiro, valiente pero inexperto, esperaba con 3000 hombres a los patriotas. Después de un lijero encuentro, Bolívar engañó en su marcha al jefe español i cayó hábilmente sobre Tunja, donde encontró armas i provisiones. En seguida, corrió a colocarse con sus 2000 hombres entre Bogotá i Barreiro, i presentó a éste batalla en Boyacá. La victoria que allí alcanzó Bolívar fué la mas espléndida i completa que hasta entonces habia obtenido. De 3000 realistas murieron 100 i 1600 cayeron prisioneros con todo su material de guerra (7 de agosto de 1819). Barreiro i los principales jefes realistas fueron después inhumanamente ejecutados por órden del jeneral Santander.

Tres dias después de la batalla, abandonada Bogotá por el virei Sámano, que dejó en ella todos sus archivos i 1.000,000 de pesos, Bolívar entró en la capital del vireinato entre los aplausos del pueblo, que lo aclamaba Libertador de Nueva Granada. Esta gloriosa campaña de setenta i cinco dias afianzó para siempre su autoridad i prestijio i la independencia de aquel país.

Formacion de la república de Colombia (1819).—Bolívar pensó entonces en realizar un proyecto que acariciaba de tiempo atrás. Queria que se formara una sola i gran

Digitized by Google

república por la union de Venezuela i Nueva Granada. El jeneral neo granadino don Francisco de Paula Santander, que lo habia acompañado como jefe de la vanguardia, ayudó a promover aquella union. En seguida, Bolívar volvió a Venezuela, dejando a Santander encargado del mando en Nueva Granada (setiembre 20).

Su marcha fué una serie no interrumpida de ovaciones, hasta que, reunido a Paez en los llanos del Apure, entró el Libertador en la Angostura i dió allí cuenta de su campaña al congreso. Aceptada la union de Nueva Granada i Venezuela, el congreso votó la lei fundamental que constituyó la república de Colombia (27 de diciembre).

Bolívar fué nombrado por el congreso presidente; i vicepresidente, el distinguido orador don Francisco Antonio Zea, que luego salió para Europa a negociar un empréstito i el reconocimiento de la independencia. Para Nueva Granada o Cundinamarca i para Venezuela se nombraron gobernadores especiales: para la primera, al jeneral Santander; para la segunda, al doctor Roscio. La futura capital de la república tendria el nombre de Ciudad-Bolívar, denominacion que hasta ahora conserva el pueblo de la Angostura. Desde luego, se designó a Bogotá como capital provisoria de la confederacion.

Armisticio de Trujillo; vuelta de Morillo a España (1820).—La victoria de Boyacá i formacion de la República de Colombia aseguraron el triunfo definitivo de los independientes en aquella parte de América; sin embargo, los españoles ocupaban todavía el norte i sur de Nueva Granada, i Morillo tenia aún en Venezuela 1200 hombres. Los patriotas emprendieron entonces atrevidas operaciones i redujeron a Morillo a estarse a la defensiva. Sabia éste que Fernando VII reunia en Cádiz un numeroso ejército contra los revolucionarios americanos, i esperaba que parte

Digitized by Google

de esas tropas, destinadas contra Buenos Aires, fuera enviada en su ausilio a Venezuela; pero la noticia de que ese ejército se habia sublevado con el coronel Riego antes de partir i de que el rei habia sido obligado a reconocer la constitucion liberal de 1812, hizo perder al conde de Cartajena toda esperanza de socorro.

El nuevo gobierno de la península dió a Morillo instrucciones para negociar, ofreciendo a los revolucionarios que serian reconocidos en el gobierno de las provincias que ocupaban, con tal que jurasen fidelidad al rei de España; pero Bolívar i demás jefes patriotas contestaron que no entrarian en tratos de paz sino bajo la base del reconocimiento previo de la independencia de Colombia. El arrogante conde de Cartajena i marqués de la Puerta solicitó entonces una tregua que Bolívar aceptó. Reunidos en Trujillo los plenipotenciarios de ambos ejércitos, convinieron en celebrar un armisticio de seis meses; i al dia siguiente, en aquel mismo pueblo en que siete años antes Bolívar habia decretado la *guerra a muerte*, firmaron tambien un convenio por el cual ambas partes se obligaban a respetar la vida de los prisioneros (26 de noviembre de 1820).

Morillo quiso tener él mismo una entrevista con Bolívar. Reunidos en el pueblo de Santa Ana, poco al norte de Trujillo, los dos jefes enemigos se abrazaron estrechamente i pasaron algunas horas conversando como dos viejos amigos. Relevado del mando, como él mismo lo habia pedido, Morillo se embarcó al fin para España, dejando el mando al mariscal don Miguel Latorre. En lugar de laureles, llevaba cuantiosos tesoros adquiridos en América.

Ruptura del armisticio; victoria de Carabobo (1821). —Los patriotas no respetaron rigorosamente el armisticio de Trujillo, i promovieron levantamientos en Maracaibo i otras provincias sometidas a los españoles. El jefe realista

Digitized by Google

declaró, en consecuencia, rota la tregua a los cinco meses.

Mientras el jeneral Bermudez tomaba i perdia a Caracas, Bolívar fué a reunirse con el jeneral Paez. Al norte, en la llanura de Carabobo, acampaba Latorre con 5500 soldados aguerridos. Para atacarlo, el ejército patriota, fuerte de 6000 hombres, penetró en los desfiladeros de las montañas que separaban a los dos ejércitos i empeñó la batalla: el primer batallon retrocedia ante el fuego de los realistas, sin hacer caso del heroismo de Paez, cuando bajó la montaña un rejimiento de ausiliares ingleses, mandado por el coronel John Farrier, el cual resistió denodadamente hasta que llegó el resto de las tropas patriotas. Después de una hora de combate, el ejército realista fué completamente destrozado; sus restos huyeron en dispersion a Puerto Cabello (24 de junio de 1821).

Cinco dias después Bolívar i Paez entraban en Caracas i luego hubo de rendirse la guarnicion del puerto de la Guaira. El gobierno independiente ofreció pasaporte a los realistas que quisieran salir del país. La victoria de Carabobo afianzó para siempre la independencia de Colombia.

Congreso de Cúcuta; constitucion de Colombia (1821). — Por ese tiempo, funcionaba en el pueblo de Cúcuta, cerca de Pamplona, un congreso jeneral con diputados de veintidos provincias de Venezuela i de Nueva Granada. Bolívar i el viejo revolucionario Nariño, como presidente i vice presidente de Colombia, i los jenerales Soublette i Santander, como gobernadores respectivos de Venezuela i Nueva Granada, presentaron las renuncias de sus cargos; pero el congreso les pidió que los conservasen hasta el definitivo arreglo del gobierno constitucional.

Ratificada la union de Venezuela i Nueva Granada, el congreso de Cúcuta dictó al fin la constitucion jeneral de Colombia (30 de agosto de 1821). Segun ella, habria un pre-

Digitized by Google

sidente elejido cada cuatro años por el congreso, un vice-presidente que lo subrogaria, i un senado i una cámara de representantes.

El congreso declaró libres los partos de las esclavas, dictó un plan de estudios, aseguró el ejercicio de la libertad de imprenta, amparó a los indios, reglamentó el sistema rentístico i organizó los diversos ramos de la administracion. El mismo congreso elijió primer presidente constitucional a Bolívar i vice-presidente a Santander, quienes llegaron a Cúcuta i tomaron posesion de sus respectivos cargos (3 de octubre).

Campaña libertadora de Quito (1820-1821).—Sin descansar sobre sus laureles, el Libertador marchó hácia Nueva Granada para dirijir la campaña ya empezada contra los realistas del Cauca i de Quito (1.° de agosto de 1821).

El vice-presidente Santander habia ya obligado a los realistas a retirarse del Magdalena i del Cauca. El presidente español de Quito, don Melchor de Aymerich, amenazado así por el norte, lo fué tambien por el sur. Instigada por la invasion que realizaba San Martin en el Perú, la provincia de Guayaquil se declaró independiente (9 de octubre de 1820), nombró su gobernador al ilustre poeta don José Joaquin de Olmedo, i envió contra Quito una division de 1500 patriotas. Aymerich derrotó a los guayaquileños en la llanura de Guachi; i volviéndose en seguida hácia el norte contra los colombianos, los derrotó igualmente dos meses después cerca del rio Juanambú (2 de febrero de 1821).

Felizmente para los patriotas vencidos, la noticia del armisticio de Trujillo suspendió las hostilidades. Sin embargo, el presidente de Quito no quiso reconocer como comprendidos en el armisticio a los revolucionarios de Guayaquil. Los guayaquileños, divididos sobre si debian incorporarse a Colombia o al Perú, o constituirse independientemente, pidieron

Digitized by Google

ausilios a Bolívar i a San Martin, que dominaba entonces en el Perú. Bolívar anduvo mas activo. Por órden suya, el jeneral Sucre se embarcó en Buenaventura con un cuerpo de tropas para Guayaquil i tomó esta provincia bajo la proteccion de Colombia. Sin embargo, después de una lijera ventaja, Sucre fué derrotado por los españoles en Guachi (12 de setiembre de 1821).

Victoria de Pichincha; anexion de Quito a Colombia (1822).—Sucre pidió ausilios a San Martin, quien le envió desde el Perú una division a las órdenes del coronel don Andrés de Santa Cruz. Sucre elevó así su ejército a 2000 hombres i marchó rápidamente sobre Quito. Escaló el Cotopaxi, emprendió en seguida una atrevida marcha nocturna por la falda del volcan Pichincha i obtuvo allí contra Aymerich una espléndida victoria (24 de mayo).

Al dia siguiente capituló la capital i se declaró incorporada a la república de Colombia; pero en Guayaquil muchos querian conservar la independencia i otros unirse al Perú. Bolívar, que entre tanto habia dirijido en el sur la lucha contra las guerrillas realistas de la provincia del Cauca, se puso en marcha para Guayaquil; i después de una fria entrevista con San Martin, hizo que aquella provincia se declarase tambien incorporada a Colombia (30 de julio).

Espulsion definitiva de los españoles de Colombia (1821-1823).—A mediados de 1821 los españoles ocupaban todavía a Panamá i Cartajena en Nueva Granada, i a Puerto Cabello i Cumaná en Venezuela.

El jeneral venezolano Montilla, ayudado por la escuadra de Brion, sitiaba a Cartajena. La noticia de la victoria de Carabobo hizo que la guarnicion de aquella plaza capitulara (10 de octubre de 1821). Mes i medio después, estalló en Panamá una sublevacion patriota i esta provincia se incorporó tambien a Colombia.

Digitized by Google

En los mismos dias en que capitulaba Cartajena, se rendia tambien al jeneral Bermudez la ciudad de Cumaná; pero los españoles conservaban la importante plaza de Puerto Cabello, en que mandaba el jeneral Latorre, quien al fin entregó el mando al brigadier Morales, de funesta celebridad (4 de agosto de 1822).

Con grande actividad i aprovechándose de la ausencia de Bolívar, entonces en Guayaquil, Morales se apoderó por mar de Maracaibo, Santa Marta i otras plazas, i amenazó seriamente a toda Venezuela. Durante el año de 1823, los patriotas tuvieron que sustentar repetidos combates por tierra i por mar; pero al fin obligaron a Morales a entregar la plaza de Maracaibo i a retirarse a Cuba (agosto 3 de 1823).

Puerto Cabello, en que mandaba el brigadier realista Calzada, resistia todavía. Después de un sitio largo i penoso, el jeneral Paez dió al fin una noche el asalto de la plaza i la tomó, quedando prisioneros Calzada i muchos oficiales i soldados (7 de noviembre).

Por el sur, una division de 2000 colombianos perseguia sin descanso a los facciosos del Cauca, encabezados entonces por el indio Agualongo, que habia hecho en Pasto una revolucion realista. Bolívar organizó en Quito una espedicion contra ellos i los destrozó en el rio de Ibarra. El coronel venezolano don Juan José Flores obtuvo nuevas ventajas contra los rebeldes, i el comandante don Tomás Cipriano Mosquera rechazó en Barbacoas a Agualongo. Al fin, logró aprehender a éste i otros cabecillas, pacificando la provincia de Pasto, el comandante don José María Obando, antiguo guerrillero realista pasado al servicio de Bolívar (junio de 1823).

Campaña libertadora del Perú; gloria de Bolívar (1823-1826).—Bolívar, con permiso del congreso i con una pension de 30,000 pesos, pasó el mismo año de 1823 a dirijir la guerra en el Perú, adonde le habia precedido con una

Digitized by Google

division colombiana el ilustre jeneral Sucre. Las victorias de Junin i de Ayacucho libertaron de españoles el alto i bajo Perú, i afianzaron la independencia de medio continente.

De vuelta a Bogotá, el Libertador pudo decir en una proclama: «Colombianos, cinco años hace que salí de esta capital para marchar a la cabeza del ejército libertador desde las riberas del Cauca hasta las cimas arjentinas del Potosí. Un millon de colombianos, dos repúblicas hermanas (Perú i Bolivia) han obtenido la independencia a la sombra de nuestras banderas, i el mundo de Colon ha dejado de ser español» (23 de noviembre de 1826).

La gloria de Bolívar habia llegado a su apojeo i producido un entusiasmo que rayaba en fanatismo. En su honor se decretaron estatuas i monumentos i se le llamó padre i fundador de la república. Su prestijio en el estranjero fué tambien inmenso. Para los europeos, su nombre simbolizaba toda la revolucion hispano-americana; i mientras en el viejo mundo eran casi desconocidos los nombres de San Martin, de Paez, de O'Higgins, de Morelos, etc., el de Bolívar era repetido como el de un segundo Washington, mas brillante e impetuoso que el primero. Se creía que la constitucion dictada anteriormente por el congreso de Cúcuta, habia echado las bases de una poderosa república, cuya riqueza, fortuna i prosperidad debian convertirla en rival de la gran república norte-americana.

I sin embargo, bien pronto habian de verse burladas tan lisonjeras espectativas i eclipsada la estrella del Libertador. La guerra civil estalló luego i produjo al fin la desmembracion de Colombia i la formacion de las tres repúblicas de Venezuela, Ecuador i Nueva Granada (1829-1831).

En medio de esa anarquía disolvente, fué traidoramente asesinado el noble Sucre, gran mariscal de Ayacucho; i po-

Digitized by Google

cos meses después, moria tristemente en Santa Marta, quitado del mando, el gran Bolívar (1830).

CAPÍTULO XXIX.

INDEPENDENCIA DE CHILE.

(1817-1826)

Don José de San Martin.—Era dos años menor que O'Higgins. Habia nacido en 1778, en el pueblo de Yapeyú, del territorio arjentino de Misiones. Como Carrera, habia combatido contra los franceses en España i vuelto a su patria para servir a la revolucion. Tenia la medalla de los vencedores de Bailen i el grado de teniente coronel del ejército español.

En su patria, comenzó por organizar el famoso *rejimiento de granaderos a caballo*, con que derrotó a los españoles en San Lorenzo, a orillas del Paraná. En seguida, fué a reemplazar al ilustre Belgrano, como jefe del ejército arjentino del Alto Perú (Bolivia), que las tropas del virei acababan de derrotar en dos grandes batallas; pero, a los pocos meses, San Martin renunció aquel puesto, pretestando una enfermedad, i solicitó el gobierno de la pobre i apartada intendencia de Cuyo.

No era San Martin un jeneral tan impetuoso i brillante como el Libertador Bolívar, su rival en gloria. Su valor era frio i sereno. Era un talento organizador, espíritu reservado, astuto, circunspecto, que no emprendia cosa alguna sino después de mucho calcular.

Proyectos de San Martin.—Mientras el virei del Perú tuviera como renovar los ejércitos españoles que por el Alto Perú combatian a los patriotas arjentinos, éstos no podian

Digitized by Google

afianzar definitivamente su independencia. La guerra se hacia interminable por aquella parte. Para concluirla, se hacia preciso cegar a los realistas su fuente de recursos, atacando al virei en su propia casa, i esto era impracticable por el camino del Alto Perú, al través del continente. San Martin lo comprendió así. Por esto renunció el mando del ejército arjentino i se retiró a Mendoza, meditando ya en secreto la realizacion de un vasto proyecto.

Consistia éste en organizar un ejército en Mendoza, pasar al vecino estado de Chile i ayudar a los patriotas de este país a espulsar a los realistas. Ésta era la primera parte. Libertado Chile, San Martin contaba con los patriotas chilenos para aumentar su ejército i organizar una escuadra que dominara el Pacífico i lo llevara a desembarcar en las puertas de Lima. Entonces el virei se veria obligado a llamar en su defensa al ejército del Alto Perú, i los arjentinos quedarian libres de enemigos por aquel lado. Ésta era la segunda parte. Vencidas en el Perú las tropas del virei, la independencia de medio continente quedaria asegurada. Tal fué el vasto i atrevido proyecto. Parecia una locura. Sin embargo, se realizó, parte por parte, casi sin alteracion.

San Martin i los emigrados chilenos en Mendoza (1814).—A poco de hallarse San Martin en Mendoza, llegaron allí los chilenos emigrados después de la derrota de Rancagua. Este desastre no cambió los planes del jeneral arjentino. Cerca de la ciudad estableció un campamento i trabajó dia i noche en la organizacion de un ejército. Para ello no contaba con mas recursos que los mui escasos que podia sacar de las provincias de Mendoza, San Juan i San Luis, que formaban la intendencia de Cuyo.

Los emigrados chilenos eran un refuerzo considerable. San Martin los acojió con gusto i la mayor parte de ellos se incorporó al ejército. San Martin conjenió mui bien con

Digitized by Google

O'Higgins, en quien encontró un subalterno sumiso, que le ayudó mucho en la organizacion del ejército. No sucedió lo mismo con Carrera. Don José Miguel, soberbio i dominador aún en la desgracia, se manifestó altanero i poco dispuesto a obedecer como segundo. San Martin lo obligó a salir para Buenos Aires, adonde fueron a reunirse los principales carrerinos. Allí estaba un odiado o'higginista, el jeneral Mackenna: don Luis Carrera lo mató en un duelo.

Guerrillas en Chile; don Manuel Rodriguez (1816-1817).—Entre los emigrados chilenos en Mendoza, se distinguia por su carácter inquieto i entusiasta el jóven abogado don Manuel Rodriguez. De acuerdo con San Martin, Rodriguez i otros compatriotas volvieron secretamente a Chile i organizaron montoneras que recorrieron los campos entre Santiago i el Maule.

Seguido de unos cuantos *huasos* o campesinos mal armados, Rodriguez aparecia tan luego en un punto como en otro. El presidente español Marcó del Pont puso a precio la cabeza del guerrillero; pero éste se burlaba audazmente de las persecuciones. A veces se metia disfrazado entre sus mismos perseguidores Un dia, Rodriguez cayó sobre Melipilla, repartió a sus compañeros las existencias del estanco i se alejó en seguida. A los pocos dias, otra montonera se apoderó de San Fernando.

Marcó destacó contra las montoneras numerosas partidas que dividieron su ejército. Era lo que queria San Martin. El astuto jeneral inventó además diversas estratajemas con las cuales engañó a Marcó. Este no pudo saber de fijo cuál de los distintos pasos de la cordillera elejiria el jefe arjentino. En la duda, Marcó del Pont acabó de dividir su ejército repartiéndolo en el norte i en el sur.

Pasaje de los Andes; victoria de Chacabuco (12 de febrero de 1817).—Al fin, San Martin i el *ejército de los*

Digitized by Google

Andes, compuesto de 3000 soldados, marcharon de Mendoza hácia Chile por el escarpado camino de los Patos. Atravesar con un ejército la elevada i fragosa cordillera era de por sí una grande hazaña, mucho mas teniendo del otro lado enemigos que podian destrozarlo fácilmente en los angostos desfiladeros. En partes, no cabian ni las cureñas de los cañones. San Martin hizo trasportar la artillería a lomo de mula; i venciendo todos los obstáculos, antes de un mes desde su salida de Mendoza, fué a encontrarse con su ejército en Aconcagua, en la cuesta de Chacabuco, frente a los sorprendidos realistas.

De sus 5000 soldados el torpe Marcó del Pont no alcanzó a reunir la mitad en Chacabuco, a las órdenes del brigadier don Rafael Maroto, jefe de la víspera. La vanguardia patriota, mandada por O'Higgins, desbarató a los realistas. El jeneral chileno remontó la cuesta con su division i cayó impetuosamente sobre el enemigo, bayoneta calada. Una carga de los granaderos a caballo del bravo comandante don Mariano Necochea, consumó la derrota de los realistas, quienes huyeron dejando todo su armamento i gran número de prisioneros.

O'Higgins nombrado director supremo; represalias. —Mientras Marcó del Pont i los realistas corrian a embarcarse para el Perú, una junta de vecinos nombraba en Santiago director supremo de Chile al vencedor San Martin; pero éste no habia libertado el país sino para abrirse el camino de Lima i libertar tambien a su patria i al Perú. Renunció, pues, el gobierno que se le ofrecia, conservando solo el mando del ejército. En su lugar, fué nombrado director supremo don Bernardo O'Higgins con facultades omnímodas i por tiempo indefinido.

La primera medida del nuevo gobierno fué la de enviar un buque a Juan Fernandez para traer a los patriotas des-

Digitized by Google

terrados en aquella isla. Luego comenzaron las represalias contra los realistas. Los dos talaveras, San Bruno i Villalobos, asesinos de los presos de la cárcel, fueron fusilados en medio de la plaza. El nuevo obispo don José Santiago Rodriguez, enemigo decidido de los patriotas, salió desterrado a Mendoza. Los bienes de los realistas fujitivos fueron confiscados. Los que quedaron residiendo en Chile tuvieron que entregar en pocos dias 400,000 pesos i someterse a una rigorosa vijilancia. Al paso que dictaba estas medidas, O'Higgins reclutaba nuevas tropas chilenas para proseguir la guerra en las provincias del sur.

Campaña del sur; desgraciado asalto de Talcahuano (1817).—Mientras los vencidos de Chacabuco huian hácia el Perú, un valiente i entendido jefe realista oponia en el sur porfiada resistencia. Era éste el coronel don José Ordoñez. O'Higgins despachó contra él una division al mando del coronel arjentino don Juan Gregorio de Las Heras.

Rechazado por Las Heras en Curapalihue, Ordoñez se encerró en Talcahuano. Allí recibió luego 1600 ausiliarse: eran los fujitivos de Chacabuco que el virei habia hecho volver desde el Perú. Con este refuerzo, el jefe realista atacó de nuevo a Las Heras en el cerrito del Gavilan, junto a Concepcion; pero fué otra vez derrotado (5 de mayo).

Inmediatamente llegó O'Higgins con nuevas tropas i estrechó a Ordoñez en la pequeña península de Talcahuano; pero los realistas habian defendido el angosto istmo con zanjas, palizadas i 70 cañones. Además, con sus buques dominaba en el mar. Todos los esfuerzos de O'Higgins fueron infructuosos durante seis meses. Al fin, se decidió a dar un asalto, conforme al plan del francés Brayer, antiguo jeneral de Napoleon. A pesar de su impetuoso arrojo, los patriotas fueron rechazados, dejando el campo sembrado de muertos i heridos (6 de diciembre).

Digitized by Google

Segunda invasion de Osorio (1818).—El año terminaba mal para los patriotas, i no comenzó mejor el siguiente. Don Mariano Osorio, el vencedor de Rancagua, enviado otra vez por el nuevo virei Pezuela, llegó del Perú con 3400 soldados veteranos, que en Talcahuano se unieron a las fuerzas del valiente Ordoñez.

Afortunadamente, San Martin habia vuelto de un viaje a Buenos Aires, i con su natural sagacidad habia tenido noticia anticipada de la nueva espedicion realista. En consecuencia, dió aviso a O'Higgins para que se retirara hácia el norte, mientras él alistaba un nuevo ejército en las Tablas, entre Valparaíso i San Antonio. Se temia que Osorio desembarcase en esas costas para marchar sobre Santiago.

Proclamacion de la independencia (12 de febrero de 1818).—En su retirada del sur, O'Higgins lanzó un reto al jeneral realista. El disimulo habia desaparecido i ya no se invocaba el nombre de Fernando VII. La independencia absoluta era un propósito claramente manifestado, i O'Higgins la proclamó solemnemente.

En los cuarteles de cada ciudad se abrieron durante quince dias dos libros en blanco: en el uno debian firmar los ciudadanos que opinaran en favor de aquella declaracion; en el otro, los que opinaran en contra. El primero se llenó de firmas. En el segundo nadie se atrevió a firmar. Consultada así la opinion, O'Higgins firmó el acta declaratoria de la independencia de Chile. En seguida, fué proclamada en toda la República i jurada por todas las autoridades, en medio de jeneral entusiasmo, el dia del primer aniversario de Chacabuco.

Sorpresa de Cancha Rayada (19 de marzo).—Cerca de San Fernando, O'Higgins i San Martin reunieron como 7000 soldados. Osorio, por su parte, atravesó el rio Maule con 5000; pero luego tuvo que retroceder ante fuerzas supe-

Digitized by Google

riores i encerrarse en Talca. Los patriotas llegaron a formar su campamento en el vecino llano de Cancha Rayada. La situacion de Osorio era difícil, teniendo cortada su retirada por el Maule. De ella vino a sacarlo una sorpresa aconsejada i hábilmente dirijida por Ordoñez.

Era el celebrado natalicio de San Martin, dia de San José. Entrada la noche, el ejército patriota ejecutaba un cambio de posicion, cuando Ordoñez salió de Talca i lo atacó. En la oscuridad i confusion, los patriotas se hicieron fuego unos a otros sin conocerse. Una bala hirió a O'Higgins en un brazo. Otra le mató el caballo. Aquello no fué una batalla sino una dispersion del ejército patriota. Solo la division del coronel Las Heras pudo retirarse en órden; i recojiendo dispersos, logró este jefe llegar con 3000 hombres a San Fernando, donde San Martin i O'Higgins organizaban la retirada a Santiago.

Consternacion en Santiago; don Manuel Rodriguez.— La sorpresa de Cancha Rayada dejó otra vez incierta la libertad de Chile. La consternacion fué inmensa en la capital. A la primera noticia, todos pensaron en fugar de nuevo hácia Mendoza, como después de Rancagua.

En aquellas circunstancias apareció el antiguo guerrillero don Manuel Rodriguez, i con sus exhortaciones calorosas volvió el ánimo a los tímidos. El pueblo lo asoció al gobernador delegado don Luis de la Cruz. En pocas horas, Rodriguez organizó el rejimiento de *Húsares de la muerte*, i ya nadie pensó en fugar sino en resistir.

La llegada de San Martin i de O'Higgins acabó de restablecer la confianza en la capital. La actividad de estos jefes fué prodijiosa. A los quince dias del desastre de Cancha Rayada, 5000 hombres esperaban a los realistas en el campamento de Maipo, a tres leguas de Santiago, en la hacienda de Lo Espejo.

Digitized by Google

Victoria de Maipo (5 de abril de 1818).—Osorio avanzó hasta acampar una tarde enfrente de los patriotas. Las fuerzas de una i otra parte eran casi iguales en número. A la mañana siguiente comenzó la batalla. En Santiago se oían los ecos del cañon en medio de mortal ansiedad. Los preparativos de fuga estaban prontos para el caso de derrota.

Empeñado el combate, los patriotas retrocedieron por un momento en desórden. San Martin avanzó con la reserva, que la artillería de Blanco Encalada i de Borgoño apoyó con vivo i acertado cañoneo. Los realistas comenzaron a ceder i luego huyeron en completa derrota. Osorio se escapó hácia el sur. Ordoñez intentó todavía una desesperada resistencia; pero, antes de anochecer, tuvo que rendirse. Gran número de prisioneros i todo el armamento realista quedaron en poder de los patriotas.

El director O'Higgins, a quien su herida i las fatigas del trabajo habian retenido enfermo en Santiago, llegó al fin de la batalla con algunas milicias i ayudó a la persecucion de los vencidos.

Dificultades de la situacion: primera escuadra nacional (1818).—La victoria de Maipo afianzó para siempre la libertad de Chile. Sin embargo, mucho quedaba que hacer a los jefes patriotas. Los realistas ocupaban todavía el país, al sur del Maule. Los buques del virei dominaban el mar. La prolongada suspension del comercio con el Perú aumentaba en Chile la pobreza jeneral. Era preciso quitar a los españoles el dominio del Pacífico, i para no ser invadidos, llevar la invasion al Perú.

A las dificultades de tan atrevida empresa, se unian disidencias interiores. Los carrerinos intrigaban, i con ellos muchos patriotas que acusaban de despótico el gobierno del director supremo. Medidas de rigor, no hicieron por entonces mas que acallar a los enemigos políticos de O'Higgins i de San Martin.

Digitized by Google

Las disidencias interiores no impidieron al director O'Higgins continuar sus gloriosos trabajos. Ayudado eficazmente por su activo ministro Zenteno, no descansó hasta no organizar una escuadra. Con este fin, se impusieron contribuciones, préstamos i confiscaciones; se encargaron buques a Inglaterra i a los Estados Unidos; se dió acojida a marinos de todas las nacionalidades; se adiestraron como marineros los pescadores de las costas. Al fin, después de imponderables afanes, se consiguió armar una escuadrilla de cinco buques con 142 cañones i 1100 tripulantes.

Captura de la María Isabel (1818).—Por entonces se supo que el rei Fernando VII habia despachado de Cádiz contra Chile una espedicion de 2000 soldados en nueve buques trasportes convoyados por la fragata *María Isabel*, de 44 cañones. Contra esta espedicion zarpó de Valparaíso la escuadrilla chilena, a las órdenes de don Manuel Blanco Encalada, arjentino que habia servido en la marina española. Entre los marinos estranjeros que lo acompañaban se distinguia el norte-americano don Carlos Wooster.

La *María Isabel* acababa de fondear en Talcahuano, cuando de improviso se vió atacada por la escuadrilla patriota. Los españoles se dieron por perdidos i vararon en la playa la fragata. Las baterías realistas de tierra no consiguieron impedir que los patriotas la ocuparan i sacaran. En seguida, esperaron éstos la llegada de los trasportes. Cinco de ellos cayeron sucesivamente en su poder con 700 soldados españoles. De toda la espedicion, solo 600 hombres lograron incorporarse a los realistas de tierra.

A los treinta i ocho dias de su partida de Valparaíso, la escuadrilla chilena entraba triunfante al mismo puerto con su rica presa (18 de noviembre).

Ocupacion del sur; dispersion de los realistas (1819).—Los preparativos navales de Chile hicieron que el virei

Digitized by Google

del Perú solo pensara en defender sus costas. Osorio, el fujitivo de Maipo, ocupaba a Chillan i Concepcion con mas de 2000 realistas; pero, llamado por el virei i considerándose impotente para recomenzar la campaña, aparró 700 soldados españoles i con ellos se embarcó en Talcahuano para el Perú. El coronel Sanchez, el antiguo defensor de Chillan, quedó en el sur con 1500 hombres para inquietar a los patriotas.

La captura de la *María Isabel* i fracaso de la espedicion que convoyaba, quitaron a Sanchez su última esperanza. O'Higgins envió contra él una division mandada por el brigadier arjentino don Antonio Gonzalez Balcarce. El coronel chileno don Ramon Freire ocupó con la vanguardia a Concepcion, mientras Balcarce obligaba a Sanchez a retirarse a los Ánjeles i a internarse en dispersion en la Araucanía. El jefe español llegó penosamente a Valdivia i se embarcó tambien para el Perú.

Todo el sur quedó en poder de los patriotas. El coronel Freire, nombrado intendente de Concepcion, restableció la autoridad de la patria en todos los pueblos de la frontera araucana, e inauguró un gobierno de conciliacion i clemencia. La guerra parecia terminada por aquella parte, cuando el Benavides la hizo renacer con indecibles horrores.

Lord Cochrane; ocupacion de Valdivia (1820).—Mientras tanto, la escuadra chilena corria vencedora los mares, a las órdenes del vice-almirante lord Tomás Cochrane, el famoso conde Dundonald. Era éste un marino inglés de reputacion europea. Acusado en Inglaterra de haber esparcido falsas noticias para hacer negocios de bolsa, habia sido condenado, borrado de la marina inglesa i privado de sus honores, en todos los cuales, sin embargo, se le repuso mas tarde con nuevas distinciones.

Como otros de sus compatriotas, lord Cochrane vino a

Digitized by Google

Chile para servir a la independencia de este país. Al mando de la escuadra chilena, barrió dos veces las costas del Perú i llegó hasta Guayaquil, apresando algunos buques mercantes. Las naves españolas de guerra huyeron a esconderse bajo las fortificaciones del Callao. No pudiendo sacarlas de allí, Cochrane proyectó tomar la plaza de Valdivia.

Valdivia está situada a cinco leguas del mar, sobre un rio navegable. Nueve castillos defendian ambas riberas con 118 cañones i mas de 1000 soldados. Cochrane tenia solo tres buques en mal estado. El intendente Freire lo ausilió en Talcahuano con 250 soldados a las órdenes del mayor don Jorje Beauchef, militar francés que habia hecho las campañas de Napoleon. Con tan escasos elementos, Cochrane se presentó de sorpresa enfrente de Valdivia. Antes que los españoles organizaran la resistencia, las tropas chilenas tomaron algunos de los castillos. Los demás tuvieron que rendirse. Valdivia quedó para siempre incorporada a la república (4 de febrero).

Espedicion libertadora del Perú (1820).—Por esa época, O'Higgins i San Martin aprestaban la escuadra i el ejército que debian invadir al Perú. Para ello, tuvieron que vencer inmensas dificultades.

El gobierno arjentino, que habia autorizado con mala voluntad la espedicion de San Martin a Chile, se oponia a la espedicion al Perú. Era aquel fatal año 20, en que diez gobiernos se sucedieron violentamente en Buenos Aires. La anarquía desgarraba a las provincias, i en ella se disolvió el ejército del Alto Perú. El jeneral español La Serna amenazaba por aquella parte con un poderoso ejército. Al mismo tiempo, se sabia que el rei preparaba en Cádiz numerosas tropas contra el rio de la Plata, las cuales felizmente se sublevaron allí a la voz del coronel Riego.

Los gobernantes de Buenos Aires ordenaron, pues, a San

Digitized by Google

Martin que repasara los Andes con su ejército. Necesitaban contener la anarquía i defenderse contra los españoles. Algunas tropas repasaron la cordillera; pero San Martin resistió las órdenes de su gobierno i detuvo el resto en Chile. Del ejército que aquí mandaba, ni un tercio era ya de arjentinos, i San Martin temia que éste fuera tambien a disolverse en la anarquía.

Por otra parte, Chile estaba empobrecido i gastado con mas de siete años de guerra. El feroz Benavides amenazaba de nuevo por el sur. Los gastos de la escuadra i del ejército aliado pesaban casi esclusivamente sobre Chile.

A pesar de todo, O'Higgins perseveró en la empresa. Con donativos i contribuciones, con voluntad i constancia, logró al fin alistar ocho buques de guerra, dieziseis trasportes, 4100 hombres de desembarco, víveres para seis meses i armas para 15,000 soldados. Nunca habia cruzado el Pacífico una espedicion tan considerable. La escuadra chilena, a las órdenes de lord Cochrane, zarpó de Valparaíso llevando la espedicion que mandaba en jefe San Martin (20 de agosto).

San Martin no dió en el Perú ninguna gran batalla; pero con sus movimientos, obligó al virei La Serna a abandonar a Lima. Las fuerzas del Alto Perú, llamadas a la defensa del virei, como San Martin lo habia previsto, dejaron de amenazar a los patriotas arjentinos. San Martin proclamó en Lima la independencia del Perú; pero, como se verá en otra parte, a los dos años de campaña se retiró dejando a Bolívar la gloria de consumar la libertad de aquel país en Junin i en Ayacucho.

El montonero Benavides i los araucanos.—Vicente Benavides era chileno. Su vida estaba llena de aventuras. Primero, fué soldado patriota; después, se pasó a los realistas. Tomado prisionero, se fugó i volvió a caer en Maipo en poder de los patriotas. Una noche fué fusilado i dejado por

Digitized by Google

muerto en los estramuros de Santiago: se levantó bueno i salvo. Se habia hecho el muerto. Las balas apenas le habian rozado la piel. Siete meses pasó escondido, hasta que escribió a San Martin i obtuvo su perdon.

Incorporado como oficial a la division patriota de Balcarce, Benavides fué comisionado por éste para internarse en la Araucanía i recojer los dispersos que el realista Sanchez iba dejando en su fuga. En vez de hacer esto, Benavides traicionó de nuevo a los patriotas i se entendió con Sanchez.

Los indios araucanos, mui decaídos de su primitivo vigor, se habian mantenido en paz, viendo tranquilos la guerra entre patriotas i realistas; pero se inclinaban mas bien al partido de los últimos. Benavides supo atraérselos; i sobre una base de 70 hombres que le dejó Sanchez, levantó una montonera de españoles i araucanos i principió su guerra de vandalaje.

La guerra a muerte; campañas de Benavides (1819-1821).—Las guerrillas de Benavides llevaron durante tres meses la desolacion por la frontera araucana. Los prisioneros eran lanceados sin piedad. Un parlamentario del intendente Freire tuvo la misma suerte. Al fin, este jefe patriota logró sorprender al feroz montonero en Curalí, cerca de Santa Juana. Benavides se escapó a la Araucanía con solo 20 jinetes (1.° de mayo de 1819).

La paz se creyó restablecida; pero al año siguiente la guerra recomenzó con mayor fuerza. El virei del Perú, procurando estorbar la espedicion de San Martin, fomentó la guerra en Chile i envió a Benavides jente, armas i despachos de coronel. Apenas partió la espedicion libertadora del Perú, Benavides i su feroz segundo Juan Manuel Pico recomenzaron la guerra a muerte con 2000 bandoleros.

Después de batir a los patriotas en Yumbel i en el Pangal, Pico se reunió a Benavides i ambos sorprendieron al

Digitized by Google

viejo mariscal don Andrés Alcázar, que se retiraba a Concepcion con la guarnicion de los Ánjeles. Alcázar se rindió bajo la condicion de que se respetarian su vida i la de sus compañeros; sin embargo, Benavides lo hizo lancear por los indios i fusilar a todos sus oficiales. Freire tuvo que retirarse a Talcahuano. Benavides fué a sitiarlo allí después de ocupar triunfante a Concepcion.

La alarma llegó hasta Santiago. O'Higgins pudo al fin remitir por mar algunos recursos a la aniquilada division de Freire. Benavides fué derrotado por éste en las vegas de Talcahuano, i dos dias después, en la alameda de Concepcion. El osado montonero huyó de nuevo hácia la Araucanía, quemando nueve pueblos (noviembre de 1820).

Aquella guerra pareció otra vez terminada; pero Benavides volvia mas fuerte después de cada derrota. Habiendo sorprendido dos buques en la costa de Arauco, pidió ausilios a los realistas de Chiloé, i en la primavera siguiente, salió por tercera vez a campaña con 3000 hombres. Esta vez pensó atrevidamente llegar hasta Santiago. Felizmente, O'Higgins habia comisionado al coronel don Joaquin Prieto para reunir milicias i protejer el Ñuble. Al acercarse a Chillan, Benavides fué completamente derrotado por Prieto en las vegas de Saldías (9 de octubre de 1821).

Perseguido hasta la Araucanía por el capitan don Manuel Bulnes, i contrariado por la discordia de sus compañeros españoles i criollos, Benavides se embarcó para el Perú en una débil chalupa, con su mujer i unos pocos acompañantes. En la costa de Topocalma, aquéllos lo traicionaron i lo entregaron a las autoridades patriotas. El feroz bandido fué ahorcado en la plaza de Santiago.

Trabajos administrativos del director O'Higgins.— Los gloriosos trabajos de la guerra no impidieron a O'Higgins atender al progreso moral i material de la república.

Digitized by Google

Aunque, para recompensar a los buenos servidores de la patria, creó la órden poco republicana de la *Lejion de mérito*, O'Higgins mandó suprimir los escudos de la antigua nobleza, ya abolida. Reabrió la biblioteca i el instituto nacional. Creó una academia militar. Prohibió la insalubre costumbre de sepultar en los templos, i fundó los primeros cementerios. Construyó mercados i formó paseos, entre éstos el de la cañada de Santiago, hasta entonces basural.

O'Higgins dió tambien franquicias al comercio, proteccion a los estranjeros i fomento a la agricultura. Bajo su gobierno se terminó la antigua fábrica del canal de Maipo, corrió el agua i el estéril llano comenzó a trocarse en verdes campos de alfalfa, cruzados de innumerables alamedas. Segun se dice, todas éstas nacieron de unas primeras varillas que por aquel tiempo trajo de Cuyo a Chile el padre Guzman, de San Francisco, quien mas tarde escribió una sencilla historia de nuestro país. Don Domingo Eyzaguirre, empeñoso promotor de la obra del canal, fundó allí poco después un pueblo que llamó San Bernardo, en recuerdo del nombre de O'Higgins.

El director manejó económica i acertadamente los escasos caudales del Estado. En el último año de su gobierno, Chile ensayó su crédito esterior. Comisionado por O'Higgins, don Antonio José de Irizarri fué a Londres i obtuvo de los capitalistas ingleses un préstamo de 5.000,000 de pesos.

Dictadura de O'Higgins; disidencias políticas.—Al retirarse del Perú, «aburrido de oir decir que queria hacerse soberano», San Martin habia dicho: «La presencia de un militar afortunado, por mas desprendimiento que tenga, es temible a los Estados que de nuevo se constituyen.»

Ese temor se realizó en parte con O'Higgins. Apoyado por el prestijio de la victoria i de sus grandes servicios a la patria, se aferró a su poder dictatorial i retardó la organi-

Digitized by Google

zacion del gobierno republicano democrático. En presencia del enemigo español, O'Higgins creía necesario un gobierno centralizado i fuerte que diera direccion a la guerra i sofocara la anarquía, que ya desgarraba a las otras repúblicas. No queria constituciones, ni congresos, ni libertades, que, a su juicio, solo eran oríjen de fatales facciones, no estando el pueblo ignorante educado para la libertad. Durante seis años, O'Higgins contuvo felizmente la anarquía; pero fué una especie de rei absoluto, un dictador, que impuso su voluntad.

Los antiguos odios entre O'Higginistas i Carrerinos fueron sin cesar alimentados por las persecuciones de que eran objeto en Buenos Aires los tres Carreras i sus parciales, que mantenian comunicaciones con sus amigos de Chile. A los Carrerinos se unian muchos patriotas que aspiraban a un gobierno democrático, pidiendo que el poder despótico del director supremo fuera reglado por una constitucion i por leyes verdaderamente republicanas.

Fuertes con el apoyo del ejército i prestijio de la victoria, O'Higgins i San Martin reprimieron sin tregua a sus contrarios, llegando a cometer actos de verdadera tiranías Muchos de éstos han sido atribuidos a la poderosa influencia de la *Lojia Lautarina*, sociedad secreta, especie de masonería organizada por San Martin entre los principales jefes patriotas para cooperar al plan de la independencia. Los Carreras i don Manuel Rodriguez fueron las mas ilustres víctimas de aquellas persecuciones.

Don José Miguel Carrera en los Estados Unidos i en Buenos Aires (1814-1817).—Mientras San Martin i O'Higgins organizaban en Mendoza el ejército de los Andes, don José Miguel Carrera se embarcaba en Buenos Aires para ir a buscar en los Estados Unidos elementos con que libertar a su patria. Después de un año de increíbles trabajos,

Digitized by Google

consiguió allí que algunos negociantes norte-americanos le proporcionasen a crédito cinco buques i armamento. Contrató además como treinta oficiales ingleses i franceses, i con éstos volvió esperanzado a Buenos Aires.

A los pocos dias, se supo allí la noticia del triunfo de Chacabuco. Carrera habló de seguir con sus buques al Pacífico para cooperar a la ruina de los españoles; pero el director Pueyrredon, que gobernaba en Buenos Aires, temió que los Carreras trajeran a Chile la discordia. En consecuencia, prohibió la salida de los buques i concluyó con apresar a don José Miguel. Pronto logró éste escaparse para Montevideo; pero todo su plan quedaba desbaratado.

Fusilamiento de don Juan José i de don Luis Carrera (1818).—Exasperados por las persecuciones, los hermanos de don José Miguel se dirijieron a Chile de incógnitos para hacer una revolucion i derrocar a sus odiados rivales O'Higgins i San Martin. No consideraban que una guerra civil en aquellas circunstancias podia malograr la independencia de la patria.

Los dos hermanos salieron de Buenos Aires en diversos dias i por diversos caminos; pero los dos fueron descubiertos i reunidos en la cárcel de Mendoza. El osado tribuno don Bernardo Monteagudo, secretario de San Martin, fué encargado de acelerar el proceso iniciado por el gobernador Luzurriaga. Los dos Carreras fueron fusilados como conspiradores en la plaza de Mendoza. Horas después, las campanas de esa ciudad celebraban la noticia de la victoria de Maipo, alcanzada tres dias antes.

Asesinato de don Manuel Rodriguez (1818).—Mes i medio mas tarde, fué alevosamente asesinado el popular don Manuel Rodriguez. En los dias siguientes a la victoria de Maipo, un cabildo abierto promovió en Santiago una poblada que se dirijió al palacio para pedir congreso i cons-

Digitized by Google

titucion. O'Higgins recibió con enojo a los peticionarios i mandó apresar a los instigadores del movimiento.

Entre ellos andaba don Manuel Rodriguez, que fué arrestado en un cuartel como revoltoso. Poco después, fué obligado a seguir el batallon que salió para Quillota. Durante la marcha, el prestijioso guerrillero i tribuno fué traidoramente asesinado una noche en el sitio de Tiltil. Una pequeña columna recuerda allí ese crímen, cuya responsabilidad empaña la gloria de O'Higgins i de San Martin.

Aventuras i fusilamiento de don José Miguel Carrera (1821).—Don José Miguel juró vengar la muerte de sus hermanos. Para justificar su conducta i atacar a sus contrarios, se hizo periodista en Montevideo. Para cambiar el gobierno hostil de Buenos Aires i abrirse paso para invadir a Chile, se unió en seguida a los caudillos arjentinos federalistas. Durante mas de dos años, vencedor i vencido en numerosos combates, atizó la anarquía i tomó parte principal en los trastornos que disolvieron la República Arjentina el desgraciado año 20.

Carrera contribuyó poderosamente a la caída del gobierno de Buenos Aires i promocion a él del jeneral Alvear. Nuevos gobernantes amigos le permitieron reunir un cuerpo de 600 chilenos; pero luego lo perdió, envuelto en la anarquía. El enérjico i sagaz plenipotenciario de Chile en Buenos Aires, don Miguel Zañartu, no dormia por desbaratar los planes del caudillo chileno. Abandonado por sus aliados de Entre Rios i de Córdoba, Carrera se unió a los indios de la pampa, cuyas fechorías no pudo después contener. Al fin, don José Miguel resolvió abrirse paso para Chile con el resto de sus cansadas huestes; pero, derrotado por las fuerzas de Mendoza i entregado por sus propios compañeros, fué fusilado en la misma plaza en que tres años antes habian tenido igual suerte sus dos hermanos.

Digitized by Google

Descontento público contra O'Higgins (1822).—Por ese tiempo, terminaba la guerra contra Benavides, i la campaña de San Martin en el Perú afianzaba la paz en Chile. Sin embargo, O'Higgins se resistia siempre a desprenderse del poder dictatorial, aconsejado por su mal querido ministro, el doctor abogado don José Antonio Rodriguez Aldea, antiguo realista.

Forzado por la opinion, O'Higgins acordó al fin convocar una asamblea que dictara una constitucion. Los cabildos nombraron representantes designados por el gobierno; i éstos, en vez de formar una asamblea preparatoria, como se habia acordado, se declararon constituyentes i dictaron aquella constitucion, la cual dejaba al director supremo casi los mismos poderes omnímodos que antes ejercia (octubre). El malestar público, agravado por los estragos de un gran temblor i por la escasez producida por la pérdida de las cosechas, se hizo entonces jeneral i aumentó el descontento contra el gobierno de O'Higgins.

Abdicacion de O'Higgins (28 de enero de 1823).—La tempestad estalló al fin. El cabildo i vecindario de Concepcion se insurreccionaron aclamando al prestijioso jeneral intendente Freire, a cuyas órdenes se pusieron todos los pueblos del sur. En Coquimbo i en Valdivia hubo movimientos análogos.

En Santiago, los mas notables vecinos se reunieron en el consulado i llamaron a sus deliberaciones al director. Abandonado por sus tropas, O'Higgins tuvo que ceder i se presentó ante la asamblea. Los vecinos le espusieron sus quejas con respeto, pero con entereza republicana, i le pidieron que dejara el mando, como único medio de impedir el trastorno del país.

O'Higgins no pensó en resistir. Allí mismo abdicó dignamente i depuso el mando en una junta provisoria com-

Digitized by Google

puesta de don José Miguel Infante, don Agustin Eyzaguirre i don Fernando Errázuriz. O'Higgins partió poco después para el Perú, alejándose de la patria que tanto había servido i que no debía ver mas.

Ultimos años de O'Higgins i de San Martin.—Unidos en la prosperidad, estos ilustres amigos se fueron fieles en la desgracia. Pobres proscritos, uno en el Perú i el otro en Europa, solian escribirse pensando siempre en la patria. El gobierno peruano agradecido obsequió a O'Higgins la hacienda de Montalvan. Esto le proporcionó con qué vivir allí, cerca de veinte años, retirado con su madre i una hermana. Nunca se habia casado. Murió en Lima en 1842. Sus restos, repatriados mas tarde con gran pompa, yacen en el cementerio de Santiago.

Poco antes de morir, O'Higgins envió a San Martin un regalo de 3000 pesos. El jeneral arjentino llevaba en Europa con su única hija una vida de pobreza. Un banquero español, amigo suyo, lo sacó de la miseria. Mas tarde, el gobierno peruano le asignó medio sueldo de jeneral, que no siempre le pagó, i el de Chile sueldo íntegro, que le pagó puntualmente hasta su muerte. En 1828, San Martin volvió al Plata; pero, temiendo que su presencia complicara las disenciones interiores de su patria, no quiso ni desembarcar i se volvió para siempre a Europa. Murió en Francia en 1850. Sus restos han sido tambien repatriados i yacen en Buenos Aires.

Don Ramon Freire.—La abdicacion de O'Higgins hizo recaer el mando en el jeneral don Ramon Freire, designado por los plenipotenciarios de las provincias de Coquimbo, Santiago i Concepcion.

Después de su antecesor, no habia en Chile un militar mas afamado que el nuevo director supremo. Habia peleado casi todas las batallas de la independencia, siem-

Digitized by Google

pre distinguido por su valor i bizarría. Al lado de O'Higgins, sable en mano, habia roto al salir de Rancagua las filas españolas. Emigrado, fué en seguida a embarcarse en Buenos Aires para recorrer como corsario las costas del Perú i atacar audazmente a Guayaquil. Volvió a Cuyo a tiempo para hacer la campaña de 1817, cruzando los Andes por Colchagua, con una partida de tropa, mientras San Martin lo hacia por Aconcagua. Después de Maipo, sostuvo en el sur la dura guerra contra Benavides, que realzó su brillante prestijio.

No era el jeneral Freire un político de gran sagacidad; pero fué siempre buen ciudadano, hombre de sano corazon i gobernante honrado i desinteresado.

El vicario apostólico Muzzi (1824).—Para reanudar las relaciones interrumpidas con la iglesia romana i arreglar asuntos eclesiásticos, O'Higgins habia enviado a Roma al canónigo patriota don José Ignacio Cienfuegos. Éste volvió al poco tiempo en compañía del vicario apostólico Muzzi, plenipotenciario enviado por el papa. El vicario traía un secretario, i un canónigo romano en calidad de compañero o secretario privado. Éste último era el sacerdote Mastai Ferreti, que mas tarde llegó a ser el papa Pio IX.

Aquella mision fué recibida con recelos por los gobernantes de Chile. Se creyó que envolvia secretamente un carácter político, i que habia sido enviada a instancias de Fernando VII para esplorar el estado de cosas en América i promover la vuelta de las colonias a la sumision de España.

El vicario Muzzi no pudo, pues, entenderse con el gobierno de Freire. Hasta los políticos conservadores lo miraron con desconfianza, i al cabo de ocho meses, tuvo que retirarse sin arreglar cosa alguna. Sin embargo, suprimió algunos dias festivos, concedió el indulto de la bula para comer carne en los dias de abstinencia i facilitó la seculari-

Digitized by Google

zacion de los regulares. Los conventos, ya mui decaídos de su antiguo esplendor, fueron quedando desiertos: los frailes preferian hacerse clérigos.

Destierro del obispo Rodriguez (1825).—La independencia no habia tenido en Chile un enemigo mas empecinado que el obispo de Santiago, don José Santiago Rodriguez Zorrilla. O'Higgins lo habia desterrado después de Chacabuco; pero, a los cuatro años, habia vuelto tan realista como antes i siempre dispuesto a contrariar el nuevo réjimen político. Bajo el gobierno de Freire, fué desterrado de nuevo i conducido a Acapulco, en Méjico. El obispo pasó de allí a los Estados Unidos, a Francia, i por último, a España, donde murió siete años mas tarde, cuando se preparaba para volver a Chile.

Integridad de la república; campañas de Chiloé (1823-1826).—Chiloé quedaba todavía en poder de los españoles. El entendido brigadier don Antonio Quintanilla mantenia allí el estandarte real. Para reintegrar el territorio de la república, el director Freire reunió en Valdivia 2500 hombres i con ellos se embarcó para Chiloé. Las lluvias del invierno impidieron a las diseminadas fuerzas patriotas aprovechar una ventaja obtenida por el coronel Beauchef en Mocopulli. Freire tuvo que retirarse de Chiloé sin haber logrado por entonces su propósito.

Antes de dos años, Freire emprendió una segunda campaña contra aquella isla. Esta vez fué a desembarcar con 3000 hombres cerca de San Carlos o Ancud. Después de una penosa marcha, los combates de Pudeto i Bella Vista dieron a los patriotas dos victorias en un mismo dia. Quintanilla capituló. La bandera chilena reemplazó a la española en Ancud el mismo dia en que se rendia el Callao, los dos últimos atrincheramientos que la España conservaba de sus antiguas colonias (22 de enero de 1826).

Digitized by Google

Sucesos posteriores (1826-1881).—La abdicacion de O'Higgins dió principio a un ajitado período de ensayos políticos. La renuncia del supremo director Freire, aumentó el desconcierto de los partidos (8 de julio de 1826). Diez gobiernos se sucedieron en los cinco años siguientes sin alcanzar a dar organizacion duradera a la república, que al fin cayó en la guerra civil.

El presidente, jeneral don Francisco Antonio Pinto, promulgó la constitucion liberal de 1828; pero el jeneral don Joaquin Prieto, jefe del ejército de la frontera araucana, se sublevó por los conservadores. En Ochagavía, a dos leguas de la capital, Prieto encontró al ejército legal del jeneral Lastra; i después de un combate indeciso, ambos jefes celebraron un convenio de pacificacion. A pesar de este convenio, Prieto ocupó a Santiago i los conservadores se adueñaron del poder. El jeneral Freire i los liberales fueron derrotados por Prieto en Lircay, cerca de Talca (17 de abril de 1830).

Afianzados en el poder, los conservadores, cuya alma era el ciudadano don Diego Portales, promulgaron la constitucion de 1833, que organizó la república i rije hasta hoi dia. En virtud de ella, el poder se ha trasmitido desde entonces legalmente sin interrupcion alguna.

La presidencia del jeneral Prieto (1831–1841), dirijida principalmente por el ministro Portales, contuvo la anarquía con mano de fierro, i usando de facultades estraordinarias, organizó la administracion interior i llevó a cabo una feliz guerra esterior. El mariscal Santa Cruz, presidente de Bolivia, aprovechándose de la anarquía que desgarraba al Perú, intervino en ese país i organizó la confederacion Perú–Boliviana bajo su protectorado vitalicio. Chile se sintió amenazado. El apoyo dado por Santa Cruz al jeneral Freire, desterrado en el Perú, para revolucionar a

Digitized by Google

Chile, precipitó la ruptura entre los dos países, ya enemistados por cuestiones aduaneras i comerciales (1836). La muerte del ministro Portales, asesinado después de un motin militar (6 de junio de 1837), no impidió que el jeneral don Manuel Bulnes, al mando de 5000 chilenos, se embarcara el año siguiente para el Perú. Bulnes ocupó a Lima i destruyó la confederacion derrotando al ejército de Santa Cruz en la batalla de Yungay (enero 20 de 1839).

Durante la presidencia del jeneral Bulnes (1841-1851), se continuó en paz la organizacion de la república i se desenvolvió su progreso moral i material.

Bajo la presidencia de don Manuel Montt (1851-1861), la paz interior se vió perturbada al principio por una revolucion encabezada en el sur por el jeneral Cruz, quien fué derrotado por Bulnes en Loncomilla (8 de diciembre de 1851). Al fin, estalló de nuevo la revolucion; pero, después de la victoria de los Loros en el norte, obtenida por los revolucionarios, fueron éstos vencidos definitivamente en Cerro Grande (29 de abril de 1859). Esta administracion creó numerosos establecimientos de instruccion i beneficencia, construyó telégrafos i ferrocarriles, promovió en todos sentidos el adelantamiento material de la república e inició felizmente la era no interrumpida hasta ahora de los presidentes civiles, muerto el militarismo que ha desgarrado a las otras repúblicas hispano-americanas.

La administracion de don José Joaquin Perez (1861-1871), fusion de liberales i conservadores, continuó la obra del progreso en medio de la paz interior. Hostilizado el Perú por una escuadra española, las demostraciones de Chile en favor de los peruanos, envolvieron a la república en una estéril guerra contra España (1865-1866). Los españoles perdieron su goleta *Covadonga* capturada por la *Esmeralda*; i después de bloquear algunos puertos, bombar-

Digitized by Google

dearon la plaza indefensa de Valparaíso, fueron a combatir las fortalezas del Callao i se volvieron en seguida a Europa.

A la administracion de don Federico Errázuriz, ajitada por cuestiones políticas i relijiosas (1871-1876), sucedió la del actual presidente don Aníbal Pinto, ilustrada por la mas gloriosa guerra esterior contra el Perú i Bolivia, aliados secretamente contra Chile. Durante dos años (1879-1881), las fuerzas chilenas han capturado o destruido la escuadra i bloqueado los puertos del Perú; han ocupado vencedoras los departamentos de Tarapacá i de Moquegua, con Iquique, Tacna i Arica; i por último, después de una serie de triunfos en mar i en tierra, abrieron al ejército chileno las puertas de Lima i del Callao las sangrientas batallas de Chorrillos i Miraflores (13 i 15 de enero de 1881).

CAPITULO XXX.

SAN MARTIN EN EL PERÚ.

(1814—1822)

El Perú i la revolucion hispano-americana.—La gloriosa revolucion de 1810 no tuvo eco ni representantes en el Perú. Mientras todas las otras colonias hispano-americanas luchaban tenazmente por su independencia i su libertad, del Perú salian los ejércitos i los elementos que combatieron a los revolucionarios de Quito, del Alto Perú (Bolivia), arjentinos i chilenos. No hubo en el Perú un solo hombre que, durante el período de la revolucion, estuviera a la altura de los que en las otras colonias promovieron i dirijieron el movimiento revolucionario. Para alcanzar su independencia, fué preciso que San Martin i O'Higgins, Bolívar i Sucre, llevaran al centro mismo del vireinato la

Digitized by Google

independencia que los peruanos no habian sabido darse.

Insurreccion del Cuzco; el cacique Pumacagua (1814-1815).—Sin embargo, hubo en el vireinato cierto descontento, que al fin estalló en el Cuzco. Por conato de revolucion, se encontraba preso en aquella ciudad don José Angulo. Habiendo llegado a ella la noticia de la ocupacion de Montevideo por los patriotas arjentinos, se ganó Angulo a la tropa que lo custodiaba i apresó una noche al presidente Concha i principales españoles del Cuzco. En la mañana siguiente, se organizó allí un gobierno provisorio de tres miembros, reservándose Angulo el mando militar (3 de agosto de 1814).

El miembro mas importante del nuevo gobierno fué el cacique don Mateo García Pumacagua, que se decia descendiente de los antiguos incas. Los revolucionarios levantaron fuerzas i en tres meses se apoderaron de la Paz, de Guamanga i de Arequipa, tomada esta última por Pumacagua después de sangrientos combates (noviembre 10).

La insurreccion de Pumacagua puso en conflictos al virei don José Fernando de Abascal, que desde 1810 sostenia la causa realista en el continente. Felizmente para el virei, el jeneral Pezuela, victorioso en el Alto Perú, destacó 1200 hombres a las órdenes del jeneral don Juan Ramirez contra los revolucionarios. Ramirez derrotó a los de la Paz i obtuvo en seguida una serie de triunfos. Pumacagua abandonó a Arequipa i se replegó hácia el Cuzco. Cerca de esta ciudad, cayó Ramirez sobre el desalentado ejército insurjente i lo derrotó en Humachiri (11 de marzo de 1815).

Pumacagua, entregado por los suyos en el pueblo de Sicuani, fué ahorcado. A los pocos dias, eran tambien ejecutados en el Cuzco los demás jefes de la insurreccion.

El virei Pezuela (1816).—Estos triunfos i las victorias de Vilcapujio, de Ayouma i de Sipe Sipe, alcanzadas sobre los

Digitized by Google

arjentinos en el Alto Perú por el jeneral don Joaquin de la Pezuela, restablecieron la tranquilidad en el vireinato; pero, cuando mas envanecido estaba con ello Abascal, supo que la corte habia nombrado virei en su lugar al victorioso Pezuela. Dejando éste el ejército del Alto Perú al jeneral don José de La Serna, partió para Lima i tomó el mando del vireinato (7 de julio de 1816).

La tranquilidad continuó por algunos meses, estando los revolucionarios vencidos en todas partes; pero luego volvió a aparecer Bolívar en Venezuela, i San Martin salió de Mendoza para Chile. Pezuela se apresuró a enviar contra éste último al jeneral Osorio; pero, derrotado éste en Maipo, el Perú mismo se vió amenazado. Pezuela disponia, sin embargo, de grandes recursos: tenia en el vireinato 23,000 soldados, jefes esperimentados i dinero en abundancia.

San Martin i la espedicion libertadora del Perú (1820).—Terminados en Chile, mediante esfuerzos sobrehumanos, los aprestos de la espedicion proyectada contra el Perú por O'Higgins i San Martin, salió éste de Valparaíso en ocho buques de guerra i diez i seis trasportes, con 4100 hombres de desembarco, víveres para seis meses i armas para 15,000 soldados. La espedicion desembarcó sin dificultad en la costa de Pisco (8 de setiembre).

Este suceso produjo honda impresion en Lima. Por esos dias, el virei Pezuela hacia jurar la constitucion liberal promulgada en España después de la revolucion de Riego; i creyendo que esto facilitaria un avenimiento, abrió en Miraflores, a dos leguas al sur de Lima, negociaciones con San Martin; pero no dieron éstas resultado alguno, pues los plenipotenciarios patriotas reclamaban la independencia del Perú como base previa del avenimiento.

Captura de la Esmeralda; ocupacion del norte del Perú (1820).—San Martin despachó desde Pisco con una

Digitized by Google

division de 1000 hombres al jeneral don José Antonio Álvarez de Arenales para revolucionar, al oriente de la cordillera, los pueblos de la sierra. En seguida, abandonó a Pisco i reembarcó sus tropas con direccion al puerto de Ancon, seis leguas al norte de Lima (29 de octubre de 1820).

La escuadra chilena a las órdenes de lord Cochrane seguia, mientras tanto, bloqueando al Callao, bajo cuyas inespugnables fortalezas se habian asilado la magnífica fragata española *Esmeralda* i otros buques menores. Aprovechando la oscuridad de la noche, el atrevido lord preparó algunas lanchas tripuladas por 280 hombres i abordó a la *Esmeralda*. El combate fué reñido; pero al fin, Cochrane se apoderó de la fragata i la sacó del puerto (5 a 6 de noviembre).

Convencido de que no podria resistir al numeroso ejército realista, si llegaba éste a concentrarse, San Martin reembarcó de nuevo sus tropas (8 de noviembre) i fué a desembarcarla mas al norte. En seguida, ocupó a Huaura, a doce leguas de Lima, i cortó la comunicacion entre las provincias del sur i las del norte. Éstas no tardaron en pronunciarse por la independencia, como ya lo habia hecho Guayaquil. Un batallon entero de realistas se pasó a los patriotas; i poco después, el marqués de Torre Tagle, intendente de Trujillo, puso tambien su provincia a las órdenes de San Martin. Quedó así en poder de éste todo el norte del Perú, desde Huaura hasta Guayaquil (24 de diciembre).

Trece dias mas tarde llegó a unirse al ejército patriota el jeneral Arenales, después de una rápida i feliz campaña. Salido de Pisco, habia obtenido una victoria en Nasca i promovido un levantamiento casi jeneral en los pueblos de la sierra. El virei habia enviado contra él al brigadier don Diego O'Reilly con un cuerpo de 1000 hombres; pero Arenales lo derrotó completamente en Pasco (6 de di-

Digitized by Google

ciembre) i continuó libremente su marcha hasta reunirse en Huaura con San Martin.

Deposicion del virei Pezuela; nuevas negociaciones (1821).—Pezuela habia reunido cerca de Lima 8000 soldados; pero no se atrevia a atacar al jefe patriota, dando así tiempo para que éste fomentase el desaliento i la desercion de las tropas enemigas. Los jefes realistas, descontentos con las vacilaciones de Pezuela, firmaron una solicitud pidiéndole dejara el mando del vireinato i lo entregara al teniente jeneral don José de La Serna. Pezuela no se atrevió a luchar contra sus propios oficiales, i el mismo dia entregó el mando a La Serna (29 de enero).

El nuevo vírei no pudo, sin embargo, hacer una guerra mas eficaz que la de su antecesor. San Martin envió destacamentos a diversas partes. El teniente coronel don Guillermo Miller, oficial inglés que se habia incorporado al ejército de San Martin en Mendoza i hecho la campaña de Chile, se embarcó con 600 hombres en una parte de la escuadra; i unido a lord Cochrane, reocupó a Pisco, i mes i medio después, tomó posesion de Arica (6 de mayo). Al mismo tiempo, el jeneral Arenales al mando de otra division hacia una segunda campaña al través de la sierra; i pasando por Pasco, Tarma, Jauja i Huancavelica, ponia a los realistas en completa dispersion.

En esas circunstancias, llegó al Perú don Manuel Abreu, comisionado por el gobierno español para tratar la paz con los insurjentes. San Martin consiguió ganarse la amistad de Abreu, i el virei La Serna se aprovechó de esto para renovar las negociaciones. Ambos jefes tuvieron una entrevista cerca de Lima. San Martin propuso allí las siguientes condiciones de paz: reconocimiento de la independencia del Perú, i envío a España de dos comisionados para pedir un príncipe que ocupara el trono del Perú, quedando mientras tan-

Digitized by Google

to el país gobernado por una rejencia. Aceptadas por La Serna, estas condiciones fueron desechadas por los jefes de su ejército, i la guerra se renovó.

Ocupacion de Lima; proclamacion de la independencia del Perú (1821).—Bloqueada la costa i cortada por la division de Arenales la comunicacion con las provincias del interior, el hambre se hizo sentir en Lima. La Serna no podia mantenerse en la capital. Dejando 2000 soldados en los castillos del Callao i 1000 enfermos en Lima, se retiró con el resto de sus tropas hácia la sierra (6 de julio).

Seis dias después, San Martin entró sin ostentacion en Lima i convocó a un cabildo abierto a sus vecinos mas notables. Reunidos éstos, acordaron que se declarara desde luego la independencia del Perú. San Martin la proclamó solemnemente el 28 de julio de 1821.

San Martin habria querido conservar solamente el mando del ejército, elevado ya a mas de 12,000 hombres, i confiar a otro el gobierno civil i político, como lo habia hecho en Chile; pero, como la revolucion peruana no habia producido ningun hombre superior, tomó la administracion del país con el título de *Protector* del Perú (3 de agosto).

Uno de los primeros actos de su gobierno, fué declarar la libertad de los partos de las esclavas i la supresion de la *mita* i de la *capitacion*, impuestos de trabajo i de dinero que pesaban sobre los indios. Creó una biblioteca nacional, mandó abrir escuelas i dictó numerosas medidas de policía, persiguiendo tenazmente el juego. Fundó tambien la *Órden del Sol*, para honrar con ella a los mas distinguidos servidores de la independencia.

Rendicion del Callao; derrota de Ica (1821-1822).—Volviendo a la guerra, San Martin estrechaba a los defensores del Callao cuando se presentó allí el valiente jeneral realista don José de Canterac, enviado por el virei La Ser-

Digitized by Google

na con 4000 hombres. Sin atreverse a atacar al ejército chileno-arjentino de San Martin, Canterac lo dejó a un lado i entró en la plaza; pero a los pocos dias, se volvió a la sierra, sin ser atacado, no dejando a los defensores del Callao esperanza de ausilio. San Martin reanudó con éstos negociaciones, i al fin, le entregó las fortificaciones el jeneral don José La Mar, gobernador de la plaza, natural de Guayaquil i educado en España, donde habia combatido contra los franceses (21 de setiembre de 1821).

La Mar tomó servicio en el ejército patriota. Don Andrés de Santa Cruz, natural de la Paz, hecho prisionero el año anterior en Pasco, i el jeneral don Domingo Tristan, abandonaron tambien a los realistas i se pasaron a los independientes. San Martin dió a estos oficiales señaladas pruebas de confianza: incorporó en su ejército a La Mar; envió a Santa Cruz en ausilio de Guayaquil con una division que peleó en Pichincha; i nombró a Tristan comandante de Ica para aumentar las fuerzas patriotas en el sur de Lima.

Canterac, que permanecia en Jauja con cerca de 3000 hombres, hizo una rápida marcha de cincuenta leguas, cayó de sorpresa sobre la division de Ica i puso a Tristan en completa derrota, tomándole mas de 1000 prisioneros. En seguida, volvió de nuevo a la sierra (7 de marzo de 1822).

Entrevista de Guayaquil (1822).—La derrota de Ica comprometió el prestijio del Protector San Martin, acusado de cobarde irresolucion por no haber atacado mas resueltamente a los realistas. La noticia de la victoria de Pichincha llegó a minorar en parte la funesta impresion causada por la derrota de Ica; pero, ganada aquélla por un jeneral colombiano, empañó mas todavía la reputacion de San Martin. Muchos de sus oficiales arjentinos i chilenos abandonaron entonces el Perú, descontentos de la conducta indecisa del jeneral en jefe. La escuadra chilena estaba igualmente desa-

Digitized by Google

venida con las autoridades de tierra. El vice-almirante lord Cochrane, reñido con San Martin, se retiró tambien del mando i fué mas tarde a pelear con brillo por la independencia del Brasil i la libertad de Grecia.

Por otra parte, los colombianos querian que la provincia de Guayaquil se incorporara a Colombia. San Martin pretendia que se incorporara al Perú. Para arreglar esta cuestion i tratar sobre la cooperacion que Colombia podia prestar a la independencia del Perú, San Martin se trasladó a Guayaquil i tuvo allí con Bolívar conferencias cuyas particularidades han quedado en el misterio (24 a 26 de julio). Los dos mas grandes campeones de la independencia hispano-americana se recibieron amistosamente; pero no llegaron a ponerse de acuerdo, i a los dos dias se separaron, recelosos i desconfiados. San Martin volvió al Perú resuelto a dejar ese país i ceder el campo a su feliz rival.

San Martin se retira del Perú (1822).—Al partir para Guayaquil, San Martin habia encargado el gobierno del Perú al marqués de Torre Tagle, quien debia aconsejarse con los ministros del Protector. Uno de éstos, don Bernardo Monteagudo, hombre intelijente pero aborrecido por las persecuciones de que era instigador, tuvo que renunciar su puesto (25 de julio), pues pidió su deposicion una asonada popular apoyada por el cabildo de Lima. Monteagudo fué apresado i embarcado para Guayaquil.

El disgusto que estas ocurrencias causaron a San Martin fortaleció la determinacion con que salió de Guayaquil. Elejidos ya los diputados para el congreso peruano que habia convocado, el Protector abrió en Lima sus sesiones i ante ese cuerpo depuso el mando político i militar. El congreso le acordó un voto de gracias i lo nombró jeneralísimo del ejército peruano. San Martin aceptó este título; pero rehusó el ejercicio del mando. En la misma noche se em-

Digitized by Google

barcó en Ancon, triste i casi solo, para pasar por Chile i por su patria, camino de Europa, donde debia vivir pobremente hasta el fin de sus dias.

CAPÍTULO XXXI.

BOLÍVAR EN EL PERÚ I EN BOLIVIA.

(1822-1828)

El triunvirato peruano; derrotas de Torata i de Moquegua (1822-1823).—La retirada de San Martin fué seguida en el Perú de desconciertos i desgracias. El congreso confió el poder ejecutivo a una junta de tres miembros presidida por el jeneral don José La Mar.

Después de muchas vacilaciones, este triunvirato envió, bajo las órdenes del jeneral Arenales, una division a la sierra contra el jeneral realista Canterac; i otra, bajo las órdenes del jeneral arjentino don Rudecindo Alvarado, contra el coronel realista don Jerónimo Valdés, que a la cabeza de 3000 hombres ocupaba la costa de Arica.

Con 3500 soldados zarpó Alvarado del Callao, i a los tres meses se habia internado en la provincia de Moquegua i obtenido algunas ventajas; pero la lentitud de sus movimientos dió tiempo al activo Canterac para ir a reunirse con Valdés. Los dos jefes españoles cayeron entonces sobre los patriotas, los rechazaron en Torata, i al dia siguiente, los derrotaron de nuevo i completamente en Moquegua, obligando a los dispersos a reembarcarse apresuradamente para Lima (20 i 21 de enero de 1823).

Esta doble derrota hizo que el congreso concentrase el poder. En consecuencia, disolvió el triunvirato; i a peticion del ejército, proclamó presidente del Perú al impetuoso

Digitized by Google

tribuno don José de la Riva Agüero (28 de febrero).

Presidencia de Riva Agüero (1823).—Después de la victoria de Pichincha, el jeneral Santa Cruz habia vuelto al Perú con un refuerzo de 2000 colombianos; pero a los pocos meses habian éstos vuelto a Guayaquil sin prestar servicio alguno. Riva Agüero solicitó nuevamente ausilios de Bolívar, i éste despachó para el Perú al jeneral Sucre con 3000 colombianos. Al mismo tiempo, organizó el presidente una division de 5000 hombres i la puso a las órdenes de Santa Cruz con encargo de ir a desembarcar en el sur i de internarse en seguida para operar sobre el Alto Perú i el Cuzco, donde el virei La Serna tenia su cuartel jeneral.

Apenas supo Canterac la partida de esta espedicion, marchó de la sierra sobre Lima con 9000 hobres. Sucre i las fuerzas patriotas de esa ciudad se retiraron al Callao con el presidente Riva Agüero i la mitad de los diputados. La otra mitad, dispuesta a congraciarse con los españoles, se quedó en Lima, donde luego entró sin dificultad el jeneral realista (18 de junio).

Descontentos con el presidente, los diputados que lo habian seguido al Callao, le quitaron el mando militar i lo confiaron a Sucre; pero Riva Agüero se resistió a que lo despojaran tambien del mando político i se retiró a Trujillo con una parte del congreso (26 de junio).

Sucre quedó defendiendo el Callao; i convencido de que Canterac no podria tomar sus fortalezas, despachó para el sur una division de 3000 hombres en refuerzo de Santa Cruz. El jeneral realista resolvió entonces evacuar a Lima i marchar hácia el sur. Los independientes ocuparon de nuevo la capital. El jeneral Sucre, investido accidentalmente del mando, lo delegó en el marqués de Torre Tagle i se embarcó para ir a dirijir personalmente la campaña en el sur (20 de julio).

Digitized by Google

Hubo así dos gobiernos rivales: el de Torre Tagle en Lima, i el de Riva Agüero en Trujillo. Habiendo este último disuelto el simulacro de congreso que lo acompañaba, entró en negociaciones con los españoles, por lo que la fraccion del congreso que se hallaba en Lima lo declaró fuera de la lei como alto traidor (19 de agosto).

Campaña del Alto Perú (1823).—Mientras esto sucedia en el norte, Santa Cruz con sus 5000 hombres habia desembarcado en Iquique, atravesado las cordilleras i penetrado sin resistencia hasta la Paz, donde proclamó la independencia del Alto Perú (7 de agosto). Poco después el jeneral Sucre llegó a ocupar con su division la ciudad de Arequipa.

Los realistas corrieron a deshacer la tempestad que se levantaba contra ellos en el sur. El jeneral don Jerónimo Valdés salió de Lima con 4000 españoles, poco antes que Canterac evacuara esa ciudad; i andando siete leguas por dia, al través de cordilleras i desiertos, llegó en dos meses a Zepita, cerca de la Paz (25 de agosto). Allí fué derrotado por Santa Cruz; pero el virei La Serna abandonó entonces sus cuarteles del Cuzco i fué a reunirse con Valdés. Amenazadas por un ejército poderoso, las tropas de Santa Cruz se vieron precisadas a replegarse a la costa para volver a Lima. Otro tanto tuvo que hacer Sucre desde Arequipa. El jeneral chileno don Francisco Antonio Pinto, que acababa de desembarcar en Arica con una division enviada en ausilio de los patriotas peruanos, viéndose abandonado, se reembarcó igualmente para Chile (octubre de 1823).

Bolívar en el Perú (1823-1824).—Los españoles dominaban en el Alto Perú, al mismo tiempo que reconcentraban de nuevo en Jauja su ejército de 20,000 hombres i amenazaban a Lima. Por otra parte, el país languidecia en la miseria, el gobierno patriota no tenia con qué

Digitized by Google

pagar a sus soldados i estaba dividido entre dos presidentes rivales, que mutuamente se hostilizaban.

En esta aflictiva situacion llegó Bolívar a Lima, fué i recibido con grande entusiasmo (setiembre 1.º de 1823).

Investido por el congreso peruano de un poder dictatorial, el Libertador de Colombia se ocupó ante todo de restablecer la unidad i fuerza del gobierno. Torre Tagle, convertido en instrumento suyo, conservó la presidencia; Riva Agüero, apresado dos meses mas tarde en Trujillo por uno de sus mismos oficiales, fué remitido a Guayaquil, dedonde pasó a Europa. El congreso dictó una constitucion liberal; pero las circunstancias hicieron que no se pusiera en práctica.

El Libertador estableció su campamento en Huarás, al norte de Lima, i su ejército se fué engrosando poco a poco. Con todo, cuando a principios de 1824 estaba ya consumada la independencia de casi toda la América, era todavía un problema difícil arrojar del Perú a los realistas, quienes tenian allí un ejército mui superior en número i en disciplina al de los patriotas, i no debilitado por divisiones ni motines.

Uno de éstos estalló entre la guarnicion patriota del Callao, compuesta en su mayor parte de arjentinos dejados por San Martin. Reclamando sus sueldos atrasados i pidiendo ser trasportados a su patria, se sublevaron (5 de febrero de 1824), apresaron a sus jefes, i seducidos por los realistas, avisaron a Canterac que le entregarian la plaza.

En vista de lo ocurrido, el congreso peruano, a instancia de Bolívar, depuso a Torre Tagle, confirió al Libertador la suma del poder i acabó por disolverse. Torre Tagle, acusado de traicion, se entregó a los rebeldes del Callao, donde fué retenido como prisionero de guerra.

Mientras tanto, el ejército realista avanzaba sobre la capital. Bolívar tuvo que retirarse a Trujillo arrastrando

Digitized by Google

cuanto pudo. Una division de 3000 españoles mandada por el coronel don Ramon Rodil, ocupó el Callao, mientras otra tomaba posesion de Lima (29 de febrero).

Desavenencias entre los españoles (1824).—Felizmente, sérias desavenencias entre los mismos jefes realistas vinieron en ausilio de los independientes. Alarmados los gobiernos de la Santa Alianza con las ideas liberales que habia hecho triunfar en España la revolucion de Riego, se concertaron para destruirla. La Francia se encargó de esto: 80,000 franceses llegaron sin dificultad hasta Cádiz, adonde se habian retirado las cortes llevando consigo al rei. Tomada aquella plaza por los franceses, repusieron éstos en su poder absoluto al pérfido Fernando VII, quien derogó la constitucion liberal i restableció el mas odioso despotismo (octubre de 1823).

La noticia de estos sucesos produjo grande impresion entre los jefes realistas del Perú. Algunos de éstos, partidarios de la constitucion liberal de 1820, condenarón en un periódico del Cuzco la intervencion francesa i llegaron a insinuar la idea de formar en el Perú una monarquía independiente, cuyo jefe seria el mismo virei La Serna; pero el comandante de las tropas del Alto Perú, don Pedro Antonio Olañeta, realista atrabiliario i defensor del absolutismo, se rebeló contra el virei, a quien se atribuian aquellos propósitos, i ocupó las ciudades de Potosí i de Chuquisaca, proclamando en ellas el restablecimiento de la monarquía absoluta (22 de enero i 8 de febrero de 1824). Enviado por La Serna, salió contra Olañeta a la cabeza de una division el jeneral don Jerónimo Valdés. Después de inútiles negociaciones, ambos se envolvieron en obstinada guerra.

Victoria de Junin (1824).—Estas desavenencias debilitaron a los realistas e hicieron que La Serna evacuara a Lima i se retirara a Jauja, donde contó 9000 soldados.

Digitized by Google

Bolívar, mientras tanto, acantonado en Huarás, exijia contribuciones, empréstitos i donativos. Con esto i con la plata que tomó de las iglesias, pagó una parte del sueldo al ejército i lo elevó a 10,000 soldados, entre los cuales habia colombianos, peruanos, chilenos i arjentinos. El jeneral don Guillermo Miller, comandante de la caballería patriota, abrió la campaña con sus montoneras i preparó el camino a Bolívar. Éste se internó al fin con grandes penalidades al través de las cordilleras, i logró reunir en Pasco todo el ejército patriota.

Tratando de asegurar su retirada, el realista Canterac marchó a ocupar la pampa de Junin. Allí tuvo lugar una reñida batalla decidida por las caballerías. Canterac mandaba 1300 jinetes; i el jeneral Miller, solo 900. Los españoles fueron con todo derrotados, dejando en el campo 350 muertos i 80 prisioneros (6 de agosto).

Victoria i capitulacion de Ayacucho (1824).—Derrotado en Junin, Canterac se retiró hacia el sur en tal desórden que, antes de llegar al Cuzco, habia desertado la mitad de su ejército. Como se acercase la estacion de las lluvias, Bolívar volvió a Lima, dejando el mando del ejército al jeneral Sucre, acompañado por Miller i La Mar.

Los realistas hacian, mientras tanto, grandes esfuerzos. El jeneral Valdés abandonó a Olañeta en el Alto Perú, atravesó doscientas setenta leguas en un mes, recojiendo en su marcha diversos destacamentos, i fué a reunirse con Canterac cerca del Cuzco. El virei La Serna reunió así como 10,000 hombres i abrió la campaña.

Sucre con sus 6000 soldados, tuvo que replegarse. Durante muchos dias, los dos ejércitos maniobraron con gran maestría en un terreno montañoso, en que los patriotas perdieron casi toda su artillería. Al fin, trabaron batalla en la llanura de Ayacucho. Los realistas, bajando de las alturas,

Digitized by Google

atacaron con gran resolucion; pero fueron acometidos con empuje irresistible. Destrozada su primera division, La Serna cargó con el resto de sus tropas i cayó herido i prisionero. Aquella gran derrota costó a los realistas mas de 2000 hombres entre muertos i heridos, i cerca de 3000 prisioneros. El resto huyó en espantosa dispersion (9 de diciembre).

Sucre, titulado por esta victoria Gran Mariscal de Ayacucho, ofreció a los vencidos una honrosa capitulacion, que ellos aceptaron i firmaron. Canterac, La Serna, Valdés i demás jefes realistas reconocieron la independencia del Perú i se comprometieron a evacuar el país. Sucre, por su parte, les garantizó la vida i se obligó a enviarlos a Europa a espensas del gobierno independiente. La independencia de Sur América quedó consumada.

Sumision del Alto Perú; rendicion del Callao (1825-1826). — La victoria de Ayacucho imposibilitó en todas partes la resistencia de los realistas. En el Alto Perú quedaba con 4000 hombres el jeneral Olañeta, que no quiso reconocer la capitulacion; pero las ciudades de Chuquisaca, la Paz, Santa Cruz i Cochabamba se pronunciaron de nuevo por la independencia. Al mismo tiempo, Sucre pasaba el Desaguadero i llegaba a Potosí, mientras el jeneral Arenales avanzaba por el sur desde Salta. Abandonado por una gran parte de sus tropas, Olañeta murió en Tusmula de un balazo que recibió combatiendo contra uno de sus batallones amotinado. Los demás jefes realistas pidieron a Sucre que los declarara comprendidos en la capitulacion de Ayacucho. Así terminó la dominacion española en el Alto Perú (abril de 1825).

El coronel Rodil desconoció igualmente en el Callao la capitulacion de Ayacucho i resistió con admirable constancia los ataques de una division colombiana i de la escuadra independiente. Al fin de trece meses de diarios comba-

Digitized by Google

tes i grandes sufrimientos, el hambre i las enfermedades arrebataron a mas de 6000 personas en la plaza. Entre los muertos estuvo Torre Tagle. Por fin, sin esperanzas de ausilios, Rodil rindió al fin las fortalezas i capituló, quedando desde ese dia completamente libre de españoles el continente americano (22 de enero de 1826).

Organizacion de la república peruana (1825-1827). —Asegurada con la victoria de Ayacucho la independencia del Perú, este país quedó sometido a la tutela colombiana. Bolívar convocó un congreso en Lima; pero esta asamblea no hizo mas que prolongar la dictadura del jefe colombiano, confiriéndole los títulos de Libertador i Padre del Perú (febrero de 1825).

El Libertador marchó en seguida a organizar la nueva república de Bolivia; pero las conspiraciones contra él no tardaron en el Perú. Llamado a Colombia por la rebelion de Paez en Venezuela i disidencias en Nueva Granada, salió Bolívar del Perú dejando allí un gobierno provisorio, una division colombiana i los jérmenes de una revolucion (3 de setiembre de 1826).

El dia del segundo aniversario de Ayacucho se juró en el Perú una nueva constitucion que, como la de Bolivia, conferia a Bolívar la presidencia vitalicia; esto irritó mas los ánimos contra él. La misma guarnicion colombiana dejada en Lima por el Libertador, se sublevó i depuso al gobierno provisorio creado por éste (28 de enero de 1827).

Nombrado presidente de un nuevo gobierno provisorio el jeneral Santa Cruz, se reunió luego otro congreso que puso en vigor la constitucion liberal de 1823, i se elijió presidente al jeneral La Mar. Libre de la dominacion española i de la tutela de Colombia, cuyas tropas tuvieron que retirarse del Perú, este país entró entonces en el goce de su autonomía.

Digitized by Google

Creacion de la república de Bolivia (1825-1828).— Después de la victoria de Ayacucho, una gran parte de la antigua presidencia de los Charcas o Alto Perú se pronunció por la independencia de ese país, no solo respecto de España, sino tambien del Perú i de la República Arjentina, que respectivamente pretendian anexárselo. El jeneral Sucre decretó en la Paz la reunion de un congreso que decidiera sobre la suerte del país. Reunida meses después en Chuquisaca, la asamblea declaró la absoluta independencia de aquel territorio (6 de agosto de 1825).

La asamblea dió al nuevo Estado el nombre de Bolívar, i elijió a éste primer presidente con el título de Protector. El Libertador aceptó i se puso en marcha de Lima para Chuquisaca. Durante los pocos meses que duró su permanencia en Bolivia, decretó grandes reformas; pero luego tuvo que salir para el Perú (1.° de enero de 1826). Desde Lima envió a la asamblea boliviana la constitucion que le habia prometido. En ella se establecia, conforme a las ideas políticas de Bolívar, una presidencia vitalicia. Sancionado aquel código por la asamblea boliviana (25 de mayo de 1826), fué elejido presidente el Gran Mariscal Sucre, quien desde la partida de Bolívar habia sido encargado del mando supremo, i por cuyo nombre se cambió el de Chuquisaca.

Sucre, ayudado por el congreso, continuó la obra de rejeneracion del país; pero la partida de Bolívar para Colombia i los cambios efectuados en el gobierno del Perú, permitieron a La Mar i a Santa Cruz, disgustados con los colombianos, minar el poder de Sucre. Las mismas tropas colombianas retenidas en Bolivia se sublevaron. El noble i jeneroso Sucre fué herido i hecho prisionero en un motin (18 de abril de 1828).

El gobierno peruano se aprovechó de esto, i por su órden, invadió a Bolivia a la cabeza de 5000 hombres el je-

Digitized by Google

neral Gamarra, antiguo oficial realista. Por el convenio de Piquiza, se estipuló que los colombianos saldrian de Bolivia i que se reuniria un congreso estraordinario, el cual debia recibir la renuncia de Sucre i designar la época en que debian retirarse Gamarra i las tropas peruanas, previa indemnizacion por los gastos de aquella pérfida intervencion (6 de julio). Reunido el congreso, Sucre envió su renuncia, se despidió para siempre de Bolivia i salió para Colombia. El mismo congreso elijió presidente al jeneral Santa Cruz, a la sazon en Chile (agosto de 1828).

CAPÍTULO XXXII.

REVOLUCION E INDEPENDENCIA DEL BRASIL.

(1807-1831)

Invasion de los franceses en Portugal (1807).—Las dilatadas colonias portuguesas de América se sublevaron, como las españolas, con ocasion de las complicaciones europeas de principios de este siglo.

En 1807 gobernaba en Portugal, como rejente durante la demencia de la reina doña María de Braganza, su hijo don Juan. Arrastrado a una alianza con los ingleses, el rejente se vió envuelto en una guerra contra la república francesa; i habiendo Napoleon decretado el bloqueo continental en contra de Inglaterra, se negó el rejente a cortar sus relaciones con esta potencia, por lo cual envió el emperador un ejército considerable a las órdenes del marical Junot para ocupar el Portugal.

Mientras los franceses penetraban fácilmente en Portugal, la corte de Lisboa fugó para el Brasil, dejando a su

Digitized by Google

país sin gobierno ni recursos, entregado a los invasores. La familia real, el consejo de Estado, los ministros i casi todos los grandes señores portugueses, con sus servidumbres i tesoros, en número de 13,000 personas, se hicieron a la vela para América en catorce buques de guerra i muchas naves mercantes (29 de noviembre de 1807).

La corte de Portugal en el Brasil (1808-1816).—Dos meses mas tarde, el rejente desembarcó en Bahía i en seguida se dirijió a Rio de Janeiro, donde fué aclamado emperador del Brasil (7 de marzo de 1808).

Desde su llegada, don Juan promovió útiles reformas que dieron a la colonia un impulso vigoroso. Los puertos del Brasil se abrieron al comercio de Inglaterra i demás naciones amigas; se fundaron bibliotecas, museos, academias i establecimientos de educacion; se creó una imprenta real, en que se publicaron los primeros periódicos del Brasil; se fomentó la inmigracion i se estableció un banco encargado de la administracion de los monopolios de la corona.

El Brasil podia entonces reputarse de hecho como Estado independiente. Con el ausilio de los ingleses, que luego arrojaron a los franceses del Portugal i penetraron victoriosos en España para espulsarlos tambien de este país, el Portugal afianzó su existencia; sin embargo, el rejente pareció resuelto a permanecer en el Brasil, elevando esta colonia «a la dignidad, preeminencia i denominacion de reino.»

La muerte de la reina doña María, ocurrida meses después (20 de marzo de 1816), no produjo cambio alguno en la direccion de los negocios públicos. El rejente siguió gobernando como rei bajo el nombre de don Juan VI.

Ya hemos visto cómo el nuevo rei envió ese mismo año al Uruguay al jeneral Lecor, i cómo éste incorporó ese país al Brasil, ocasionando ello mas tarde la ya referida guerra contra la República Arjentina.

Digitized by Google

Revolucion de Pernambuco (1817).—A pesar de todo i mientras se obtenian fáciles triunfos en la rejion del Plata, surjia en el norte una revolucion. El lujo de la corte i el favoritismo concedido a los señores portugueses, irritaban a los criollos brasileros. Por otra parte, relaciones con Inglaterra i con los Estados Unidos del Norte América, habian hecho conocer las instituciones de países libres. Esto i el ejemplo de las colonias españolas, sublevadas entonces para erijirse en repúblicas, alimentaban el espíritu de revuelta en el Brasil.

En Pernambuco se habia establecido una sociedad secreta para trabajar en favor de un gobierno republicano, siendo director del movimiento Domingo José Martins, ilustrado comerciante que habia residido largos años en Inglaterra. El gobernador de aquella provincia, Miranda Montenegro, dió órden de apresar a varios de los sospechosos; pero uno de éstos, el capitan de artillería José de Barros Lima, en vez de darse a preso, mató a su comandante en presencia de la tropa i movió a ésta a pronunciarse en abierta insurreccion (6 de marzo de 1817).

La revolucion preparada estalló inmediatamente en la ciudad. Miranda Montenegro, obligado a capitular, fué enviado en libertad a Rio de Janeiro, mientras los revolucionarios organizaban en Pernambuco un gobierno republicano provisorio dirijido por el mismo José Martins. De Pernambuco, la revolucion se estendió a las provincias setentrionales de Parahíba i Rio Grande, que se dieron tambien gobiernos provisorios; pero no cundió en el sur.

El gobernador de Bahía, conde dos Arcos, antiguo virei i después ministro de don Juan, envió contra Pernambuco una escuadrilla i un ejército de 5000 hombres. Poco preparados para la defensa, los republicanos se desalentaron. Martins salió, sin embargo, contra los realistas; pero

Digitized by Google

fué tomado por éstos, i bien pronto el ejército republicano, derrotado por el jeneral Mello de Lacerda, se desorganizó abandonando su artillería i bagajes. Los jefes revolucionarios huyeron en desórden, i los realistas ocuparon a Pernambuco (20 de mayo de 1817).

La corte castigó con dureza a los revolucionarios. Muchos fueron reducidos a prision, i Martins con doce compañeros mas, sufrió el último suplicio.

Revolucion en Portugal; vuelta del rei a Lisboa (1821). —Después de la espulsion de los franceses, el Portugal había quedado sometido a un réjimen despótico, entregado a los ingleses. Por otra parte, la permanencia del rei en el Brasil disgustaba a los portugueses, que veían a la colonia convertida en metrópoli. Así, pues, cuando estalló en España la revolucion liberal de 1820, el movimiento se comunicó a Portugal. El pueblo formó allí una junta provisoria de gobierno encargada de reunir cortes o asamblea de representantes que dictaran una constitucion i limitaran el depotismo real (agosto i setiembre de 1820).

La noticia de estas ocurrencias, recibida con entusiasmo en el Brasil, hizo que estallara de nuevo la vieja rivalidad entre brasileros i portugueses. En las provincias de Pará i de Bahía el pueblo formó provisoriamente juntas gubernativas partidarias del réjimen constitucional. En Rio de Janeiro, la guarnicion portuguesa, reunida en la plaza pública, exijió que el rei jurara desde luego observar la constitucion tal como saliera de las cortes de Portugal. Don Juan VI aceptó lo que se le pedia (26 de febrero de 1821).

La alegría de los brasileros no fué de larga duracion. Junto con ordenar que se hicieran en el Brasil las elecciones de diputados a las cortes de Lisboa, don Juan VI anunció su determinacion de volverse a Portugal, llamado por las cortes. El pueblo de Rio de Janeiro, reunido en la pla-

Digitized by Google

za del comercio el dia de la eleccion, trató de impedir la partida del rei i dispuso que las fortalezas del puerto impidieran la salida de la escuadra que debia trasportar al monarca. Sin embargo, el príncipe don Pedro al frente de las tropas portuguesas dispersó a los amotinados electores brasileros. Cuatro dias después, antes de que la ciudad se repusiera de la consternacion, don Juan VI se dió a la vela para Portugal (26 de abril).

El príncipe don Pedro, jóven de veintitres años de edad, intelijente i simpático, quedó como rejente del reino del Brasil. «Pedro (le dijo proféticamente el rei al despedirse): si el Brasil ha de separarse del Portugal, como se deja ver, toma tú la corona antes que otro aventurero.»

Grito de Ipiranga; proclamacion de la independencia (1822).—Las cortes de Lisboa se habian propuesto acabar con la especie de separacion en que se hallaba el Brasil. Para ello habian ordenado la vuelta de la familia real a Portugal. En seguida, dictaron medidas tendentes a restablecer el antiguo réjimen colonial, suprimieron algunas de las instituciones creadas por don Juan VI, i acordaron por último que el príncipe rejente volviera tambien a Portugal. Los brasileros se alarmaron con esto i elevaron a don Pedro una presentacion solicitando su permanencia en el Brasil. «Como es para bien de todos i para felicidad jeneral de la nacion, decid al pueblo que me quedo,» fué la respuesta de don Pedro (9 de enero de 1822).

No queriendo comprender la situacion, las cortes de Lisboa siguieron tiranizando al Brasil i pretendieron someterlo por medio de la coaccion; pero todas sus medidas aumentaban la irritacion de los brasileros i preparaban los ánimos para la absoluta independencia. El rejente, mientras tanto, se rodeaba de los patriotas mas decididos i era objeto de entusiastas manifestaciones de simpatía: la mu-

Digitized by Google

nicipalidad, el pueblo i la tropa del Janeiro lo saludaron con el título de *Defensor perpetuo del Brasil* (13 de mayo).

Las cortes, por su parte, declararon nulos los actos del rejente, criminales las juntas gubernativas que habian reconocido su autoridad, i traidores sus ministros i consejeros. Don Pedro no quiso tolerar este ultraje. Hallábase cuando lo supo a orillas del pequeño rio de Ipiranga, provincia de San Paulo, i el mismo dia proclamó allí la absoluta independencia del Brasil (7 de setiembre).

Tal fué el acto llamado *grito de Ipiranga.* Ocho dias después, entró don Pedro en Rio de Janeiro i se presentó en el teatro llevando en su brazo una cinta en que se leían estas palabras: *independencia o muerte.* El pueblo, lleno de entusiasmo, lo aplaudió con frenesí. El dia del cumpleaños de don Pedro (12 de octubre), éste fué aclamado emperador constitucional, i luego tuvo lugar su solemne consagracion (1.° de diciembre).

El verdadero instigador de todas estas medidas que prepararon la independencia del Brasil, fué el célebre José Bonifacio D'Andrada, ministro i consejero de don Pedro, hombre distinguido por sus conocimientos científicos i por la firmeza de su carácter i de sus principios liberales.

Lord Cochrane; sitio de Bahía; los portugueses evacuan el Brasil (1823).—La independencia del Brasil se efectuó de este modo casi sin batallar. La corte de Portugar no hizo grandes esfuerzos para reconquistar su antigua colonia; sin embargo, quedaban en ésta algunas tropas portuguesas, que tenian su centro en Bahía.

Para ocupar esta ciudad, don Pedro envió una division a las órdenes de Labatut, aquel francés que habia servido a los revolucionarios neo-granadinos, i al célebre marino inglés lord Tomás Cochrane, el héroe del Pacífico, que después de su ruptura con San Martin en el Perú, habia llega-

Digitized by Google

do sin ocupacion al Brasil. Al mando de ocho buques brasileros mal armados, salió Cochrane del Janeiro para ir a combatir delante de Bahía a la escuadra portuguesa compuesta de trece naves de guerra con ciento noventa i ocho cañones (3 de abril de 1823).

El nuevo almirante brasilero bloqueó a Bahía i bien pronto el hambre se hizo sentir en la ciudad. Luego se dijo que Cochrane hacia construir brulotes para lanzarlos contra la escuadra portuguesa. Esto causó en ella un profundo terror; i habiendo el ejército de tierra, a las órdenes del coronel Luna i Silva, atacado i ocupado la ciudad, los portugueses se juzgaron perdidos i evacuaron a Bahía con ejército, escuadra i un convoi de setenta buques mercantes cargados de valiosas mercaderías (2 de julio).

Lord Cochrane persiguió a los portugueses que huian hácia Lisboa, e hizo entre ellos ricas presas. A la vuelta, ocupó la plaza de Marañon, después de lo cual, la guerra solo se sostuvo por algunas partidas portuguesas en las provincias del norte. Dos mese mas tarde, la autoridad de don Pedro I era reconocida en todo el Brasil. En seis meses, Cochrane realizó una de las campañas mas felices de América quitó al enemigo ciento veinte buques, cuyos cargamentos valian muchos miles de pesos, i apresó como la mitad del ejército portugués.

Organizacion política del imperio (1823-1824).—Durante los trece años que don Juan VI habia permanecido en el Brasil, una administracion regular i progresista habia hecho simpático el gobierno monárquico. Por otra parte, la circunstancia de haber sido el príncipe heredero quien proclamó la independencia, i el prestijio de que gozó este príncipe por sus virtudes i por su talento, afianzaron la monarquía constitucional i alejaron la idea de república que habian proclamado las colonias hispano-americanas.

Digitized by Google

Convocado un congreso en Rio de Janeiro, don Pedro abrió sus sesiones (3 de mayo de 1823), i se vió luego colocado entre dos partidos: el de los moderados, que tenia la mayoría, i el de los avanzados, que apoyaba la política enérjica i liberal del ministro José Bonifacio D'Andrada i de sus dos hermanos. Como el emperador se decidiera por los moderados, los Andradas encabezaron en el congreso una fuerte oposicion que amenazó trastornar el órden público. Resuelto a obrar con enerjía, don Pedro disolvió con tropas el congreso, desterró a Francia con una pension a seis de los diputados, entre los cuales estaban los tres hermanos Andradas, i prometió la convocacion de una nueva asamblea constituyente (12 de noviembre).

En vez de esta asamblea, el emperador nombró a los pocos dias un consejo de Estado compuesto de diez individuos, en el cual se discutió i se aprobó un proyecto de constitucion presentado por don Pedro. Aprobado tambien aquél por todas las municipalidades, el emperador i los altos funcionarios prestaron el solemne juramento de cumplir el nuevo código (25 de marzo de 1824).

Segunda sublevacion de Pernambuco; reconocimiento de la independencia (1824-1825).—El gobierno de Portugal envió al Janeiro un diplomático encargado de negociar la reunion de las dos coronas; i aunque don Pedro habia declarado que no recibiria proposicion alguna sin el reconocimiento previo de la independencia, el jefe de la guarnicion de Pernambuco, Manuel de Carvalho, lo acusó de aceptar aquella idea i de querer entregar el Brasil a los portugueses. Desconoció, en consecuencia, la autoridad imperial e invitó a las provincias del norte a formar entre ellas una liga que fué denominada Confederacion del Ecuador (2 de julio de 1824).

Obligado a emplear las armas, el emperador envió con-

Digitized by Google

tra Pernambuco un ejército i una parte de la escuadra mandada por lord Cochrane. Los pernambucanos se defendieron heroicamente; pero fueron al fin sometidos, i desbaratada la Confederacion del Ecuador.

A fin de restablecer la relaciones comerciales, el Portugal se dispuso luego a reconocer la independencia del Brasil. Movido por el gobierno inglés, don Juan VI envió al Janeiro un plenipotenciario i celebró con el emperador su hijo un tratado de paz, en el cual reconoció la independencia del Brasil (29 de agosto de 1825).

Últimos años de don Pedro (1825-1834).—La muerte de don Juan VI, ocurrida el año siguiente, hizo que se ofreciera a don Pedro la corona de Portugal; pero él la renunció en favor de su hija doña María de la Gloria. Como ésta solo tenia siete años de edad, fué nombrado rejente el ambicioso don Miguel, hermano menor de don Pedro.

Los primeros ensayos del gobierno constitucional fueron borrascosos en el Brasil. La desgraciada guerra contra los arjentinos i la pérdida del Uruguay (1825-1828), de que ya hemos hablado, aumentaron en el Brasil la ajitacion de los partidos políticos. Cansado de esa lucha i sin ambicion de mando, el emperador abdicó al fin la corona en favor de su hijo, el actual emperador don Pedro II (abril 7 de 1831).

Don Pedro I se embarcó en seguida para Europa i fué a combatir a su hermano don Miguel, que habia usurpado a su sobrina doña María de la Gloria el trono de Portugal. Ausiliado por franceses e ingleses, don Pedro venció a su pérfido i despótico hermano i restableció a su hija en el trono. Murió el año siguiente (1834).

Digitized by Google

CAPÍTULO XXXIII.

INDEPENDENCIA DE HAITÍ I DE SANTO DOMINGO.

(1664-1844)

Los franceses en Santo Domingo (1664-1789).—La isla Española o de Santo Domingo, que tanta importancia adquirió en los primeros tiempos de la conquista, decayó en seguida i fué casi abandonada por los españoles, que preferian los ricos países descubiertos en el continente americano. Los filibusteros ingleses, holandeses i franceses, la atacaron repetidas veces; i al fin, no pudo la España impedir que un marino francés, Bertran d'Ogeron, se estableciera en la parte occidental de aquella isla i echara allí la base de la dominacion francesa (1664).

Reconocida ésta por la España en la paz de Riswik (1697), la isla quedó dividida entre españoles i franceses. La parte francesa progresó rápidamente hasta alcanzar una poblacion de 500,000 habitantes, entre los cuales solo 60,000 eran blancos, i negros esclavos los demás. La condicion de estos últimos era bien triste: la lei i la costumbre establecian entre los negros i los blancos una odiosa desigualdad. Los delitos se castigaban segun el color del delincuente. Estas injusticias despertaron entre los negros profunda irritacion.

La revolucion de 1789 i los colonos de Santo Domingo (1789-1790).—Los principios de *libertad, igualdad i fraternidad* proclamados por la gran revolucion francesa de 1789, hicieron que en París se formara una sociedad con el objeto de procurar la libertad de los esclavos en las Antillas. Al fin, la asamblea nacional constituyente hizo la famosa *Declaracion de los derechos del hombre* i en ella consignó estas palabras: «Todos los hombres nacen i mueren libres e iguales en derechos» (20 de agosto de 1789).

Digitized by Google

Esta declaracion produjo en las colonias francesas gran perturbacion. Los negros i los mulatos la recibieron con alborozo; pero nó los colonos o propietarios blancos, pues creyeron que se les iba a despojar de sus esclavos.

En Santo Domingo, los colonos establecieron una asamblea provincial, que bien pronto se arrogó el derecho de rever las leyes de la asamblea nacional francesa. El gobernador, conde de Peynier, consideró esto como un acto de traicion, decretó la disolucion de la asamblea provincial i envió contra ella al coronel Maduit con un cuerpo de tropas. Al acercarse éstos al pueblo de San Marcos, los miembros de la asamblea se dispersaron i ochenta i cinco de ellos se embarcaron para Francia (8 de agosto de 1790).

Un jóven mulato, Vicente Ogé, proclamó por su parte la rebelion en nombre de la igualdad; i aunque fué vencido i ejecutado, la ajitacion no se calmó.

Rebelion de los negros (1791-1793).—Conforme a sus principios favorables a los negros, la asamblea nacional francesa decretó que los negros i los mulatos de las colonias tuvieran los mismos derechos que los demás ciudadanos, pudiendo, en consecuencia, votar en las elecciones i tener asiento en la asamblea provincial (15 de mayo de 1791).

Los blancos de Santo Domingo se indignaron con esta declaracion i en la ciudad de Cabo-Francés le negaron el juramento cívico, manifestándose adheridos a la causa del rei Luis XVI, contra las pretensiones de la asamblea nacional; pero esta resistencia de los blancos enfureció a los negros, quienes se sublevaron una noche i mataron a cuanto blanco encontraron en los alrededores (22 de agosto).

Atroz fué la lucha que entonces comenzó en todos los campos vecinos de Cabo-Francés. En poco tiempo, 2000 blancos de todo sexo i edad fueron bárbaramente asesinados por los negros, i mas de 10,000 de éstos murieron a su vez

Digitized by Google

de hambre, en los combates o en el patíbulo. Por un momento, los combatientes entraron en negociaciones; pero, habiendo la asamblea francesa revocado sus anteriores declaraciones, los negros i los mulatos renovaron las matanzas sin perdonar mujeres, niños ni ancianos. Tomaron i saquearon la ciudad de Puerto-San-Luis, i luego, incendiaron a Puerto-Príncipe (22 de octubre).

En vista de estos horrores i en medio de la fiebre revolucionaria que ajitaba a la Francia, la asamblea nacional concedió a los negros i mulatos todos los derechos políticos (28 de febrero de 1792), i envió a las Antillas a tres miembros de la asamblea con amplios poderes i 8000 hombres. Los tres comisarios llegaron a Santo Domingo; i dando la razon a los negros, suprimieron la asamblea provincial i crearon en lugar de ésta una comision de doce miembros, en la cual entraban por mitades los hombres de color i los blancos. Intentaron éstos resistir en Puerto-Príncipe; pero fueron obligados a rendirse (12 de abril de 1793). Cuatrocientos de ellos fueron remitidos a Francia como rebeldes al gobierno republicano que siete meses antes se habia establecido allí.

Rebelion de los blancos; campaña de los ingleses (1793-1798).—La irritacion de los blancos contra los comisarios de la asamblea nacional hizo que al fin se sublevaran por su parte, invocando el restablecimiento de la monarquía en Francia. Atacados en Cabo-Francés por una columna de 1200 blancos (20 de junio de 1793), los tres comisarios llamaron a las armas a los negros i mulatos, los cuales incendiaron la mayor parte de aquella ciudad i mataron a todos los blancos que cayeron en sus manos.

Los blancos escapados de la matanza se fugaron para Estados Unidos e Inglaterra; i con la esperanza de recuperar sus propiedades, ofrecieron la isla al gobierno inglés. Éste ordenó al jeneral Williamson, gobernador de Jamaica, que

Digitized by Google

enviara tropas a Santo Domingo i aceptara la sumision de los colonos franceses. Un cuerpo de 700 ingleses, escoltado por cinco fragatas de guerra, al mando del teniente coronel Whitelock (el mismo que mas tarde hizo la espedicion contra Buenos-Aires), ocupó en efecto la ciudad i puerto de Jeremías (20 de setiembre de 1793).

Los tres comisarios franceses declararon libres a los esclavos i los llamaron a las armas; pero se volvieron luego a Francia, dejando a los negros i mulatos encargados de defender su libertad i de rechazar a los invasores. Durante dos años, los negros sostuvieron firme la guerra contra los ingleses, a quienes por otra parte diezmaban las epidemias.

En esa lucha se distinguió un negro llamado Toussaint Louverture, de gran valor e intelijencia. Reconocido por jefe entre los suyos, recibió del gobierno francés algunos ausilios i el título de jeneral de la república. El gobierno inglés envió a la isla nuevos refuerzos i cambió jefes; pero no consiguió someter a Toussaint Louverture. Después de cinco años de guerra, el jeneral inglés Maitland tuvo que tratar con el jefe negro, obligándose a entregar a éste los puntos ocupados i a reconocer a Santo Domingo como potencia neutral (9 de mayo de 1798).

Administracion de Toussaint Louverture (1798-1801). —El jefe negro desplegó en el gobierno de su país el mismo celo i el mismo talento que en la guerra. Reprimió con moderada enerjía la ambicion de sus camaradas negros, a quienes trató de rejenerar; restituyó sus propiedades a muchos de los antiguos colonos blancos, declarando, sin embargo, que no se restableceria la esclavitud; construyó edificios públicos i restableció el culto católico. A la sombra de la paz, los trabajos agrícolas recobraron su actividad, i aumentaron el comercio i la poblacion. Al mismo tiempo, se mantenia i se disciplinaba un ejército de 60,000 hombres.

Digitized by Google

Por el tratado de Basilea (1795), la España habia cedido su parte de Santo Domingo a la república francesa. Toussaint Louverture hizo que este convenio tuviera ejecucion, i a fines de 1801 ocupó sin resistencia la porcion española de la isla. En todas partes fué recibido con grande entusiasmo, i en todas partes manifestó tambien sus acostumbrados tino, actividad i modestia.

Hasta entonces el jefe negro habia ejercido un poder dictatorial, pero como representante del gobierno francés. Sin embargo, tuvo cuidado de mantenerse en cierta independencia. Desentendiéndose de las prácticas anteriores, convocó al fin una asamblea i le presentó un proyecto de constitucion, en el cual se declaraba que la isla formaba parte de la república francesa, pero sometida a leyes particulares i rejida por un gobernador vitalicio. Sancionada esta constitucion (1.º de julio de 1801), Toussaint la remitió a Francia para obtener su aprobacion.

Toussaint Louverture i Bonaparte (1802-1803.)—Tal era el feliz estado de Santo Domingo cuando Napoleon Bonaparte, primer cónsul de la república francesa, que ya aspiraba a ser emperador, quiso alejar de Francia al ejército republicano del Rhin. Con ese objeto i con el de estender su dominacion hasta el nuevo mundo, Bonaparte preparó una escuadra de veintiseis naves de guerra i muchos trasportes i la envió a Santo Domingo con 25,000 soldados al mando de su cuñado el jeneral Leclerc. Debia éste restaurar la absoluta dominacion francesa en la isla i restablecer la esclavitud. Con inaudita perfidia, el primer cónsul escribió a Toussaint Louverture una carta en que le mentia amistad i estimacion, cuando secretamente encargaba a Leclerc que se deshiciera del ilustre negro.

Cuando la espedicion de Leclerc llegó a Cabo-Francés (2 de febrero de 1802), Toussaint se enconcontraba en el

Digitized by Google

interior de la isla. Su segundo, el negro Enrique Cristóbal, antes que entregarse, quemó la ciudad i se retiró. Toussaint Louverture tampoco se dejó engañar por las pérfidas palabras de Bonaparte i emprendió la guerra con valor desesperado, pues Leclerc habia puesto precio a su cabeza; pero, batidos en diversos encuentros, los negros se retiraron a las montañas. Leclerc restableció la esclavitud. Esto hizo que los negros i mulatos se levantaran con mayor ardor; sin embargo, con nuevos refuerzos recibidos de Francia, Leclerc los decidió a someterse bajo la promesa de una constitucion que asegurase su libertad. Abandonado por todos, Toussaint Louverture se rindió tambien i obtuvo permiso para retirarse a una de sus propiedades (1.° de mayo de 1802).

Las epidemias empezaron luego a diezmar a los vencedores. Leclerc, temiendo una nueva insurreccion de los negros, hizo apresar a Toussaint Louverture, sorprendiéndolo miéntras dormia, i lo remitió a Francia. El pérfido Bonaparte hizo encerrar a Toussaint en un frio calabozo de Besanzon, donde el pobre negro, solo con un criado, pasó diez meses de dura cautividad. Una mañana se le encontró muerto, a los sesenta años de edad, sentado cerca del fuego, con la cabeza inclinada i las manos sobre sus rodillas (27 de abril de 1803).

Espulsion de los franceses; independencia de Haití (1802-1804).—Desde que los negros supieron la prision de Toussaint Louverture, se sublevaron resueltos a espulsar a los franceses. Leclerc les negaba cuartel, fusilaba a cuantos tomaba o los arrojaba al mar; pero los negros no se abatieron. Felizmente para éstos, la fiebre amarilla continuó haciendo estragos en las tropas francesas, i de ella sucumbió el mismo Leclerc (2 de noviembre de 1802).

El jeneral Rochambeau, hijo del celébre compañero de Washington, tomó en seguida el mando, i las atrocidades

Digitized by Google

continuaron por una i por otra parte. Destruido por la peste i por la guerra i estrechado por el jefe negro Dessalines, el ejército francés se vió tambien bloqueado al fin por una escuadra inglesa. Sin esperanza de ausilios de la metrópoli, Rochambeau tuvo que capitular. Consiguió del jefe negro que le permitiera embarcarse en Cabo-Francés, i en seguida, procuró burlar durante la noche la vijilancia de los ingleses i escapar; pero no lo consiguió, i tuvo que rendirse a aquéllos con los restos de su ejército.

Apenas libres de los invasores, los negros proclamaron solemnemente la independencia de la isla, con el nombre de República de Haití (1.° de enero de 1804). El cruel jefe negro Juan Jacobo Dessalines, proclamado gobernador vitalicio, se hizo el mismo año coronar emperador.

Los españoles recuperan a Santo Domingo (1808-1821). —Cedida por la España e incorporada por Toussaint Loverture a la parte francesa (1801), la parte española de Santo Domingo permaneció en poder de Francia hasta 1808. La invasion que los franceses hicieron este año en España provocó un levantamiento de los antiguos colonos españoles, encabezados por don Juan Sanchez Ramirez, quien llegó a reunir 2000 hombres. El gobernador francés, jeneral Ferrand, salió contra Sanchez de la ciudad de Santo Domingo con una columna de 500 hombres; pero, derrotado en el lugar de Palo-Hincado, se disparó un pistoletazo i sucumbió (noviembre 7 de 1808).

Con el ausilio de buques ingleses, los españoles obligaron a las autoridades francesas de Santo Domingo a entregar esta ciudad. Sanchez tomó por la España el gobierno de la colonia, i la junta de Sevilla le dió poco después el título de capitan jeneral e intendente de Santo Domingo. Durante trece años, la dominacion española restableció la tranquilidad en la parte oriental de la la isla.

Digitized by Google

Reincorporacion a Haití; independencia de Santo Domingo (1821-1844).—La revolucion jeneral de las colonia. hispano-americanas prendió tambien en Santo Domingo. El atrevido auditor don José Nuñez de Castro proclamó la independencia de la isla, depuso del mando al brigadier don Pascual del Real, i organizó un gobierno patriota a cuya cabeza se puso él mismo (30 de noviembre de 1821).

La España no tuvo cómo someter a Santo Domingo; pero los franceses establecidos allí pretendieron que la revolucion se hiciera en favor de la Francia. Aprovechándose del desconcierto producido entre los revolucionarios españoles i franceses, los de Haití se apoderaron otra vez de aquel territorio. El negro Boyer, presidente de Haití, avanzó precipitadamente a la cabeza de 1200 hombres, i Nuñez de Castro tuvo que entregarle la ciudad de Santo Domingo (21 de enero de 1822).

La dominacion haitiana se mantuvo durante veintidos años en toda la isla; pero las contribuciones los vejámenes irritaron a los antiguos colonos españoles. Derribado Boyer en Haití, los dominicanos aprovecharon la ocasion de sacudir el yugo de los negros, atacaron los cuarteles i obligaron al gobernador haitiano, jeneral Desgrotte, a capitular i retirarse con sus tropas (28 de febrero de 1844).

Espulsados los haitianos, los españoles dominicanos organizaron un gobierno republicano bajo la presidencia del jeneral don Pedro Santana. La independencia de Santo Domingo quedó afianzada.

Digitized by Google

Digitized by Google

ÍNDICE.

PRIMERA PARTE.

Descubrimiento i conquista.

CAPÍTULO I. LA AMÉRICA INDÍJENA.—La América i sus primitivos habitantes.—Los aztecas o antiguos mejicanos.—El imperio de los incas..... páj. 5

CAPITULO II. CRISTÓBAL COLON.—La Europa en el siglo XV. —Viajes de los portugueses.—Los normandos en Norte América —Cristóbal Colon.—Colon en España. 1485-1492.—Descubrimiento del nuevo mundo (12 de octubre de 1492).—Primeras tierras descubiertas.—Vuelta de Colon. 1493.—Bula de Alejando VI..... 10

CAPÍTULO III. ULTIMOS VIAJES DE COLON.—Segundo viaje de Colon. 1493-1496.—Tercer viaje i prision de Colon. 1498-1500.—Cuarto viaje de Colon. 1502-1504.—Muerte de Colon. 1505..... 16

CAPITULO IV. NUEVOS DESCUBRIMIENTOS. — Los Cabot. 1497-1498.—Pedro Alvarez Cabral. 1509.—Viajes menores de los españoles 1499-1502.—Américo Vespucio.—Viajes de Alonso de Ojeda. 1499-1515.—Enciso i Nicuesa.—Juan Ponce de Leon: Conquista de Puerto Rico. 1509-1513.—Diego de Velasquez: conquista de Cuba. 1511..... 21

CAPITULO V. LA ESPAÑOLA; ESCLAVITUD DE LOS INDIOS.—Administracion de Ovando 1502-1509.—Don Diego Colon. 1509-1515.—Esclavitud i vasa-

Digitized by Google

llaje de los indios.—Repartimientos i encomiendas. —Disputas sobre los repartimientos.—Bartolomé de las Casas..... 26

CAPITULO VI. EL MAR DEL SUR: BALBOA I MAGALLANES.—Vasco Nuñez de Balboa.—Descubrimiento del Mar del Sur. 1513.—Pedrarias Dávila. 1514.—Ejecucion de Nuñez de Balboa. 1517.—El rio de la Plata: Diaz de Solís. 1515-1516.—Magallanes: descubrimiento del estrecho. 1520.—Navegacion del Pacífico; muerte de Magallanes. 1521.—Primera vuelta al rededor del mundo: Sebastian del Cano. 1522..... 30

CAPITULO VII. HERNAN CORTÉS: CONQUISTA DE MÉJICO.—Descubrimientos en el golfo de Méjico. 1517-1518.—Hernan Cortés.—Primeras operaciones de Cortés en Méjico. 1519.—Cortés en Tlascala; matanza de Cholula.—Ocupacion de la capital; prision de Moctezuma.—Pánfilo de Narvaez. 1520.—Combates en la ciudad; muerte de Moctezuma.—La noche triste (julio 1.° de 1520).—Batalla de Otumba.—Nueva campaña sobre la capital.—Sitio de Méjico. 1521.—Toma de Méjico; suplicio de Guatimozin.—Conquista definitiva del imperio. 1521-1534.—Muerte de Hernan Cortés 1547..... 36

CAPITULO VIII. CONQUISTA DE CENTRO AMÉRICA, DE NUEVA GRANADA I DE VENEZUELA.—Conquista de Nicaragua 1519-1526.—Cristóbal de Olid i Hernan Cortés en Honduras. 1524-1526.—Pedro de Alvarado en Guatemala. 1523-1541.—Creacion de la capitanía jeneral de Guatemala. 1573.—Fundacion de Cartajena. 1533.—Fundacion i gobierno de Santa Marta. 1525-1536.—Sumision de los chibchas i muiscas; fundacion de Santa Fé de Bogotá 1536-1538.—Organizacion del gobierno de Nueva Granada.—Los Welser en Venezuela. 1528-1546.—Espedicion al país de El Dorado. 1541-1545.—Colonizacion de Venezuela; fundacion de Caracas. 1567..... 48

CAPITULO IX. CONQUISTA DEL PERÚ: PIZARRO I ALMAGRO.—Pizarro, Almagro i Luque. 1526.—Des-

Digitized by Google

cubrimiento del Perú. 1527.—Viaje de Pizarro a España. 1528-1530.—Campaña al interior del Perú. 1532.—Huáscar i Atahualpa.—Captura de Atahualpa. 1532.—Rescate de Atahualpa; reparticion del botin. 1533.—Suplicio de Atahualpa. 1533.—Ocupacion del Cuzco. 1533.—Benalcázar i Pedro de Alvarado. 1533-1534.—Fundacion de Lima. 1535.—Convenio del Cuzco. 1535.—Viaje de Almagro a Chile. 1535-1537.—Sublevacion de los indios; sitio del Cuzco. 1536-1537..... 55

CAPITULO X. GUERRAS CIVILES EN EL PERÚ.—Primera guerra civil; Almagro i los Pizarros. 1537-1538.—Batalla de las Salinas. 1538.—Suplicio de Almagro. 1538.—Castigo de Hernando Pizarro. 1549-1569.—Espedicion de Gonzalo Pizarro: navegacion del Amazonas. 1540-1542.—Muerte de Francisco Pizarro. 1541.—Segunda guerra civil: Almagro el Mozo i Vaca de Castro. 1542.—Creacion del vireinato; ordenanza sobre los indios. 1542-1544.—Tercera guerra civil; sublevacion de Gonzalo Pizarro. 1544.—Derrota de Nuñez de Vela en Añaquito. 1546.—Mision de Pedro de La Gasca; batalla de Huarinas. 1547.—Batalla de Jaquijaguana; suplicio de Pizarro i Carvajal. 1548.—Pacificacion del Perú; reorganizacion del vireinato. 1550. 61

CAPITULO XI. CONQUISTA DE LAS PROVINCIAS ARJENTINAS.—LOS PORTUGUESES EN EL BRASIL.—Reconocimientos en el Rio de la Plata; Cabot. 1526-1530.—Don Pedro de Mendoza. 1535.—Álvar Nuñez Cabeza de Vaca i Martinez de Irala. 1542-1557.—Disenciones entre los conquistadores. 1557-1575.—Ocupacion de las provincias interiores. 1542-1597.—Gobierno de Garay; fundacion de Buenos Aires. 1576-1584.—Organizacion de la colonia.—Los portugueses en el Brasil; Martin Alfonso de Sousa. 1530-1533.—Division del Brasil en doce capitanías. 1532-1548.—Gobierno de Tomás de Sousa. 1549-1553.—Los franceses en el Brasil. 1555-1567.—Fundacion de Rio de Janeiro; organizacion del Brasil. 1567-1577..... 73

Digitized by Google

CAPITULO XII. CONQUISTA DE CHILE.—Los indíjenas de Chile.—Invasion peruana.—Pedro de Valdivia.—Fundacion de Santiago. 1541.—Sublevacion de los indios.—Angustias de los colonos. 1542-1543. —Refuerzos del Perú: esploraciones en el sur. 1543-1544.—Valdivia en el Perú. 1547-1549.—Campaña del sur. 1549-1553.—Sublevacion de los araucanos: derrota i muerte de Valdivia. 1553.—Derrota de Marihueno; destruccion de Concepcion. 1554.—Campañas de Lautaro contra Santiago. 1556-1557. —Don García Hurtado de Mendoza. 1557.—Espedicion a Chiloé; Ercilla. 1558.—Suplicio de Caupolican. 1558.—Fin del gobierno de Hurtado de Mendoza 1558-1561 79

CAPITULO XIII. CONQUISTAS DE LOS FRANCESES E INGLESES EN LA AMÉRICA DEL NORTE.—Los españoles i los franceses en la Florida. 1528-1568.—Los franceses en el Canadá. 1524-1608.—Navegacion del Mississippi; la Luisiana. 1673-1724.—Primeras espediciones de los ingleses; Walter Raleigh. 1578-1603.—Compañías inglesas de colonizacion. 1606.—Progresos en Virjinia; el capitan Smith. 1606-1622.—Sublevacion de los indios. 1622.—Disolucion de la compañía de Londres: Carlos I. 1624-1648.—Compañía de Plymouth: primeras colonias en el norte. 1620-1642.—Los holandeses; nuevas colonias inglesas. 1681-1732.—Diferencias entre las colonias del sur i las del norte..... 88

SEGUNDA PARTE.

La colonia.

CAPITULO XIV. REJIMEN POLÍTICO I ECLESIÁSTICO DE LAS COLONIAS HISPANO-AMERICANAS.—La conquista i la colonia.—Despotismo colonial; decadencia de España.—Divisiones administrativas.—El rei i el consejo de Indias.—Los vireyes i gobernadores.—Tribunales i juzgados; leyes civiles i penales.—Los cabildos.—Gobierno eclesiástico.—Las

Digitized by Google

misiones; los jesuitas i su espulsion en 1767.—Misiones del Paraguay. 1639-1767.—La inquisicion.—Corrupcion administrativa; residencias.—Desigualdad política: postergacion de los criollos..... 97

CAPITULO XV. ORGANIZACION SOCIAL I RÉJIMEN ECONÓMICO DE LAS COLONIAS HISPANO-AMERICANAS.—Poblacion; clases.—Condicion de los indios.—Los estranjeros; su escaso número.—Industria minera.—Agricultura e industria.—Comercio.—Rentas públicas.—Instruccion pública.—Ilustracion; ciencias i letras.—Vida i costumbres coloniales.—Devocion..... 108

CAPITULO XVI. HISTORIA POLÍTICA DE LAS COLONIAS HISPANO-AMERICANAS.—Corsarios i filibusteros.—El almirante Vernon i lord Anson. 1740-1741; fortificaciones, ejército i milicias.—Invasiones inglesas en el rio de la Plata. 1806-1807.—Sublevacion de Tupac Amaru. 1780-1781.—Revolucion del Socorro en Nueva Granada. 1781.—Proyectos del conde de Aranda.—La revolucion francesa de 1789.—Nariño en Nueva Granada. 1794-1797.—Conspiraciones en Venezuela. 1797-1799.—Don Francisco de Miranda.—Miranda en Venezuela. 1806..... 117

CAPITULO XVII. GOBERNACION DE CHILE.—Pobreza de la colonia; su poblacion i gobierno.—Agricultura, industria i comercio.—Los obispados.—Conventos i misiones.—La guerra de Arauco.—Alzamiento jeneral de los araucanos 1598; destruccion de las siete ciudades del sur.—Establecimiento de la real audiencia de Santiago. 1609.—Los jesuitas i la guerra defensiva. 1612-1626.—Derrota de las Cangrejeras i victoria de la Albarrada. 1629-1631.—El primer parlamento. 1647.—Corsarios; los holandeses en Valdivia. 1643.—El terremoto de mayo. 1647.—Nuevo alzamiento de los araucanos. 1655.—Atraso de la colonia a fines del siglo XVII.—El siglo XVIII; los franceses i los vizcaínos en Chile.—Alzamiento de los araucanos; nuevo terremoto. 1723-1730.—Fundacion de pueblos; don José de

Digitized by Google

Manso. 1737-1746.—El conde de Poblaciones; terremoto de 1751.—Universidad de San Felipe. 1747.—Casa de moneda. 1749.—Amat i Junient 1755-1762; policía i milicias.—Poblaciones en Arauco; alzamiento de los indios. 1766.—Espulsion de los jesuitas. 1767.—Separacion de Cuyo 1776; franquicias comerciales 1778.—Conspiracion de 1780; don José Antonio de Rojas.—La avenida grande. 1783.—Don Ambrosio O'Higgins; sus reformas i grandes trabajos. 1788-1796.—Muñoz de Guzman; nuevas obras públicas; la vacuna. 1802-1808..... 128

CAPITULO XVIII. EL BRASIL —COLONIAS FRANCESAS E INGLESAS DE LA AMÉRICA DEL NORTE.—Los españoles, holandeses i franceses en el Brasil.—Réjimen colonial de los portugueses en el Brasil.—Las colonias francesas; conquista del Canadá por los ingleses. 1759-1763.—Administracion de las colonias inglesas.—Poblacion, industria i comercio.—Estado social.—Ilustracion en las colonias inglesas..... 144

TERCERA PARTE.

Revolucion i guerra de la independencia.

CAPITULO XIX. REVOLUCION E INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA.—El parlamento inglés i los impuestos coloniales. 1764-1774.—Primeras hostilidades; batalla de Lexington. 1775.—Jorje Washington.—Sitio i evacuacion de Boston. 1775-1776.—Declaracion de la independencia (4 de julio de 1776).—Desastres de los americanos. 1775-1776.—Paso del Delaware; victorias de Washington. 1776-1777.—Pérdida de Filadelfia; nuevas victorias de los americanos. 1777.—Franklin i Lafayette; alianza francesa. 1777-1778.—Desgraciada campaña de las Carolinas. 1779-1780.—Los ausiliares franceses: traicion de Arnold. 1780.—Rendicion de Yorktown. 1781.—Paz de Versalles. 1783.—Constitución federal. 1787.—Washington, 1.er presidente. 1789-1797.—Muerte de Washington. 1799..... 151

Digitized by Google

CAPITULO XX. REVOLUCION JENERAL I GUERRA DE LA INDEPENDENCIA HISPANO-AMERICANA.—Precursores de la independencia.—Escándalos de la corte española: invasion francesa. 1808.—Conferencia de Bayona; cautiverio e indignidad de Fernando VII.—La rejencia de Cádiz; guerra de la península. 1808-1813.—Revolucion jeneral de las colonias hispano-americanas. 1810.—Guerra jeneral de la independencia. 1810-1826.—La Santa Alianza; reconocimiento de la independencia hispano-americana..... 162

CAPITULO XXI. REVOLUCION DE MÉJICO.—Primeras ajitaciones en Méjico. 1808-1810.—El cura Hidalgo: grito de Dolores. 1810.—Victorias de Hidalgo. 1810.—Derrotas de Hidalgo; su ejecucion. 1810-1811.—Junta de Zitácuaro. 1811.—El cura Morelos. 1811-1813.—Calleja i Morelos; congreso de Chilpanzingo. 1813.—Prision i ejecucion de Morelos. 1814-1815.—Abatimiento de la revolucion mejicana en 1815..... 168

CAPITULO XXII. REVOLUCION DE VENEZUELA.—Instalacion de una junta de gobierno en Caracas. 1810.—Primeras operaciones de la junta revolucionaria. 1810.—Declaracion de la independencia; constitucion federal. 1811.—Temblor de Caracas. 1812.—Reconquista de Venezuela por los españoles. 1812.—Crueldades de Monteverde; levantamiento de Mariño i de Piar. 1812-1813.—Simon Bolívar; campaña del Magdalena. 1812-1813.—Bolívar reconquista a Venezuela. 1813.—Los llaneros; rivalidades entre los jefes. 1813.—La guerra a muerte. 1814.—Heroismo de Ricaurte; victoria de Carabobo. 1814.—Derrota de la Puerta; segunda reconquista de Venezuela por los españoles. 1814.—Espedicion del jeneral Morillo. 1815..... 174

CAPITULO XXIII.—REVOLUCION DE QUITO I NUEVA GRANADA.—Revolucion de Quito. 1809-1810.—Creacion de juntas provinciales en Nueva Granada. 1810.—Anarquía federal. 1810-1812.—Fin de la insurreccion de Quito. 1811-1812.—Primeras hosti-

Digitized by Google

lidades entre Santa Marta i Cartajena. 1812-1813. —Guerra civil en Cundinamarca. 1812-1815.—Sitio i toma de Cartajena por Morillo. 1815.—Pacificacion de Nueva Granada. 1816..... 183

CAPITULO XXIV. REVOLUCION E INDEPENDENCIA DE LAS PROVINCIAS ARJENTINAS.—Primeras ajitaciones en Buenos Aires i Montevideo. 1808-1809.—Sublevacion de los Charcas i de la Paz. 1809.—El 25 de mayo de 1810: instalacion de una junta en Buenos Aires.—Primera campaña en el Alto Perú. 1810.—Campañas de Belgrano en el Paraguay i Banda Oriental. 1810-1811.—Disenciones en Buenos Aires. 1810-1811.—Derrota de Huaqui; los triunviratos. 1811-1813.—Victorias de Tucuman i Salta; derrotas de Vilcapujio i Ayouma. 1812-1813.—Nueva campaña en la Banda Oriental. 1812-1813.—El directorio; rendicion de Montevideo. 1814.—Embarazos de la situacion; nueva campaña del Alto Perú. 1814.—Anarquía interior; derrota de Sipe Sipe. 1815.—Anarquía federal. 1815-1816.—Congreso de Tucuman; declaracion de la independencia i constitucion republicana. 1816..... 190

CAPITULO XXV. REVOLUCION E INDEPENDENCIA DEL URUGUAY I DEL PARAGUAY.—Artigas; revueltas en el Uruguay. 1815-1816.—Los portugueses ocupan la Banda Oriental. 1816-1822.—Invasion del Uruguay por treinta i tres emigrados. 1825. —Guerra entre arjentinos i brasileros. 1825-1827. —Tratado de paz; independencia del Uruguay. 1828. —Revolucion del Paraguay. 1810-1811.—Independencia del Paraguay. 1811-1814..... 201

CAPITULO XXVI. REVOLUCION DE CHILE.—Primeras ajitaciones. 1808-1810.—Prision de Rojas, Ovalle i Vera (25 de mayo de 1810).—Cambio de presidente (16 de julio).—El 18 de setiembre de 1810; primer gobierno nacional.—El doctor Rozas; libertad de comercio. 1811.—Motin de Figueroa; disolucion de la audiencia.—Primer congreso; radicales i conservadores. 1811.—Los Carreras; revolucion radical (4 de setiembre).—Libertad de esclavos.

Digitized by Google

—Segunda revolucion de Carrera; disolucion del congreso (2 de diciembre).—Disenciones entre Carrera i Rozas. 1812.—Omnipotencia de Carrera; medidas revolucionarias. 1812-1813.—Camilo Henriquez i los escritores de la revolucion.—Primeras campañas; Carrera i Pareja. 1813.—Alarma en Santiago; medidas de resistencia.—Primeras batallas; ventajas de los patriotas. 1813.—Desastroso sitio de Chillan; victoria del Roble.—Reformas administrativas; el Instituto Nacional. 1813.—Carrera es reemplazado por O'Higgins. 1814.—Don Bernardo O'Higgins.—Segunda campaña; O'Higgins i Gainza. 1814.—Triste aspecto de la revolucion; convenio de Lircay (3 de mayo).—Vuelta de Carrera; guerra civil.—Invasion de Osorio. 1814.—Desastre de Rancagua (1.° i 2 de octubre).—Emigracion a Mendoza. —La reconquista española. 1814-1817..... 206

CAPITULO XXVII. INDEPENDENCIA DE MÉJICO I CENTRO AMÉRICA.—El virei Ruiz de Apodaca. 1816.—Espedicion revolucionaria de Mina. 1817.—Nueva pacificacion del vireinato. 1818-1819.—Revolucion española de 1820.—Iturbide; plan de Iguala. 1821.—Deposicion del virei Ruiz de Apodaca. 1821.—El virei O'Donojú: convenio de Córdoba. 1821.—Iturbide emperador. 1822.—Caída de Iturbide. 1823.—Trájico fin de Iturbide. 1824.—Constitucion federal. 1824.—Revolucion de Guatemala. 1821-1824.... 223

CAPITULO XXVIII. INDEPENDENCIA I ORGANIZACION DE LA CONFEDERACION COLOMBIANA.—Insurreccion de Margarita. 1815.—Bolívar en Jamaica i Haití. 1815-1816.—Contrastes de Bolívar; feliz campaña de Mac-Gregor. 1816.—Campaña de Paez en occidente. 1816.—Espedicion de Bolívar a Guayana. 1817.—Disenciones entre los patriotas: congreso de Cariaco. 1817.—Campaña de Morillo contra Paez i la Margarita. 1817.—Victoria de Calabozo; derrota de la Puerta. 1818.—Trabajos de Bolívar: reorganizacion militar i política. 1818-1819.—Segunda campaña de Morillo contra Paez. 1819.—

Digitized by Google

Espedicion libertadora de Nueva Granada; pasaje de los Andes. 1819.—Victoria de Boyacá; ocupacion de Bogotá. 1819.—Formacion de la república de Colombia. 1819.—Armisticio de Trujillo; vuelta de Morillo a España. 1820.—Ruptura del armisticio; victoria de Carabobo. 1821.—Congreso de Cúcuta; constitucion de Colombia. 1821.—Campaña libertadora de Quito. 1820-1821.—Victoria de Pichincha; anexion de Quito a Colombia. 1822.—Espulsion definitiva de los españoles de Colombia. 1821-1823. —Campaña libertadora del Perú; gloria de Bolívar. 1823-1826..... 232

CAPITULO XXIX. INDEPENDENCIA DE CHILE. — Don José de San Martin.—Proyectos de San Martin.—San Martin i los emigrados chilenos en Mendoza. 1814.—Guerrillas en Chile; don Manuel Rodriguez. 1816-1817.—Pasaje de los Andes; victoria de Chacabuco. 12 de febrero de 1817.—O'Higgins nombrado director supremo; represalias.—Campaña del sur; desgraciado asalto de Talcahuano. 1817.— Segunda invasion de Osorio. 1818.—Proclamacion de la independencia. 12 de febrero de 1818 —Sorpresa de Cancha Rayada. 19 de marzo.—Consternacion en Santiago; don Manuel Rodriguez.—Victoria de Maipo. 5 de abril de 1818.—Dificultades de la situacion; primera escuadra nacional. 1818.— Captura de la María Isabel. 1818.—Ocupacion del sur; dispersion de los realistas. 1819.—Lord Cochrane; ocupacion de Valdivia. 1820.—Espedicion libertadora del Perú. 1820.—El montonero Benavides i los araucanos.—La guerra a muerte; campañas de Benavides. 1819-1821.—Trabajos administrativos del director O'Higgins.—Dictadura de O'Higgins; disidencias políticas.—Don José Miguel Carrera en los Estados Unidos i en Buenos Aires. 1814-1817. —Fusilamiento de don Juan José i de don Luis Carrera. 1818.—Asesinato de don Manuel Rodriguez. 1818.—Aventuras i fusilamiento de don José Miguel Carrera. 1821.—Descontento público contra O'Higgins. 1822.—Abdicacion de O'Higgins (28

Digitized by Google

de enero de 1823).—Ultimos años de O'Higgins i de San Martin.—Don Ramon Freire.—El vicario apostólico Muzzi. 1824.—Destierro del obispo Rodriguez. 1825.—Integridad de la república; campañas de Chiloé. 1823-1826.—Sucesos posteriores. 1826-1881..... 248

CAPITULO XXX. SAN MARTIN EN EL PERÚ.—El Perú i la revolucion hispano-americana.—Insurreccion del Cuzco; el cacique Pumacagua. 1814-1815.—El virei Pezuela. 1816.—San Martin i la espedicion libertadora del Perú. 1820.—Captura de la *Esmeralda;* ocupacion del norte del Perú. 1820.—Deposicion del virei Pezuela; nuevas negociaciones. 1821.—Ocupacion de Lima; proclamacion de la independencia del Perú. 1821.—Rendicion del Callao; derrota de Ica. 1821-1822.—Entrevista de Guayaquil. 1822.—San Martin se retira del Perú. 1822.... 272

CAPITULO XXXI. BOLÍVAR EN EL PERÚ I EN BOLIVIA.—El triunvirato peruano; derrotas de Torata i de Moquegua. 1822-1823.—Presidencia de Riva Agüero. 1823.—Campaña del Alto Perú. 1823.—Bolívar en el Perú. 1823-1824.—Desavenencias entre los españoles. 1824.—Victoria de Junin. 1824.—Victoria i capitulacion de Ayacucho. 1824.—Sumision del Alto Perú; rendicion del Callao. 1825-1826. Organizacion de la república peruana. 1825-1827. Creacion de la república de Bolivia. 1825-1828..... 280

CAPITULO XXXII. REVOLUCION E INDEPENDENCIA DEL BRASIL.—Invasion de los franceses en Portugal. 1807.—La corte de Portugal en el Brasil. 1808-1816.—Revolucion de Pernambuco. 1817.—Revolucion en Portugal; vuelta del rei a Lisboa. 1821.—Grito de Ipiranga; proclamacion de la independencia. 1822.—Lord Cochrane; sitio de Bahía; los portugueses evacuan el Brasil. 1823.—Organizacion política del imperio. 1823-1824.—Segunda sublevacion de Pernambuco; reconocimiento de la independencia. 1824-1825.—Ultimos años de don Pedro. 1825-1834..... 289

CAPITULO XXXIII. INDEPENDENCIA DE HAITÍ I

Digitized by Google

DE SANTO DOMINGO.—Los franceses en Santo Domingo. 1664–1789.—La revolucion de 1789 i los colonos de Santo Domingo. 1789–1790.—Rebelion de los negros. 1791–1793.—Rebelion de los blancos; campaña de los ingleses. 1793–1798.— Administracion de Toussaint Louverture. 1798–1801.—Toussaint Louverture i Bonaparte. 1802–1803.—Espulsion de los franceses; independencia de Haití. 1802–1804.—Los españoles recuperan a Santo Domingo. 1808–1831.—Reincorporacion a Haití; independencia de Santo Domingo. 1821–1844..... 298

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

SA 278.74.3

HARVARD COLLEGE
LIBRARY
SOUTH AMERICAN COLLECTION

THE GIFT OF
ARCHIBALD CARY COOLIDGE, '87
AND
CLARENCE LEONARD HAY, '08
IN REMEMBRANCE OF THE
PAN-AMERICAN SCIENTIFIC CONGRESS
SANTIAGO DE CHILE, DECEMBER
MDCCCCVIII

FROM THE LIBRARY OF LUIS MONTT

Digitized by Google

WIDENER LIBRARY
HX THZH J

Digitized by Google